

RUTA 66
TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 140 JUNIO 1998
425 ptas. (iva inc.)
PAGE & PLANT
RON SEXSMITH
BUILT TO SPILL
JONATHAN FIRE EATER
PAUL KOSSOFF
DANDY WARHOLS
KINDERGARTEN
MALCONSEJO
MANTA RAY
FAUST
informe
BUENA VISTA
PUNK-ROCK
entrevistas
NUEVO CATECISMO CATOLICO
SEÑOR NO
WHY NOT?
EDIE SEDGWICK
glamour necrológico
00140
todas las películas de
the beatles
segunda parte
de «yellow submarine»



DIRECTORES
JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

GRAFICA Y MAQUETACION
CICELY BUREAU

ADMINISTRACION Y SUSCRIPCIONES
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
José Boix, Carles Riobo, Luis Pons, Fernando Gegúndez, Manolo Torres, Eduardo Ranedo, Julián Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Pablo Gil, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Sabino Méndez, Dr. Rawk, Carlos Solans, Albert Benach, Juan A. Mateo, Wim Van Cleef, Aitor Recalde, Bertrand Laforette, Buitre No Come Alpiste, Ramón Vendrell, Alberto Lodeiros, Ramón Robert, Miquel Raufast, Vitus Verdegast, Fernando Goitia, José F. León, Javi Gomez, Lola Linares, Salvi Pardas, Laura Pardo, Kike Turmix, Dani Miralles y Marisa de Dávalos.

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284.
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei (Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

ISSN 1138-2953

RUTA 66 en INTERNET
http://www.weblandia.com/Ruta66

nº 140
junio 1998

fórmula



Megafreaks

PAUL AUSTER
COMPAS DE ESPERA

Las autobiografías suelen ser, como los greatest hits y los discos en directo, pájaros de mal agüero. ¿Por qué Paul Auster ha decidido publicar «Hand To Mouth» (aquí en Anagrama como «A Salto De Mata»)? ¿Por qué ahora? Después de su experiencia con «Smoke» dejó claro que esta no era más que una fugaz exploración en un terreno que no era el suyo y que, literalmente, una nueva novela estaba llamando a su puerta.
Presumiblemente se trataba de «Daydreams In A Hotel» y Auster ya la ha finalizado, según algunas fuentes. Su editorial advierte sin embargo que ni siquiera la ha empezado y que antes le precederá un relato corto, «Timbuktu». Lo que sí se sabe es que ha estado involucrado en la dirección de otra película, esta vez por su cuenta y riesgo. «Lulu On The Bridge» cuenta la historia de un saxofonista de jazz que en medio de una reyerta recibe una bala perdida. Los personajes principales se los reparten Harvey Keitel y la siempre maravillosa Mira Sorvino, a quienes podemos recordar enzarzados en una surrealista disputa en «Blue In The Face».
A su posible estreno en Cannes, donde Auster compartía con Tim Burton el estrado del jurado el año pasado, hay que sumar la tardía traducción al castellano del cómic realizado por Paul Karasik y el dibujante Mazzucchessi en torno a «La Ciudad De Cristal» (publicado en tres volumenes de la colección Brut, Ediciones La Cúpula, a un precio ínfimo) y la edición de un libraco de título francés, «Le New York De Paul Auster», que muestra fotográficamente, bajo la dirección de Gérard de Contanze, el itinerario seguido por sus personajes en la Trilogía de Nueva York.
Lástima que muchos de sus admiradores todavía continuemos viviendo... a salto de mata. Esta es la castiza traducción de «Hand To Mouth» (la mano en la boca), el citado volumen que recoge tres pequeñas obras de teatro en la línea de Beckett y un texto autobiográfico en torno al dinero —o mejor, a la acuciante falta de él—, que insiste en arrojar luz sobre algunas de las más fascinantes claves de su obra novelesca.
Afortunadamente, el nuevo libro de Auster también incluye la novela de misterio que escribió en 1978 con el seudónimo Paul Benjamin, «Jugada De Presión», un relato caricaturesco y rebosante de imaginación que parece concebido tras la entusiasta lectura de «Cosecha Roja». En ella el detective Max Klein se mueve, parafraseando al maestro Hammett, como el ciego del chiste, que buscaba en una habitación oscura un sombrero negro que no estaba allí. Con su habitual clase, Auster permite que ahora sus lectores puedan encontrar y leer esa pequeña novela policíaca, olvidada durante años en el fondo de algún armario. Un relato cuyo desenlace coloca al protagonista en el mismo punto de partida:
«Había buscado hechos, nada que no fuese la fría y dura realidad, y ahora comprendía lo más importante: que la realidad no existe si no hay imaginación para verla».

● Milton Malone



JONATHAN FIRE EATER
DESPUES DE ELLOS, EL DILUVIO

Enemigos de las comparaciones, Jonathan Fire Eater son para su desgracia grupo que invita a ser comparado. Cada escriba dice la suya («sixties lounge blues con rastros de Birthday Party, Jonathan Richman y Scientists», «la línea divisoria entre Oliver Twist y Quadrophenia»), y no seremos menos nosotros, haciendo saber al lector que en nuestra docta opinión los comedores de fuego son lo más parecido a un hijo no reconocido de Mick Jagger envalentonado por un trifásico de Make Up-Kinks-Television. Naturales de Washington DC pero residentes en Nueva York, los Fire Eater predican su gospel con ayuda de la encendida oratoria del cantante Stewart Lupton. Extraños personajes y torvos mitos urbanos surgidos de su imaginería particular son los protagonistas de un cruce retrofuturista entre farfisa autodidacta y art-rock callejero, pedernal del que saltan chispas de energía kinética para aterrizar sobre una topografía emocional dedicada a una búsqueda del yo llena de confusión pero no exenta de grandeur, que diría De Gaulle mientras rumiaba aquello de «apres moi, le déluge».

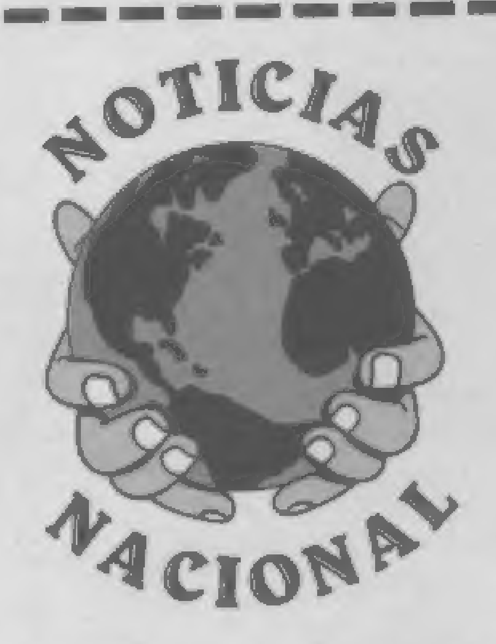


■ Comefuegos live at Tramps, NYC, 97

Alabados por la prensa americana, conocidos en Inglaterra por telonear una gira de Blur, JF, y sus numerosos seguidores, podían cantar victoria cuando el pasado año ficharon por Dreamworks accediendo al club multinacional y, después de ocho referencias independientes incluyendo un recopilatorio, grabaron «Wolf Songs For Lambs», su primer álbum de cobertura (teóricamente) masiva. Claro que desde entonces no ha ocurrido nada fuera de lo común. Jonathan Fire Eater siguen militando en la división de promesas mientras nosotros, siempre tan chafarderos, nos preguntamos por qué. El señor Lupton nos ayuda a indagar.

- ¿Cómo empezó todo?

- Nos conocemos desde que teníamos diez años, cuando estudiábamos cuarto grado. Conocí a Walter Martin (órgano), nos hicimos inseparables y



▼ Madrid - El primer largo de los escatológicos Ulan Bator Trio ya está grabado y en breve estarán sus 500 copias en las tiendas. Sólo se ha editado en vinilo pues, como ya es sabido, su religión les impide aparecer en formato digital: de ahí el nombre de tan esperado pedazo de plástico: «Vinilísimo». Alehop! también saca un 7" de Capitán Entresijos, llamado «Mejor sólo que mal acompañado» debido a que lo ha grabado él solito con su bajo.
▼ Catalunya - Los días 26, 27 y 28 de junio tiene lugar en Balaguer, Lérida, la Segunda Muestra Estatal de Discográficas Independientes. Estarán representados más de 100 sellos y actuarán unos 50 artistas, entre ellos Chucho, Sexy Sadie y Killer Barbies. Info: 973-44.78.06.
▼ Bilbao - Pues no, ahora resulta que La Secta no se separan. Es más, se está hablando de nuevas canciones y gira, y parece que Kent Steedman participará en la nueva formación. Otras fuentes apuntan que Gorka Munster ha sido llamado a Italia por Steedman para ocupar la plaza de cantante en Yage.
▼ Baleares - Por fin aparece «Cerebrator», el cuarto álbum de Cerebros Exprimidos, aunque no está muy claro si Jaime y Juanmi se pondrán de acuerdo a la hora de escoger un batería con el que venir de gira a la península.
▼ Castilla/León - La sala Asklepios de Valladolid acogió la celebración del primer Mod Day, que contó con las actuaciones de los murcianos Art School y de los pucelanos The New Edition (grupo con varios componentes de los Substitutos). Alex de Flechazos se encargó de poner discos y de colaborar en varias canciones de los dos grupos invitados.
▼ Galicia - Coincidiendo con la aparición de su primer elepé, las Pussycats anuncian el abandono de la guitarrista Anita. Buscan sustituta, aunque podrás verlas presentando «Playin' Dirty» en el M.E.D.I. que se organiza en junio en Balaguer, Lérida.
▼ Madrid - Ross, cuyo segundo elepé va a ser objeto de un lanzamiento por todo lo alto, participará, como los Protones, en el californiano Pop Overthrown Festival.
▼ Euskadi - El Festival de Blues de Getxo ha programado este año, entre otros, a John Mayall & The Bluesbreakers (12 junio) y a Screamin' Jay Hawkins (14). Poco después la mayor de las bilbainadas: los Rollings en San Mamés, el 18, al precio de 7.000 ptas. Royal Trux y los Misfits serán otros visitantes de los escenarios vascos este mes.
▼ Catalunya - El promotor de Van Morrison en España ha creado un sello, G.L.O.R.I.A., con el propósito de distribuir en nuestro país las últimas obras de uno de los músicos del irlandés, el saxofonista Pee Wee Ellis, también conocido por aguantar a James Brown. Igualmente aparecerán discos de colegas suyos tan ilustres como Maceo Parker y el gran Fred Wesley. Info: 971-14.07.63.
▼ Castilla/León - Juniper Moon es una jovencísima banda de punk-pop de Ponferrada, formada por tres chicos y una chica cuyas edades no superan los 18 años. Cuentan con una primera maqueta de cuatro temas. Contacto: (987) 40.17.49.
▼ Galicia - Fame Neghra culminan una larga evolución de puertas adentro con la edición de un esperado plástico. Seguiremos informando.
▼ Madrid - Dos conocidos grupos de la independencia patria sirven de acompañamiento musical a sendos anuncios televisivos de bebidas refrescantes: las asturianas Undershakers (Radical) y los sevillanos Amphetamine Discharge (Kas).
▼ Catalunya - El 4 de junio es la fecha escogida para la Kiss Expo 98, que tiene lugar en Bikini y cuenta con la presencia del ex batería del grupo Eric Singer. Info: 929-22.25.65.
▼ Castilla/León - Los Invaders de León actuaron, junto a Supergen, en una fiesta punk-rock que tuvo lugar en la sala El Sótano de Valladolid. El evento fue organizado por Estela (bajista de Best-tias). Presentaron su primer EP, editado por No Tomorrow.
▼ Galicia - Piratas graban dos temas inéditos para su nuevo disco, un recopilatorio que trata de hacer justicia al extenso y desaprovechado repertorio de una buena banda de pop.
▼ Euskadi - Una banda de power-pop de Gasteiz que hasta ahora había llevado una existencia muy solapada ha resultado ganadora del Imaginarock por esta zona. Su nombre: The Brontes.
▼ Madrid - Todos los que pedían a gritos un elepé de los alucinantes Pretty Fuck Luck (tres singles en su haber), parece que podrían ver sus sueños cumplidos durante este año, aunque aún no tienen claro en qué sello. Además, la Blues Explosion de Villaviciosa de Odón teloneará a Royal Trux en sus fechas de junio.
▼ Castilla/León - Los burgaleses Microondas son un combo influenciados por el garage y la música de los 60. Según los rumores, han firmado ya por un conocido sello nacional.
▼ Galicia - Stereocéano ultiman su debut en disco para Polygram, bajo la atenta mirada de Big Toxic. Y Cosecha Roja siguen en la brecha. Recientemente se presentó en Orense el nuevo trabajo de la banda.
▼ Euskadi - Más concursos maqueteros: el que organiza el periódico gratuito El Planeta de Pamplona. Entre los grupos que tocaron en su semifinal están los madrileños The Umbrella Hating Generation, Popstal de Murcia, Zuma de Donostia o Flung de Sevilla.
▼ Madrid - Wonderboys es el nuevo nombre que han adoptado Los Matadors, en estos momentos de gira por España. Como tales, anuncian nuevo disco en breve.
▼ Galicia - Consolidar un festival independiente en Galicia se aparece como ingrata tarea con la más que probable deserción de Alén, tras el fiasco del primer año, y un giro de timón en el Felix, aligerando el cartel de grupos promesa.
▼ Castilla/León - El cuarteto vallisoletano La Tripulación cuenta con una excelente maqueta, compuesta por siete temas cantados en castellano, en la que queda patente la

*Mega*freaks

emprendimos una carrera conjunta en delincuencia. Todos los maestros nos odiaban y optaron por separarnos de clase en quinto grado. En séptimo conocimos a Matt Barrick (batería) y despues de clases empezamos a tocar en bandas de todo tipo, de punk-rock a reggae, y asistir a conciertos de rock. Al mismo tiempo, Tom Frank (bajo) y Paul Maroon (guitarra) andaban intentando montar un grupo. Para cuando pasamos al college ya nos habíamos juntado unos con otros y ensayábamos en los dormitorios de la universidad de Columbia. Luego vivimos durante un año en un apartamento de Alphabet City en el Lower East Side de Nueva York, y empezamos a tocar en clubs de la ciudad hasta que conseguimos llenarlos.

- ¿Por qué Jonathan Fire Eater?

- Es un nombre que connota teatro y formalidad. Tuvimos una visión en la que John Lennon se nos apareció sobre un pastel en llamas.

- Define la personalidad de cada miembro.

- Tom es un tipo muy culto, habla siete idiomas y sabe un montón de cosas. Debería trabajar para la CIA, tiene ese aire de misterio que le hace a uno tan interesante. Paul es muy resolutivo y musicalmente diría que es un guitarra creativo y económico. Yo soy bastante inocente y nunca me siento molesto si los demás tienen mejores ideas. Walter es un organista muy inventivo, su Farfisa Fast Five es el arma secreta del grupo. Matt es un batería con cerebro binario, como músico y persona es muy sólido.

«No queremos comprometernos con la mecánica industrial, nosotros decidimos el ritmo al que trabajamos. Nuestra obsesión por el control es casi paranoica, pero eso impide que hagamos cosas que hacen otras bandas a las que odiamos precisamente por hacer esas cosas, que prácticamente son todas las concernientes a sus carreras» (Stewart Lupton)

- ¿Cuál es la receta secreta?

- Este grupo no es sólo la suma de sus partes, creo que nuestras virtudes son atribuibles a las diferencias que existen entre las partes. Nuestras canciones son el producto de un enfrentamiento constante. A veces trabajamos al mismo tiempo en cinco direcciones diferentes, y esa tensión creativa da lugar a un sonido dinámico e impredecible. De hecho es un sonido que ha estado merodeando por nuestro consciente colectivo durante mucho tiempo. Afortunadamente, sigue evolucionando.

- ¿Os considerais un grupo de sonoridad neoyorquina?

- No. Fíjate bien y verás que nuestros discos podrían estar grabados en cualquier parte. Creo que lo que nos diferencia es lo irascible de nuestra idiosincrasia. Tenemos personalidad y somos honestos.

- La prensa americana os ha tratado con mimo, ¿será por eso?

- Es bueno que la prensa se ocupe de ti, pero en realidad eso no hace que vendas más discos o vaya más gente a tus conciertos. Sólo significa que la gente que te sigue sabe un poco más de tu infancia. La mayoría de cosas que se escriben son inexactas y otras sólo vagamente representativas.

- En Inglaterra habeis sido muy bien recibidos.

- Sí, eso está bien. En Inglaterra todo lo relativo a gustos musicales sucede mucho más deprisa, sea el éxito o el fracaso. Tocamos en Reading y aquello me pareció un interminable fin de semana de espectáculo pop totalmente vacío. Nuestro sonido es mucho más orgánico. Es increible como los ingleses apoyan y aman la música. La gente se muere de ganas de que pase algo, pero todo lo que reciben son sentimientos prefabricados y pasteurizados. ¿Qué es lo que a esos tíos les gusta de nosotros? Supongo que el hecho de que somos jóvenes, confusos y frívolos. Tenemos una energía y eso hace que nuestro atractivo sea tan simple como universal.

- Esa personalidad a la que antes aludías, ¿podrías ser más específico?

- Conservamos el control sobre nuestras acciones y decisiones. Eso nos hace difíciles de manejar, somos lo que la industria llama un grupo incómodo. La grabación de «Wolf Songs», por ejemplo, fue fácil y rápida, pero invertimos muchísimo tiempo en las remezclas, el diseño de portada y detalles así, lo cual atrasó el disco indefinidamente. No queremos comprometernos con la mecánica industrial, nosotros decidimos el ritmo al que trabajamos. Nuestra obsesión por el control es casi paranoica, pero eso impide que hagamos cosas que hacen otras bandas a las que odiamos precisamente por hacer esas cosas, que prácticamente son todas las concernientes a sus carreras. La construcción de nuestra identidad está basada en saber lo que no somos, que no queremos sonar como nadie más, porque ni podemos ni queremos.



■ Sir Lupton de Manhattan

- Sabeis lo que quereis, pero llegar a un acuerdo o decisión más allá de ese hecho no parece fácil.

- A Matt, que es el más inflexible, le pone de los nervios el modo en que la banda ha sido comercializada y presentada, las erróneas interpretaciones que nos da la prensa. Lo malo es que, como el resto de nosotros, no sabe cómo le gustaría que nos interpretase la gente. Ese es nuestro problema. Somos una banda que hace música a partir de que estamos de acuerdo en estar en desacuerdo, cinco tipos que trabajan una misma canción de cinco modos diferentes.

- ¿Tiene eso algo que ver con que sólo se os puede entrevistar por separado?

- Si insistimos en eso es para evitar que nuestras opiniones, por lo general incompatibles, colisionen en público.

- ¿Qué es, si es que lo hay, lo que más te frustra de la música actual?

- Que cada vez es más especializada y sectaria. Las nuevas generaciones prestan más atención a los detalles. Si dices que el rock es como una botella de soda cuando empezó, el siguiente paso es reconocer la botella y la etiqueta y tomar una decisión en base a esa información. La próxima generación se fijará en la etiqueta y en su letra pequeña. Estamos en el punto en el que leemos los ingredientes de una cosa antes de escucharla.

- Todo aquello que haceis para distinguiros de la masa no es accidental, sin ir más lejos vuestra nada común negativa a hacer un video para la MTV.

- Solemos dialogar entre nosotros sobre propósitos y sensibilidad. ¿De verdad piensas que eso va a reflejarse cuando pasen el video de fondo en uno de sus jodidos concursos de parejas con todos esos universitarios borrachos y salidos correteando por la arena?

- ¿En qué lugar de la escena contemporánea encaja Jonathan Fire Eater?

- Lo único que sé es que no estoy de acuerdo con las comparaciones de que somos objeto. Alguien escribió que eramos como los Sex Pistols con una sección rítmica inmadura. También se ha mencionado a Cramps y Smokey Robinson. En mi opinión somos como un enchufre cuadrado en una toma redonda, lo cual es bueno.

● Vitus Verdegast

---

influencia de bandas de la movida madrileña. Contacto: José, 983-29.98.97.
▼ Galicia - Kabuto Jr., desenlace tecnificado de Rebelde Rojito, culminan una espectacular maqueta. V.I.P. graban maqueta tras presentarse en directo. Entre sus miembres varios de los desaparecidos Blind River.
▼ Madrid - Elefant sigue con su expansión mundial, ahora tomando Gran Bretaña: Spring presentaron su último LP en tres conciertos en sendas ciudades inglesas (el 5 lo harán en Madrid con Ana D y el 6 en Barcelona). Mientras, Le Mans llevan ya mil copias vendidas del maxi «Mi novela autobiográfica».
▼ Euskadi - Brutus es un sello de Pamplona que acoge grupos como Half Foot Outside, Los Rossils o Glitter Souls. Todos con disco editado o inminente. Por su parte, los fundamentales Tedium abandonaron el sello Uff para discurrir por su cuenta.
▼ Valencia - Cop D'Ull es un programa de Canal 9, la televisión valenciana, dedicado a la creación. Entre sus emisiones destacó una sobre la fusión entre instrumentos analógicos y música electrónica.
▼ Catalunya - Nueva entrega de los tarraconenses Baked Beans, «Outshined» (Soviet Records), que siguen combinado distorsión y melodía como si Kobain siguiera vivito y coleando.
▼ Madrid - Tuna Tacos están preparando la grabación de su primer álbum, que editará después del verano Animal Records, sello que publica un 10" de Elefant Band (ex Covers) que supone el debut de este combo gallego.

Sospechosos habituales: Pablo Gil, Fernando Gegúndez, Jorge Vaz, Fuzz Zombie y Eskalivada de Peyot

MANTA RAY
PEQUEÑO CATALOGO DE METAFORAS Y RUIDOS

«Pequeñas Puertas Que Se Abren Y Pequeñas Puertas Que Se Cierran» (Astro), el segundo álbum de los gijoneses, me parece un trabajo de capital importancia si pretendemos elevar la mediocre media que ultimamente ostentan en España el rock y allegados. Porque documenta la evolución de una banda singular y de obvia categoría internacional, un proyecto que desde sus orígenes aunó la canción tradicional con una irrefrenable vocación innovadora. Que estos cinco músicos estén capacitados para ambas cosas —la balada y la experimentación, la quietud y la electrónica—, que no hayan frenado en ningún momento su desarrollo artístico y sepan, además, hacer del escenario una dimensión extra con respecto a sus grabaciones, me parece razón suficiente para obviar las lagunas e imprecisiones que algunos puedan detectar en el disco. Más si cabe en una escena, la española, dominada por el sectarismo estilístico y la involución creativa. Otros repiten viejas fórmulas, ellos buscan, y a menudo encuentran, nuevas recetas.
Por supuesto que han sufrido la incomprensión de una cultura pop autóctona, en apariencia sobrada pero más bien cortita, que sigue ratificando sin asomo de verguenza la unamuniana sentencia «que inventen ellos». Se les ha acusado de melodramáticos y artistas, y no solo por su trabajo junto a Corcobado, pero conocerles en persona rompe esa falsa impresión. No son esnobs de provincias, sino creadores sedientos persiguiendo un sonido propio (escúchese, sin ir más lejos, «O.F. king»). También se ha criticado a su entregado vocalista, un intérprete en mi opinión cada vez más comedido, dueño de un personal registro capaz de pasar del aullido suicida a la bella melancolía de «A love song» sin que se resienta el conjunto. Antes de que partieran hacia su primera gira europea, en lo que sin duda será una excelente reválida para su música, hablé con ellos sobre estas y otras cuestiones. Aquí está la condensación de las entrevistas mantenidas con Nacho Alvarez (bajo), Javier Vegas (batería) y José Luis García (voz, guitarra), mientras Nacho Vegas (guitarra) y Frank Rudow (efectos especiales) atendían otros menesteres.

- El nuevo disco muestra a unos Manta Ray mucho más abstractos, más distantes que nunca del formato tradicional de canción.

Nacho Alvarez - Son temas que han sido elaborados en directo y a base de ensayos, a base de ir tanteando más el sonido y la atmósfera del disco que lo que podría ser la propia canción en sí, pero de todos modos yo creo que este disco tiene canciones. Lo que pasa es que está concebido de una forma, con una continuidad y algunos sonidos que puede parecer que dan un toque digamos progresivo, pero todo parte de la composición de las canciones, no intentamos crear sonidos extraños porque sí.
Javier Vegas - La composición es intuitiva, no es nada buscado que las canciones sean de una u otra manera. Lo sentimos así, es algo inconsciente. Simplemente nos salen así las canciones.

- ¿Hasta qué punto da forma a vuestra música la improvisación en directo?

JV - Existe una experimentación, pero es siempre medida y controlada. Sabemos cuales son nuestras posibilidades como músicos a la hora de tocar en directo e intentamos atenernos a ellas, tampoco hacemos una canción como salga y ya está.
NA - Intentamos exprimir los temas, sin caer en el progresismo en el que pudieron caer otros grupos del pasado. Intentamos que las canciones sean lo más impactantes posibles en directo. No nos limitamos a reproducir los temas, no somos un grupo con un concepto pop. Nuestra fuerza está en estirar el tema todo lo posible. Los primeros discos de Pink Floyd, por ejemplo, los escuchábamos mucho cuando grabamos el primer elepé, y a lo mejor no quedó tan reflejado como ahora. Nos gusta a todos el rock alemán, pero tampoco es todo lo que escuchamos, ni muchísmo menos.

- ¿No os parece que el título del disco podría ser tildado de pretencioso?

JV - A mí no me parece pretencioso, sino bastante sencillo. Me parecería pretencioso si fuera «Pequeñas Puertas Del Cielo Del Amor Y El Odio Que Se Abren y Se Cierran». Es un título bastante normal, creo que alguien que conozca a Manta Ray puede entenderlo. Es sugestivo.
José Luis García - Es un título onírico que surgió de la cabeza de Nacho Vegas. Se levantó de dormir y dijo que tenía un título para el disco. Nos gustó porque se puede aplicar a muchas cosas, es acertado en cuanto a lo que es el último disco, capta muy bien cómo es, la diferencia que hay con el primero, porque en estos años ha habido muchos factores externos a Manta Ray, como han sido las colaboraciones. Todas estas cosas eran etapas que se cerraban, hay otras etapas que se han abierto y no se han cerrado todavía, y otras que ahora están abiertas y en su pleno apogeo de desarrollo y experimentación.
NA - A mí al principio no me gustaba, pero al final me ha convencido. Es una metáfora del sonido del disco, un título misterioso, hipnótico, mental, que sugiere matices. Lo que pretendemos es que la gente



■ The Xixon Ultrasounds Company (foto: Dionisio Urbina)

sienta atracción por nuestro sonido sin saber muy bien por qué. La verdad es que no hacemos canciones pop típicas, lo nuestro es otra cosa.

- La voz tiene menos presencia, ¿la habeis trabajado de forma distinta?

NA - La voz es uno de los temas más delicados. La gente nos lo había sugerido y nosotros habíamos visto que la voz estaba demasiado presente. José Luis se dió cuenta e intentó digamos oscurecer un poco la voz, que no resultase tan llamativa, que estuviese más en el contexto de la música. Yo pienso que en este disco lo ha conseguido bastante, canta mejor que en el primero. Un cantante debe saber donde poner su voz, no solamente demostrar en todo momento las facultades físicas que tiene en la garganta.

JV - En este disco José Luis canta menos, pero canta mejor. El problema es que la voz es algo que la gente tiene demasiado presente a la hora de escuchar un disco, sobre todo aquí en España, por las circunstancias de la cultura musical y eso. Es difícil que la voz pase desapercibida, pero también en este disco hay menos guitarras y nadie dice nada.

- ¿Cómo se elaboran las letras?

NA - Las escribimos entre Nacho Vegas, José Luis y yo. Dependiendo de quien la escriba, una letra puede tener un significado u otro, una connotación u otra. Yo, por ejemplo, dentro de lo limitado que estoy en el inglés, tiendo a hacer unas letras bastante rock en un sentido clásico, letras provocativas incluso, con connotaciones sexuales, muy directas, porque me resulta más fácil. Ellos hacen letras más abstractas, aunque las de José Luis también son bastante directas.

JLG - Yo busco mucho la sonoridad. No trato tanto de hilar la letras. Yo trabajo con estrofas, y muchas veces una con otra no tienen nada que ver. Aunque no haya un hilo conductor, el resultado tiene una coherencia. No me importa cantar letras de otros, porque Nacho Vegas es un gran letrista y, además, llevamos ya cinco años juntos. En cuanto al inglés, yo he cantado dos canciones en castellano y no veo problema alguno.

> *«Yo no veo tanta diferencia entre Tindersticks, Adamo y Marianne Faithfull. Si te gusta la música puedes entender que la intensidad de un disco de Raphael no es tan distinta a la intensidad de un disco de Come. Aunque aparentemente sean estilos muy dispares, siempre hay algo que los une, un espíritu» (Nacho Alvarez)*

- En el disco hay samples de Maria Callas y de Moonshake, ¿encajan ambos mundos?

NA - Yo no veo tanta diferencia entre Tindersticks, Adamo y Marianne Faithfull, claro que es algo que depende de las fuentes musicales en las que cada uno beba. Si te gusta la música puedes entender que la intensidad de un disco de Raphael no es tan distinta a la intensidad de un disco de Come, aunque aparentemente sean estilos muy dispares, siempre hay algo que los une, un espíritu. Tuve la oportunidad de ver una película de Jacques Brel en el Olympia, de 1966, y a continuación una de un concierto de Tom Waits, del álbum «Big Time», y no había tanta diferencia. Parecía como si Waits hubiera aprendido de Jacques Brel. Todo esto de encasillar estilos ya sabemos que es un tópico y no lleva a ninguna parte, por eso nosotros citamos a todos esos artistas.

- ¿Qué otras facetas culturales, el cine o los libros, se detectan en vuestra música?

NA - De una forma abstracta creo que a todos nos influye en lo que hacemos ir al cine, ver películas, leer libros. José Luis tiene sus directores favoritos, que pueden ser Tim Burton o Tarantino. A mí me gustan más los clásicos. Y Nachín lee mucha novela negra. También se puede decir de Manta Ray que no somos grandes conocedores de la cultura del comic, pero vamos al cine y leemos, como muchas otras personas, y tenemos la oportunidad de reflejarlo en lo que hacemos. Pero no pretendemos dar lecciones de cultura a nadie con nuestra música. Tampoco vamos a hablar de nuestras creencias religiosas, porque casi nadie las tiene. Personalmente, a la hora de hacer letras, me influye más lo que me pasa a mí que lo que pueda leer en un libro de Bukowski, de Javier Marías o de quien sea.

JLG - Supongo que esas cosas influencian de algún modo, pero yo hago música y no sé hasta qué punto la literatura o el cine pueden influir en ese proceso.

- ¿Quien salió más beneficiado, a todos los niveles, de la relación Corcobado/Manta Ray?

NA - Con el tiempo no sé quien habrá salido más beneficiado, es algo que nosotros no podemos decir. Manta Ray salimos beneficiados, personal y laboralmente, en todos los sentidos. Aprendimos a ser artistas en el escenario, a salir a escena y enfrentarse a la gente en serio, a comprender que no es algo gratuito, ya no solo por nosotros sino por respeto al público. Es una cosa que él la tiene muy clara: si la gente paga mil y pico pelas por verte debes respetarles y ofrecer todo lo que tienes, sea lo que sea. Para nosotros fue muy importante, nos abrió muchas puertas. Nos acercó a mucha gente que seguramente pensaba que eramos un grupo de noise-pop al uso, en el peor sentido de la palabra.

- ¿De qué músicos habeis aprendido, con qué grupos sentís afinidad?

NA - A mí un grupo estatal que siempre me gustaron mogollón eran Cancer Moon. Fue una pena que dejasen de sacar discos, por los problemas que tenemos todos, y que no sigan adelante, porque creo que iban a hacer cosas muy buenas. Ahora están Beef; estamos bastante en la misma onda. Luego las bandas americanas de siempre: Come, Giant Sand, Dream Syndicate. Y nos sentimos muy próximos a un grupo como Diabologum, con quienes hemos trabajado.

JV - El último de Einsturzende Neubaten me parece un disco bastante interesante a la hora de plantearse el panorama musical actual. A mí me ha influido bastante en los ritmos. Pero las influencias son siempre inconscientes, surgen simplemente porque todos oimos mucha música.

- ¿Cómo os planteais la gira por Europa teloneando a Come?

JV - Vamos a tantear un poco el terreno, a empezar desde cero. Ya tocamos en Colonia y Toulosse, y la experiencia fue positiva. Ahora a ver qué tal.

NA - Es gratificante tocar ante gente que no sabe nada de tí, que reacciona ante lo que tú hagas en el escenario. Lo planteamos como un reto: intentar ir por Europa y actuar ante un público que seguramente está acostumbrado a ver buenos grupos y buenos conciertos, ver si somos capaces de estar a la altura y si aguantamos estar por ahí un mes tocando todos los días, los cinco en una camioneta y todo eso.

● Ignacio Julià

EL EFECTO BIG BROTHER



«Oye, que la entrevista no va a dar para dos páginas. El grupo me ha pedido que suprima las declaraciones más suculentas, no quieren comprometerse». Cuando te comunican algo así, a punto de cerrar número y con escaso margen de reacción, lo primero que haces es ir corriendo en busca de un espejo y comprobar si se te ha puesto cara de imbécil. Los lectores que nos recriminan la omisión en la revista de tal o cual grupo deberían ser conscientes de que no siempre la culpa es nuestra. No vamos a desvelar de qué banda se trata, tan sólo aclararemos que es del país y que su portavoz nos dejó tirados en dos ocasiones, la primera a causa de una resaca y la segunda porque se había quedado roque. Es muy libre, cada uno es como es, de cultivar la estulticia, siempre, claro está, que esta no acarree una miserable pérdida de tiempo a los demás. Y también tiene derecho, por supuesto, a decidir cuales de sus palabras pueden hacerse públicas. Lo inadmisible es que hable para no decir nada, cuando lo lógico sería quedarse callado, ya que si malo es tener poco que decir, peor aún es desdecirse. Y ojo, que no andan grandes pensamientos en juego. Pocas bandas nacionales dan pie al diálogo inteligente, y esta no era ninguna excepción. Daba la casualidad de que las partes periodísticamente más utilizables de la conversación eran aquellas referidas al descontento con el trato recibido por parte de su discográfica. Así y todo, decepcionados con la producción ejecutiva de su disco y la promoción recibida, no deseaban enemistarse con la otra parte contratante. Si quieren vivir de rodillas es cosa suya, pero alarma pensar hasta que punto las discográficas controlan sin grandes esfuerzos lo que recibe o percibe el público. Me confesaba alguien su baja de la publicación en la que colaboraba, asqueado, impotente ante la política proteccionista de sus editores con aquellos productos que se anunciaban, todos ellos intocables porque de otro modo se cerraría el grifo. En ambos casos, el que calla acobardado y el que lo hace por dinero, a eso se le llama autocensura. Y su ejercicio no hace sino reforzar el poder de unos simples intermediarios, los sellos, que siendo los que menos aportan artísticamente a la música son quienes acaban definiéndola, por encima del que la crea y los que la consumen.

● Jaime Gonzalo



Jones, Page, Plant y Lee: sabiduría y juventud

JIMMY PAGE & ROBERT PLANT
LA CANCION YA NO ES LA MISMA

En 1994, Page y Plant olvidaron viejas diferencias para unirse frente a las cámaras de MTV. El resultado, un concierto televisado que llamaron «Unledded», motivó la grabación de «No Quarter» y la consiguiente gira mundial, donde desempolvaron el repertorio de Led Zeppelin con nuevos arreglos y aromas étnicos. Ahora nos presentan sus nuevos temas, los primeros desde la despedida de Led Zeppelin en 1979, en un nuevo disco («Walking Into Clarksdale», reseñado en Disco-matic) que ha grabado y mezclado nada menos que Steve Albini. El rostro de Page desvela los excesos de sus 55 años en este duro negocio, pero Plant todavía encandila a las señoras con sus rizos dorados y sus dinámicas caderas.

- Cuando publicásteis «No Quarter» e iniciásteis vuestra gira, comentábais que no seguiríais adelante juntos si dejábais de sentiros cómodos. Cuatro años después seguís juntos. ¿Cuando visteis que esto tenía futuro?

Jimmy Page - Cuando grabamos «Unledded». Pienso que fue un logro muy importante. Fue un éxito para los dos, algo creado entre ambos que habíamos podido presentar en directo. Cuando acabó aquella gira nos sentimos muy bien, con muchas ganas de grabar cuanto antes un nuevo disco.

Robert Plant - Entre Jimmy y yo han ocurrido muchas cosas, casi todas ellas relacionadas con mi negativa a resucitar a Led Zeppelin. Echaba de menos el estilo de Jimmy a la guitarra y, en cuanto nos pusimos a trabajar en nuevo material juntos, enseguida me dí cuenta de que había perdido mucho tiempo. Me encanta la forma en que Jimmy se enfrenta a los retos más difíciles: siempre se le ocurren ideas que nadie más imaginaría. A él le da igual si a los demás les gusta o no lo que hace. A mí me fascinó, pensé que teníamos que sacar a la luz todo aquello, empezar de cero.

- ¿Qué diferencias básicas veis entre la gira de «No Quarter» y las actuaciones de Led Zeppelin en los 70?

RP - Led Zeppelin era una de esas bandas que salían al escenario y tocaban sin preparar demasiado las cosas, sin haber ensayado muchas horas. Hacíamos conciertos increíbles, pero también otros horribles. Esta vez teníamos que entregarnos al máximo, tanto por nuestros intereses como por nosotros mismos, porque de algún modo debíamos superar lo que habíamos hecho en el pasado. La gira de «No Quarter» resultó ser una gran producción. Cuando tocábamos temas como «Four sticks» o «Kashmir» en aquellos conciertos, teníamos que estar muy metidos en la historia, porque Jimmy se ocupaba de los ritmos y los tiempos, y yo me pasaba la actuación moviéndome sin parar, muy excitado y a la vez muy ocupado, pasando un calor terrible allí arriba en el escenario.

JP - Sinceramente, creo que si lo hubieramos hecho con un grupo de cuatro componentes, ya no estaríamos aquí. Para nosotros era importante unir nuestras personalidades y nuestras expectativas a esa especie de criatura que habíamos creado. Teníamos que darle forma nosotros mismos, los dos solos. No era una nueva versión, ni una recreación de las viejas glorias, sino algo nuevo, aunque la mayoría de las canciones fueran viejos éxitos; para los dos fue como un sueño hecho realidad, algo que no hubieramos podido crear sin la ayuda del otro. Ahora, si lo pienso, veo que fuimos muy afortunados al tomarnos las cosas en serio. Cuando verdaderamente lo haces, tu trabajo te apasiona.

- El nuevo álbum suena muy espontáneo, muy directo...

RP - Sí, la mayoría de las canciones surgieron con toda naturalidad. «Heart into your hand», «Burning up», «House of love», «When the world was young»...

JP - También «Sons of freedom»...

RP - La canción «Walking into Clarksdale» también fue un tema muy espontáneo.

JP - Sí, pero tuvimos que volver un par de veces a trabajar en él.

> *«El mayor problema al que se enfrenta un grupo que toca de manera orgánica es encontrar a alguien que sepa plasmar todos tus sentimientos en la cinta. Por eso creo que hemos tenido mucha suerte al trabajar con Steve Albini, porque sabe ecualizar como nadie y se preocupa mucho del emplazamiento de los micrófonos, y en eso se basa la vieja ciencia de la grabación» (Jimmy Page)*

Megafreaks

«Burning up», por ejemplo, sí que me parece una buena canción para hacerla en directo. La guitarra suena de principio a fin, y la grabamos en una sola toma, mientras que con «Clarksdale», cuando ya teníamos los arreglos hechos, volvimos a retocarla y cambiamos algunas cosas, la pulimos.

- Después de tanto tiempo, ¿os influye la música que escucháis a la hora de crear la vuestra propia?

JP - Siempre he intentado no dejarme influir por lo que suena a mi alrededor, por lo que escucho a diario, pero esa clase de influencia es algo que probablemente no se puede evitar. Lo que no hago nunca es intentar copiar o imitar a nadie de manera premeditada, aunque, obviamente, cuando escuchas una canción como «Burning up», sobre todo al final del tema, percibes la influencia de un período muy definido de mi vida. Pero el resto del tema no ha sufrido ninguna influencia consciente, aunque posiblemente sí de modo inconsciente.

RP - Sigo colgado con la misma época. Recuerdo que hablamos mucho de Jeff Buckley durante la preparación del disco, pero yo seguía escuchando a Tim Buckley y todas las variaciones de Love y Arthur Lee. En 1969 y 1970 escribí muchas cartas a la revista Melody Maker apoyando al grupo californiano, y todavía me inspiran temas como «The castle» o «Da capo», con esos increíbles sonidos de guitarra y ese ambiente tan especial. También me gusta mucho la época «Cold sweat» de James Brown, pero reconozco que es música más sincopada y no tan regular. No posee ese ambiente especial que había en los primeros trabajos de Buffalo Springfield, por ejemplo.

- ¿De dónde salen los jóvenes bajista y batería que os acompañan?

JP - Charlie Jones y Michael Lee son unos músicos excelentes, una formidable sección rítmica, y siguen mejorando con el paso del tiempo. Puedes llegar con una idea y enseguida captan lo que quieres. Es algo que ayuda mucho. Han aportado muchas ideas interesantes al álbum.

RP - Sí, Charlie ha sido una gran ayuda en temas como «Blue train» (Jones está casado con la hija de Plant: N.delA.). Sus toques de bajo aportan una mayor energía a la canción, y en otros temas ha creado ambientes muy diferentes a los que nosotros habíamos pensado inicialmente. Cuando te planteas qué debes hacer para mejorar lo que tocas, a menudo te quedas atorado en un mismo estilo, pero Michael es muy flexible en ese aspecto. Cuando le conocí había estado tocando con Lenny Kravitz y tenía un estilo muy especial a la batería. Puede ponerse a tocar jazz al estilo de los 60, o como si estuviera en una big band, y todo lo que hace surge de manera totalmente natural. Entre nosotros hubo una conexión fantástica. Esos chicos son increíbles, nunca podremos agradecerles lo suficiente su colaboración.

- ¿Os ha resultado difícil adaptaros a los avances tecnológicos en los estudios de grabación?

JP - El mayor problema al que se enfrenta un grupo que toca de manera orgánica, es decir, cuando quieres sonar honesto y directo, es encontrar a alguien que sepa plasmar todos tus sentimientos en la cinta. Por eso creo que hemos tenido mucha suerte al trabajar con Steve Albini, porque sabe ecualizar como nadie y se preocupa mucho del emplazamiento de los micrófonos, y en eso se basa la vieja ciencia de la grabación. Él es consciente de ello, y conoce hasta el más pequeño detalle relacionado con su trabajo. Eso nos ha ayudado mucho a la hora de grabar. Además, fue maravilloso estar en los estudios de Abbey Road, son muy espaciosos y allí todo suena genial.

- Mucha gente se sorprendió al saber que ibais a trabajar con Steve Albini, lo vieron como un choque inminente entre dos culturas.

RP - No pienso que sean dos culturas, o dos mundos, chocando entre sí, porque Albini ha trabajado con grupos muy distintos unos de otros, de Nirvana a los Auteurs, por ejemplo. Lo único que todos esos artistas tenían en común era su deseo de llevar el mundo de la música un paso adelante, de ofrecer algo nuevo. Ha trabajado con grupos muy guitarreros, y ha estado en Big Black y Rapeman, por lo que a nosotros no nos parece tan alejado de nuestros intereses. Led Zeppelin nunca intentaron sonar agradables o hacerle el juego a la radio, por eso pienso que entre nosotros hay muchos puntos en común, una manera similar de entender la música. Además, Steve es guitarrista y, como tal, admira la forma de tocar de Jimmy. Albini siempre ha sido claro a la hora de expresarse, le gusta ir con la verdad por delante, nunca aspiró a trabajar con Simply Red. La nuestra ha sido una buena combinación, muy natural, tanto desde el punto de vista histórico como desde el práctico.

- ¿Cómo fue vuestra relación con él?

RP - Steve dice que él no produce, que lo único que hace es colocar los micrófonos en el lugar adecuado y grabar lo que nosotros tocamos. En una ocasión nos dijo que, una vez se ha compuesto la canción, ya está todo hecho. Al principio costó un poco que nos diera su opinión, todo lo que hacíamos le parecía bien. Al final nos dijo: «¿Cómo voy a decirte que has cagado una nota o que tu voz es una porquería? ¿Cómo voy a decirle a Jimmy Page que el solo que acaba de grabar no es lo bastante bueno?». Fue un detalle de auténtica humildad por su parte. Pero, aunque no lo dijera sabíamos por su expresión cuando algo le gustaba o cuando pensaba que era una mierda.

- ¿Os sentís más próximos a él que a miembros de vuestra generación como Bob Dylan o Rolling Stones?

No lo sé, la verdad. Dylan ha trabajado duro con Daniel Lanois para crear un gran disco. El éxito que haya conseguido con él, a nivel artístico o comercial, no importa. Lo importante es reconocer el esfuerzo que ha hecho a estas alturas de su carrera para crear un trabajo original, algo nuevo. No puedes pasarte toda la vida viviendo a expensas de los éxitos del pasado, porque en su caso estamos hablando de alguien que tuvo un gran impacto musical y socialmente, alguien que creó un estilo propio, lo que me parece admirable. En cuanto a los Stones, solo sé que siempre están reuniéndose. Es como si formarán parte de una organización, algo demasiado cómodo en mi opinión. Nosotros podríamos haber seguido trabajando como Led Zeppelin, pero la mayor parte de la gente de nuestra generación ha cambiado de gustos y ahora nuestra música no resultaría tan interesante e innovadora como lo era hace dos décadas. Algunos artistas se vuelven comodones y encuentran otras prioridades en la vida. En nuestro caso, creo que este disco sirve para probar que eso no nos ha ocurrido a nosotros.

● Bertrand Laforette

SONGBOOK

«MARCA LA POSICIÓN»

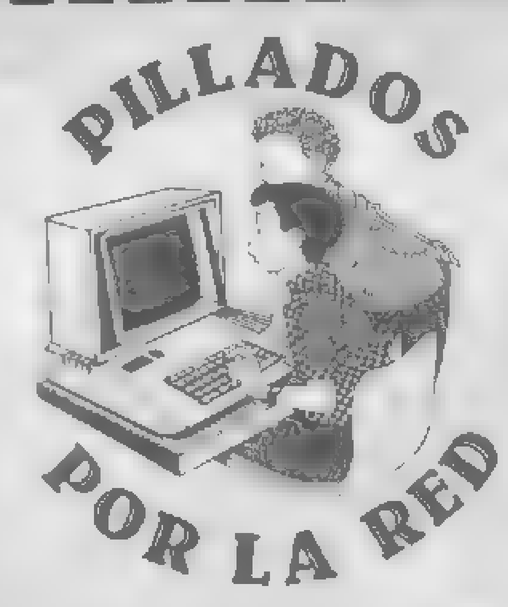
(«Place position», Fugazi; «End Hits» CD 98)

Todos los orígenes son accidentales
No tienes papeles y las carreteras
Ya no conducen a casa
La casualidad es la raíz de todo
Todos los mapas son aleatorios
Todas las escalas están equivocadas
Legal-ilegal
No hay pasión por la diferencia
Legal-ilegal
Falsas promesas forjan la nación
Todas tus fronteras pueden ser porosas
Libre transmisión
Genéticas manchadas, c'est la vie
No puedo sofocar mi aburrimiento
Así que por qué no actuas según tu edad
Miedo al contagio
La violencia del sueño de un constructor de vallas
Enmascara la frase
«Todos los placeres del hogar»
Legal-ilegal
Quiero ir a casa.

LISTA — LOS 13 ELEPES MAS INFRAVALORADOS

1. «GOAT'S HEAD SOUP» - THE ROLLING STONES
2. «DAVID LIVE» - DAVID BOWIE
3. «MEDICINE SHOW» - THE DREAM SYNDICATE
4. «CAPTAIN FANTASTIC & THE DIRT BROWN COWBOY» - ELTON JOHN
5. «THE IDIOT» - IGGY POP
6. «THE REAL ME: J. ADAMS SINGS DOC POMUS» - JOHNNY ADAMS
7. «BIGGER THAN BOTH OF US» - DARYL HALL & JOHN OATES
8. «ROCK'N'ROLL HEART» - LOU REED
9. «COME TASTE THE BAND» - DEEP PURPLE
10. «DON'T TELL A SOUL» - THE REPLACEMENTS
11. «HOUSES OF THE HOLY» - LED ZEPPELIN
12. «COMES ALIVE» - PETER FRAMPTON
13. «MINSTREL IN THE GALLERY» - JETHRO TULL

Reivindicadas por uno de los trece hombres más infravalorados de la historia de la humanidad (sin remite)



Bueno, tras el paréntesis cinematografico de los dos últimos meses, regresamos al redil musical con las aportaciones de nuestros lectores abducidos por la red. Cuando aún andamos flotando en los espejismos sonoros generados por las recientes visitas de June Of 44, Isotope 217 y Tortoise, desde Sevilla, Lucía dinamita el tópico de bulerías y faralaes y nos propone una visita a la exquisita THE HOME OF POST-ROCK (http://www.post-rock.com/), remanso de paz para artistas emocionales. Y están (casi) todos.

Desde Holanda, Ramon —prolífico contribuyente a esta sección— alerta sobre un par de bandas de beat florecidas en la tierra de los tulipanes,THE OUTSIDERS y THE MOTIONS (http://www.iaehv.nl/users/vdmark/indexeng.htm). Por su parte, Alvaro, desde Bilbao, apuesta por la vieja trinidad del sexo, drogas y rock'n'roll gracias a QUOTATIONS ABOUT DRUGS AND ROCK&ROLL (http://www.an.cc.mn.us/rdr/qrock.htm) al tiempo que se codea con corredores de fondo como LED ZEPPELIN ELECTRIC MAGIC (http://www.led-zeppelin.com), LYNYRD SKYNYRD LIBRARY (http://www.skynyrd.com/com/resource.html) y MOTOR CITY FIVE (http://ourworld.compuserve.com/homepages/rauk/mc-5htm) y echa una lagrimilla por aquellos interminables solos de guitarra y batería de los 70 evocados en THE PROGRESSIVE ROCK WEBSITE (http://www.ari.net/prog/).

Y puestos a revivir a los viejos dinosaurios, nada mejor que CLASSIC ROCK (http://classicrock. miningco.com), un impecable servicio que, como su nombre indica, se consagra a lo más vetusto del género. Periódicamente rastrean la red a la búsqueda de las mejores sites con información pormenorizada: bases de datos, artículos críticos, entrevistas, letras y tabulados, referencias discográficas... Asimismo también puedes suscribirte a un útil boletín vía e-mail a través del cual te informan de las incorporaciones más apetitosas. La imagen pública de los grandes del rock difundida en carteles promocionales tiene su reflejo en otro recurso vastísimo, LEGENDS CONCERT POSTERS (http://www.concertposters.com).

En lo que se refiere al censo de webs oficiales, consignar las incorporaciones al censo de AUTOMATICS (http://personal.redstb.es/frl/), COOKIES (http://www.arrakis.es/~cookies), GRAVES (http://www.lander.es/~cmasabeu/graves.html), más el extra de los argentinos MAN RAY (http://www.manray.com.ar/). Con el tiempo, es posible que alguno de los miembros de estas bandas noveles acabe con el careto colgado en la pagina personal del dibujante Mauro Entrialgo (http://www.geocities.com/SunsetStrip/Palms/2106), quien desde hace años tiene la costumbre de «fusilar» con la cámara fotografica a los músicos que transita por su queo. Echa un vistazo a los retratos colgados en su galería.

Y chapamos con una dirección curiosa, cortesía de nuestro ubicue Carlos Solans, que hará las delicias de Alejandro y el resto de frikis que solicitan «direcciones donde pueda encontrar esas cosas raras y extrañas que solo se pueden ver en Internet». Los mochales de CHRISTIANS FOR THE CLONING OF JESUS (http://www.geocities.com/athens/acropolis/8611/page2.htm) pretenden hacerse de oro creando clónicos del mismísimo Jesucristo a partir de las muestras de ADN que contienen el sudario santo de Turín. Inenarrable.

Por mi parte me despido proponiendo un poco de lectura divertida e inteligente: en MALLRATS (http://members.aol.com/Nitramf82/mallrats.html) encontrarás el suculento guión original de la peli «dogma» con la que Kevin Smith completa su estimulante tetralogía. ¡Que aproveche!

Carles Riobó (criobo@arrakis.es)

MALCONSEJO
ENTRE LA INOCENCIA Y LA MADUREZ

Santi Campos (voz, guitarra) y Vicente Ordóñez (voz, guitarra), que empezaron a colaborar en Neumáticos, formaron Malconsejo en noviembre de 1994 junto a Iñigo Beltrán (bajo) y Pepe Buonamisis (batería). «Entramos a grabar en enero del 95 porque Pepe se iba a Australia a vivir por un tiempo indefinido, que luego fueron cuatro meses. En un principio iba a ser una maqueta, pero como nos gustó mucho el resultado y no queríamos que se perdiera en una cinta, reunimos un poco de dinero y sacamos un mini-LP». «Malconsejo» salió editado en Maybe Tomorrow: «Suenan muy bien las guitarras, pero las voces son patéticas, nos salieron fatal».

Se dedican a tocar por todas partes con Juan, el hermano de Pepe, como sustituto. En febrero de 1996 sacan el single «Invisible» (Maybe Tomorrow) con el que será su productor desde entonces, Juan Carlos Tomás. Paralelamente, participan en el tributo a los Brincos del fanzine Snap y en octubre sale otro single con Running Circle, «Atrás». También aportan una versión de los Records para la recopilación de Grabaciones Canallas. Y finalmente el LP «Una Hora Sin Televisión», que acaba de publicar No Tomorrow (precedido por el single «Hablando con la pared»), en el que dejan claro que lo suyo es un pop-rock clasicón e intemporal que recupera el gusto por cantar en castellano.

- Al hablar de vosotros se suelen citar referencias de pop español de los 80, sin embargo, eso parece algo cuestionable.

- Mira, por ejemplo, a Nacha Pop empezamos a escucharlos cuando nos dijeron que nos parecíamos a ellos. La verdad es que las dos décadas en las que más nos fijamos son los 70 y los 90.

- Quizá el problema es que hacéis pop-rock en castellano cuando ahora nadie lo hace.

- Sí. Además esa es la etiqueta de lo que hacemos. Pop-rock bien entendido, no es...

- No es Rockopop...

- Eso. Pop-rock es melodía con voces y guitarras rockeras. Los grupos en que nos fijamos en ese sentido son, por ejemplo, Big Star, Badfinger, Honey Bus... y, de los 90, Posies, Teenage Fanclub. Grupos accesibles al oído, sin muchas complicaciones pero tampoco simples.

- El álbum me parece muy compensado, hay un poco de todo a nivel de ritmos y melodías.

- Es un disco que tendría que haber salido con Running Circle hace más de un año. Así que nos hemos encontrado con trabajo de un año y medio sin grabar, además del material anterior. Lo que hemos hecho ha sido coger las canciones que nos gustaban. Hemos intentado de todos modos que cada canción pudiera sorprender con respecto a la anterior, que fueran diferentes pero también complementarias, o sea, que todo sonase a Malconsejo.

- Suena también un poco a colección de singles en el sentido de que los doce temas tienen siempre algún estribillo o riff al que agarrarse, son fáciles de recordar.

- Eso precisamente es algo que hemos intentado evitar, queríamos hacerlo un poco arriesgado, no demasiado evidente. Manteniendo las distancias, como los Beatles en la época de «Revolver» y «Rubber Soul», que tenían gancho pero tenían un punto de riesgo...

- Un espíritu mezcla de inocencia y madurez...

- Exacto. Es un poco no ser demasiado comercial, pero tampoco evitar serlo.

- Vicente ha dejado el grupo, ¿cómo fue la movida?

- Se fue nada más terminar la grabación, en septiembre. El problema fue estrictamente musical. Como todos tirábamos al pop y él ponía la parte rock, se ha cansado un poco de eso y ha formado su propio grupo. Ahora tenemos un guitarra nuevo (Keko Jaen), que de hecho lo buscamos heavy para que aportase contraste y fuerza, y también un poco de pericia en directo.

Pablo G



▼ «Time Is Tight» es el oportuno título de un cofre con tres CDs documentando la carrera de Booker T. & The MGs. En Europa lo publicará Ace el próximo verano. Lo que nos recuerda que el musicólogo Rob Bowman tiene todavía calentito el libro definitivo sobre Stax, «Soulsville USA: The Story Of Stax Records», en la editorial inglesa Books With Attitude.

▼ El nuevo álbum de REM ha sido grabado en San Francisco, por el trío restante tras la marcha de Bill Berry, con la ayuda del batería de Screaming Trees, Barrett Martin, y el hombre-para-todo Scott McCaughey. Según los implicados, supone un paso adelante con respecto a anteriores trabajos por la escasez de guitarras, la extrañeza de los arreglos y un nuevo sonido del que solo es reconocible la voz de Michael Stipe.

▼ Miembros de High Llamas (Sean O'Hagan) y Stereolab (Andy Ramsay, Tim Gane) vuelven a unir sus fuerzas en un segundo lanzamiento de su proyecto conjunto Turn On. O'Hagan afirma que no es un pasatiempo, sino un laboratorio del que surgirán nuevas tendencias y eventualmente proyectos para todos los músicos implicados.

▼ Atención a Whiskeytown, banda americana que debutó el pasado verano con «Stranger's Almanac» en el sello Geffen. Suenan a una mezcla de Replacements y Jayhawks, con canciones tan sabrosas y espirituosas como un buen bourbon de Kentucky. Los Nirvana del neo-country.

▼ Sony Legacy publica un concierto de Big Brother & The



Megafreaks

EL DOCTOROW

LA SIGNIFICACION DEL MITO

Una manana lluviosa de 1871, cuando Martin Pemberton baja por Broadway rumbo a la dirección de su periodico, ve un omnibus blanco tirado por caballos en el que viajan unos ancianos de negro riguroso. Cree reconocer entre ellos a su padre, muerto y sepultado dos anos atras. Trastornado por la vision, Martin parte en busca del coche municipal y de sus funebres pasajeros. McIlvaine, editor del Telegram y jefe de Martin, siente la atraccion irresistible del misterio encerrado en el descubrimiento de su colaborador. Y la atracción se hace obsesiva cuando Martin desaparece.

Este es el punto de arranque de «El Arca De Agua», la ultima novela del autor de [illegible] de que no es lo que parece. Doctorow nunca ha sido un escritor facil y leerlo es a veces como hurgar en las entranas de un animal para adivinar... el pasado. Casi [illegible] europeos), aunque es lo bastante bueno para que su sentido se extienda más allá. En este caso Nueva York, pero no el Nueva York de las peliculas, ni el Nueva York de la ONU, ni siquiera el Nueva York literario de Auster o Miller. Es 1871 y vemos la ciudad en negativo, como si nos sentasemos frente a una pantalla. Vemos a Martin Pemberton moviendose por ese Nueva York fantasmagorico igual que Raskolnikov por el Leningrado de «Crimen Y Castigo», a febriles zancadas, codeandose con la miserable turba pero siempre inmerso en su obsesion.

[illegible] «Welcome To Hard Times», aquel western donde el protagonista, Blue, terminaba agonizando como un perro despues de mil y un tormentos. Aquella historia [illegible] conclusion muchos han querido situar en los lindes de la science-fiction, o de un realismo magico cercano a Hawthorne. No parece ser esa la intencion de McIlvaine, [illegible] de unos hechos cuando, de apelar a la imaginacion, todo el mundo le hubiese creido.

● Milton Malone

Holding Company grabado en abril de 1968 en el Winterland de San Francisco. Joan Jett, Chrissie Hynde y Kim Gordon se declaran fans de la Joplin en las notas interiores. Por su parte, RCA lanza un directo de Jefferson Airplane grabado en el mismo local en la misma época.

▼ La editorial Quarry Rock lanza dos biografías ruteras. «Magic Carpet Ride: The Autobiography Of John Kay And Steppenwolf», de John Kay y John Einarson, es el decepcionante retrato de un hombre que al parecer fue oveja con piel de lobo. En cuanto a «The Hawk: The Story Of Ronnie Hawkins & The Hawks», de Ian Wallis, recorre la vida del halcón canadiense cual desfile de celebridades sin hurgar en las zonas oscuras de su personalidad.

▼ El repelente Macauly Culkin es el protagonista de «Sunday», el nuevo video-clip de Sonic Youth. Lo ha dirigido Harmony Korine, el chaval de 23 años que fue guionista de la polémica película «Kids» y realizador de la no menos enfermiza «Gummo». La banda está girando por Estados Unidos, rodando el material que presentarán en Benicàssim 98.

▼ Doug McCombs de Tortoise, y bajista de Eleventh Dream Day, comentó a esta revista las excelencias del nuevo Freakwater, «Springtime», en el sello americano Thrill Jockey. El country-folk de Janet Beveridge Bean y Catherine Irwin no vende en Europa, por lo que City Slang pasa de editarlo.

▼ Eric Bloom, Buck Dharma, Allen Lanier y compañía vuelven a la actividad con un nuevo álbum de Blue Oyster Cult, «Heaven Forbid», que suena como la mejor época de la secta de Long Island. Lo publica Koch International e incluye un remake de «In thee» que supera al original.

▼ Mark Lanegan ha superado con éxito su desintoxicación y vuelve con un segundo álbum en solitario que este próximo verano publicará Sub Pop. Se rumorea que el cantante de Screaming Trees reemplazará a Layne Stanley (Alice In Chains) en el proyecto Mad Season, ahora rebautizado Disinformation, junto a Mike McCready (Pearl Jam) y el ubicuo batería Barrett Martin.

▼ Aviso para cabezas-muertas: The Other Ones es el nombre que utilizarán Mickey Hart, Phil Lesh y Bob Weir para sus próximas actuaciones por Estados Unidos. Interpretarán sets eléctricos y acústicos con abundancia de material procedente del repertorio de Grateful Dead. Les acompañarán en escena Bruce Hornsby, Dave Ellis, Sam Franks y John Mollo.

▼ El batería de Pearl Jam, Jack Irons, ha sido sustituido por un viejo amigo de la banda, Matt Cameron (ex Soundgarden), para las actuaciones de presentación de «Yield», que darán comienzo el 13 de junio en el Tibetan Freedom Concert a celebrarse en Washington DC. Según un portavoz del grupo, Irons ha tenido que dejar su puesto por problemas de salud.

▼ Bob Dylan y Van Morrison han unido fuerzas para girar por el Reino Unido (también lo han hecho Elton John y Billy Joel, pero a estos ni agua). Ambos dos dechados de simpatía serán acompañados durante un breve periplo californiano por Joni Mitchell, que vuelve a los escenarios tras quince años de ausencia.

▼ Joe Foster sigue utilizando su sello Rev-Ola como instrumento para la justicia poética. Su nueva entrega es un álbum de maquetas y temas en vivo de los Rich Kids de Glen Matlock y Midge Ure, que contiene asimismo cortes de su segundo álbum, producido por Mick Ronson e inédito hasta la fecha.

▼ Dos colaboradores de John Mellencamp, el batería Kenny Aronoff y la violinista-cantante Lisa Germano (sí, ella), participarán en la próxima gira de Smashing Pumpkins. El nuevo álbum de la banda, que contiene quince temas, se publica este mes con el título «Adore».

▼ Bad Religion han organizado su propio concurso de maquetas. Los interesados deberán acercarse a alguno de los bolos del Warped Tour, que este verano ofrecerán por Estados Unidos junto a Rancid, NOFX y los Specials, y entregar su demo. Durante dicha gira también se dará a conocer el estudiante ganador de una beca de 3.000 dólares financiada por el mismo grupo.

● El Noticioso Psicogénico

KINDERGARTEN
SI AZNAR ES NORMAL, MEJOR SER ANORMAL

«Nuestra música está dirigida a gente como nosotros: gente que le gustan muchas cosas a la vez, gente inquieta. El problema es llegar a ellos. Somos un grupo indie por obligación, pero podríamos funcionar a nivel comercial. La gente no es sólo de una manera determinada, ¿por qué tendría que ser la música que hace o escucha unidireccional?». Así se explica Guillermo Artés cuando le pido que describa qué va a encontrarse el lector si decide escuchar a Kindergarten, una de las sorpresas deparadas por la explosión naranja, que es como se denomina a la variada escena musical cosechada en Valencia de tres años a esta parte. En 1994 salió a la venta su primer trabajo, un EP con versión en castellano de Pixies. Reformado a dúo con la entrada de Guillermo Agramunt, Kindergarten «empieza a coquetear con la tecnología» y un par de temas de ese período acaban en la serie Fancomic. Edu Marín se les une en el 96 y hace pocos meses le imita Elena Garrido, completando la formación que graba «La Dificultad De Ser Normal», ecléctico manual de anomalías y experimentos pop pensados para romper con la rutina diaria y sus uniformados y uniformantes sonidos. «En la escena nacional sigue pesando mucho el noise de hace años», aclara Artés, «tan anglosajón, tan autista y tan aburrido. Se ensalzó, y se sigue haciendo, a grupos que no ofrecían nada nuevo. Ha mejorado mucho la forma, se toca y suena mejor, pero falta el fondo, grupos con personalidad, letras que digan algo. Hay como islas, pero no hay tierra firme».

- Lo de la dificultad de ser normal, ¿es porque hoy lo más sencillo es ser anormal? Por otra parte, ¿cómo ser normal si estamos programados por la vanidad para desear sentirnos diferentes y creernos superiores?

- El título es prestado y coincidió con unas declaraciones de Aznar, que decía que él era una persona normal. Si él es normal, ¿qué somos nosotros? Creemos que la normalidad del Sr. Aznar es sinónimo de uniformidad y mediocridad. La gente cree que es inmune a las tendencias, a los poderes mediáticos, políticos, sociales, económicos; pero no es así. Lo de normal y anormal depende del punto de vista de cada uno. Hay más puntos de encuentro que de desencuentro pero tendemos al enfrentamiento y la vanidad. Todos tenemos que aprender de los demás y de nosotros mismos. Hay que ser más ecuánimes. En la música eso de ser muy normal o muy anormal vende mucho: fíjate en Dover y Marilyn Manson.

- «No sabe pero contesta» podría ser el lema del disco. En las letras hay una búsqueda de identidad, o de soluciones domésticas para que la existencia sea menos complicada. Cuando no hay respuestas, ¿debe uno cuestionarse las cosas?, o por el contrario, ¿es la ignorancia la clave de la felicidad, como sugiere el protagonista de «Canción feliz», que no quiere hacer nada, salvo ser feliz, o sea holgar?

- «Canción feliz», al igual que «Brasileira», es canción de «carpe diem», cálida, hedonista. La ignorancia no es la clave de la felicidad, sino todo lo contrario. Me imagino que cuando estás cercano a los 20 te dedicas a hacer muchas cosas y luego te paras a pensar en lo que no te ha funcionado. Yo lo hice hace un par de años, ahora tengo 29. Hago yoga, meditación. Me interesa mucho el budismo, estuve dos meses en la India y fue bastante revelador. La gente aquí tiende a trivializar y desconfiar de estas cosas porque no las han vivido se creen que meditar es como flipar, pero es todo lo contrario, es estar atento. Para ser feliz has de ser consciente y has de trabajártelo.

- «No quiero ser joven si eso implica confusión/no quiero dudas que me impidan actuar/ quiero la mente clara, poder continuar». ¿No es posible extraer conocimiento de la confusión biológica?, ¿qué propones para acumular experiencia sin pasar por el (duro) aprendizaje de la adolescencia, ignorando esa eterna compañera que es la duda?

- En la sociedad actual se le da mucha importancia a la juventud y cada vez baja más la edad de lo que se considera joven. Esto es una gilipollez, pero casi todos seguimos el rollo. Evidentemente, cuando eres un adolescente no pintas mucho y te utilizan como consumista en potencia y materia para debates televisivos. Reivindicamos la experiencia, nada es mejor porque tenga menos edad. Kindergarten evoluciona y se supera. Cuantos más años tienes las cosas son más claras. A veces es importante parar y ver.

- Un personaje de una película francesa («Los Juncos Chinos», creo) decía que no valía la pena vivir la adolescencia si esta no comportaba sufrimiento. Supongo que unos epicúreos como vosotros no estareis de acuerdo.

- El sufrimiento existe en cualquier edad. No creo que la adolescencia tenga que implicar necesariamente sufrimiento, pero sí cierta confusión, se produce un cambio. Hay que tener cierto distanciamiento y cierta ironía para sobrevivir creo que es un signo de inteligencia y se aprende con el tiempo.

- Uno de los ejes temáticos del disco, además de la obtención de la felicidad y las contradicciones a lo que eso nos conduce, es la ambigüedad. Una frase como «No estoy bien ni mal, ni me da igual», ¿puede resumir la filosofía de «La Dificultad...»?

- Eso es del tema «Sentimiento sin nombre» y se llama así porque alude a un momento de confusión. Esa letra ya aparecía en el tema «Qué buen día» del EP del 94. La compuse cuando tenía 23. No creo que resuma la filosofía del disco. Hay muchos años de experiencia musical y personal en «La dificultad...»

- Se amenaza, en varias ocasiones, con «pasar a la acción», con cambiar los esquemas personales ya que «algo ha de cambiar y tengo que ser yo». Me gustaría saber como puede uno encontrarse a sí mismo y deshacerse del yo con objeto de comprender que la vida es demasiado corta para



■ Clases de madurez desde el jardín de infancia

«En la sociedad actual se le da mucha importancia a la juventud y cada vez baja más la edad de lo que se considera joven. Evidentemente, cuando eres un adolescente no pintas mucho y te utilizan como consumista en potencia y materia para debates televisivos. Reivindicamos la experiencia, nada es mejor porque tenga menos edad» (Guillermo Artés)

LISTA | BLUES EN STOCK TOP 15

1	JOHN LEE HOOKER: «JEALOUS» (Point Blank)
2	JESSIE MAE HEMPHILL: «FEELIN' GOOD» (High Water)
3	TAJ MAHAL: «T.M. AND THE HULA BLUES» (Tradition&Moderne)
4	MISSISSIPPI JOHN HURT: «LEGEND» (Rounder)
5	JOHNNY WINTER: «LIVE IN NEW YORK CITY 97» (Point Blank)
6	LOWELL FULSON: «MY FIRST RECORDINGS» (Arhoolie)
7	ROBERT LOCKWOOD JR.: «I'VE GOT TO FIND ME A WOMAN» (Verve)
8	SCREAMIN' JAY HAWKINS: «AT LAST» (Last Call)
9	KELLY JOE PHELPS: «ROLL AWAY THE STONE» (Rykodisc)
10	MUDDY WATERS: «PARIS 1972» (Pablo)
11	JIMMY KING: «SOLDIER FOR THE BLUES» (Bullseye Blues)
12	B. B. KING: «DEUCES WILD» (MCA)
13	THE GROUNDHOGS: «HOGS IN WOLF'S CLOTHES» (HTD)
14	JOSH WHITE: «BLUES AND ...» (Wooden Hill)
15	VV. AA.: «HOUNDOG TAYLOR, A TRIBUTE» (Alligator)

Novedades y reediciones enumeradas por Mr. Mojo Workin' (Madrid)

Megafreaks

desperdiciarla luchando consigo mismo.

- Las personas creemos que la felicidad está en causas externas. Esto, rotundamente, no es verdad. Depende de nosotros mismos. Es difícil pero se puede conseguir, sin prisas. Aunque no lo parezca, últimamente no pienso mucho en ello, quizás porque estoy bien.

- A veces pienso que hoy es más confortable ser joven que hace diez o veinte años, sin embargo también creo que el exceso de información que actualmente padece la gente joven es una manera como otra cualquiera de confundirla, ya que importa más la cantidad de esa información que su calidad. Vosotros decís que «saber no es lo mismo que tener información/Dime para qué quieres tantos datos hoy».

- Saber es conocer. Los medios nos dan datos y datos, muchas veces manipulados sutilmente, que no enseñan la verdad. Si ves la tele parece que lo más importante del mundo es el fútbol y la economía; podríamos hablar horas sobre el pensamiento único. En el colegio tampoco nos enseñaron a estar contentos con nosotros mismos, a manejarnos afectivamente. Es otra asignatura pendiente de la sociedad.

- «Quiero simplificar, no aspiro a mucho más». ¿No es esta postura, que personalmente suscribo, un gesto de cobardía, o como poco de comodidad? «La Dificultad...» plantea inconformismo pero rehuye el esfuerzo para cambiar aquello con lo que no se está conforme.

- El cambio ha de ser una suma de cambios individuales. No es fácil sentirte feliz con pocas cosas cuando nos han enseñado lo contrario. De todas formas ten cuidado con sacar versos acotados de las canciones fuera de contexto y las contestaciones que te estoy dando. La manía de los periodistas es intentar confirmar con tus palabras lo que de antemano ya se han montado.

- Musicalmente el disco está sembrado de referencias a los años 80, desde el funk solapado de «Canción feliz» que remite a Ciudad Jardín hasta esas incursiones en el tecno de la época con ecos de los primeros Human League, Aviador Dro y el sinty pop nipón. ¿Es algo intencionado?

- La nostalgia por los 80 es normal, ¿tú no la tienes? (Pues no, la verdad, N. del A.). Creo que en nuestro país era un momento más sorprendente que el actual. También es más fácil sorprenderse con 15 años. Pero yo sigo escuchando a Derribos, Monaguillosh, Ciudad Jardín, Pegamoides, Gabinete, etc. Y en música internacional ibas de Ultravox a Public Enemy pasando por Joy Division en poco tiempo. No creo que sea intencionado que sonemos así. Nosotros vomitamos todas nuestras influencias, si algo bueno tenemos es que todos en el grupo hemos oído mucha música.

- Cinco de las ocho canciones del álbum están construidas electrónicamente, a base de programaciones. ¿Es esto una fórmula con continuidad o un experimento pasajero?

- Dentro de poco ya no se preguntará por la tecnología porque todo el mundo la utilizará. Pero hay que utilizarla bien. El tecno tecno es un coñazo al igual que el rock rock. Continuaremos y cada vez más.

- ¿Qué hacen en un mismo disco Pessoa, Serrat, Veloso, Timbuk 3 y Buda? ¿Es el eclecticismo la receta contra los encasillamientos y etiquetajes de la cultura pop?

- Algunos versos son de ellos y había que mencionarlo. No pienso en eclecticismo, pienso en inquietud. Me gusta más. La música pop ha evolucionado de esa manera, con gente que no podías clasificar. Kindergarten está por la idea de la unidad, la totalidad. Cabe todo: de la seriedad a la risa, de lo vulgar a lo refinado, del tecno al pop pasando por la música ligera (?) del ruido a la melodía. El mundo es así, ¿no? ¿Por qué queremos una cosa si lo podemos tener todo en uno?

● Jaime Gonzalo

BEN VAUGHN



Uno de nuestros sellos más independientes cumplió quince años el pasado mes de abril. Para celebrar su llegada a la adolescencia, los chicos de Munster montaron su fiesta y nos trajeron de nuevo a otro eterno teenager, el risueño Ben, que volvió a repetir por tercera vez lo que ya nos ofreció en 1989 y 1994. Su guitarra acústica, una caja de ritmos acelerada y el repertorio habitual. Antes de subirse al escenario, el hombre orquesta se nos puso a tiro y contestó divertido a las preguntas del test, que le pareció muy cool.

- ¿De qué humor te despiertas por las mañanas?
- No soy un ser humano hasta que me he tomado un café.
- ¿Qué canción te hubiera gustado escribir?
- «Brown eyed handsome man», de Chuck Berry.
- ¿Quién o qué es tu mejor amigo?
- Mi novia... por el momento.
- ¿Cuál es tu mayor defecto?
- Mi sentido del humor antes del café de la mañana.
- ¿Qué cantas en la ducha?
- Viejas canciones de doo-woop.
- ¿Cuál es el mejor consejo que te han dado?
- Si cometes un error encima del escenario, repítelo dos veces para que el público piense que lo tenías preparado.
- ¿Te gusta lo que ves cuando te miras al espejo?
- No importa mucho si me gusta o no, eso es lo que hay.
- ¿Cuál es tu música para un sábado por la noche?
- Country.
- ¿Qué te gustaría que pusieran en tu tumba?
- He deseado hacer esto desde hace mucho tiempo.
- ¿Hay vida extraterrestre?
- (Mirando hacia arriba) Espero que sí.
- ¿Cuál es tu película favorita?
- «Toro Salvaje», de Martin Scorsese.
- ¿Cuál fue el primer disco que compraste?
- El EP «Twist and shout», de los Beatles.
- ¿Qué libro estás leyendo?
- «Cien Anos De Soledad», de Gabriel García Márquez.
- ¿En qué ciudad te gustaría estar ahora mismo?
- Aquí, en Madrid. ¿Por qué voy a pensar en otro sitio?
- ¿Cuál es el sentido de la vida?
- Puedes estar seguro de que si lo supiera... no te lo diría. ●



Megafreaks

THE HIVES
ACNE PUNK ESCANDINAVO

Tuvimos a los yogurines del punk escandinavo hace poco por aquí con el festival sueco itinerante Sued(e)palooza. Su directo sonó a cruce entre Supersuckers y Smugglers. Un auténtico terremoto que en Madrid sólo pudimos disfrutar una veintena de personas, pero ¡hasta nos dedicaron una canción! ¿La razón? Los promotores habían hecho la cartelería con un error en el horario. Una auténtica lástima a la que esperamos que se ponga remedio en breve. Nosotros, más chulos que nadie, como siempre, nos marcamos el puntazo de hacerles la entrevista en sueco, gracias a la ayuda de nuestro amigo Ivar.

- Siendo tan jóvenes me sorprende que hace cinco años no estuvierais pegándole patadas a un balón en lugar de tocar en un grupo...
- Es que somos bastante malos jugando al fútbol... además nos interesaba a todos más el punk.
- Parece que al principio sólo tocábais temas de treinta segundos, ¿cómo habéis ido evolucionando hasta ahora?
- Es que hacer un disco con canciones de treinta segundos es bastante difícil, hay que hacer demasiadas canciones. Era divertido tocarlas, pero difícil hacer algo interesante con ellas. Quizá nos hayamos vendido (risas).
- En el disco hay gran cantidad de influencias clásicas que van del rockabilly al surf. ¿Cómo conseguís compaginarlas tan bien con el sonido punk actual de sellos como Crypt o Epitaph?
- Quizá sea pura suerte, pero surge de un modo bastante natural. Son cosas que escuchamos, y adornamos las canciones con esos elementos clásicos.
- A vuestra edad y en Suecia, ¿cómo vivís el clásico lema de sexo, drogas y rock´n´roll?
- Como venimos de una ciudad pequeña se ha reducido prácticamente al alcohol.
- No vendréis ahora vosotros a derrumbarnos el mito de la libertad sexual en Suecia...
- Hombre, aprovechamos todas las oportunidades que se nos presentan.
- ¿Qué queréis transmitir con vuestras letras?
- Básicamente esto: se ha de joder al sistema.
- ¿A quién va dedicada la letra del single «a.k.a. I-D-I-O-T»?
- A nosotros mismos y a todos los punk-rockers, por lo bien que está serio sin que los demás lo entiendan.
- Parece que la escena de garage y punk-rock escandinava goza de muy buena salud ahora con bandas como Hellacopters, Gluecifer, Kwyet Kings, Turbonegro... ¿hay un ambiente especialmente propicio para este tipo de bandas?
- Realmente no sabemos muy bien porque ha surgido esto, pero suponemos que ha influido el hecho de que Hellacopters hayan tenido tanto éxito. Las bandas ya existían, pero hasta ahora los sellos no se habían dado cuenta de que podían vender.
- ¿Por quién os sentís más influenciados, Nomads o Union Carbide Productions?
- Más por Union Carbide, no hemos escuchado demasiado a los Nomads.
- ¿Qué os ha parecido The Soundtrack Of Our Lives, el grupo que han formado actualmente?
- Nos gustan, pero es una línea más suave. Nos cuesta hacernos a la idea de que sean los mismos músicos, les vemos como otra gente y nos gustaría que volvieran a ser Union Carbide.
- ¿Qué referencias teníais de España antes de venir?
- Parece que tiene una escena rockera muy buena, aunque sólo conocemos a Pleasure Fuckers y Ass Draggers.
- ¿Qué supone para un grupo tan joven embarcarse en un festival itinerante tan largo?
- Es muy raro, porque nunca hemos tocado tantos días seguidos. Es una sensación extraña cuando tienes por costumbre tocar sólo los fines de semana y vaciarte en cada concierto.
- Dadnos una opinión breve de las siguientes bandas actuales: Nine Pound Hammer.
- No los he oído demasiado, pero no me parecen tan buenos como dice la gente.
- Supersuckers.
- Son muy buenos, uno de nuestros favoritos. Aunque el disco de country no nos gustó demasiado.
- Dwarves.
- Son buenos, pero antes eran mejores. Les vimos en Estocolmo y nos decepcionaron un poco porque tocaron veinte minutos... y nosotros queríamos que tocasen seis (risas).
- Cramps.
- De pequeño estaba enamorado de Poison Ivy. Son muy buenos.



■ Haciéndose los suecos (foto: Jonas Gauffin)

EL HOGAR SEGUN HERMAN HESSE

Acaba de aparecer en las librerías con una exótica portada y dentro de la colección El Viaje Interior de Ediciones Oniro. Se trata de uno de los libros menos conocidos de Hermann Hesse, escritor alemán que, para bien o para mal, ha alimentado durante décadas los sueños de muchas generaciones de inconformistas. El libro, que se lee de un tirón, lleva el sugerente título de «El Viaje A Oriente».
Publicada en 1932, habiendo alcanzado ya una enorme popularidad con los clásicos «Demian», «Siddharta» y «El Lobo Estepario», esta novelita de 114 páginas narra la obsesión del protagonista (en realidad el propio Hesse) por sacar a la luz pública, fidedignamente, un viaje asombroso e increíble, de propósitos y causas aparentemente secretos. Son los componentes de este insólito periplo —según el autor, «esta marcha eterna hacia la luz y hacia el milagro, la eterna nostalgia de los espíritus hacia Oriente»— miembros de una sociedad restringida llamada El Círculo que, al parecer, lleva funcionando, inmutable, desde tiempos inmemoriales, y cada uno tiene propósitos bien distintos para emprender la marcha. El gran y misterioso secreto del Círculo los aglutina a todos y es de lo que muchos dudan, provocando alguna dramática deserción y haciéndoles avanzar por sitios tan dispares como La Isla De Las Mariposas, El Mar De La Luna o Urach, convocando a su paso, en populosas fiestas, a personajes como Parsifal, Don Quijote de La Mancha, el pintor Paul Klee o Alberto El Grande. La expedición se desintegrará a causa de un hecho clave, aparentemente nimio pero que encierra una solución aleccionadora, y el final del libro resulta tan enigmático que uno se da cuenta de que todo lo leído se ha de volver a releer en clave distinta.
Premio Nobel en 1946, hijo de una familia con profundas convicciones religiosas que le marcarían toda la vida, la literatura de Hesse siempre se ha caracterizado por un cierto desencanto y nostalgia, pregonando en todo momento la individualidad frente a cualquier tipo de autoritarismo y frente, también, a lo comunmente establecido. En este sentido, «El Viaje A Oriente», narra algo así como un viaje iniciático y es buscadamente enigmático y escueto, de un expansivo lirismo. Se trata, sin duda, de una alegoría de la magia, la amistad y el gozo pero, sobretodo, de la fraternidad de la imaginación, y está escrita por alguien que, en sus propias palabras —algo muy común en aquellos que perpetran novelas—, no compartía en absoluto ninguno de los ideales de la época en que le tocó vivir.

● Albert Benach

NADIE A QUIEN CO

Una voz y unas facciones que no encajan en la desfachatez del hipócrita presente. Dos espléndidos discos ya, repletos de canciones que cauterizan las heridas de la vida desde la comprensión y la lucidez. Disfrútalas antes de que su autor sea otra voz de culto sepultada en el olvido.



«Pensar en alto/Es todo lo que hago/ Trato de elevar mi amor/Por encima de estas ruinas/Con cada canción/Lo pateo por ahí/Pensando...» («Thinking out loud»)

Ahora que lo pienso, Ron Sexsmith no parece pertenecer a este mundo; y, al mismo tiempo, su presencia resulta perfectamente mundana. Me recuerda a esos ángeles en las películas de Wim Wenders, tan contenidamente emocionados, tan físicamente humanos pero espiritualmente alienados de la realidad. Porque canta sobre lo que tiene a mano, su entorno próximo, su propia vida, su incomprensible interior, pero lo hace con una abatida serenidad, desde una modestia y lucidez que resuenan verdaderas, con la persistente melancolía e inevitable final de un crepúsculo enrojecido.

Las canciones de Ron Sexsmith se cuelan en la vida —la suya, la nuestra— de forma casi subliminal, aceptando las tribulaciones y desengaños que la embargan, persiguiendo esas migajas de felicidad que a veces reparte la tacaña existencia. Escucharlas es como regresar a la infancia por unos instantes, a esa seguridad que sentíamos al creer que todo era lo que parecía, una inocencia que al perderse ya nunca se recupera. La misma que se observa en la contraportada de su segundo álbum, «Other Songs», la vieja fotografía de un niño de cuatro o cinco años, él mismo, ilusionado ante su pastel de cumpleaños.

Su voz, a menudo motivo de comparación con Tim Hardin, Aaron Neville o su amado Harry Nilsson, transmite una sincera falta de ambición. Es el tipo corriente, apocado y poco hablador, de facciones blandas e inexpresivas; sabe que nunca será ese hombre misterioso que, desde su normalidad y timidez, anhela ser. Un extraño vibrato el suyo, limitado pero justamente expresivo, tan alejado de la afectación y teatro de la mayoría de sus contemporáneos. Por algo Elvis Costello, alguien que ha hecho carrera en el arte de congelar la amargura en cuerpo de canción, ha sido el máximo defensor de Ron Sexsmith, llegando a definir su debut como «una joya modesta y elegante». «Lo he estado escuchando todo el año», sentenció en una de esas innecesarias listas fin de temporada, «y podría seguir haciéndolo otros veinte».

Poco importa que Sexsmith sea el joven padre de una niña y un niño, alguien obligado a poner sobre la mesa el pan de cada día, su música se me antoja la creación de un hombre a solas consigo mismo, encerrado en un sombrío remanso de paz, allí donde la mente puede recogerse y comprender de forma instintiva y lineal lo que el mundanal ruido hace complejo e ininteligible. Es un artista de la esperanza razonable, alguien que, reconociendo que las cosas podrían ir mejor, admite de forma callada, pero no pasiva, que también podrían empeorar. Esa es su poesía, tan alejada de la exageración y convulsiones del hoy por hoy, tan genuina como esos gestos y actos rutinarios a los que no prestamos atención pero acaban conformando nuestros días.

Se le ha puesto en la cola de los trovadores intimistas. Una definición que se queda corta: él se siente más próximo a Ray Davies o Harry Nilsson, artistas perversamente pop, que a los cantautores tradicionales, digamos Jackson Browne o James Taylor. «Se me mete en el mismo saco que a la gente del folk por la guitarra», se queja. «Y tampoco me siento parte de esa escena de la música con raíces, donde rasgueas una acústica, añades mandolina y ya está». Observando el aliento melódico, la agridulce textura de sus cotidianas elegías, enseguida concluimos que no le falta razón: él está más claramente emparentado con Jimmy Webb y Charlie Rich que con Will Oldham o Mark Eitzel.

El niño que una vez fue Ronald Eldon Sexsmith creció en la calle Galbraith de la canción, en St. Catherine, Ontario, población dependiente de una fábrica de papel a veinte millas de las cataratas de Niagara, en la frontera con Estados Unidos. Se siente orgulloso del linaje canadiense al que pertenece, el de cantautores como Leonard Cohen, Joni Mitchell, Neil Young o Gordon Lightfoot. «Ellos me lo han puesto difícil, debo esforzarme más», reconoce. «Se ha de ser extremo, y creo que yo lo soy».

Tiene 33 años y la redondez de su rostro aún le causa problemas en los bares, donde en alguna ocasión le han pedido identificarse antes de servirle alcohol. A los 17 ya tocaba en esos locales que amenizan la ingestión de alcohol con mediocres solistas: interpretaba viejos clásicos y éxitos recientes, y luego recogía las propinas. La cosa iba viento en popa cuando se le ocurrió introducir sus propias canciones en el repertorio y los dipsómanos dejaron oir su descontento ante tanto lloriqueo. Parecía condenado a trabajar de mensajero hasta que un día, hastiado y confundido, se propone la dedicación completa a la música. «No sabía qué hacer con mi vida», ha dicho. Es una sensación que todos hemos vivido alguna vez.

Antes de ser descubierto, Sexsmith había editado localmente una cassette, hoy buscadísima, titulada «Grand Lane Opera». Gracias a estas primeras canciones firmaría contrato con la editora de la discográfica Interscope, a la que debería entregar temas que serían ofrecidos a otros artistas para su posible grabación. Las primeras maquetas que presentó ya captaron la atención de Jimmy Iovine y Ted Field, dueños del sello de Los Angeles, que le invitaron a cantarlas en su propia oficina y le contrataron en el acto. Aquellos ejecutivos discográficos comprendieron, como luego lo haría el oyente, que él mismo era quien mejor podía cantarlas, que la autenticidad y sentimiento que destila su voz, esa herida honestidad del inocente empujado a dejar de serlo, sirven mejor a estas canciones que la de cualquier otro intérprete.

Después de que Interscope le presentara varias opciones, y tras entrevistarse con otros potenciales productores, Sexsmith se quedó con Mitchell Froom. Una decisión acertada: Froom es el escultor de un sonido elegante, siempre contenido y frugal, que deviene el perfecto vehículo para la melancólica voz de Ron. Sin hipotecar la personalidad del intérprete ni caer en preciosismos alocenados, su producción —reconocible frente al artificio que se asocia a los estudios angelinos por su sobria personalidad, templada en conocidos trabajos para Costello, Los Lobos, Crowded House, Del Fuegos o Suzanne Vega— aporta profundidad de campo al sonido global utilizando con esmerada sutileza vientos, vibráfono y steel-guitar. «Es muy honesto», ha dicho de su productor. «Deja en la grabación las notas desafinadas, mi jersey rozando la guitarra o el ruido de una puerta cerrándose de golpe. Eso es lo que me gusta de trabajar con Mitchell, vé una canción y se le ocurren

cosas que a mí jamás se me ocurrirían y, sin embargo, la producción es totalmente fiel a las canciones».

Al entonces recién fallecido Nilsson le dedicó su debut, y también grabaría una versión de «Good old desk» para el disco homenaje «For The Love Of Harry», publicado en el sello americano Musicmasters. Aquel primer álbum, «Ron Sexsmith» (Interscope, 1995), es uno de esos discos que va entrando lenta, tímidamente, para acabar acaparando toda la atención. Contadas grabaciones de los últimos años han regresado con tanta insistencia a mi reproductor de CDs como esta cálida grabación, una obra cuya seducción se



ONOZCAS

basa fundamentalmente en una desarmante humildad. Pocas canciones que yo conozca discurren con la aceptada fatalidad de «Secret heart», el tema con que se abre al álbum, una exhortación a conectar con lo más profundo y libre de nuestro propio ser, ese rincón oscuro donde se cobijan verdades que la propia conciencia camufla. «No logro comprender esta tristeza», canta en «Words we never use». Y prosigue: «Las penas nos acechan desde la incertidumbre/Pero sé que hay una razón para este padecimiento/Saldré en busca de las palabras que nunca usamos».

Hay amagos de blues y rock, como en «Summer blowin' town» o la insospechadamente animosa «First chance I get», pero lo que domina este ya inolvidable debut son los arpegios perezosos, el trote adormecido, la sensual sobriedad de «Speaking with the angel», «Galbraith Street», «Several miles», «There's a rhythm» —incluida en dos versiones, la última producida por Daniel Lanois— o «Lebanon, Tennessee», la población que marca el centro geográfico de Estados Unidos utilizada como metáfora de ese lugar anónimo al que dirigirse para desaparecer en una nueva vida, muda y anónima. A pesar del abatimiento de la voz y el tono menor de las melodías, hay una rara e inasequible consistencia en estas canciones, siempre bajo una pátina de sabia melancolía, ese ánimo surgido de comprender instintivamente que no sirve de mucho rebanarse los sesos buscando causa al efecto, explicación a lo que no la tiene.

«Las escribo mientras paseo por ahí», ha contado su autor. «La letra y la melodía aparecen al mismo tiempo, quizás por eso juego más con ellas cuando canto. Fíjate en alguien como Van Morrison, sus canciones suenan por todas partes, pero siempre hay algo consistente en ellas. Sus melodías son de gran solidez, y eso es también importante para mí. Las letras son la parte más dura. Nunca he sido un buen hablador, pero en una canción dispongo de tiempo para mejorar lo que quiero expresar. Me gusta la claridad, que se se sepa de que trata la canción. Mucha gente se va por las ramas para decir algo sencillo, yo intento por todos los medios conservar un nivel muy coloquial».

«Other Songs» (Interscope, 1997) demuestra que el peculiar atractivo de Sexsmith no fue flor de un solo día. Desde su inicio en «Thinking out loud», con los arreglos flotantes de órgano y percusiones acariciando la voz y esa especial cadencia melódica, uno se vé instantáneamente arrastrado al hechizo recordado, a la dulce pesadumbre de aquel primer álbum. Como en su debut, aquí arropan al muchacho un equipo básico formado por el ingeniero de sonido y co-productor Tchad Blake, Jerry Marotta a la batería, Brad Jones al bajo (Jerry Scheff fue bajista en las sesiones del anterior) y el propio Mitchell Froom a los teclados.

El tema central vuelve a ser la existencia misma y sus pliegues menos luminosos, vista desde una muy especial óptica que tamiza la luz de la cotidianidad desde un filtro de suave desencanto. La hermosa balada «Pretty little cemetery», por ejemplo, le fue inspirada por una anécdota real. Viajaba en autobús con su hijo de seis años y, al pasar por delante de un cementerio, el niño se dirigió a una pareja de ancianos y les dijo: «Allí es donde vas cuando te mueres». Los ancianos contestaron amablemente que ya lo sabían, Ron sonrió tímidamente y horas después aparecía una canción.

«Con el primer disco, no es que estuviera nervioso, pero era consciente de que estaba jugando en primera división», ha explicado. «Mi máxima preocupación era intentar no meter la pata. Con este nuevo disco la única preocupación fue que las maquetas eran muy buenas y que, con estas canciones, yo quería estar abierto a cualquier cosa».

Lo corrobora una producción más consistente, de un colorido levemente superior, que da juego a temas tan eufóricos en su apariencia externa —pues los mismos títulos de estas canciones ya desvelan que tanta alegría no es posible en el mundo de Ron Sexsmith— como «Clown in broad daylight» o «Nothing good». En contraste, «Thinly veiled disguise», «Child star» —la favorita de Costello, quien considera «Other Songs» el álbum con canciones mejor construidas del año pasado— y «April after all» suenan a balada clásica, a tónico para las horas bajas y las noches insomnes, a inagotable remedio con que aliviar la impertinente fogosidad de la vida moderna.

¿Se te ocurre mejor descripción de ese mal día que a todos nos asalta inesperadamente que el nada disimulado tributo a Brian Wilson que es «Average Joe»? El propio Sexsmith ha explicado su origen: «Estaba en Nashville de gira, teloneando a alguien. No me anunciaban por la radio, mi nombre no aparecía en los carteles, me sentía solo, abatido. Era como si yo ni siquiera existiera. Y entonces apareció por la calle el autobús de otro músico y en sus flancos, en vez del nombre del artista, se leía: Nadie A Quien Conozcas. Fue un alivió en aquel momento, me pareció muy irónico, y de allí surgió la canción».

«Average Joe» merecería ser un éxito, se adhiere al oído con genuina alegría vital, pero jamás lo será. Y menos aquí y ahora. Ron Sexsmith probablemente pasará a la posteridad como otra voz doliente que únicamente atendieron cuatro gatos; poco importa que Sheryl Crow toque el acordeón en «Honest mistake», sus esperanzas comerciales siguen pareciendo nulas. Es probable que dentro de veinte años haya quien le recuerde como hoy se recuerda a Nick Drake y pasado mañana a Jeff Buckley. El lo sabe tan bien como yo: la suerte no es buena amiga de quienes miran la vida de reojo.

EL CINE DE LOS BEATLES (2)

Crónica en celuloide de una descomposición

Resumen de lo publicado: Las primeras imágenes son filmadas en The Cavern en 1961. Dos años después, la televisión les populariza en Gran Bretaña. Estalla, en 1964, la Beatlemanía. Ruedan dos comedias bajo las órdenes de Richard Lester. John viaja a Almería para intervenir en «Como Gané La Guerra». Paul es el impulsor, en 1967, de «Magical Mystery Tour».

«Cuando llegamos a "Let It Be" no podíamos seguir con aquel juego. Habíamos llegado a un punto en que ya no producíamos la antigua magia y el que la cámara estuviera allí con nosotros hacía más evidente lo falso de la situación» (John Lennon)

Por Ramón Robert

PEPPERLAND

A Paul McCartney nunca le ha gustado demasiado la película de dibujos animados «Yellow Submarine», realizada por el canadiense George Dunning en 1968: «Los norteamericanos habían creado una serie de animación sobre nosotros y así surgió la idea para esta producción. Nos parecía estupendo, pero no quisimos implicarnos mucho en el proyecto. En algunos aspectos relacionados con nosotros, creo que fue una película bastante ridícula. Los guionistas nos convirtieron en simples estereotipos. A mí me dieron una imagen de tipo muy sensible. John aparecía como satírico e ingenioso. Ringo era un absoluto muñeco, y George, muy místico, apenas salía en pantalla. En un principio, la idea me gustó, porque soy un gran fan de las películas de Walt Disney. Yo mismo les dije a los responsables de la película que teníamos una canción infantil muy apropiada, sobre un viejo lobo de mar, que yo había escrito para Ringo, titulada "Yellow Submarine"».

Brian Epstein, que con «Yellow Submarine» proporcionó a United Artists una pactada tercera película de los Beatles, acordando con Al Brodax que su grupo no participaría directamente en la producción de la película, aunque sí aportaría una selección de canciones, algunas nuevas, con las que confeccionar la banda sonora del filme. Brodax confió la realización del proyecto a George Dunning, cineasta procedente del mundo publicitario que también había trabajado en los capítulos televisivos emitidos por la ABC. El guión de la película fue redactado por el propio Brodax en colaboración con Lee Minoff, Jack Mendelshon y Eric Segal, el futuro autor de una de las novelas más comerciales de su época, «Love Story». Siempre al frente del proyecto, Brodax contrató igualmente a un equipo de cuarenta dibujantes y a cerca de cien técnicos, equipo que encabezó, con el cargo de director artístico, el grafista alemán Heinz Edelmann

Los guionistas partieron de esa canción presuntamente infantil de Paul McCartney, «Yellow Submarine» (de melodía muy simple y pegadiza, pero enriquecida con gluglús acuáticos, efectos de burbujas y tañidos de campanas de barcos, con John Lennon dando órdenes de navegación desde un supuesto puente de mando) para imaginar un reino de auténtica fantasía y extravagancia situado a dieciocho mil leguas bajo el mar, denominado Pepperland, en clara referencia a uno de los elepés más célebres del grupo. Se dejaron llevar por la más desbordante imaginería para fabular su historia, esencialmente una



ANTHOLOGY

A efectos legales, como sociedad veladora de la propiedad audiovisual e intelectual de Beatles, Apple nunca ha dejado de existir. En 1994, en asociación con Capitol y el productor independiente Chips Chipperfield, la compañía empezó a desarrollar un ambicioso proyecto bicéfalo. Con el evidente beneplácito y la colaboración de los tres Beatles vivos y de la viuda del fallecido Lennon, Yoko Ono (propietaria de una parte del material sonoro y visual utilizable), uno de los hombres fuertes de Apple, Neil Aspinall, fue designado productor ejecutivo de ambos proyectos: tres discos dobles y un documental televisivo. Con la edición del primer disco doble, la idea empezó a materializarse en 1995. Casi simultáneamente, se inició el período de explotación televisiva del documental, con guión escrito por Bob Smeaton y realización de Geoff Wonfor, cineasta de confianza de McCartney.

A modo de serie, este reportaje sería dividido en tres capítulos, con una duración total cercana a las cinco horas. Unos meses después, ese mismo documental sería ampliado y comercializado en formato video, con un total de nueve horas y media de metraje, presentado en una caja de ocho cintas. Ningún otro documental sobre los Beatles abarca lo que éste, que generó a Paul, Ringo, George y Yoko unas ganancias netas (junto con los tres discos del mismo título) superiores a los 100 millones de dólares. «Anthology» efectúa un amplio recorrido por añejas imágenes de conciertos, sesiones de radio, programas televisivos de diversos países, vídeos familiares, dispar material cinematográfico y múltiples fragmentos de entrevistas con Paul, Ringo, George y John, Yoko Ono, Neil Aspinall, Derek Taylor y George Martin.

Evidentemente, la caja de ocho videos es muchísimo más completa que la serie que se pudo ver por televisión. Entre otras cosas, los videos incluyen los clips promocionales de «Penny Lane», «Hey Jude», «Strawberry fields forever», «Real love» y de otros temas musicales ausentes o fragmentados en la versión televisiva. Las canciones de los conciertos y de las intervenciones en espacios televisivos aparecen enteras, siendo los volúmenes quinto, octavo y tercero, por este orden, los más recomendables del lote. «Anthology» también se ha editado en laser-disc.

Sin lugar a dudas, esta es la más completa e interesante de las películas documentales del grupo, junto a «Let It Be» (1969) y «The Story Of The Beatles» (1996). Ello se debe a que nunca antes nadie había procedido a una acumulación de material sonoro y visual tan ingente y amplio, profuso en imágenes inéditas o escasamente difundidas. Imágenes de archivo sobre las que se va trenzando la sorprendente evolución artística, humana e incluso social de la banda, impulsada desde sus mismos orígenes por el talento fluyente y sumado de Lennon y McCartney. Paralelamente a esta historia del grupo como tal, el documental de Geoff Wonfor también accede a los condicionantes sociopolíticos, culturales e históricos que acompañaron el recorrido de la larga década Beatle.

Al igual que ocurre con los tres discos dobles, la película ofrece la posibilidad de descubrir rarezas musicales, temas inéditos y tomas alternativas del cancionero de los Fab Four. Sirva de ejemplo ese «Yesterday» de Paul descargado de violines, o el «Revolution» de John con voces a la manera doo-wop, o ese excepcional tema de George Harrison llamado «While my guitar gently weeps», aquí recogido en versión acústica y más pausado, sin Eric Clapton electrificándolo.

amable comedia de aventuras. Pero el mayor responsable de las aportaciones creativas del filme fue Heinz Edelmann, en complicidad con sus estrechos colaboradores (dibujantes, diseñadores y animadores) Bob Balser, Dennis Rich y Fred Wolf, quien dos años más tarde incidiría con «The Point» en el mismo sentido estético. Alejándose del imperante estilo Disney, el talentoso grafista alemán desplegó un imperativo arco iris de imaginación visual, renunciando a los esquemas plásticos habituales en el cine de animación y desarrollando una excitante fantasía caleidoscópica en la que la psicodelia, el pop-art, la exaltación de las iconografías del hippismo y los ámbitos oníricos y surrealistas establecen una síntesis, raramente explorada en el cine, donde se mezcla a Disney con Dalí, a Leary con Freud, a Warhol con Lewis Carroll.

Aunque da la impresión de que Heinz Edelman no llevó sus ideas hasta las últimas consecuencias artísticas —el delirio experimental y expresivo— que la película parece tímidamente proponer, sí que elaboró con absoluta deshinibición algunos pasajes verdaderamente vanguardistas, aceptados como genuina experimentación audiovisual. Es el caso de la secuencia del paso del sumergible por el Océano del Tiempo, en el que las horas fluyen al revés; o de aquel espléndido episodio en el que suena «Eleonor Rigby» mientras se visualizan sórdidos e hiperrealistas grafismos urbanos de Liverpool; o de aquella otra asombrosa secuencia que transcurre en las colinas de las Cabezas de Color, muy cerca del mar de los Agujeros, en cuya dimensión sonora escuchamos la incorpórea «Lucy in the sky with diamonds».

EN LA AZOTEA

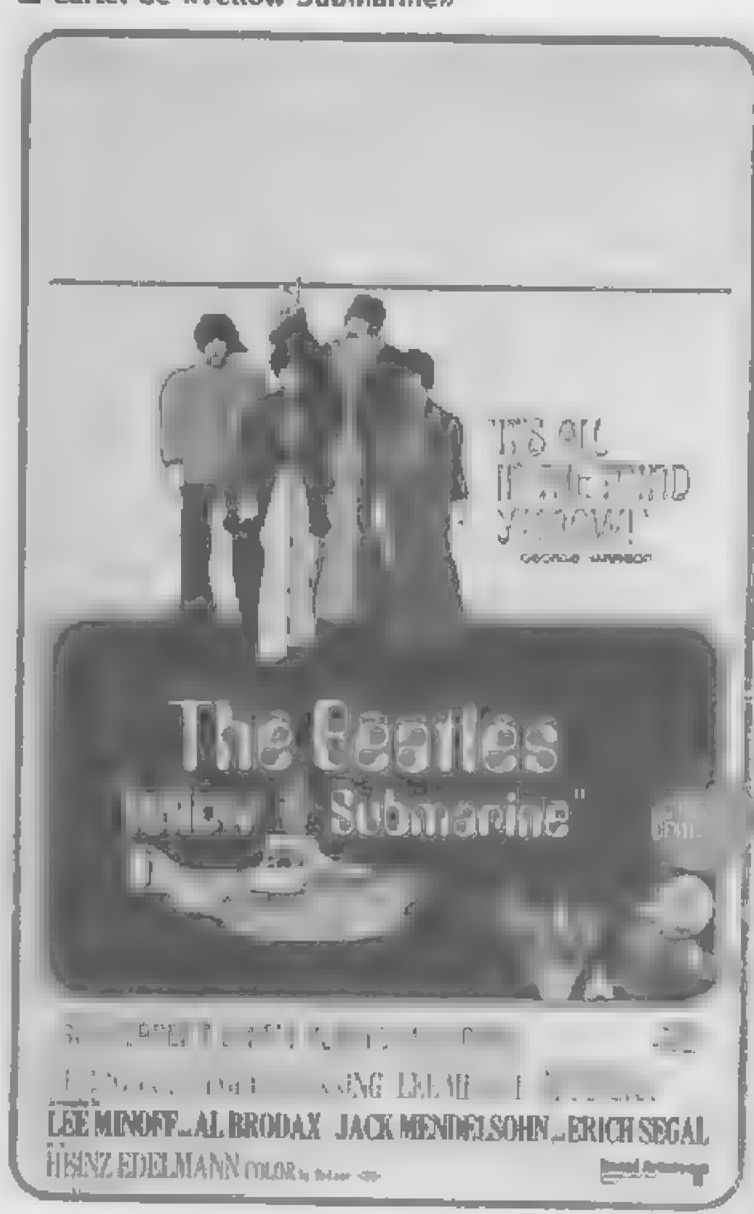
La muy notable película documental «Let It Be», realizada por el cineasta británico Michael Lindsay-Hogg en 1969, se articula en tres distintos bloques de secuencias: las sesiones en los gélidos estudios Twickenham, donde cada uno de los miembros del grupo se sentía incómodo; las posteriores sesiones en los sótanos del edificio Apple; y el breve, crepuscular y definitivo concierto ofrecido en la azotea de ese mismo edificio, que aconteció el día 30 de enero de 1969. Un ocasional, estrafalario y último concierto en el que, sin embargo, Paul y John volvieron a cantar «One after 909» con la misma pasión y entrega con la que la cantaban veinte años antes, cuando se saltaban la escuela. En la azotea de Apple, donde el viento invernal removía sus largos cabellos, los Beatles seguramente interpretaron algunas de sus canciones sabiendo que ya nunca más volverían a tocar juntos. «Let It Be» es, por lo tanto, la crónica de una despedida, de un final de camino recorrido. Una crónica no obstante encubierta en el detallado sumario de creación del álbum «Get Back» —nunca publicado como tal—, que a la vez sirve de material para un documental cinematográfico en el que se describe el proceso de trabajo de cuatro músicos por entonces aún ligados entre sí en su esfuerzo de elaboración artística común. Como dijo alguien: «Fue un epitafio breve y triste para la que había sido la carrera más triunfal del mundo del espectáculo».

El proyecto «Get Back» fue cosa de Paul McCartney. Se trataba de confeccionar un nuevo disco, rodar una película sobre los ensayos y registro de este disco, y publicar un libro ilustrado sobre la experiencia. Paul también ansiaba volver a actuar en directo, y pensaba que ese triple proyecto serviría de plataforma para ello, a pesar de que George Harrison se había mostrado contrario a aquellas ideas. La elaboración del elepé empezó en el cavernario y gigantesco Estudio 1 de Twickenham —donde el grupo había rodado algunos interiores de «A Hard Day´s Night» y «Help!»— el día 2 de enero de 1969, coincidiendo con la llegada del equipo de filmación de Michael Lindsay-Hogg, reclamado por Paul, quien se autoerigió como director supremo del aún indeterminado proyecto. Los demás mostraron poco entusiasmo, al tiempo que intentaban sin éxito sustraerse de la incomodidad que les suponía ser continuamente filmados por las cámaras. Además, la falta de costumbre de tocar por la mañana y el intenso frío reinante en el hangar cinematográfico no les favorecía en nada. Paul se esforzaba en insuflarles ilusión y optimismo hacia el proyecto, pero a su vez descubría su arrogancia y prepotencia de líder.

«Esa película me entristeció mucho», declaró John Lennon a Rolling Stone en su número de diciembre de 1970. «Fue obra de Paul y para Paul. Esa es una de las principales causas del fin de los Beatles. Ringo, George y yo nos hartamos de ser meros comparsas. Las cámaras de rodaje estaban allí al servicio de Paul y encima el equipo de montaje trabajó pensando que Paul era Dios y que el resto solo éramos circunstanciales. Algo parecido a lo que ocurrió con "Magical Mistery Tour". Él lo dispuso todo a su gusto y así empezaron las discusiones sobre el qué y cómo se tenía que hacer. Yo me limitaba a decir que sí porque estaba con Yoko y lo demás me importaba un bledo».

A mediados de enero, George se mostró hastiado ante la actitud prepotente de Paul y se marchó de los estudios, no regresando hasta unos días después. Este incidente no es recogido en la película, que sin embargo sí muestra el tenso momento en el que Paul reprocha a George su torpeza con los acordes de «Two of us», a lo que George responde con cierto resentimiento. No menos conflictiva es la constante presencia de Yoko Ono, callada y observante cual gato, en las distintas sesiones. Sus silencios eran muy prolongados, pero si terciaba, interfería a favor de John, lo que enfadaba especialmente a Paul y George, quien llegó a insultarla. «Se creó una situación difícil. Yoko aparecía allí sentada y su influencia se hacía notar. Era irritante», comentaría el road manager Neil Aspinall en 1995. Años antes, John ya había expresado su propia opinión sobre aquel conflicto: «Todos estaban paranoicos, menos nosotros dos, Yoko y yo, envueltos en el amor. Todo está muy claro cuando estás enamorado. Y a nuestro alrededor, todo era tensión».

Cartel de «Yellow Submarine»



Tras 80 horas de rodaje en Twickenham y Apple, más los 42 minutos filmados en la azotea del edificio Apple —la idea del concierto en la azotea también fue de Paul, siendo retomada dos décadas más tarde por Wim Wenders para un clip de U2—, el director y su equipo recogieron las cámaras. Fue el propio Paul quien supervisó cada una de las secuencias elegidas para el montaje, desechando numerosos episodios en los que aparecía Yoko al lado de John. Finalmente, la película se estrenó con una duración total de 88 minutos. Vista hoy, «Let It Be» es un relativamente estimable filme musical, pero sobre todo se trata de un excepcional documento histórico. La realización y el montaje adolecen de cierto descompás cinematográfico: otro realizador con más capacidad y mayor inventiva visual que la demostrada por Michael Lindsay-Hogg, sin duda habría sabido extraer mejor cine.

No obstante, lo esencial y relevante del reportaje no son las formas fílmicas ni los recursos narrativos al uso. Ni tan siquiera lo son las canciones —los Beatles grabaron álbumes mas interesantes— ni la propia presencia física de los componentes de un grupo musical de pervivencia legendaria. Lo más destacable, profundo y conmovedor de este documento lacónico y crepuscular, en el que la gran mayoría de los diálogos surgen de forma forzada y poco sincera, aparece en un término secundario, formando parte de una dimensión temporal reinterpretada, puesto que lo que en realidad nos ofrece «Let It Be» es la áspera crónica, encubierta por la música, del proceso de disgregación de los Beatles. Un relato documental provisto de clímax dramático, seguramente no buscado en la fase de rodaje, en el que el espectador atento percibe una atmósfera de recelo y de resentimiento acrecentado, la idea de que algo fundamental se disuelve paulatinamente hasta llegar a su absoluta desaparición.

Aunque en principio se ideó para ser emitida por televisión, «Let It Be» fue estrenada finalmente en cine. Se vio por vez primera en Nueva York, el día 13 de mayo de 1969, y una semana después se proyectaría en Liverpool y Londres. Las críticas no fueron nada favorables, pero la Academia de Arte y Ciencias de Hollywood recompensó con un Oscar su banda sonora. El único Beatle que voló a Los Angeles para recoger la estatuilla dorada fue Paul McCartney.

TORONTO-NEW YORK

El 13 de septiembre de 1969, seis meses antes de que Paul McCartney haga pública la disolución de los Beatles, John Lennon y la Plastic Ono Band (Yoko más Eric Clapton, Klaus Voorman y el batería Alan White) participan en el Rock And Roll Revival Show, festival que acontece en el Varsity Stadium de Toronto. En el mismo evento también actúan viejos dinosaurios de la disciplina rock: Jerry Lee Lewis, Chuck Berry, Bo Diddley y Little Richard. Para filmar el concierto se traslada hasta Toronto el cineasta que en 1967 inmortalizó «Monterey Pop», D.A. Pennebaker, el mismo que a mediados de los 60 viajaría con Bob Dylan a Inglaterra para rodar esa obra maestra del cine musical de título «Don't Look Back». Pennebaker y sus siete cámaras filmarán el festival entero, pero tras el montaje se habrá de topar con algunas prohibitivas trabas legales, negándosele el uso comercial de los fragmentos en los que aparece John Lennon. El emprendedor pero humilde cineasta, que además autofinancia sus filmes musicales, se entrevista con John y Yoko. Estos finalmente aceptan que su actuación forme parte del metraje de la película, siempre y cuando Pennebaker acepte pagar, en concepto de derechos, una importante cantidad de dólares. El cineasta se niega a ello, lo que le obliga a remontar el filme prescindiendo de las imágenes del Beatle. Los espectadores que ven el filme, finalmente estrenado en 1972 con el título de «Keep On Rockin'», se asombran al ver a un inédito Jerry Lee Lewis con guitarra eléctrica, vibran con el entregadísimo Chuck Berry y comprueban que Little Richard, gran sacerdote asexuado del rock, sigue en forma. Nadie parece añorar a Lennon y a su banda.

Las tomas cinematográficas de Pennebaker permanecieron ocultas en unos archivos a lo largo de dos décadas, pero en 1988 una empresa de explotación audiovisual determinó adquirirlas a su propietario (¿acaso la misma Yoko?) y abonar los correspondientes derechos musicales. El video comercializado, de 40 minutos de duración, se distribuyó como «Sweet Toronto», respetando el montaje de su autor. En posteriores ediciones también ha recibido el título más razonable de «John Lennon Live In Toronto». Ambas ediciones incluyen con integridad el concierto de la Plastic Ono Band con su líder, quienes interpretaron una selección de clásicos del rock («Blue suede shoes» y otras), un tema del cancionero Beatle («Yer blues»), un par de asfixiantes extravagancias de Yoko Ono y relativamente nuevas composiciones de John: «Give peace a chance» y la furiosa «Cold Turkey». Pennebaker filmó aquel concierto de Lennon cámara en mano, con zooms vertiginosos y técnicas aprendidas del cine underground, recreando con gran habilidad la atmósfera física del concierto veraniego. Basculantes y nerviosos planos secuencia en los que discurren las feroces aproximaciones al viejo rock americano y las guturales experimentaciones de Yoko.

■ John en el rodaje de «Let It Be»

De Toronto a Nueva York, tres años después, dos conciertos más tarde. El 30 de agosto de 1972, sólo con 29 días de diferencia con George Harrison y compañía para la causa de Bangla Desh, Lennon actúa en el Madison Square Garden de Nueva York durante dos días. Realizado por Steve Gebbhart, «Live In New York» (que no fue comercializado en video hasta 1985), es un interesante documento musical que, sin embargo, sustenta su metraje sobre un concierto absolutamente discreto. Ni John parecía demasiado motivado para aquella actuación —las autoridades federales seguían amenazándole con su expulsión de los Estados Unidos— ni Elephant's Memory fue un grupo especialmente competente, sino más bien todo lo contrario. Triste y apagado doble concierto aquel, tanto que Steve Gebhart, en la fase de montaje, prefirió incluso secuencias tomadas durante los ensayos, en los que todos parecían estar bastante más serenos. De hecho, los mejores momentos de la actuación son aquellos en los que John Lennon se queda solo o con el grupo apenas interviniendo. Entonces, acompañándose de piano eléctrico, recrea con sentimiento adecuado «Mother» e «Imagine». La película del concierto se abre con el tema «New York City», si bien Lennon varía algunos versos de la dinámica pieza, publicada aquel mismo verano en su doble álbum «Some Time In New York City». A este primer tema le suceden otros del mismo disco, con John de guitarra rítmica y Yoko de teclista aparente: «Woman is the nigger of the world» y «Sisters o sisters», reggae que Yoko canta con asombrosa parsimonia. Después suenan «Well, well, well», que John afirma haber compuesto con Ringo; la poco conocida «The quiet comes in on time» y la canción «Come together», presentada jocosamente como: «Qué hice después de haber dejado a los Rolling Stones».

RINGO ACTOR

Tras las dos comedias de Lester con los Beatles, Ringo Starr debuta en solitario como actor en otra comedia decididamente descacharrante, una sátira titulada «Candy», rodada por Christian Marquand en 1968. La película, sutilmente inspirada en «Candice» de Voltaire y en una novela del por entonces enfant terrible Terry Southern, aglutina igualmente algunas utopías y postulados del mayo francés. En los créditos de la película, que será clasificada X en Gran Bretaña, suena un tema de los Byrds, pero lo más significativo de todo es que Ringo debuta como actor individual al lado de grandes pesos artísticos del momento. De hecho, comparte secuencias con Marlon Brando, John Huston, Charles Aznavour y Richard Burton, ni más ni menos. Brando interpreta a un endiosado guru del kama-sutra, Burton aparece como poeta maldito y alcohólico, y Ringo, antagónicamente y prosiguiendo con su registro conocido, encarna a un amable y bonachón jardinero mejicano, Emmanuel, cuyo mayor carácter revolucionario es el mostacho zapatista que luce debajo de su gran nariz.

Esta comedia, parcialmente rodada en Roma, es bastante menos feroz que la novela de Southern en la que se basa, puesto que el guionista hollywoodense Buck Henry la des-

pojó en su adaptación de los caracteres más corrosivos y sexuales. Una de las secuencias recordadas, aunque no la mejor, es aquella de la mesa de billar, en la que Ringo intenta hacer el amor con la Miss Suecia de 1967, Eva Aulin, al tiempo que vitorea a Emiliano Zapata. No logra sus propósitos, a pesar de que la sueca anda por ahí despertando la líbido entre los hombres que la rodean tras haber sido impregnada por un extraño flujo cósmico. Una película aceptablemente divertida en la que Ringo aporta algo de humor. Se estrenó el 20 de febrero de 1969, logrando estimables taquillas, lo que significó para Ringo el inicio de una relativamente activa carrera cinematográfica y televisiva, en paralelo a su dedicación al negocio de la música popular.

Pocas semanas después de la presentación de «Candy» (1968), el cineasta Joseph McGrath requirió los servicios interpretativos de Ringo. «The Magic Christian» (1969) se basó nuevamente en una novela de Terry Southern en la que imperaba el tono de sátira social y las cargas corrosivas. Uno de los protagonistas, John Cleese, la definió como «un esencialmente genial cuento de procesamiento contra la sociedad capitalista británica». Ringo, de nuevo, vió su nombre inscrito en los carteles, codeándose otra vez con un reparto de verdadero lujo. El fue el protagonista, junto al inolvidable Peter Sellers, aunque también tenían papel en la película Laurence Harvey, Christopher Lee (el camarero vampiro), Roman Polanski, Spike Milligan, Raquel Welch (la reina del látigo), Richard Attenborough, Yul Brinner y dos de los Monty Phyton, Graham Chapman y el citado Cleese. Esta película —que en España se vió con el desconcertante título de «Si Quieres Ser Millonario No Malgastes El Tiempo Trabajando»— recoge algunas ideas contestatarias de los jóvenes airados del cine y la literatura británicos de los 60, pero oportunamente filtradas con humor y centrando su argumento en la premisa de que todas las personas son capaces de hacer cualquier cosa por dinero, por fea que esta sea, lo que en sí mismo es ya una crítica al sistema capitalista. Más excéntrica que realmente corrosiva, la comedia de McGrath contiene una muy grata banda sonora pop: música de Ken Thorme y canciones del grupo Badfinger, una de las cuales es «Come and get it», compuesta por Paul McCartney.

En la década de los 70, el bueno de Ringo mantiene una ininterrumpida actividad como músico, obteniendo con la colaboración de algunos colegas de talento álbumes de cierto interés. Pero tampoco parece descuidar su faceta como actor televisivo y cinematográfico. En 1971, seguramente deseoso de cabalgar y de emular al por aquellos días spaguetti-cowboy Clint Eastwood, viaja a Almería para intervenir en la película de producción italiana «Blindman», un adocenado western europeo, dicen que basado en la película nipona de los 50 «Zatoichi». Su protagonista es un tal Tony Anthony, mientras que Ringo apechuga de nuevo con un papel de mejicano, caprichosamente llamado Candy. Aparece con sombrero y teñida barba negra, siendo el psicótico hermano de un bandido que secuestra de un tren a las futuras esposas de quince mineros tejanos. Con este argumento, Ringo parece situarse lejos de su habitual alter-ego cinematográfico, pero su personaje conserva un punto de bonachón. Los que han visto «Blindman» en su versión original en inglés afirman que lo más destacable de la actuación de Ringo es el hilarante uso del idioma que este hace en la película, mezclando ordinario inglés con expresiones castellanas que no vienen a cuento, tipo «olé». Preguntado por su participación en esta película de tercera fila, Ringo declaró que «la había hecho porque en aquel momento no tenía nada mejor que hacer». En España la película se estrenó como «El Justiciero Ciego».

Ese mismo año 1971 Ringo Starr es reclamado por Frank Zappa para participar en los estudios Pinewood de Londres en el rodaje de «200 Motels», largometraje con el que el líder de Mothers Of Invention pretende iniciar una carrera como cineasta contracultural. Zappa escribe el delirante guión, dirige y actúa en la película, que define como «un documental surrealista que a la vez es un reportaje sobre acontecimientos reales y la extrapolación de éstos, si bien en el fondo es una película de carácter autobiográfico». Además de Zappa, aparecen en esta película varios de los Mothers, Theodore Bikel, Keith Moon, Jim Pons (Turtles) y Ringo Starr, al que Zappa ofrece el papel de Larry, el enano, en realidad una parodia del propio Zappa. Ringo sale en pantalla con una barba bastante ridícula y un desordenado peluquín negro. Según explicaría Zappa: «Le pedí a Ringo que interpretara a Larry. Y el aceptó porque decía que estaba un poco harto de su imagen de tipo bueno y honrado».

Cargada de excéntrica ironía, de singulares efectos especiales, de locura zappiana, de rarezas conceptuales, de canciones rock y de contenidos no aptos para todos los públicos, «200 Motels», es, ante todo, un puro disparate sustentado en un guión frágil e impreciso, únicamente disfrutable por los fans de Zappa. Las secuencias de animación son notables, pero insuficientes para hacer del filme una obra artísticamente considerable.



■ «The Magic Christian»: Attenborough, Sellers y Ringo

Ringo Starr debuta en solitario como actor en otra comedia descacharrante, una sátira titulada «Candy». Comparte secuencias con Marlon Brando, John Huston, Charles Aznavour y Richard Burton, ni más ni menos.

VANGUARDISTAS

En 1966, el año en que Andy Warhol y Jonas Mekas ponen de moda el cine underground, John Lennon adquiere en uno de sus viajes a Nueva York una cámara Cannon de 8 milímetros —posteriormente Mekas le regalará una Bolex— con la que filmar sus propias películas amateurs. En su casa de Weybridge, John realizará algunos torpes y breves filmes vanguardistas. Paralelamente, en Nueva York, una artista experimental y avant-garde, la nipona Yoko Ono, dedica parte de su tiempo al rodaje de «Bottoms», una película de 80 minutos, de carácter claramente alternativo y rompedor, que algún tiempo después dejará con la boca abierta a John Lennon, quien cree descubrir en Yoko a una artista genial. De hecho, tanto John como Yoko, que se conocen en noviembre de 1966, acabarán realizando películas juntos, directamente influenciadas por las producciones underground de Kenneth Anger y de los hermanos Mekas, así como por las experimentaciones visuales, estéticas y temporales del sumo sacerdote kitsch Andy Warhol, al que John y Yoko incluso querrán suplantar como líder de la vanguardia pop neoyorquina, idea extendida por algunos biógrafos de Lennon.

El cine de Warhol, caracterizado por sus experimentos con el estatismo, la destrucción de las ilusiones cinematográficas, la búsqueda de distintas formas narrativas, las connotaciones radicales del sexo y la yuxtaposición del tiempo real con el fílmico, impresionaría en alto grado a Lennon. De tal forma que ese mismo cine sería el que se empeñó en reproducir, en todo momento alimentado por sus propios delirios pop y por las extravagantes concepciones estéticas de Yoko Ono. Cine vanguardista, underground, contracultural y aproximadamente experimental que los Lennon materializarían entre 1968 y 1971, cuya validez artística es muy discutible, espe


Cartel de «Wonderwall», b.s.o. de Harrison

cialmente atendiendo a la razón de que otros cineastas bastante más creativos e innovadores que ellos hicieron películas muy parecidas a las de la pareja... pero algunos años antes. En cualquier caso, su cine, como el de aquellos, fue también un cine en el que predominaron las ideas de libertad, independencia y búsqueda de fórmulas expresivas vanguardistas.

Según parece, la primera película conjuntamente realizada por John y Yoko fue «Film Number 5», también conocida como «Smile». La rodaron a mediados de 1968. A lo largo de 52 inacabables minutos, un sonriente John se pasea por un jardín, sacando la lengua de vez en cuando. Ono le persigue con la cámara. ¿Cine experimental o cinema verité? ¿Una versión nueva de «Te Querré Siempre» en la que Ono se cree Roberto Rosellini?... Muecas y tedio. Se presentó en el festival de cine de Chicago, dejando indiferente a la concurrencia. En ese mismo festival se vió el segundo título de los Lennon, «Two Virgins», rodado en agosto de 1968. Son 19 minutos de besos, abrazos y caricias compartidos por la pareja.

A estos dos primeros filmes seguirán otros en los que persiste la intención vanguardista de sus realizadores. «Rape» (1969) es posiblemente el más interesante de los títulos de John y Yoko. Tienen una duración de 77 minutos en los que la cámara sigue los pasos de una chica polaca, o húngara, que visita Londres sin conocer el idioma de los británicos y que llega hasta uno de los cementerios de la capital, donde ocurren algunas cosas. Los Lennon, que parece que han visto «Blow Up» de Antonioni, ponen su granito de simbolismo y provocación. «Rape» tiene de protagonista a Eva Majlata, una rubia de grandes ojos azules, aunque esto no es lo que más le gustó a Jonas Mekas de la película, quien señaló la magnífica «capacidad violadora» de la cámara.

Al margen de sus películas de encamada en Amsterdam («Honeymoon») y en Montreal («Way It Is»), los Lennon realizarán en 1969 «Self Portrait», película de 42 minutos, si bien también ha circulado por Europa una copia reducida a 15, en los que la pornocámara recoge en detalle y con ánimo de escandalizar el proceso erectivo del pene de John. A Andy Warhol le encantaba esta película, que poco o nada tiene que ver con «Erection», también del 69, en la que se reproduce la gradual edificación de un hotel. Se dice que Lennon tardó 18 meses en completarla, 18 meses sobreimpresionados en 18 minutos de metraje. Igual duración es la que tiene «Apotheosis» (1969), un único plano secuencia tomado desde la perspectiva de un globo aerostático que se eleva sobre el paisaje de Hampshire. John y Yoko parecen divertirse, pero el espectador puede sufrir algún colapso nervioso. En el Festival de Cannes, un sector de público propinó al filme una sonora pitada. Bastante más interesante resulta ser «Legs» (1969), ininterrumpida sucesión de parejas, parejos, objetos iguales o muy parecidos entre sí. Este corto de 30 minutos es también conocido como «Up Your Legs Forever», pero ni con un título ni con otro es una película fácil de ver.

Llegando a 1970, la primera película del matrimonio Lennon fue «Clock», un plano fijo sobre un hipnotizador reloj de péndulo francés. Distintos insertos parecen querer expresar el concepto de libertad, idea que se repite en «Apotheosis Number Two» (1979), para la que John y Yoko volvieron a montarse en globo. Muy singular es «Fly» (1971), cuyos protagonistas son un cuerpo de mujer y una mosca corriente. A lo largo de 40 minutos nada breves, el pobre insecto va y viene por la habitación, posándose ocasionalmente sobre la epidermis desnuda de la fémina, la geografía orográfica de Yoko Ono. Se trata de uno de los filmes más difundidos de los Lennon, muy solicitado en festivales de cine, embajadas y universidades. Con «Fly», que fue idea y realización de John, el matrimonio se retiró del cine vanguardista. Ese mismo año rodarían en su mansión de Tittenhurst su película de tregua y descanso, «Imagine: The Film», que a la postre resultaría ser la última de su filmografía como realizadores.


John y Yoko, cineastas underground encamados

WONDERWALL

Si en las películas de Richard Lester con los Beatles se podía advertir a algún actor especialmente incómodo en la representación dramática, ese era George Harrison. Callado, imperturbable, observador y casi incorpóreo, el más joven de los cuatro de Liverpool se mostraba reservado y fue el menos perceptible de los Beatles cinematográficos. Carácter que le valió el apelativo de «el silencioso», igualmente constatable en todas las facetas del retraído miembro del grupo musical más célebre del siglo. Así era George, al menos hasta bien entrados los años 60, cuando por fin dio indicios de que no era un simple músico acompañante, sino que también tenía una identidad y sabía componer buenas canciones. El talento y la personalidad especial de George emergió pausadamente, con cierta demora. En 1968, cumplidos los 24, ya había despertado completamente del maravilloso sueño Beatle y empezaba a tomar importantes determinaciones. Una de ellas fue la de implicarse con el mundo del cine. No como actor, siguiendo las pautas de los extrovertidos John y Ringo, sino como músico.

Un realizador al que conocía, Joe Massot había entregado un guión a Apple, explicando que los Bee Gees serían los adecuados para la banda sonora del filme. Apple aprobó el proyecto de Mussot, pero George lograría convencerle de que él estaba capacitado para escribir la música de «Wonderwall», advirtiéndole que, de proponérselo, sus composiciones podrían ser muy especiales y poco convencionales, como la misma película. Mussot rodó su proyecto en pocas semanas, procediendo rápidamente al montaje de la misma, una extravagante y psicodélica historia en torno a un científico voyeur (Jack McGowran) que dedica las horas a observar, desde su piso obsesivamente, a una joven vecina (Jane Birkin), una modelo que organiza lúdicas fiestas en su apartamento, al que también acuden algunos amantes.

Acabado el montaje, Mussot entregaría una copia de la película a George, quien compuso y registró la banda sonora en menos de dos meses. «Wonderwall» (1968) se estrenaría en el festival de Cannes, proyectándose después en salas de arte y ensayo. La banda sonora no fue editada por Apple hasta seis meses después, recibiendo críticas poco favorables. Los 19 temas compuestos por el Beatle se registraron en los estudios Apple de Londres y en el Universal Building de Bombay. Ciertamente, se trata de composiciones poco convencionales en la Inglaterra de 1968. Suena mucho melotrón, abundan los sonidos no identificables, aparecen guitarras distorsionadas y no faltan los instrumentos hin

BEATLESCREEN

★ En enero de 1967, Brian Epstein y el productor Walter Shenson contrataron al escritor Joe Orton, «un hijo de la cloaca», como le gustaba definirse a sí mismo, para que redactara el guión de la que sería la tercera película de los Beatles. Este escritor y autor teatral, al que su amante Kenneth Halliwell asesinaría a martillazos siete meses más tarde, redactó una comedia cinematográfica altamente corrosiva, de ideario ácrata y decididamente escandalosa, que tituló «Up Against It». En el guión, los Beatles eran tipos promiscuos, adúlteros y políticamente radicales. Brian Epstein rechazó el guión, anulándose el proyecto de una tercera película.

★ El magnate australiano Robert Stigwood y el gris cineasta americano Michael Schultz fueron los responsables de la película de 1978 «Sgt. Pepper´s Lonely Hearts Club Band», considerada por muchos como la peor producción cinematográfica de todo el universo Beatle. Se construyó una historia a partir de los personajes ideados por Lennon y McCartney, siendo sus protagonistas Peter Frampton, los Bee Gees, Aerosmith, Alice Cooper, Billy Preston y el grupo Earth Wind & Fire.

★ En el verano de 1969, la policía de Los Angeles descubrió en una mansión de Bel Air cuatro cadáveres. Los asesinos, miembros del clan de Charles Manson, declararon haber sido inspirados e inducidos a cometer los crímenes por dos canciones de los Beatles: «Piggies» y «Helter skelter». Una de las víctimas de la familia Manson fue la actriz Sharon Tate, casada con el director de cine Roman Polanski.

★ Jim Abrahams y los hermanos Zucker realizaron en 1984 la película cómica «Top Secret». En una de las secuencias más delirantes de ese subproducto se puede escuchar a un caballo, posiblemente pariente cercano del corcel de granja Mr. Ed o de la célebre mula Francis, cantando el estribillo de «A hard day´s night». El cuadrúpedo desafina cantidad, pero es que está con gripe, según explica su feliz propietario.

★ Algunos famosísimos actores-cantantes americanos no se tomaron demasiado en serio a los Beatles, al menos al principio de su éxito. En un show de la televisión yanqui, emitido en el verano de 1964, Frank Sinatra, Dean Martin, Bing Crosby y Sammy Davis Jr. pasaron a llamarse The Bumblers e hicieron una parodia no demasiado amable del grupo británico. Dos o tres años después, rectificarían su actitud, llegando a grabar para sus álbumes en solitario algunas versiones de los temas de Lennon y McCartney.

★ El adocenado y mediocre cineasta Sandor Stern fue contratado en 1985 por la productora Carson Group para que escribiera el guión y realizara el telefilme de 180 minutos «John And Yoko: A Love Story». Sin mayor preocupación que la de servir un producto tópico y atractivo para el espectador televisivo americano corriente, Stern realizó un inofensivo y superficial culebrón, sirviéndose de actores de tercera fila que físicamente se asemejaran a los miembros de los Beatles, así como a los distintos personajes que les rodearon, caso de George Martin, Phil Spector, Brian Epstein, Elton John, Harry Nilsson, May Pang, Allen Klein o Yoko Ono. Sospechosamente, esta última sale muy bien parada en el argumento.

★ El tema «Dear Prudence» fue compuesto por John Lennon en la India como homenaje a Prudence Farrow, hermana de la actriz Mia Farrow. El mismo John compuso, también en la India, «Maharishi what have you done, you made a fool of everyone», posteriormente retitulada «Sexy Sadie». En ella se evoca el interés nada espiritual del Mahesh Yogi de Rishikesh hacia algunas mujeres, sobre todo Mia Farrow.

★ El citado cineasta Roman Polanski rodó en 1968 una de sus obras maestras, «La Semilla Del Diablo», protagonizada por Mia Farrow y el gran John Cassavettes. El rodaje se realizó en algunos apartamentos del edificio Dakota, frente a Central Park, donde John Lennon vivió los últimos años de su vida. Precisamente, el loco Chapman terminaría con la vida de John ante una de las puertas de aquel edificio, en diciembre de 1980.

dúes tales como el sitar, la tabla o el pakavaj, siempre mezclados con sonoridades caprichosas y sugerentes. Para el registro, George contó con Ringo Starr, con el grupo The Remo Four, el organista Tommy Reilly, varios músicos orientales y la guitarra de su amigo Eric Clapton, existiendo dudas sobre la intervención del propio George como instrumentista.

Ravi Shankar (Benares, 1920) fue discípulo de la más venerable de las figuras de la música hindú, el doctor Baba Allaudin Khan. Para Harrison fue un maestro, casi un padre y el guía espiritual que le introdujo en la doctrina ulterior del hinduismo, creencia en la que el hombre, pura forma del ser universal, pasa por una serie interminable de transformaciones y vidas. A mediados de los 60, Harrison era ya un incipiente seguidor de la música y el rollo místico de Shankar, quien a su vez se aproximó al mundo del rock, vía flower power, al intervenir en los festivales de Monterey y Woodstock. En 1971, Shankar y Harrison organizan e intervienen en el concierto por Bangla Desh, y en 1974, el músico hindú será el primero al que el ex Beatle llamará para su sello Dark Horse. Algunos años antes, el notable realizador californiano James Ivory se inspira en estos personajes para su tercera película, «The Guru» (1968), en la que se narra el viaje de un músico pop inglés (Michael York) a la India en busca de conocimientos, espiritualidad y sentido vital. A este le acompaña una de sus groupies (Rita Tushingham) quien ofrece al músico poco más que sexo. Esta es una de las primeras dicotomías entre Oriente y Occidente que James Ivory desarrollará en filmes posteriores. Ese mismo año 1968, el director Howard Worth rueda para Apple Films, re-



■ Cartel de «Concierto para Bangla Desh»

querido por George Harrison, «Raga», un largometraje documental centrado en la figura de Ravi Shankar, quien da muestras de su pericia y sensibilidad con el sitar además de impartir algunas lecciones de filosofía, religión y música a su atento alumno Harrison.

En 1974, tras la creación de Dark Horse, George empieza a considerar seriamente la posibilidad de entrar en el mundo del cine. El éxito de la película sobre el concierto de Bangla Desh, la repercusión que ha tenido el salto de sus amigos Monty Phyton de la televisión al cine, y el buen momento en el que parece encontrarse la industria cinematográfica británica, ayudan a que George determine invertir energías y libras esterlinas en «Little Malcolm And His Struggle Against The Eunuchs» (Stuart Cooper, 1974), adaptación a la pantalla grande de una punzante obra teatral de David Halliwell en torno a un joven rebelde, amparado en la ideología neofascista. En esta modesta producción, George aparece acreditado como productor ejecutivo, contando en esta labor con la colaboración de Eric Idle, uno de los más inquietos miembros de los Rutles, los fantásticos parodiadores de Beatles, igualmente integrado en los Monty Phyton (precisamente, ese mismo año George aparece en el programa especial de la BBC «Rutland Weekend», en el que Erick Idle y su colega Neil Innes desarrollan algunos inteligentes gags y parodias a propósito de la beatlemanía). Para la sátira sobre el fascismo «Little Malcolm...», John Hurt retorna al personaje que ya desempeñara en los escenarios ingleses. En la pantalla aparece acompañado por otros dos notables actores británicos: David Warner y John McEnery. La película recibirá algunos premios y tendrá una más que aceptable repercusión comercial en su país, lo que permite a Harrison plantearse la producción de nuevas aventuras cinematográficas.

ESTO NO ES AQUI

En 1971, finalizado para siempre su período de cine vanguardista, Lennon y Ono realizarán una de sus películas más significativas y divulgadas, «Imagine: The Film», una producción Joko Films de 50 minutos, mayormente rodada en la magnífica finca que el matrimonio poseía en Tittenhurst Park, Sunningdale, Inglaterra. Algunas de las imágenes del mediometraje fueron tomadas en Tokio, Londres y Nueva York. La película debería haber servido de soporte promocional del disco de John de igual título, sin embargo no se estrenó hasta 1977. En su banda sonora también se escuchan un par de temas del álbum de Yoko «Fly», publicado aquel mismo año. En los años 80 y 90, distintas cadenas de televisión de todo el planeta emitieron el filme, siendo considerada hoy en día una de las películas clave del universo lennoniano. Lo cierto es que el disco es bastante mejor que la película, aunque ésta ofrece algunas imágenes de innegable interés.

«Imagine: The Film» (1971) arranca con un cuidado travelling en el que la cámara sigue los pasos de un hombre y de una mujer que recorren los grandes setos y jardines que rodean la hermosa mansión de Tittenhurst. El día es oscuro, brumoso y seguramente gélido. Ese primer plano secuencia se funde con otra imagen en la que la pareja llega hasta la pared frontal de la gran mansión blanca. En la parte superior de la puerta de acceso a la casa se lee sobre cristal: «Esto no es aquí». En el siguiente plano, John aparece sentado ante su piano, interpretando los reconocibles primeros compases de su canción «Imagine». Antes de que John concluya, Yoko se levanta del suelo y abre los porticones de las ventanas y balcones, permitiendo así que el ostentoso salón se inunde de luz solar. Seguidamente se

acomoda junto a John, quien finaliza el tema. Se besan. La placidez con la que ha sido visualizada esta canción contrasta enormemente con la siguiente, «Cripped inside», para la que se usa un nervioso montaje iniciado con las imágenes pirueteantes de una indeterminada ciudad, Londres quizás, a las que siguen una sesión fotográfica en la que John es el punto de atención.

En la mayor porción de su metraje, la película parece un simplista reportaje de boda: paseos por los jardines y por el lago, intercambio de besos y rostros bajo el sol. Los Lennon parecen negar su pasado próximo de cineastas vanguardistas para arrimarse a las imágenes suavizadas y los giros de cámara de la escuela Lelouch. Es como si renegaran de Mekas y Warhol para caer en brazos de David Hamilton. En una de las más bochornosas secuencias del filme, Yoko se esfuerza en imitar en erotismo y sensualidad a cualquiera de las ninfas del pretencioso y ultracursi fotógrafo inglés, pero eso tampoco tiene arte. El filme ni tan siquiera ofrece el carácter provocador, crítico o vanguardista con la que la pareja abordó su cine inmediatamente anterior. Pero quizás la película únicamente debería ser aceptada como una constatación de reposo y tregua, leyendo entre líneas que para el matrimonio Lennon concluyó el tiempo de la lucha. Un punto y aparte en sus existencias. Quizás, con esta película y con los discos que John publicará a partir de 1972, se debe entender la ruptura con el compromiso y con las actitudes más o menos radicales.

BANGLA DESH

Bangla Desh, en el delta del Ganges-Brahmaputra, formó parte del territorio oriental de Pakistán hasta que en 1971 estallaron graves conflictos sociales. Con el apoyo del gobierno de la India, el líder político Mujibu Rahmar, que sería asesinado en 1975, desafió al régimen paquistaní, proclamando la independencia. Pero la naciente y débil república se vería azotada por los huracanados vientos monzónicos y por las continuas inundaciones, apareciendo de forma feroz el hambre y el cólera. El músico hindú Ravi Shankar, que desde finales de los años 60 solía pasar largas temporadas en Los Angeles, le comentó a su amigo George Harrison que quizás podrían hacer algo para mitigar las calamidades de los refugiados de Bangla desh.

George dio instrucciones a Allen Klein para que iniciara los trámites y alquilara para el lunes 1 de agosto de 1972 el Madison Square Garden, el mítico pabellón deportivo de Nueva York, con capacidad para 20.000 almas. Sería un concierto a beneficio de los refugiados en el que intervendrían Ravi Shankar y él mismo. Y con el propósito de que el concierto tuviera aún mayor atractivo, empezó a llamar a distintos músicos y amigos, invitándoles a participar desinteresadamente. Una de las primeras ideas que recorrió la cabeza de George, quizás sugerida por el siempre negociante Allen Klein, fue la de reunir a los Beatles. Paul McCartney declinó la oferta de George. John Lennon también, pero sin embargo dejó abierta la posibilidad de que pudiera actuar con la Plastic Ono Band. No se comprometió, dijo que lo pensaría. Tampoco Mick Jagger ni el actor Peter Sellers, entonces muy amigo de George, aceptaron, alegando tener compromisos ineludibles. Quien sí se apuntó de inmediato fue Eric Clapton, quien libraba batalla contra su adicción a la heroína. Bob Dylan también aceptó subirse al barco de la beneficencia, y con este ya eran cuatro los cabezas de cartel. Suficientes para llenar el Madison e incluso, ante la creciente demanda de localidades, ofrecer un segundo concierto al día siguiente. A estos nombres pronto se unieron otros, de una manera u otra vinculados a George: Leon Russell, Billy Preston, Jim Keltner, Klaus Voorman, Jesse Ed Davis, Jim Horn, Chuck Findley, Ringo Starr y los dos líderes de Badfinger, futuros mártires del rock, Pete Ham y Tom Evans.

■ Harrison y su maestro Ravi Shankar

El doble concierto fue un éxito absoluto, generando ingresos cercanos a los 250.000 dólares. A esta pasta habría que sumarle la obtenida con la venta del triple disco producido por Phil Spector, las recaudaciones indirectas de la Material World Charitable Foundation creada por Harrison, y sobretodo la fuerte cantidad lograda con la distribución mundial de la película «Concierto Para Bangla Desh» («Concert For Bangla Desh», 1972), una producción de Harrison y Klein para Apple Films y 20th Century Fox, que se estrenó en el festival de Cannes. Realizado por Saul Swinner, quien con Harrison eligió los mejores momentos del macroconcierto, este magnífico documental musical se inicia con la conferencia de prensa ofrecida por Shankar y el ex Beatle. En la secuencia que sigue, ya sobre el escenario, George da la bienvenida a las numerosas personas que han acudido, a los que explica la problemática que se vive en la república de Bangla Desh. Unas imágenes ilustran sus palabras.

El concierto arranca con Ravi Shankar y su grupo hindú, una soporífera actuación —18 minutos en pantalla— que hace temer lo peor. Pero el concierto, y por tanto la película, empieza a ebullir a partir del momento en el que Harrison salta al escenario. Acompañado por dos entrañables percusionistas (Ringo y Jim Keltner), Leon Russell a los teclados, tres solventes guitarras (Davis, Voorman y un metadónico Clapton), sección de viento y coristas negras, el melenudo Harrison, enfundado en traje blanco, interpreta piezas de su triple álbum «All Things Must Pass» y otras joyas de su repertorio: «While my guitar gently sweeps», «Here comes the sun», con Pete Ham, o el sereno plagio gospel «My sweet Lord». Seguidamente se suman un chispeante Billy Preston, con su Hammond; Ringo cantando y redoblando timbales con Jim Keltner en la magnífica «It don´t come easy»; y va finalizando, tras un pasaje de blues-rock servido por Leon Russell, aparece un gangoso pero inalcanzable Bob Dylan con guitarra Martin D-Size y armónica con soporte de acero, rescatando con sabiduría «Blowin´in the wind», «A hard rain´s a gonna fall» y, flanqueando por Harrison y Russell, una memorable recreación de «Just like a woman». Cierra el concierto el ex Beatle, con la clásica «Something» y la coral «Bangla Desh».

Presupuestariamente, «Concierto Para Bangla Desh» fue una película de coste bajo, en la que únicamente se contó con un pequeño equipo de cámaras, solo tres, en comparación con las ocho utilizadas tres años antes para el documental de Woodstock. Estas cámaras—conducidas por Sol Negrin Fred Hoffman y Thoru Nakamura— se desplazan con soltura sobre el escenario, pero ignoran todo lo que ocurre entre bastidores o en la zona del público. Sin embargo, se revelan suficientes para recoger toda la emoción del benéfico festival. Estrenada en el festival de Cannes, la película se exhibió en medio mundo en formato de 70 milímetros, lo que seguramente ayudó a su notable recaudación en taquilla.

Nota: Ver primera entrega en RUTA 138. (CONTINUARA...)

ROCK&ROLL CIRCUS

Reediciones: 50s, 60s, 70s • Power Pop • Punk Rock/Garage • Pop/Rock Internacional • Blues • Country&Roots •

CONSULTAS
Joaquín López

Si deseas cualquier otra referencia no dudes en consultarnos.
Esto es sólo una muestra de nuestro material de importación.

CONDICIONES DE VENTA: Gastos de envío 500 ptas. (Canarias 700 ptas.) Pedidos superiores a 15.000 ptas., consultar ventajas

últimas novedades

[illegible]	[illegible]	formato	p.v.p.
ACETONE	Acetone	CD	2 795
ALL	Mass nerder	CD	2 595
APPLES IN STEREO	Tone soul explosion	CD	2 795
BAD RELIGION	No substance	CD	2 595
BARRY ADAMSON	As above so below	CD	2 795
B 52'S	Time capsule	CD	2 795
CHILDIGGIT	Born on the first	CD	2 795
COLD	Cold	CD	2 [illegible]95
CORNELIUS	Fantasma	CD	2 6[illegible]5
CURVE	Come clean	CD	[illegible] 795
DELTA 72	Soul of a machine	CD	2 695
DETROIT COBRAS	Mink rat or rabbit	CD	2 595
DIRTY THREE	Ocean songs	CD	2 [illegible]95
DRUGSTORE	White magic for lovers	CD	2 [illegible]95
ERIC MATTHEWS	Latenes of the hour	CD	2 695
EVERCLEAR	So much for after	CD	2 [illegible]95
FLESHTONES	More than skin deep	CD	2 [illegible]95
FUGAZI	End hits	CD	2 [illegible]
FU-MANCHU	The action is go	CD	2 695
GARBAGE	Version 2.0	CD	2 [illegible]95
GAS HUFFER	Just beautiful music	CD	2 [illegible]95
GASTR DEL SOL	Camoufleur	CD	2 695
GAUNT	Bricks and blackouts	CD	2 [illegible]95
GOMEZ	Bring it on	CD	[illegible]
GUITAR WOLF	Planet of the wolves	CD	2 [illegible]95
HAGFISH	Second hagfish	CD	2 795
HALO BENDERS	Rebels not in	CD	2 [illegible]95
HIGH LLAMAS	Cold and bouncy	CD	[illegible]
HUMPERS	Euphoria, confusion	CD	[illegible]
JEFF BUCKLEY	Sketches for my sweetheart	2 CD	[illegible] 495
JESUS LIZARD	Blue	CD	2 [illegible]
JUNE OF 44	Four great points	CD	[illegible] 795
LAMBCHOP	Thriller	CD	[illegible]
LILYS	Better can't make your life	CD	2 695
LOUD FAMILY	Days for days	CD	2 695
MAGNETIC FIELDS	Get lost	CD	2 795
MAKE UP	In mass mind	CD	2 [illegible]95
MARCY PLAYGROUND	Idem	CD	2 795
MORCHEEBA	Big calm	CD	2 795
NEW BOMB TURKS	At ropes end	CD	2 695
NICK CAVE	Best of	CD	2 [illegible]95
NICK HEYWARD	Apple bed	CD	2 [illegible]95
NICK LOWE	Dig my mood	CD	2 [illegible]95
PERE UBU	Pennsylvania	CD	2 635
PIZZICATO FIVE	Happy end of you	CD	2 635
POLARA	Formless/functional	CD	[illegible] 695
PRAM	North Pole radio station	CD	2 [illegible]95
PULP	This is hardcore	CD	2 795
PUSSY GALORE	Dial M for motherfucker (Reed.)	CD	2 695
PUSSY GALORE	Live: in the red	CD	2 [illegible]95
PUSSY GALORE	Right now (Reed.)	CD	2 6[illegible]5
PUSSY GALORE	Sugar shit sharp (Reed.)	CD	[illegible]
RAY DAVIES (KINKS)	Storyteller	CD	[illegible] 795
RED AUNTS	Ghetto blaster	CD	2 [illegible]95
REVEREND HORTON HEAT	Space heater	CD	[illegible] 795
RIALTO	Rialto	CD	[illegible] 795
RICHAR DAVIES	Telegraph	CD	[illegible] 795
ROYAL TRUX	Accelerator	CD	2 695
SHELLAC	Terraform	CD	2 [illegible]95
SIXTEEN DELUXE	Emit showers	CD	2 795
SMART WENT CRAZY	Con art	CD	2 395
SMASHING PUMPKINS	Adore	CD	2 695
SONIC YOUTH	Thousand leaves	CD	2 695
SOUL ASYLUM	Candy from a stranger	CD	2 695
SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Plastic sweat	CD	2 795
STEVE WYNN	Sweetness and light	CD	2 795
SWERVEDRIVER	99 dream	CD	2 795
SYMPOSIUM	On the outside	CD	2 795
TILT	Collect'em all	CD	2 695
TITO AND TARANTULA	Tarantism	CD	2 795
TORTOISE	TNT	CD	2 695
TRANS AM.	Surveillance	CD	2 595
TURBONEGRO	Apocalypse dudes	CD	2 695
TUSCADERO	My way or highway	CD	2 795
VIOLENT FEMMES	Freak magnet	CD	2 795

country alternativo & USA roots *rock*

artista	título	formato	p.v.p.
ANDREW DORF	Hint of mess	CD	2.795
ARTHUR DODGE	Cadillacs, ponytails	CD	2.795
BIG HOUSE	Travelin' kind	CD	2.795
BILLYS	Another winner	CD	2.795
BLASTERS	American music (Reed.)	CD	2.795
BLIND OTIS AND LOST HIGHWAY	Fool's parade	CD	2.795
BLUE MOUNTAIN	Homegrown	CD	2.795
BOTTLE ROCKETS	24 hours a day	CD	2.795
BRUCE HENDERSON	Wheels roll	CD	2.795
BRUCE ROBISON	Wrapped	CD	2.795
BUTTERCUP	Love	CD	2.795
CHARLIE CHESTERMAN	Dynamite music	CD	2.795
CHRIS KNIGHT	Idem	CD	2.795
CLARKS	Someday maybe	CD	2.795
DAN BERN	Fifty eggs	CD	2.795
DAN ISRAEL AND CULTIVATORS	Before we met	CD	2.795
DELEVANTES	Postcards from along	CD	2.795
DERAILERS	Reverve deluxe	CD	2.795
DISCIPLES OF AGRICULTURE	This same fate	CD	2.795
ED PETERSEN	Somewhere South	CD	2.795
EVAN AND JARON	We ve never heard of you	CD	2.795
EX-HUSBAND	Idem	CD	2.695
FAITH HILL	Faith	CD	2.795
G. B. LEIGHTON	Come alive	CD	2.795
GO TO BLAZES	Almost a decade	CD	2.795
GRIEVOUS ANGELS	New city of sin	CD	2.795
HANGDOGS	East of yesterday	CD	2.795
HONEYDOGS	Seen a ghost	CD	2.795
JASON AND SCORCHERS	Midnight roads live	CD	2.795
JASON REED	Highway	CD	2.795
JAYHAWKS	Sound of lies	CD	2.795
JOE ELY	Twistin' in the wind	CD	2.795
JOHN P. STROHM	Caledonia	CD	2.795
JOHNSONS	Lazy bones	CD	2.795
JOHN WESLWY HARDING	Awake	CD	2.795
JOLENE	In the gloaming	CD	2.795
JON DEE GRAHAM	Escape from monster	CD	2.795
JONO MANSON	Little big man	CD	2.795
LONESOME BOB	Things fall apart	CD	2.795
MARTIN ZELLAR	Many moods of	CD	2.795
MATCHBOX 20	Yourself or someone	CD	2.795
MR HENRY	Jackhammer	CD	2.795
NEAL CASAL	Sun rises here	CD	2.695
NINETEEN WHEELS	Six ways from sundays	CD	2.795
OLD 97'S	Too far to care	CD	2.795
PETE DROGE	Spacey and shakin	CD	2.795
PISTOLEROS	Hang on to nothing	CD	2.795
QUINSONICS	Cowboy angel	CD	2.795
RAINRAVENS	Diamond blur	CD	2.695
REMBRANDTS	Spin this	CD	2.795
SECONDS FLAT	Idem	CD	2.795
SIN CITY BOYS	Temptation road	CD	2.695
SISTER HAZEL	Somewhere more familiar	CD	2.795
SIX STRING DRAG	High hat	CD	2.795
SLOBBERBONE	Barrel not chested	CD	2.795
SON VOLT	Straightaways	CD	2.795
SYCAMORES	Rags and bone shop	CD	2.795
TAJ MAHAL	Sacred island	CD	2.795
THOMPSON BROTHERS BAND	Blame it on the dog	CD	2.795
TODD SNIDER	Viva satellite	CD	2.795
TODD THIBAUD	Favoutite waste of time	CD	2.795
V - ROYS	Just add ice	CD	2.795
VOLEBEATS	Sky and ocean	CD	2.795
WAGON	Anniversary	CD	2.695
WHISKEYTOWN	Strangers almanac	CD	2.795

vinilo edición limitada

artista	título	formato	p.v.p.
BRAM TCHAIKOWSKY	First	LP	2.995
CODE BLUE	Code blue	LP	3.995
FLAMING GROOVIES	Still shakin	LP	3.995
HOODOO GURUS	Stoneage romeos	LP	2.995
INMATES	First offence	LP	3.995
JASON AND SCORCHERS	Fervor	LP	2.995
PAUL COLLIN'S BEAT	First	LP	3.995
PLIMSOULS	Plimsouls	LP	3.995
RAMONES	Road to ruin	LP	3.995
ROCKPILE	Rockpile	LP	2.995
ROMANTICS	Romantics	LP	3.995
W. ALEXANDER	And boom boom band	LP	3.995

power pop: atrapados por guitarras

artista	título	formato	p.v.p.
ADMIRAL TWIN	Unlucky	CD	2 [illegible]95
ALL STAR UNITED	Idem	CD	2 795
ANY TROUBLE	Where are all nice girls (Reed.)	CD	2 895
APPLE BROWN BETTY	Orange juice and smile	CD	2 [illegible]95
ARTFUL DODGER	Idem (reedicion)	CD	[illegible] 795
BIRDWATCHERS	Tales of raven	CD	[illegible]
BLUE CARTOON	Idem	CD	2 [illegible]95
BROWN EYED SUSANS	Afternoon tea	CD	2 795
CHEWY MARBLE	Idem	CD	2 [illegible]95
CHOO CHOO TRAIN (PRE-VELVET CRUSH)	Hey wimpus	CD	[illegible] 795
CHRIS VON SNEIDERN	Wood and wire	CD	[illegible]
COTTON MATHER	Kontiki	CD	2 [illegible]
COWARD	Idem	CD	2 795
CUNNINGHAMS	Zeroed out	CD	2 695
DAN KIBLER	Capsule	CD	2 [illegible]95
DECIBELS	Create action	CD	2 795
EARLY HOURS	Evolution	CD	2 795
EVELYN FOREVER	Nightclub jitters	CD	2 795
FASTBALL	All the pain money	CD	2 [illegible]95
FOUR O'CLOCK BALOON	Idem	CD	2 795
FLAMING GROOVIES	Jumpin' in the night (Edic. Japon)	CD	3 995
FLASHCUBES	Anthology	CD	2 [illegible]95
GLADHANDS	La di la	CD	[illegible]
ICE CREAM HANDS	Memory line traffic	CD	2 [illegible]95
IDEA	Afternoon balloon	CD	2 [illegible]95
IOLE KINGS	Declaring the truth	CD	2 795
JAVELIN BOOT	Fundamentaly sound	CD	2 835
JELLYBRICKS	Kinky boot beast	CD	2 [illegible]95
JOHN VELORA	Idem	CD	2 [illegible]95
JOYKILLER	Three	CD	2 795
KARA'S FLOWERS	The fourth world	CD	2 795
LIQUOR GIANTS	Every other day at a time	CD	2 795
LOVE NUT	Baltimucho	CD	2 795
MATERIAL ISSUE	Telecomando americano	CD	2 895
MICHAEL PENN	Resigned	CD	2 [illegible]95
MOMMYHEADS	Idem	CD	2 [illegible]95
NAKED CHOLLAS	Let's go	CD	2 795
ORANGE PEELS	Square	CD	2 795
POOLE	Late engagement	CD	2 795
POSIES	Success	CD	2 [illegible]95
PUSH KINGS	Idem	CD	2 795
RAVENS	So rare and new	CD	2 795
RICHARD X HEYMAN	Cornerstone	CD	2 795
ROSWELLS	Idem	CD	2 895
ROYAL CRUSH	Comet and stars	CD	2 795
SCOTT McCARL	Play on	CD	2 995
SCRUFFS	Early recordings (Reed.)	CD	2 595
SCRUFFS	Wanna meet (Reed.)	CD	2 895
SEMISONIC	Feeling strangely fine	CD	2 795
SHAZAM	Idem	CD	2 795
SMALLTOWN POETS	Idem	CD	2 795
SQUARES	Idem	CD	2 795
SUN SAWED IN 1/2	Fizzy lift	CD	2 [illegible]95
SUPERDELUXE	Via satellite	CD	2 795
SUPERDRAG	Head trip	CD	2 795
SUPERSTAR	Palm tree	CD	2 895
THIS PERFECT DAY	C-60	CD	2 795
TIME BOMB SYMPHONY	If you see kay	CD	2 795
TOMMY KEENE	Isolation party	CD	2 695
TOMMY TUTONE	1+2	CD	2 795
TOMMY 16	Rocking big buddah	CD	2 695
TOMS	Idem	CD	2 695
TORIES	Wonderful life	CD	2 895
TUBE TOP	3 minutes Hercules	CD	2 795
UMAJETS	Demolition	CD	2 795
VANDALIAS	Buzzbombs	CD	2 795
VELVET CRUSH	Heavy changes	CD	2 895
WILLIE WISELY	Turbosherbert	CD	2 795
YOU AM I	Number four	CD	2 795

venta por correo

Tel: (91) 523 23 96
Fax: (91) 523 32 15





Disc-o-matic

SUPLEMENTO DISCOGRAFICO

SONIC YOUTH. IKE TURNER. PROTONES. T. REX. CALEXICO. ROBBIE ROBERTSON. STEPPES. PSICONAUTES. LOU REED. PLANETAS. GOOD RIDDANCE. RONNIE LANE. GAS HUFFER. SOVIET LOVE. FRANK BLACK. PAGE & PLANT.



LOS PLANETAS
★ «UNA SEMANA EN EL MOTOR DE UN AUTOBUS»

Cuando todo el mundo les daba por desaparecidos, tras las bajas a finales de 1996 de dos de sus miembros (May y Raúl) y después de un año, el 97, sin apenas conciertos, singles o noticias de algún tipo, el tercer elepé de Los Planetas no podía ser más sorprendente. Palabra en nada gratuita, pues parece que Jota y Florent (ahora secundados por el ex Lagartija Nick, Erik Jiménez, y por un escocés sin currículum en España), afrontaron la grabación y preparación de este disco como un anti-«Pop». Si el segundo largo se caracterizaba por melodías inmediatas, minutajes cortos, estribillos fáciles y letras pop, ahora todo parece estar dando la vuelta. «Una Semana...» es así un álbum declaradamente personal, una especie de búsqueda de la personalidad plasmada en letras muchísimo más íntimas y conseguidas (lo que no impide que las relaciones de pareja frustradas sigan predominando), y en una música que siempre huye de los lugares comunes, de las referencias obvias, a golpe de tiempos medios y lentos. Incluso en momentos de tremenda originalidad («Montanas de basura» o «Cumpleaños total»). El trabajo es también laborioso (aunque en cierto modo sutil), en los a menudo originales arreglos (produce otra vez Kurt Ralske). Habrá quien interprete todo esto como una cura de humildad. Más que eso, «Una Semana...» parece el disco que deberían haber firmado como debut y no como tercero: pese a ser grandes trabajos, «Super 8» salió demasiado radical y crudo, y «Pop» demasiado comercial. Este es, por fin, un disco adulto, original, brillante por momentos e inteligente en el sentido en el que las sensaciones se transmiten de una manera consciente y no por accidente.

● Pablo Gil



CALEXICO
★ «THE BLACK LIGHT»
City Slang-Caroline

✔ Mientras unos van a pasos agigantados hacia el futuro borrachos de nueva tecnología, otros siguen demostrando que a las viejas músicas les queda mucho zumo por exprimir. Los siempre excitantes pero poco visibles Giant Sand serían un perfecto ejemplo de ello. Joey Burns y John Convertino son precisamente bajista y batería del ectoplasma de Tucson, Arizona, liderado por el insobornable Howe Gelb. En el pasado aprovecharon el tiempo libre para escaparse con Richard Buckner y Barbara Manning, Vic Chestnutt y Lisa Germano, grabando un primer álbum a su nombre, «Spoke», en 1996. Para este segundo trabajo, invisible banda sonora para un inexistente remake de «Sed De Mal», decidieron adoptar el nombre de una ciudad californiana dividida por la frontera. La música contenida en «The Black Light», una jornada tan geográfica como espiritual que dedican al fallecido Rainer Ptacek, reinterpreta esos aires fronterizos con intrincados y atmosféricos instrumentales, de indudable sabor autóctono, que parecen grabados a caballo entre una cantina mejicana y un porche gringo. Folk, blues, country y dosificado colorido mariachi, todo ello condimentado con instrumentación sucinta pero diversa, servido con un espíritu de fibrosa autenticidad que realza el sonido de la madera, el cuero y el metal sobre esa papilla cibernética tan en boga. Ocasionalmente dejan caer un tema cantado por el propio Burns, compositor de gran parte de esta música, como es el caso de las baladas «Missing» o «Trigger», bellas páginas con ecos de Gram Parsons y Townes Van Zandt respectivamente. Ideal para remontar resacas de jalapeño y tequila.

● Dr. Rawk

GOOD RIDDANCE
★ «BALLADS FROM THE REVOLUTION»
Fat Wreck

Siempre había pensado que el primer trabajo del grupo de Santa Cruz era difícilmente superable, que siendo algo cercano al hardcore melódico se salía de los clichés y tenía mucha más rabia y crudeza en sus canciones que todos los imitadores de Bad Religion y NOFX juntos. Su segunda entrega, «A Comprehensive Guide To Modern Rebellion», aunque más que satisfactoria, se quedaba por debajo del listón impuesto por la primera. Pero en este tercer elepé Good Riddance recuperan toda la calidad, mala hostia y rudeza de su primer trabajo, como siempre con la melodía justa. Una foto de su nudista bajista Chuck junto a un sanguinolento y cubierto de mierda GG Allin sirve de galleta, aunque no sé muy bien que pinta, junto a un grupo tan straight edge y tan vegano como Good Riddance, un elemento como Allin, que era la autodestrucción personificada. Y una muy buena versión de «I shot your love», de Kiss, culmina un álbum de quince temazos directos, enérgicos, consistentes y llenos de rabia (pero aún así melódicos), en los que su cantante Russ —el hombre que se tatuó el nombre de su ex novia un año después de que ésta le abandonara y cuando él ya tenía nueva pareja—, aparte de las letras socio-políticas a las que ya nos tiene acostumbrados, habla claramente de relaciones personales desde un punto de vista más vulnerable, algo que nunca había hecho y que resulta un poco raro en un grupo tan potente. Aún no sé si es mejor que el primero, pero desde luego se le acerca peligrosamente.

● Laura Bitch

IKE TURNER
★ «MY BLUES COUNTRY»
Mystic-Distrimusic

Poco queda del Ike arrogante y canallesco en esa abotargada jeta que nos mira sin vernos desde la portada de «My Blues Country», álbum que pese a las apariencias confirma las sospechas de aquellos que no le dábamos por sepultado en la infamia, al menos no definitivamente. Como todo el mundo sabe, la carrera de Turner ha corrido una suerte inversamente proporcional a la de su ex, Tina, pero pese a todo, de algo hay que comer, el hombre no abandona. Europa ha sido en los últimos años uno de sus escasos consuelos profesionales, reclamándole para actuar en festivales y televisiones, incluso ofreciéndole la oportunidad de grabar de nuevo. Registrado en el 96 y publicado un año y pico después, «My Blues Country» se gestó a lo largo de diferentes visitas a Munich y comprende nuevas versiones de antiguos temas del repertorio turneriano barnizadas con sonido contemporáneo, esto es guiños a los gustos discotequeros de finales de los 80 y embarazosos punteos metálicos. No hace falta decir que, en conjunto, el lifting resulta algo acartonado, cuando no obsoleto, aunque en momentos puntuales todavía es posible atisbar el menospreciado genio de esta institución viviente de la música negra, y estimable cantante, gracias a la enjundia natural de ciertas canciones irrepetibles —«Baby let´s get it on», «A fool in love», «Sexy Ida»— y la categoría de algunos de sus cómplices, en particular la lujuria vocal de las Ikettes y su nueva esposa, Jeannette Turner, o el diestro Hammond del difunto Patrick Gammon, teclista de la Turner Review en sus años de esplendor. Eso sí, quien aspire a conocer de primera mano la traviesa creatividad de Ike en solitario no tendrá otro remedio que acudir a las obras que grabó en sus estudios Bolic durante los 70.

● Jaime Gonzalo

SUGUS
★ «ALWAYS LOOK ON THE BRIGHT SIDE OF LIFE»
Punch

Son conocidos en el foro por su militante filiación ramoniana —desde el logo del grupo a las John Smith pasando por la chupa de cuero— y por ser uno de los grupo sin disco que más fans arrastraba a sus conciertos. Ciertamente, no esperaba mucho de ellos hasta que escuché, hace un año, su hit single cachondón «Wonderbra», una desvergonzada tonada punk-rockera de las que hacen afición. En su debut en ¿larga duración? (17 canciones en 22 minutos) exhiben una ligera evolución musical desde el «guan, chu, zri, for» hacia la urgencia acelerada de sus benefactores Aerobitch (¿proceso de ósmosis?) e incluso se atreven con algún que otro punteo de escuela perrera, obviamente guardando las distancias. En este sentido homenaje a «La Vida De Brian» (llegan a incluir un fragmento de la misma y de la canción que da título al álbum) continúan con sus descacharrantes letras, con joyas del gamberrismo infantil como «Compartíamos la merienda»

(historia de un desengaño amoroso con una lanzadora de peso empeñada en adelgazar) o «Spice gays» (donde revelan la verdadera condición sexual de las chicas picantes) y hasta se atreven a incluir un tema en francés, en el que hacen gala de su irreverente pronunciación. De ellos un conocido fanzineroso ha llegado a decir textualmente: «Sus letras elevan a Depressing Claim a la altura intelectual de Fugazi»... Ahí es nada.

● J. F. León

SONIC YOUTH
★ «A THOUSAND LEAVES»
Geffen-Universal

Tras la acogida que recibieron «Washing Machine» y la consiguiente gira mundial, tocaba desmarcarse, salirse por la tangente. Ya lo hicieron con el difuso «Experimental Jet Set.. » tras el rock monolítico de «Dirty». Esta nueva propuesta, «A Thousand Leaves», marca pues la inevitable madurez de Sonic Youth. Es una grabación generosa en minutaje y cuelgues, elaborada sin prisas en su propio estudio de grabación, moldeada en su esencia más profunda por los trabajos experimentales publicados durante los últimos meses en su propio sello. Una compartida intimidad, casi complicidad, en los conceptos y los sonidos dota de un innegable carisma a estos once temas, algunos de ellos próximos a los diez minutos de duración. Se vislumbran odas cantadas por Moore, las hermosas «Wildflower soul» y «Hits of sunshine (For Allen Ginsberg)», y por el recuperado vocalista Ranaldo, la poética «Hoarfrost» o la ensoñadora «Karen Coltrane», cuando no dadaístas cánticos intrauterinos a cargo de Madame Gordon, que aquí es quien más arriesga probando nuevas voces, nuevos ámbitos. «Contre le sexisme» o «The innefable me», dos de sus contribuciones, son lo más chirriante de un álbum que, como afirma su hagiógrafo oficial Byron Coley, «evidencia un desarrollo, hacia atrás tanto como hacia adelante, hacia el pop tanto como distanciándose de él». También evidencia que los tres miembros fundadores vuelan cada vez más por separado: no es difícil imaginar casi todos estos temas en sus obras en solitario, lo que promueve cierta dispersión en el conjunto. Thurston parece obnubilado por la paternidad, Kim ahonda en sus convicciones y Lee vacila entre la línea y el ruido. Incluyen como single algo más convencional, la agradecida «Sunday», para que sirva de faro a esta travesía por lo terrenal y lo etéreo. Sabido esto, «A Thousand Leaves» se disfruta como un pasatiempo inspirador, una plácida laguna más que un arisco mar. ¿El álbum de baladas de Sonic Youth? En cierto modo, así es. Todos nos hacemos mayores.

● Ignacio Julià

THE STEPPES
★ «GODS, MEN & GHOSTS»
★ «RARITIES»
Delerium

La existencia de los Steppes es tan etérea como su propia música. Desde el rumor de un nuevo disco hasta su verdadera edición pueden pasar varias lunas. La idiosincrasia viajera de la banda no ha variado y Richard Allen se las vió y deseó para juntarles en un estudio. El lugar elegido fue Milwaukee, porque querían que su amigo John Frankovic (¿recordáis a Plasticland?) estuviera en los controles. Desde «Atomic Cosack», su último disco oficial en el 92, las cosas han mejorado: David Fallon y Tim Gilman volvieron a la banda y los nuevos Steppes se aproximan más que nunca a los de la trilogía dorada de discos de la segunda mitad de los 80. Ahora componen por separado, pero conservan la habilidad genética para hacer canciones que desgarran, para elaborar estribillos que estremecen y para cantar como si fuera la última vez que lo hicieran. Los que los conocéis sabéis bien de que hablo. Si su disco del 92 nos gustó menos fue por la ausencia de David Fallon. Aquí David aporta canciones delirantes en el lado menos rock. Tres de ellas son altísimas cotas de terapia psicodélica. Una la adictiva «Cornucopia», ya conocida por el sampler «Pick & Mix», que provoca ardor cerebral crónico. La otra, «Samhain», te pone ya buen cuerpo en el comienzo del disco. La tercera lo cierra, se titula «Potter´s wheel», con guitarra medieval. John Fallon, el motor de la banda, presenta seis temas, de los cuales destaca «Was of the world», con unos juegos vocales a los que no te podrás resistir. Tampoco lo harás al vuelo instrumental de «Stalker´s lament» o a la alegría de «Reckless, fearless, hopeless», una canción anecdóticamente divertida. Como antaño, el guitarrista californiano Tim Gilman aporta su par de canciones cual Harrison en la sombra. Una de ellas, «Chicago oratorio»), es otro gran momento de rock lírico-lisérgico. Juro no recibir «steppendio» por encumbrarles, pero me mantienen colgado y siempre he dicho que si me cayera medio kilo del cielo lo perdería a gusto trayéndoles a tocar para mí. Mi ardor de fan, no obstante, se frena ante el «Rarities», pieza exclusiva para completistas de inéditos. Son demos completas de los álbumes «Drop Of The Creature», «Enquire Within» y «Harps & Hammers», algunas tocadas precariamente con barras de pan y envases de cereales a modo de percusión, con varios temas que luego no se grabaron, más esqueletos acústicos de cuando Greg Shaw aún no les había conocido, una versión alternativa de un tema del último disco, un cover muy fino del «Rockin' chair» de Oasis y una guinda muy especial: dos de los temas del famoso EP como The Blue Macs. (Más info en RUTA 86).

● Fernando Gegúndez

CICATRIZ
★ «CUATRO AÑOS, DOS MESES Y UN DIA»
★ «COLGADO POR TI»
★ «EN DIRECTO»
Zero

Pioneros del rock radikal vasco (en castellano) y clásicos del rollo combativo, bronca, antisocial o como quiera llamársele, Cicatriz



■ Sonic Youth, jardineros astrales obnubilados (foto: Michael Lavine)

irrumpieron desde el epicentro punkarra euskaldún de finales de los 80 en compañía de Kortatu, Barricada, Eskorbuto, La Polla y otras simientes de la nación okupa. Caracterizados por el discurso litronero de sus letras y una solidez instrumental de orientación jivilonda, Cicatriz, que en el 95 volvieron a la actividad, acaban de ser objeto de una exhumación en toda regla, inscrita dentro de una serie de «reediciones tralleras y clásicas» auspiciada por Zero, que recupera sus tres últimos trabajos. Iluminado por el R&R motorheadiano y grabado en Londres, «Cuatro Años» (92) es el más próximo al espíritu punk neo-77 con conciencia de clase desheredada. «Colgado Por Ti» (93) les muestra con mejor producción, pero perdiendo carácter debido a sus cada vez más pronunciadas inclinaciones metaleras. «En Directo» (95), es un directo al uso donde se emplean en reafirmar sus constantes más rocanroleras y repasar piezas emblemáticas de su marginal repertorio como «Vicio en el servicio», «Botes de humo» o «En comisaría». Tan anacrónicos como el resto de sus contemporáneos, viscerales pero aprisionados en la estrechez mental propia de un género pensado por y para hijos de obreros en paro nacidos en la democracia, Cicatriz pueden causar graves lesiones cerebrales en todos aquellos que no hayan vivido la cruda realidad proletaria del desempleo, la droga —que se llevó por delante al bajista del grupo— y una instrucción escolar deficiente. Será por eso que estas reediciones no incluyen, como debería ser preceptivo, ni un mísero texto acerca de la historia de Cicatriz y su circunstancia. Sólo para adictos incurables.

● Manolo Torres

GARBAGE
★ «VERSION 2.0»
Mushroom-BMG

Efectivamente, segundo asalto a las listas («Garbage», su debut, alcanzó los cuatro millones de copias vendidas) de Butch Vig & Co. El punto de partida de estas doce nuevas canciones, grabadas durante todo un año, es el mismo: un álbum concebido como una colección de canciones; una instrumentación densísima cimentada en instrumentos tradicionales, con arreglos y secuenciadores electrónicos; unas influencias que abarcan cuarenta años de historia de la música americana, pero a la vez con una evidente deuda del sonido británico de los 90 que combina rock y techno. Y, claro, las mismas armas: tres hábiles y desacomplejados productores y una carismática cantante que vuelve a desbocarse, prometiendo fuertes emociones para el directo. La conclusión general es que todas estas características se ven maximizadas del primer al segundo elepé. Las cancioes suenan ahora mucho más compactas y el muro de sonido llega a ser bestial por momentos, con la electrónica más fundida con los instrumentos, sin ser nunca una simple mezcla como en su debut. Debido a que es un disco bastante rápido (más marchoso y agresivo, por decirlo de algún modo), a veces puede sonar un poco chunda-chunda para los ruteros de pro. De todos modos, la cuestión de si el cuarteto de Wisconsin sería capaz de no sonar anticuado después de tres años de promoción, gira y grabación, queda despejada inmediatamente al oír cualquiera de estas nuevas canciones. Todos contentos: crítica, público y discográfica. Por una vez, la comercialidad no está reñida con la calidad.

● Pablo Gil



RONNIE LANE
★ «ANYMORE FOR ANYMORE»
★ «KUSTCHY RYE»
★ «YOU NEVER CAN TELL»
Pilot-K Industria

✔ Pequeño gran desconocido, Lane fue bajista y hombre en la sombra de Small Faces y Faces, autor de algunas de las más señalables canciones de ambas bandas y punto de referencia obligado, aunque desgraciadamente no imitado, para Ocean Colour Scene, los hermanos Gallagher y otras figuras del pop británico reciente prendadas por la emotiva, idílica sencillez de sus composiciones y filosofía de la vida. Cansado de ver sus canciones rechazadas por Rod Stewart y cía, Lane abandonó los Faces en 1973 y organizó Slim Chance, un quimérico, ruinoso proyecto que pretendía recuperar la esencia de los medicine show o espectáculos itinerantes, un circo, una caravana musical que incluía bailarinas de can can, payasos y tragafuegos. Mientras el glam navegaba por el hiperespacio comercial, Lane hundió sus pies en la tierra y se dedicó a desarrollar música con raices en lo cotidiano y lo espiritual, mayoritariamente acústica, campestre y más propia de una taberna rural que de los grandes estadios frecuentados por los Faces. A finales de década hicieron su aparición las primeras señales de la esclerosis múltiple que acabaría con Lane en 1997, mermando progresivamente sus facultades y desbaratando una carrera que entre otras cosas dejaría cuatro álbumes de Slim Chance. Poco antes de su fallecimiento, herederos y amigos de Lane pusieron en marcha un programa de reediciones con objeto de recaudar fondos para sufragar los elevados gastos médicos acarreados por la enfermedad, pero llegaron tarde. Aunque no lo bastante para no coneguir su principal propósito, reivindicar el bohemio talento del desaparecido. «Anymore For Anymore», el primer álbum oficial de Slim Chance, «Kutschy Rye», una colección de singles, y «You Never Can Tell», doble CD con sesiones para la BBC, son el generoso resultado que por el momento ha saldado la operación. Enriquecidos, los dos primeros, con bonus e inéditos, cuidadosamente anotados, son plácidos manuales con los que aprender a manejarse con esa nueva raza de folk británico que alumbró Lane, un compendio de raices célticas, americanas e irlandesas, de blues, country y tin pan alley, cuya escucha despierta melancolía pero eleva el ánimo hasta insospechadas cotas emocionales.

● Jaime Gonzalo

SOVIET LOVE
★ «DANCE»
Subterfuge

Finalmente los del amor soviético, que vaya usted a saber qué clase de siberiana técnica amatoria es esa, publican una grabación que es comparable al furor que causaron las actuaciones con que ganaron limpiamente el primer concurso de maquetas de esta revista. «Dance» recoge gran parte de las energías que los canarios/as desatan sobre el escenario, la de un tenso combo after-noise ocasionalmente secundado por una enloquecida sección de vientos, y lo hace con un sonido del que carecían sus maqueteras ediciones anteriores. Por una parte, esto les ayuda a definirse mejor (pienso en la guitarra-serrucho de «Love tonight» o en las asfixiadas armónica y slide de «Househusband's blues»), pero, por otra, deja a la vista sus puntos flacos, como el mimetismo hacia los arquetipos (sean estos el rock'n'roll chapucero o Sonic Youth) o la excesiva simpleza de algunos desarrollos musicales. En cualquier caso, Soviet Love siguen pareciéndome una banda a la que debe darse de comer aparte. Su estatura queda demostrada en cosas como la peleona «Soundcheck», el remedo velvetiano «Brand new love» o ese brioso «Rock'n'roll sucks» que escupen casi al final. A mí me recuerdan a los próximamente revalorizados Pantano Boas, por lo sueltos que van y lo puestos que están, y también por la singularidad en un panorama estatal donde abundan el fantasmeo y las medias tintas. El mejor de sus discos, sin duda, pero todavía pueden dar bastante más de sí.

● Dr. Rawk

JAMES
★ «THE BEST OF»
Fontana-Polygram

Si nunca se han matado por ser originales en lo musical, ¿para qué estrujarse el tarro titulando una oportuna, y saneadora de la economía empresarial, recopilación de grandes éxitos? Aunque llevaban ya algunos años en el circuito, otro conjunto de pop independiente con sus seguidores y sus centímetros cuadrados de NME, todavía resultaban novedosos cuando, en 1990, despegaron como parte del boom Manchester —sí, entonces estaban en el reverenciado sello Factory— con «Sit down» y la pegajosa «Come home», los temas que precisamente inician la colección. Desde aquellos días han seguido el camino de los segundones, de los artesanos dotados para el single gozoso y zalamero, nunca demasiado estridentes con las guitarras, siempre atentos al estribillo que puedan corear las multitudes festivaleras. Quizás por ello, el

resumen de trayectoria parece una buena opción en su caso. Esta selección de 18 temas prueba que han copiado sin recato —a Echo & The Bunnymen en «Laid», a U2 en «Runaground»—, pero también que su vocalista y letrista, Tim Booth, supo enhebrar en sus letras la lucha de clases o la misoginia con una cierta agudeza muy británica. Un ejemplo: en «Destiny calling», uno de los dos nuevos temas incluidos para atraer al fan jaimito, afrontan con sorna los avatares de la fama: «Así que somos monísimos/Y tan famosos.../Vuelve a vernos cuando nos hagamos viejos». No sonará mucho en la redacción rutera, me temo, pero seguro que se hartan de ponerlo en esos pubs solo-para-ingleses que pueblan de ignominia la costa mediterránea.

● Lola Linares

PROTONES
★ «NOT THAT DIFFICULT»
Rock Indiana
Indudablemente dotados, y preparados, para trabajar en el mercado exterior, los Protones cumplen mayoría de edad con un excelente tercer álbum que este próximo verano van a presentar en Estados Unidos con una mini-gira que finaliza en el angelino Pop International Overthrown, festival internacional de power-pop que podría abrirles las puertas de aquellos países a los que ha llegado su eco a través de publicaciones especializadas. Teniendo en cuenta que cantan en inglés, que las canciones de «Not That Difficult» son las mejores que han escrito hasta ahora y que la producción de Paul Collins aporta al conjunto no ya sólo una pátina de credibilidad internacional sino un lustre que inunda las canciones de profundidad y perspectiva, los Protones pueden traspasar tranquilamente los estrechos confines del pop de guitarras hecho en España, un ámbito que se le queda pequeño a «Difficult» si nos atenemos a bandas instruidas en la escuela americana del género, y, sin apurar, de Europa. No aportan nuevas formas ni descubren ópticas distintas, pero el espíritu de superación les ha conducido hacia un dominio de sus recursos que se extiende a la construcción de canciones con vocación clásica, que sin embargo atesoran la frescura necesaria para no dejarse escuchar sólo por la benevolencia de la inercia. Las doce que contiene «Not That Difficult» reclaman la atención del oyente adiestrado en estas lides porque pulsan los resortes necesarios con un sentido de la proporción que disipa el hecho de que el suyo es un arte donde todo ha sido hecho ya.

● Daniel Miralles

SINGLES

✖ NEW BOMB TURKS: «Verónica Lake EP» (Epitaph)
Dos versiones alternativas, una demo y una premezcla de sendos temas cuyas versiones oficiales se encuentran en el álbum «At Rope´s End», esa biblia que debería serlo de todos los que malgastan su miserable vida reventándose granos de pus-punk melódico. Indispensable para completistas de delicias turcas, pero también obligatorio para los que gusten de música torrencial y verosímil, de rocanrol contemporáneo hecho con tantas agallas como cerebro.
✖ THE BRASLIPS: «The Braslips» (Fuckin´ Explosion)
A medio camino entre Echo & The Bunnymen y Screaming Trees, los gallumbos son un trío murciano de raíces punk y amplias, voraces influencias, lo que explica su actual interés en el mini-Moog y el que su sentido de la psicodelia produzca tan llamativos resultados. Puede que en el mercado anglosajón sobre gente como ellos, pero aquí y ahora mismo ponen en ridículo a Dover. Fuckin´ Explosion: c/ Abderramán II 2, 5° C, 30009 Murcia.
✖ THE MANTS: «The Mant From UNCLE» (Lance Rock)
Doble single de frat-garage-punk dilucidado con incisiva molicie por este recordatorio viviente de que el problema de la eliminación de chatarra tóxica en Canadá ha alcanzado índices no menos alarmantes que los registrados aquí en Doñana. Estos fórmicos son más burros que Bum y Smugglers, así que ni se te ocurra pinchárselos a tu hermano pequeño a no ser que haya estado de colonias en Chatham.
✖ MOO/LOS MAGNETICOS/FALCONIFORMES (Pertegas Bip)
Finalistas del Circuit Rock, concurso organizado por el Institut Valenciá de la Joventut y la Cadena 100, estos tres grupos de la comunidad paellera fueron premiados con la grabación de un CD-EP por cabeza; el de Moo contiene rock de guitarras en inglés, digamos que alternativo y por tanto esclavizado por los postulados formales de un estilo que ya huele. Poperos de letras y sonidos ingenuos, con melodías sesenteras y teclados años 80, Los Magnéticos elaboran endebles pero degustables píldoras de moderno pop-art que, incluso siendo algo memo, se oye con más ganas que las pestilentes Nosotrash. After punk de eficaz pegada instrumental y aceptables letras en español, lo que firman Falconiformes es lo más destacable gracias a la franca energía de este cuarteto que tiene en las guitarras ácidas su mejor arma.
✖ THE NECESSARY EVILS: «Stay Away From Me» (In The Red)
Sacrificio con víctimas humanas, la pira a la que pegan fuego estos incendiarios despide llamaradas que por sus formas, retorcidas, y efectos, incineradores, recuerdan una despedida de soltero a la que se han apuntado Gories, Stooges y Lord High Fixers. Al reverso se la cascan con un estropajoso homenaje al periodo 50´s de Ike Turner, sometiendo a violación anal su «You´ve got to lose».

● Aitor Recalde

✖ THE MEOWS: «Private Song» (No Tomorrow)
Cada vez más cohesionados y con más ganas, el grupo barcelonés ha subido puntos en cuanto a agresividad e intensidad de las guitarras. La entrada de la arrogante «Private song» estará probablemente inspirada en alguna canción de las muñecas neoyorquinas, y por el fuelle y arrojo que a cada segundo que pasa se acelera más, me recuerda a la coraza y fortaleza melódica de los australianos New Race o Hitmen. Más duros que cualquier grupete de pop-punk, los otros dos temas cumplen los requisitos para un single ideal grabado en el 77: «Right time, wrong place», punk´n´roll que bien podría ser un sobrante de algún disco de los Dictators y, en la otra cara, un pelotazo de garage-punk monolítico, «She´s gonna be my babe», con acordes vigorizantes y flamígeros estribillos. Van a grabar un elepé dentro de nada, así que hay jolgorio para rato. Do the Meow!

● Albert Benach

✖ THE CANDYSKINS: «Monday Morning» (Ultimate-Mastertrax)
Más simpáticos que Blur y Oasis, menos mórbidos que Pulp, pero aún así británicos hasta la médula. Este single, completado por cortes más representativos de su estilo (muy nueva-ola circa 1979) como «Joke of the week» y «Just keeps happening», es la punta del iceberg de un álbum, «Saturday Morning Fever», que deberán localizar los consumidores de brit-pop con denominación de origen. Amelia Fletcher, de Heavenly, canta en el tema estelar.
✖ PLASTILINA MOSH: «Niño Bomba» (EMI)
Ahora que nos sale el rock latino por las orejas, no estará de más anunciar que estos mexicanos escapan guapamente al tópico. El rap desorbitado al que se entregan Alejandro Rosso y su socio Juan José González revolotea por encima de una base sonora absolutamente groovy: aceitoso y crujiente funk de baja fidelidad. Este subversivo EP incluye cuatro versiones de «Niño bomba», recordando tanto a Beck o Mano Negra como a Jobim. «Con la mano en la cabeza y una bala en la consciencia», declaman. «Niño bomba al presidente/Niño bomba a la nación/Me and my niño bomba/¿Cómo la ves?».
✖ ARTIFICIAL JOY CLUB: «Sick And Beautiful» (Interscope-Universal)
Aunque su álbum debut «Melt» fue concebido en Los Angeles, proceden de Ottawa, Canada, donde la vocalista, una chica llamada Sal, lideraba al difunto grupo Birdland. Bellos y hermosos, así le gustan a ella sus novios, y así lo expone en una píldora sonora al uso (y abuso), con guitarras en lugar preferente y voz femenina alterada, muy a lo Garbage, nada riot grrrl. Se incluye un remix bailable del corte estrella y la balada «My heaven». Previsible... y artificial.
✖ PRIMATE: «Un Mensaje Eléctrico» (Polygram)
Después de varios cambios de formación y tendencia, el trío tinerfeño instalado en Madrid presenta sus primeras canciones plastificadas. La que titula este EP de cuatro temas encaja en el target publicitario al que va destinado, jóvenes en la onda, con resultón estribillo en castellano y mucha agitación rítmica. El resto nos muestra a otra banda de punk contemporáneo («Papa-pollution»), con sus pinceladas pop («Planeta Plutón») y su balada ranilla («Río»). Actuales, vaya.

● Julián Campos

✖ BABY POWDER: «Light You Up» (Jabalina)
El anterior CD de los británicos afincados no hubiera encajado en la línea de Jabalina. Pero Baby Powder, víctimas del morro y debacle de Running Circle, han cambiado. Su anterior rotundidad, algo sospechosa, es ahora sugerencia y hasta recuerdan a los Jacobites cuando más se relajan, como en esa «Shine» adornada de guitarra slide. El mejor tema y el que más luz comercial arroja es el que titula el CD-single, producido por Pere Serrano (Alias Galor). En los demás se respira una agradable discreción.

● Fernando Gegúndez

00C/2 966	NOVA MOB	Nova Mob	CD	1,895
00L/31018	OFFSPRING	Offspring	LP	995
00C/29932	ONLY ONES	Remains	CD	1,895
00L/40216	OPERATION IVY	Energy	LP	1495
00L/22192	PAINKILLER	Buried secrets	LP	1.095
00L/22 41	PALE SAINTS	Slow buildings	LP	,095
00C/40445	PARASITES	Pair	CD	1,795
00C/15535	PAUL KELLY & MESSENGERS	Comedy	CD	1,695
00C/21150	PAUL ROLAND	Strychnine	CD	1,695
00C/30338	PAVEMENT	Westing Singles	CD	2,395
00L/31591	PEARL JAM	Ten	LP	1,595
00L/30582	PEARL JAM	VS	LP	1,395
00L 32855	PEARL JAM	No code 2LP	LP	1895
00L/31527	PENNYWISE	Unknown road	LP	995
00C/7208	PETER CASE (PLIMSOULS)	Six pack of love	CD	1,495
00C/21250	PETER PERRETT IN THE ONE	Woke up sticky	CD	,795
00L/30723	PHENOBARBIDOLS	Beyond valley of 10"	LP	895
00C/21325-RR	PIRATES	From Calypso to	CD	1095
00C/17 60	POGUES	Waiting for Herb	CD	,495
00C/30006	POISON IDEA	Religion & politics	CD	1,795
00C/32500	POLVO	Shapes	CD	2,495
00L 19247	POP WILL EAT ITSELF	Dos dedos mis amigos	LP	895
00C 4842	PORNO FOR PYROS (JANES ADDICTION)	Porno for pyros	CD	1695
00C/13280-RR	POSTER CHILDREN	Tool of man	CD	795
00L 3 808	PRESIDENTS OF USA	II	LP	1395
00C 32265	PW LONG'S REELFOOT	We didn't see you	CD	2495
00L/40544	QUEERS	Love songs for the	LP	1495
00L 31384	RAGE AGAINST THE MACHINE	Rage Against Machine	LP	,495
00L/30785	RATIONALS	Temptation 'bout 10"	LP	1495
00L/40546	RAY CAMPI	Perpetual stomp	LP	1495
00L/32897	RED AUNTS	Ghetto blaster	LP	1495
00C/30776	RED HOT CHILI PEPPERS	RHCP	CD	1495
00C/4AD-37918	RED HOUSE PAINTERS	Three	CD	1995
00C/21.84	REDD KROSS	Show world	CD	1,895
00C/31252	REMAINS	A session with...	CD	1995
00C/4065	RHYTHM COLLISION	Collision course	CD	1795
00L/31852	RIDE	Live light 2LP	LP	1,995
00C/32476	RL BURNSIDE	Too bad Jim	CD	2,395
00L/R-LD-00055	ROCK N BORDES	5 años de recuerdos	LP	1095
00C 0092	ROCKINGBIRDS	Rockingbirds	CD	1495
00C/30363	ROYAL TRUX	1st LP	CD	2495
00L/7764	RUNAWAYS	Young & fast	LP	995
00L 2198	SALAD	Ice cream	LP	995
00C/2 429	SANTIAGO JIMENEZ JR	Musica de tiempos pa	CD	1495
00L/22.39	SCHEER	Infliction	LP	995
00L/32460	SCOTT WALKER	Tilt	LP	1,795
00C/20046-R	SCREAMING TRIBESMEN	Formaldehyde	CD	1,295
00C/32636	SCREECHING WEASEL	Major label debut	CD	1.895
00L/40552	SCREECHING WEASEL	Wiggle	LP	1495
00L/40938	SCREECHING WEASEL	Major label deb MLP	LP	995
00L/3403-RR	SCRUFFY THE CAT	Moons of jupiter	LP	495
00C/21.54	SEAWEED	Four	CD	1,495
00C/2 650	SEBADOH	Harmacy	CD	1,995
00L/3 031	SEBADOH	Freed man	LP	1,495
00C/40823	SECTA	Memories Pt I	CD	1,895
00L 9256	SEPULTURA	Roots	LP	1.095
00C/31433	SF SEALS	Truth walks in sleep	CD	1,895
00C/2 940	SHIVERS	Shivers	CD	1,695
00C/30074	SICKO	You can feel love	CD	1.895
00C/19981	SILOS	Diablo	CD	1,695
00C/3184	SILVER JEWS	Natural bridge	CD	2,395
00L 30694	SKY SAXON & REDD KROSS	Private party	LP	1495
00L/31992	SLINT	Tweez	LP	,695
00C/32229	SMOG	Red apple falls	CD	2,495
00C/3 737	SMOG	Doctor came at dawn	CD	2,395
00C/3 049	SMUGGLERS	Selling the sizzle	CD	2,295
00L/3 354	SNFU	One voted most like	LP	995
	THE LATIN SECTION	Best of Snowboy	CD	1,695
00L 32429	SNUFF	Potatoes & melons	LP	995
00L/3 719	SOCIAL DISTORTION	White light white h.	LP	1,395
00L/32055	SOCIAL DISTORTION	Prison bound	LP	1495
00C 40872	SONIC BOOM	What came	CD	1895
00L 39934	SONIC YOUTH	Confusion is sex	LP	1,095
00L/3 856	SOUNDGARDEN	Down on upside 2LP	LP	2,095

	ON THE SKIDS	Dirt track date	CD	2,295
00L/40254	SOUTHERN CULTURE ON THE SKIDS	Girl fight 10"	LP	1195
00L/40554	SPACEMEN 3	For all the fucked u	LP	1495
00C/30923	SPACEMEN 3	Playing with fire	CD	2,295
00L/40556	SQUARES	Gonna build me 10"	LP	1.295
00C/R-00100011	STEMS	Killer weed	CD	1695
00C/30644	STEREOLAB	Refried ectoplasm	CD	2495
00C/40940	STEVE JECKIE & VILETONES	What it feels like	CD	1995
00L/219 5	STONE ROSES	Second coming 2LP	LP	1395
00S/222 3	SUEDE	Saturday night	SC	995
00C/16283	SUGAR	File under easy list	CD	1,895
00C/2.049	SUNNY DAY REAL STATE	2	CD	1.895
00L/30077	SUPERCHUNK	Incidental music 2LP	LP	1495
00C/13853	SUPERSNAZZ	Superstupid	CD	1695
00C/18821	SUPERSUCKERS	Sacrilicious	CD	1995
00C/19459	SWERVEDRIVER	Ejector seat reserv.	CD	895
00C/30399	SWINGIN NECKBREAKERS	Live for buzz	CD	2095
00C/30747	SWINGIN NECKBREAKERS	Shake break	CD	2095
00L/32208	SYNDICATE OF SOUND	Little girl	LP	1595
00C/19528	TAD	Infrared roninghood	CD	1495
00C 30400	TARA KEY (ANTIETAM)	Bourbon county	CD	1,495
00L/32096	TEN FOOT POLE	Unleashed	LP	1495
00C/.4199	TEENAGE FANCLUB	Thirteen LTD 2CD	CD	2,395
	THE JERKS	Everything	CD	2,395
00C/30057	TEENGENERATE	Get action	CD	2,695
00L/31.23	TEN FOOT POLE	Rev	LP	1,95
00C/ 8218	THAT PETROL EMOTION	Fireproof	CD	1495
00C/ 8881	THESE ANIMAL MEN	Come on join the hig	CD	1,695
00C/1499 RR	THIN WHITE ROPE	In the spanish cave	CD	995
00C/2 428	TIMBUK 3	Escape omano	CD	1,695
00C/3.246	TOTAL CHAOS	Pledge of defiance	CD	1795
00C/30410	TRUMANS WATER	Spasm spasm xxxxxxx	CD	1,595
00C/30413	UNCLE TUPELO	No depression	CD	2,.95
00L/40 86	UNTAMED YOUTH	Live from fabulous	LP	1495
00C/304 6	URGE OVERKILL	Americruiser	CD	2,395
00C/21664	VACANT LOT	Shake well	CD	1,995
00C/19849	VAN DYKE PARKS	Tokyo rose	CD	1,695
00L/320 2	VANDALS	Live fast diarrhea	LP	1495
00C/31507	VAR-JOHN FILE UNDER BURROUGHS	Libreto 32 pags +2CD	CD	2195
	THE GARAGES	Crawdaddys,Deniz Tek	LP	1,595
00C/30424	VAR-BUY THIS USED	Sebadoh,Trumans W	CD	2,195
	THE BOOT	Ska-punk compilation	CD	1,195
00L/40564	VAR-HANG 10	Surf Shredder 10"	LP	,295
00C/30935	VAR-HARDCORE BREAKOUT USA	Vol I	CD	2,195
	BURNIN' v.2	Detroit punk-garage	LP	1495
	FURIOSAS	Inquilino C.,S.Bicho	CD	1,695
00L 30981	VAR-NEW WAVE SURF PARTY	80'S surf sounds	LP	1,695
00C/31751	VAR-POP ON TOP	Australian Power Pop	CD	2,395
00C/31752	VAR-ROOTS OF POWERPOP	Romantic,Shoes,20-20	CD	2,395
00L/40 2	VAR-TRIBUTE DEAD KENNEDYS	Virus 100	LP	1495
00C/21330	VAR-TRIBUTE GERMS	A small circle of fr	CD	1895
00C/22353	VAR-TRIBUTE SMITHS	Smiths is dead	CD	1,995
00L 22012	VAR-VOLUME 11 +LIBRO 192 PAGS	P.Scream,C.Hill 2LP	LP	1,195
	READING 95	Libro 192 pags + 2CD	CD	1995
00L/30729	VINDICTIVES	Partytime for 10"	LP	1,395
00C/314 4	VOODOO GLOW SKULLS	Firme (en español)	CD	1,995
00L/17075	WALKABOUTS	Setting woods on 2LP	LP	1795
00L/31131	WAYNE KRAMER	Dangerous madness	LP	1195
00C 6452	WEDDING PRESENT	Watusi	CD	1995
00C/22162	WEEZER	Pinkerton	CD	1.895
00L/2.672	WHIPPING BOY	Heartworm	LP	995
00L 30567	WHITE ZOMBIE	Astro-Creep 2000	LP	1,395
00C/3.388	WORKDOGS	Roberta	CD	1.895
00L/40316	WYNONA RIDERS	JD Salinger	LP	1,495
00L/39477	ZEROS	Dont push me around	LP	1595
00C/3045.	ZEROS	Knockin me dead	CD	1,695

... SELLOS ... NACIONALES

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP
EGC/ER-032	ADVENTURES IN STEREO	Adventures in Stereo	CD	1,995
MUL/MR 137	ALEX CHILTON	Like flies on sherbe	LP	1395
EGL/ER-045	ANA D	Satelite 99	LP	,295
VAC/SIESTA-24	BUENA VIDA	Los mejores momentos	CD	1,895
MUC/MRCD-023	CANCER MOON	Flock, cotton, oil	CD	1595
	CHARIOT	What ag run MCD	CD	695
	CORCOBADO & MANTA RAY	Diminuto cielo	CD	1995
	DAILY PLANET	Romance	CD	1.895
SBC/2 01	DR EXPLOSION	Aquellos maravilloso	CD	1995
SBL/2 049	DR EXPLOSION	Loco mundo jovenes	LP	1,295
SBC/2 137	FANGORIA	Interferencias	CD	,995
EGL/ER 1027	FLECHAZOS	Alta fidelidad	LP	1,295
EGC/ER 030	FLECHAZOS	Dias grises	CD	1595
VAC/SIESTACD-6	FREEDESIGN	Bubbles	CD	1995
SBC/21126	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	CD	1995
SBL/21 26	FRESONES REBELDES	Es que no hay manera	LP	1,395
EGC/ER-055	FUTURE BIBLE HEROES	Memories of love	CD	1995
MUL/MR 140	HEARTBREAKERS	Live at Mothers 10"	LP	1,395
SBC/21125	JESS FRANCO & HIS B.BAND	Crazy world of JessF	CD	1,995
ASC/A-013-CD	JR	JR	CD	1995
MUL/MR-143	JOHNNY THUNDERS	Hurt me	LP	1,395
MUC/MRCD-123	KEN STRINGFELLOW	This sounds like goo	CD	1995
SBC/2 096	KILLER BARBIES	Only for freaks	CD	1995
EGS/ER 3 4	LE MANS	Ying Yang	SC	895
ASC/A-010-CD	MANTA RAY & DIABOLOGUM	Ultima historia MCD	CD	1,295
SBC/21 11	MERCROMINA	Hulahop	CD	1995
FCS/ER 313	METEOSAT	Los idiomas vivientes	SC	895
SBC/2 43	NAIMAJEAN	No blood	CD	1995
ASC/A-01 5-CD	NEUROTICS	Inside	CD	1995
MUL/MR 135	NEW YORK DOLLS	Teenage news	LP	1,895
	PLANETAS	Pop	LP	1,395
	PRIBATA IDAHO	Suerone	CD	1595
MUL/MR 139	PUSSYCATS	Playin dirty	LP	1495
SBC/2 28	SEXY SADIE & BIG TOXIC	Onion soup triturate	CD	1995
MUL/MR 141	SMACK	On you	LP	1,495
SBC/2 131	SOVIET LOVE	Dance	CD	,995
EGC/ER 1052	SPRING	Last goodbye	CD	1,995
ASC/A-021-CD	STEVE WYNN	Sweetness & light	CD	1995
MUL/MR-36	SUICIDE	Zero hour 10" MLP	LP	1295
EGC/ER 1049	TELEFILME	Pocket horror sympho	CD	1995
EGC/ER-311	TELEFILME	Catastrophe baby MCD	CD	1.295
EGC/ER 054	TREMBLING BLUE STARS	Lips that taste of t	CD	1995
ASC/A-307-CD	VAR-CANCIONES CINE ESPAÑOL	1896-1996	CD	1995
MUC/MRCD-24	VAR-PUNKIN' MUNSTER 1997	Pussycats, Piraines,	CD	795
VAC/SIESTA-66	VAR-SONGS FOR THE JETSET	Varios	CD	1995
MUL/MR-138	VAR-SONGS OF THE NAKED CITY	Ramones, Real Kids,	LP	1395
SBC/ 98	VAR-STEREOPARTY 3	Undertakers, Dover,	CD	1295
SBC/2 078	VEGETALES	1985-1990	CD	1995

CONTENIDOS RUTA 66

CODIGO	DESCRIPCION	TITULO	FO	PVP
33C/73463	ANI DIFRANCO	Little plastic cast	CD	3,095
35L/10675	BUILT TO SPILL	Perfect from now 2LP	LP	695
33L/68209	ELECTRIC FRANKENSTEIN	Action high		
33C/74930	FAUST	Faust (1971)		
33C/30453	FAUST	IV		
33C/33987	FAUST	Tapes		
33C/63776	FAUST	You know Faust	CD	3,095
33C/75953	FRANK BLACK	F.B & The catholics	CD	
BMG/743215541 0	GARBAGE	Version 2.0	CD	2,995
00C/32899	GAS HUFFER	Just beautiful music	CD	2,395
33C/71017	IKE TURNER	My bluescountry	CD	2,89
33C/75051	JAMES	Best of LTD 2CD		
33C/63569	JONATHAN FIRE EATER	Tremble under MCD	CD	
33S/69262	JONATHAN FIRE EATER	When curtain...March	SC	1,395
33C/70872	JONATHAN FIRE EATER	Wolf songs for lambs	CD	2,19
SCC/07302063	MALCONSEJO	Una hora sin televis		
SBT/21063	MANTA RAY			
SBC/21076	MANTA RAY	Manta Ray	CD	
ASC/A-019-CD	MANTA RAY	Pequeas puertas que	CD	1 99
	DIABOLOGUM	Ultima historia MCD	CD	
	CATOLICO	Aun no habeis visto	CD	2,395
35C/9005	PAUL KOSSOFF	Croydon june 15th 75	CD	1995
33C/16193	PAUL KOSSOFF (EX-FREE)	Back street crawler	CD	
33C/29260	PAUL KOSSOFF (EX-FREE)	Blues soul		
BMG/7432157793	PLANETAS	Una semana en el		
33L/74217	PRINCE FAR I	Health & strength		
33C/71231	RONNIE LANE	Kuschty rye		
MRC/GEL-25203	SONIC YOUTH	A thousand leaves		
SBC/21131	SOVIET LOVE	Dance		
ASC/A-021-CD	STEVE WYNN	Sweetness & light		
SCC/16302002	TURBONEGRO	Apocalyptic dudes	CD	
SCC/03402034	WHY NOT?	Solo quiero diverso	CD	2,395

CUPÓN DE PEDIDO R-66

APELLIDOS

NOMBRE

DOMICILIO

POBLACIÓN

PROVINCIA

CÓDIGO POSTAL .... TELEF

REF.............................. ....AUTOR...................................TITULO

PENINSULARES

✖ BERRACOS: «JACKANORY» (Rock Indiana)
La garganta y la pronunciación de Shauna suenan genuinas, como lo son las crudas guitarras de David y Jaime, así que cabe preguntarse por qué razón no estarán Berracos en primera división junto a Dover o Killer Barbies. Quizás porque su esquematismo suena con mayor grado de frescura, o porque exhiben una vitamínica tendencia pop, o porque sus arrebatos punkoides no apabullan. Los madrileños están por encima de la media en su género; escucha «Nightmare», con ese deje a lo Runaways, o la acelerada «Real friends», y verás bailar a tus biorritmos. Vigorosos y aplicados.

✖ TARIK: «ON THE RADIO» (El Hombre Tranquilo)
La sevillana Fábrica de Colores hizo suspensión de pagos y ahora su gerente, Alvaro Muñoz, lanza en solitario una trabajada y disfrutable colección de viñetas pop con sabor inequívocamente británico y esmerado acabado, endeudadas con el Bowie de «Hunky Dory» y el Robyn Hitchcock menos histriónico. Buenas canciones en inglés, excelentes arreglos y producción, en un sobresaliente álbum que no debería faltar en la discoteca de ningún coleccionista del más genuino pop autóctono. Hay nivel.

✖ NO MORE LIES: «SEEDS OF ENTHUSIASM» (B-Core)
El sello barcelonés suma a su selectivo catálogo un joven trío de Sant Feliu de Guixols, en la costa gerundense, otra promesa emergente dentro del más rutilante emocore. No Más Mentiras se plantan en su primer disco con solo una maqueta previa y algunas actuaciones. Los siete cortes incluidos (escúchese la detonante «Migraine», por ejemplo) contrastan las enseñanzas de Helmet y Fugazi con una sorprendente capacidad para sonar agresivos pero densos, fuertes y a la vez sensibles. Notables en su rollo.

✖ COSECHA ROJA: «CONDUCIR DESPACIO» (Sonic Recordings)
Ha tardado en llegar el segundo larga duración de los ourensanos, una colección de nuevas canciones de Carlos Rego concebidas pensando en los segundones del pop-rock, sean estos Jo Broadberry o los Vulgar Boatmen. Planteados según los patrones de los primeros Nacha Pop, estos diez temas suenan anticuados pero vivos, el autorretrato de una banda de provincias que se contenta con expresar sus vivencias sin pretender epatar ni despuntar. En su modestia está su atractivo. ¿Qué se habrá hecho de los también gallegos La Rosa?

✖ CABEZA BORRADORA: «HUEX 97» (Prion)
Tras el desembarco de Soviet Love y Hermanitas, le llega el turno a estos tinerfeños que se presentan con grabación en vivo fruto de un concurso celebrado en Huesca. Un directo profesional, impactante por su atmósfera y un cantante casi bauhausiano, captando a una banda que bebe de todas las décadas del pop con especial hincapié en los 80 y la épica inglesa, lo que, aunque da buenos resultados, puede acabar siendo un lastre. Siete temas, incluyendo el próximo single «Exotica», precediendo a su debut en estudio en el sello Heya-Manzana. Píllalo por mil pesetas (más 400 de gastos) en Apdo. 10.233, 38080 Santa Cruz de Tenerife.

● Julián Campos


■ Alvaro Muñoz, alias Tarik

✖ PARAFUNK: «EPILOGO» (Novophonic)
Un mundo particularmente cool el de Javi Pez y sus amigos, alentado por inquietudes musicales varias que les han mantenido ocupados desde la edición del pionero primer elepé de Parafunk, allá por 1993. Me divierte su música y cómo me cuenta su vida, tanto en clave de susurro como de hip hop elegante o de notoria intensidad rítmica. Prueba a dejar quietos los brazos cuando suena «Convivir» o a que te deje indiferente la letra de «Inocentemente». ¿Música de baile? Más bien música negra con todas sus variantes pero que fluye natural, sin abusos maquineros. Quedas situado. Allá tu si tienes remilgos.

✖ SWITCHSTANCE+REDNECKS: «SWITCHSTANCE+REDNECKS» (Soez)
Switchblade tienen poco que envidiar a cualquier banda de punk senderista discordante. Con cosas como «Afraid to die virgin» entrarían en primera fila del sello B-Core si fueran de Barcelona. Ritmos entrecortados y bajos cerebrales en el lado más revolucionario del hardcore actual. También de Ponferrada, los Rednecks, monotemáticos de pop y garage, se desenvuelven igual de bien, aunque dan más cante a grupo español. Ejercen R&R plebeyo con todos sus afluentes, de himnos ramonianos a surf-punk, y no tienen nada del cutrismo alternativo que se le presupone a estas ediciones. 987-42.95.92.

● Fernando Gegúndez

✖ JUSTINE SHOW: «THE SHOW BEGINS» (Broke Bone)
Interesante, grata sorpresa la que da esta banda malagueña afincada en Madrid con su primera maqueta digitalizada. Pocos discos oficiales gozan de un concepto y unas ideas tan claras como esta lujosa demo, firmada por un grupo, en el que figuran miembros de Tarik y la Fábrica de Colores, de floreciente imaginación y exquisitas maneras, intrumental y vocalmente superior a la media, imbuido tanto de psicodelia como de electrónica pero sobre todo ecléctico. Dicen ser mas agresivos en directo, acompañados de performances, pero en mi opinión «The Show Begins» da pistas suficientes de la inusual calidad del show de Justine. c/Carabelos 25, 10º B Izq., 28041 Madrid.

✖ LA HORA BRUJA: «ROCKTAMBULOS» (Bonoarte)
Augh. Ese título da pavor, es cierto, y a pesar de que el instrumental con que se abre el disco promete cosas mejores, este grupo madrileño no tarda en incurrir en una canción urbana de imaginería castiza y sonoridad de rock del foro post-Burning. Las letras son dignas del deleznable Sabina y da la sensacion de que podían emplear sus habilidades más productivamente de ser algo más ambiciosos. De momento no resultan tan abyectos como Ramoncín, pero es cosa suya si no aspiran a salir de los pubs de su barrio. Por cierto, su cantante, Raimundo García, fue el realizador de la película «Nos Va La Marcha».

✖ VV. AA.: «CELT&POP» (O´Connor´s)
Un pub irlandés de Madrid celebra sus dos años programando música en vivo con este CD que reune a asiduos de su escenario, todos limitados a formato acústico y practicantes de sonidos pop o célticos. Destaca sobremanera la sensibilidad de bandas como Insanity Wave o los americanos The Mockers, y son de agradecer presencias como las del ex-Shoes Jeff Murphy, el irlandés Dave Donahue —que dicen ha colaborado con Lee Ranaldo y Kim Fowley—, sin olvidar la participación de Happy Losers, Shauna Fiztpatrick (voz de Berracos) y los folkies Kaelia entre otros. Giro de 1.500 ptas. a Colman Gota, Apdo. 10641 Madrid 28010.

● Manolo Torres

PRINCE FAR I
★ «HEALTH AND STRENGTH»
Pressure Sounds-K Industria

El boom del reggae que tuvo lugar en la industria discográfica independiente de Inglaterra a finales de los 70, como consecuencia de la demanda que de esta música había en el continente africano, sufrió su propia crisis cuando ciertos paises negros vetaron la importación de artículos de lujo entre los que se contaban los vinilos. Resultado de esto fue la inmediata congelación de numerosos proyectos, montañas de cintas llegadas desde Jamaica que se extraviaron o deterioraron en los archivos de discográficas londinenses arrepentidas de sus inversiones musicales en la colonia caribeña. Muchas de esas grabaciones merecían criar malvas, pero otras pagaron injustamente el pato. Una de estas fue «Health And Strength», album perdido de Prince Far I, héroe menor del roots reggae, recitador de grumoso vozarrón y gran consideración en el Reino Unido. DJ de retórica apocalíptica, fundamentalista rastafariano, Prince Far I grabó para Bunny Lee, Coxsone y King Tubby entre otros, consolidándose como «la voz del trueno» y pudiendo fundar así el sello Cry Tuff. En Inglaterra sus asuntos se los llevaba Hitrun, sello de Adrian Sherwood (ver RUTA 137), que lamentablemente perdió el master de este elepé fechado entre 1978-79. Una cassette de seguridad preservó durante los años transcurridos hasta ahora los sicalípticos, contoneantes fluidos cannábicos que gravitan por «Health And Strength», grabación de primer orden, poderosa y sugestiva, en la que se dan cita ases del género como Style Scott, Augustus Pablo, Earl Smith, Sly Dunbar, Robbie Shakespeare, Gregory Isaacs, etc. Un hallazgo afortunado.

● Jaime Gonzalo

VV. AA.
★ «MONTECARLO»
Elefant

Cuando comparamos una recopilación con una C-90 grabada con cariño estamos cometiendo un tópico pero, en ocasiones, no existe otra manera mejor de definir un disco. «Montecarlo», el primer volumen de la Colección de las Ciudades de Elefant, es puramente una C-90 que un tipo de buen gusto (Luis Calvo) podría haber grabado a su mejor amigo. Lo que en otros samplers son altibajos aquí son canciones hiladas con armonía, pop de guante blanco en la línea inconfundible del sello, que no duda en echar mano de un

montón de material internacional de sellos afines, entre los que no podía faltar la representación francesa (uno de los estímulos de los últimos tiempos) del sello Lithium (Dominique A, con una hermosa canción llena de reminiscencias) y Rosebud (Katerine, con otra prenda), artistas que han revitalizado una canción francesa que parecía confinada al programa de Juan de Pablos. Dos bellas canciones y otro grupo parisién (Spring), representado en su colaboración con Javi Pez con una fragante canción llamada «A kind of Eden». Otro sello representado y que no podía faltar es Sarah, con Blueboy, The Orchids con genial voz femenina invitada, Trembling Blue Stars y Harvey Williams, el cantante de Another Sunny Day. Y como no podemos citarlo todo, detallo solo las presencias más tentadoras: los Pastels con esa joya cantada por Katriona («Mandarin»), Damon & Naomi con un tema de su debut ahora reeditado por Sub Pop, BMX Bandits, Le Mans... así hasta 20 pasteles de crema ideales para iniciar en este terreno a neófitos o para evitar escarbar en los discos originales al fan impertérrito. Con tres temas extras en la versión doble vinilo.

● Fernando Gegúndez

ROBBIE ROBERTSON
★ «CONTACT FROM THE UNDERWORLD OF RED BOY»
Capitol

La sangre mohawk que corre por las venas del que fuera componente de The Band —su madre era india y él pasó su infancia en una reserva— ya resplandecía en «Music For The Native Americans», la banda sonora producida por Robertson en 1994 para un documental televisivo. Este su cuarto álbum en solitario lleva más lejos si cabe esa herencia, apartándola de las praderas y los cánticos tribales para traerla hasta el presente: Howie B. y Marius de Vries, colaboradores de artistas tan a la última como Björk o Massive Attack, aportan gran parte del decorado con sus ritmos y efectos, ayudando a presentar los signos de identidad raciales en un entorno tecnificado que, sorprendentemente, otorgó al tema «Take your partner by the hand» —aquí incluido como bonus track— el honor de ser éxito en las selectivas discotecas gay. No se trata de otro pastel de música étnica modernizada para su consumo masivo, sino de una intención contemporizadora y social que le honran como músico y persona. Al fin y al cabo, los fundamentos del álbum siguen encontrándose en las canciones, la garganta y la inconfundible guitarra del canadiense. El sustrato es de airada protesta por cómo el sistema sigue tratando a los indios: el mismísimo Leonard Peltier, encarcelado durante 22 años por un crimen que el FBI no ha podido probar, explica su caso de viva voz en el tema «Sacrifice». El resto, incluyendo aciertos como «The code of handsome lake», «Rattlebone» o «In the blood», conforma un disco que, si bien no puede ser recomendado sin reparos a quienes se quedaron en «The Last Waltz» —ni comparado al espléndido «Storyville» de 1991—, retrata a un hombre a quien su posición y madurez no han apaciguado.

● Julián Campos

JACK AND THE BEANSTALK
★ «...AND OTHER STORIES»
Parasol-Spinning Top

Hubo un tiempo en que no era noticioso sorprenderse con las joyas procedentes de Australia. El contacto con las antípodas era fluido y no faltaban referencias con las que solazarse. El hecho de que distancia, precio y desinterés estén afectando a la recepción de material nos priva de la producción de uno de los centros neurálgicos del rock en el mundo. Pero a este trío, epítome ahora mismo y junto a DM3 del power-pop antipódico, no los puedes dejar escapar. Joe Algeri, líder de la banda, tiene las ideas muy claras. Lo suyo es el power-pop ortodoxo y académico, ese que a todos nos viene a la cabeza cuando pretendemos definir la categoría. Y si la sobresaturación de grupos seudo-poperos de mayoritaria procedencia yanqui ha podido despistar a más de uno —e incluso, lo que sería peor, disminuir el interés por el pop con garra, el genuino rock'n'roll orientado a la melodía—, aquí está el santo remedio. Un festival a la mayor gloria del sonido Rickenbacker en forma de composiciones redondas, con montones de singles en potencia, que te reconciliarán con la herencia de la new-wave. No dejes de dar placer a tus orejas escuchando «10.000 sunny days». Compositor a tener muy en cuenta, Algeri maneja todos los triunfos. Yo no apostaría contra él.

● Eduardo Ranedo

CRAWLSPACE
★ «¿ET II BLUTO?»
The Lotus Sound

Independentista a ultranza, Eddie Flowers desafía la ley de la gravedad comercial y pone a la venta un nuevo episodio sonoro de Crawlspace, banda experimental de Los Angeles que en su lucha por la supervivencia ha sufrido cambios tan sustanciales como renunciar a la improvisación dura para abordar música de estructuras armónicas y reducir el nucleo creativo a Flowers y el multinstrumentista Joe Dean. Aunque acompañados como siempre por miembros de Mooseheart Faith y Lazy Cowgirls, son ambos quienes cargan con el peso específico de «Bluto», diversificándo la cartografía del álbum en mantras a capella, versiones free de Sky Saxon, citas a Beefheart, psicodelia gótica, rock, apuntes acústicos y ambient extraterrestre bombardeado con neutrones kraut. Comparados con trabajos previos, «Bluto» en especial y su predecesor son pues piezas accesibles de un rompecabezas que no siempre encaja facilmente, idóneas para iniciarse en la lectura del cuaderno de bitácora de un grupo que, defensor de las aplicaciones psíquicas de la marihuana, navega incansable por los límites de la conciencia. En los momentos más ambientales del disco, en mi opinión aquellos en los que debería descansar el futuro del grupo, una guitarra tratada, un bajo y acaso un sintetizador bastan para recrear bellos hologramas cósmicos de poderosa carga mística y reminiscentes de los Cluster más gráciles. Indecisos puede, pero nunca convencionales. PO Box 7034, Van Nuys CA 91409.

● Jaime Gonzalo



FRANK BLACK & THE CATHOLICS
★ «FRANK BLACK & THE CATHOLICS»
Play It Again Sam-Mastertrax

✔ No tiene nada de extraño que el aficionado, neófito o veterano, se sienta confuso ante la actualidad. El mercado del rock es un caótico mar de propuestas y ofertas que se anulan unas a otras con cruel celeridad. Quizás por ello un álbum como este reviste mayor importancia de la que parece a primera vista. Es un disco concebido y elaborado a la vieja usanza, con el grupo interpretando la música en directo y grabándola en dos únicas pistas; de hecho, se trata de simples maquetas con las que impresionar a un productor —las realizaron en Sound City, el estudio de Van Nuys, California, donde se parieron superventas de Fleetwood Mac y Nirvana—, cintas cuya perfección y pureza han llegado intactas al disco. La guitarra de Lyle Workman suena por el canal derecho, la del orondo Pixie por el derecho, sosteniendo junto a una metronómica sección rítmica canciones que llegan al oyente sin distracción tecnológica ninguna. «All my ghosts» y «I need peace», por ejemplo, despiden fuerza y compenetración, «I gotta move» recuerda a los primeros Stranglers, y «Dog gone» o «Steak'n'sabre» son pasionales medios tiempos; materia prima presentada sin subterfugios, mostrándonos a un artista que recupera energías y proclama su individualismo. Su carrera comercial ha ido de mal en peor en los últimos años, algo que solo puede explicarse por su insistencia en avistar ovnis, almacenar grasas y pasar de todo. Tampoco debe ser un personaje amable o moldeable Mr. Francis, pero esa resistencia da un valor añadido a su mensaje, su sonido. Un poco como ese otro bostoniano insobornable al que homenajea en el tema final, «The man who was too loud» (obviamente Jonathan Richman), ni se deja asimilar por el entorno ni pretende cambiarlo. En su opinión, la mejor grabación en la que ha participado nunca. Indudablemente, la más directa.

● Ignacio Juliá

PSICONAUTES
★ «PSICONAUTES»
La Liebre de Marzo

Hasta la publicación de su primera aventura discográfica, patrocinada por una editorial literaria, los Psiconautes eran la comidilla

psicodélica de los aficionados catalanes gracias a su directo, del que radio macuto sembró pistas falsas apuntando unas similitudes con Pink Floyd que aquí brillan por su ausencia. En realidad, Psiconautes es un sexteto barcelonés cuya más inmediata referencia es el rock ácido californiano, especialmente los primeros Jefferson Airplane, gracias a su tejido folk pero sobre todo a la voz de Dácil, que se inspira claramente en Grace Slick. Otra cosa es su pócima sonora, saturada de ingredientes progresivos europeos que al oído entrenado pueden recordarle tanto a Hawkwind como Amon Duul II en unas construcciones instrumentales, madejas góticas de cristalino acabado, en las que concurren instrumentos como el saxo o el sintetizador, cuando no en una prosa y gráfica lisérgica que parecen entumecidos vestigios del 68-69. Espaciales, a veces triposos, líricos por lo general y polinizados indistintamente en español y catalán, Psiconautes pueden parecer un anacronismo o, cuando cantan en su idioma nativo, especímenes raros del rock català perdidos en la noche de los tiempos franciscana. Hippies de masía o revisionistas tardopsicodélicos, Psiconautes suenan todavía demasiado rancios y miméticos, demasiado escrupulosos como para considerar su labor algo más que una transcripción del pasado hecha, eso sí, con conocimiento de causa. Sólo para integristas (sin prejuicios lingüísticos).

● Daniel Miralles



LOU REED
★ «PERFECT NIGHT - LIVE IN LONDON»
Reprise-Warner

✔ El hombre parece cómodo en su papel de laureada mojama respetada por la intelectualidad y los viejos rockeros. Ahora, además de ex animal de rock'n'roll, Lou es amiguete de Vaclav Havel y Paul Auster. Quizás sea esa la razón de que, reunión de Velvet Underground aparte, no haya producido un trabajo de verdadera envergadura desde «Magic & Loss», aquel luctuoso álbum de 1992. El funcional «Set The Twilight Reeling» no pasará a la historia y, a juzgar por la inclusión en este enésimo álbum en vivo de tres flojos temas pertenecientes a la ópera «Time Rocker», su colaboración con Bob Wilson no va a ser plastificada. Así las cosas, un recital semiacústico desde el londinense Royal Albert Hall no es como para tirar cohetes. Laurie Anderson le reclamó como artista invitado del festival Meltdown, que anualmente organiza Elvis Costello, y Reed aceptó encantado tal honor. La primera impresión es positiva gracias a verosímiles lecturas de «I'll be your mirror», «Perfect day» y «The kids». Que rescate «Kicks» y «Coney Island baby» también se agradece, pero es a partir de ahí, en su ecuador, cuando el disco sucumbe a material tan secundario como «New sensations», «Riptide» o la ridícula «Original wrapper», finalmente zozobrando en una inhóspita «Dirty Blvd». Los fans veteranos sabemos que hay que temer lo peor cuando Lou se explaya en las notas interiores sobre un nuevo cachivache sónico, en este caso el feedbucker (sic.), filtro que amplifica la acústica con pureza máxima. Su próximo álbum de estudio no saldrá hasta 1999. Que se lo curre un poco más o se jubile.

● Ignacio Julià

TRANS AM
★ «THE SURVEILLANCE»
City Slang-Caroline

Post-rock escopeteado o moderno rock instrumental de alimentación ignífuga, el sonido de este trío de Maryland es ante todo emotividad en carne viva, por su corpulencia formal y por el fragor que desata su escucha en la masa encefálica. «The Surveillance», el tercero de sus elepés y el primero que se autoproducen, culmina la operación de drenaje neuronal iniciada en su arrasador predecesor, «Surrender To The Night», empleando la innata brutalidad del grupo en erigir un monumento hipersónico a la paranoia creada en America por la inseguridad ciudadana y sus más inmediatas consecuencias, el aislamiento social y el control tecnológico del individuo. Por tanto, ya que no hay palabras y todo depende de la capacidad de insinuación, lo que se escucha es música inmaculadamente crispada, oleadas de miedo controladas por la aritmética del ritmo, respuestas armadas al intruso que se atreve a explorarla por dentro, la banda sonora para una versión futurista de «La Conversación». Power trío de instrumentación convencional, electrocélula o ambas cosas a la vez, Trans Am citan tanto a Kraftwerk como al sector vanguardista de SST, saltan del masaje ambiental a la trepanación craneal y dejan que toda su fuerza llegue pura al oyente, expuesta a un mínimo filtraje digital, tocada y grabada con tecnología primitiva, construida en directo y no en estudio. En otras palabras, Trans Am concilia el sentir del rock con la necesidad de experimentar sin necesidad de sacrificar la carga hormonal que propulsa ambos instintos. Demasiado ruidosos y vivificantes para los fans de Tortoise, me temo.

● Elmer Skelter

ZEKE
★ «FLAT TRACKER»
★ «SUPER SOUND RACING»
THE BOTTOM FEEDERS
★ «BIG 6»
THE LA-DONNAS
★ «SHADY LANE»
Scooch Pooch-Zero

Utilizando los canales para la distribución en Europa de Epitaph, el pequeño sello de Seattle aprovecha para reeditar viejo material y dar a conocer a sus nuevas bandas. Creado a finales del 94 para lanzar singles de Teen Angels y Nine Pound Hammer, por sus discos ha pasado la flor y nata del punk de la costa oeste. Uno de los grupos que mejor define la línea de Scooch Pooch son los espídicos Zeke. Con «Super Sound Racing» se reedita su álbum debut, una acelerada carrera donde compiten sexo, potentes carros, drogas, chicas calientes y por supuesto punk-rock. 20 cortes despachados en 24 minutos y 39 segundos, producidos por dos Descendents. En «Flat Tracker» no ceden ni una décima de segundo, solo cambia el protagonismo de las motos por las cuatro ruedas. Su obsesión por la velocidad, encuentra copiloto perfecto en Conrad Uno, que les acompañó como productor en su visita a los estudios Egg. Canciones dedicadas a Daytona, la Suzuki T-500 y el campeonísimo italiano Giacomo Agostini. Los que reconocemos al mítico Kenny Roberts en portada (¡qué carreras aquellas secundado por el espectacular Randy Mamola!) y defendemos el punk cabezón, sabemos comparar el vértigo de tirar gas doblando muñeca y unos buenos guitarrazos a 220 k/h.

Y hablando de cabezones, The Bottom Feeders demuestran con «Big 6» que además son cerveceros, peleones, vigorosos y muy cachondos. Sus apodos, Bon Scott Griffith y Ben Halen, delatan su afición por el rock fuerte que está presente en muchas de sus composiciones. Los culpables de un sonido tan contundente como una apisonadora son Mustang Sally Browder (productora de Humpers, Rocket From The Crypt, Red Aunts) y Jon Wahl (Clawhammer) que también toca el saxo cuando le dejan. Más teenagers parecen los joviales The La-Donnas. En su debut, «Shady Lane», aparecen trajeados, encorbatados, con gafas de sol y zapatillas deportivas. Que parezcan punkitos de high-school no quiere decir que sean inofensivos. Al contrario, son los mejores del lote. Reducidos recientemente a trío, Roscoe, Forest y Benson LaDonahue, despachan punk juvenil sin desperdicio, incluyendo revisiones de Angry Samoans y un acercamiento al rock´n´roll garagero («She pays the rent») más cerca de Nomads que del original de Lyres.

● Eloy R&B

VV. AA.
★ «THE VEE JAY STORY»
Vee Jay-Charly

Con el característico formato digipack en forma de librito, Charly presenta la historia de un sello pionero en la música negra: el primero en estar controlado por empresarios negros. Vee Jay nació en julio del 53 de la mano de una popular disc-jockey, Vivian Carter (de ahí la V), y de Smilin´ Jimmy Bracken (de ahí la J), matrimonio y dueños de una tienda de discos. A ellos se unió Calvin Carter, hermano de Vivian, como A&R, o sea, el experto en artistas, arreglos, composiciones, producción... Se estrenaron con Jimmy Reed (blues del bueno, con «I found my baby» o «You don´t have to go») y con Spaniels (doo woop de muchos kilates). Así transcurrieron los 50, a los que se dedica el


■ John Lee Hooker, historia viva de Vee Jay

primero disco: blues (Billy Boy Arnold con su legendario «I wish you would», John Lee Hooker, Elmore James, el guitarrista Eddie Taylor), R&B (Billy Emerson, Floyd Jones, el pianista Jay McShan con la cantante Priscilla Bowman, Gene Allison, Hank Ballard con el original de «The twist», el pianista Wade Flemons, el excelente vocalista Dee Clark), doo-wop (El Dorados, Magnificents, Dells, Delegates, Orioles y unos primerizos Impressions con Jerry Butler y Curtis Mayfield al frente) y unas pinceladas de gospel con Staple Singers.

El segundo CD, también de 30 composiciones, recorre los 60 para finalizar en 1965, cuando las deudas llevaron al sello a la bancarrota. Se mantienen artistas punteros que habían encontrado su hueco en Vee Jay (Reed, Clark, Butler ya en solitario, Hooker y su «Boom boom», Flemons). Asimismo se incorporan al sello Spaniels, Flamingos, Moonglows, Dukays, Pips (cuando Gladys Knight aún no daba nombre al grupo), Five Royales y varios solistas de menor pegada (Rosco Gordon, Eddie Harris, Tracy Dey, Jimmy Cross, Joe Simon, Fred Hughes), si exceptuamos los casos de Gene Chandler («Duke of Earl») y Betty Everett. También encontramos a Little Richard tras su brillante etapa en Specialty.

Vee Jay mantuvo la esencia de la música negra de Chicago, a pesar de aventuras curiosas como editar a los pálidos Four Seasons de Frankie Valli, aquí ausentes, o publicar el primer single de los Beatles en EE.UU. con el nombre mal escrito en portada. Llegado el momento apostaron por el álbum, como lo demuestra el doble de Jimmy Reed en directo desde el Carnegie Hall. Pero no supieron dar con una fórmula administrativa que les permitiera consolidar beneficios, invertir y fichar a más artistas para seguir visitando el Top Ten del R&B. En una ciudad inmersa en una feroz competencia musical como Chicago, Vee Jay llevaba las de perder frente a empresarios con menos escrúpulos al frente de Chess y Mercury. Llegó la ruina, llegó el divorcio de Vivian y Jimmy, y se cerró una etapa brillante: un puñado de clásicos de la música negra, un sonido brillante, buenas producciones, una evolución rica en matices y algunas gemas en bruto. Como siempre, la documentación de Charly presenta lagunas, pero aporta datos básicos. Un doble disco a añadir a recopilatorios semejantes, a una cierta distancia de Chess, Stax, Mercury y Atlantic, y más cerca de Specialty y Aladdin.

● Joseba Martin

THE KILLER BARBIES ★ «BIG MUFF»

Toxic

Nadie acusará nunca a Killer Barbies de originalidad. Lo suyo es el pastiche punk-trash, lo dejaron claro desde el principio. Nacieron con clara vocación de subproducto y lo siguen siendo con ganas. Su tercer disco grande, este que acorta el título de una grabación clave de Mudhoney, así lo corrobora. Una docena de nuevos temas, todos firmados por Silvia Superstar y Billy A. Dominguez, que harán que ella siga contorsionándose sobre los escenarios cual Shiva garagera y los niños morbosos, esos para quienes las máscaras de lucha libre mexicana, los bebés con dos cabezas y el ombligo tatuado de la cantante sean una novedad, sientan como la libido emprende el vuelo. La grabación denota que se lo han currado para ofrecer algo más que en los anteriores capítulos, pero en mi opinión siguen demasiado anclados a una fórmula. No vamos a pedirles a estas alturas que conciban una ópera rock o abrazen el budismo, pero sí podría exigírseles un poco más de imaginación y versatilidad a la hora de facturar riffs de guitarra y redactar letras según el libro de estilo crampiano. O acabarán aburriendo, con sus fantasías de sadomaso light y sus citas a John W. Gacy, hasta a esas maracas-calavera que la moza esgrime en portada. Fanzinerosos.

● Pimpinelo Escarlato

Disc-o-matic

POP GOES ART!

✔ Solo cuatro de los cientos de ediciones de power-pop independiente que se generan cada año en EE.UU., a una velocidad que imposibilita el acceso a todas ellas. Pero dejar escapar el esperado debut de CHEWY MARBLE (Permanent Press) hubiera sido lamentable. Colegas de Baby Lemonade, los mármoles masticables son la banda de Brian Kassan, miembro de la primera etapa de los Wondermints, uno de los grups que más tinta ha vertido en los fanzines especializados en el género. Detallistas, conmovedores, con imagen intelectual a lo Sneetches, sorprendentes en los cambios de tono al corear, mezclando baladas de olor a violeta con temas guitarreros de vibrante escudería, Chewy Marble no han podido defraudar a todos los que veían en ellos a la gran esperanza del pop angelino. De COTTON MATHER la información, como casi siempre, brilla bastante por su ausencia, pero la presencia de Brad Jones a los controles y a las voces supone la primera garantía antes de sumergirse en sus brillantes armonías. Tienen otro CD del 94 y participaron en el tributo a Badfinger y en el excelso «Bam Balam Vol. 4». Robert Harrison sigue siendo único compositor y el disco, «KONTIKI» (Copper), está grabado en un rancho de Austin con un cuatro pistas al que sacan un sorprendente partido. De hecho, suena de una manera especial pero con gran calidad. Entre baladas de orientación más confinada y algún que otro devaneo más bajo en fidelidad, destacan canciones repletas de agudeza y emoción pop, basadas en una conjunción magistral de las voces de Robert Harrison y Whit Williams, que por momentos recuerdan a las de Gerry Rafferty y Joe Egan en Stealer's Wheels. A tanto no llegan FOUR O'CLOCK BALLOON, que graban para el pequeño sello de Miami Teen Rebel, los que ni siquiera guardan los requisitos de imagen del pop. Más bien, como tantos otros, son una notable banda de rock americano que domina los entresijos del buen pop de guitarras. Su álbum homónimo comienza con una buena versión del «I need you» de los Kinks que en realidad va de despiste. Son muy capaces de componer material de alta textura a base de repetir estribillos etéreos una y otra vez, como en «Stood in the rain» y «How long?». Alegran el cotarro con hits preclaros, altamente sudorosos, como «More or less» o «Ripley», pero en las baladas cambian de dial y se americanizan demasiado. Cinco buenos temas ya es un lujo, pero nuestro cuarto disco tiene 21 y todos al mismo nivel. Es la reedición del lote y se trata de las leyendas menores de la new wave THE FLASHCUBES, que me han sorprendido gratamente y me han obligado a coserme la boca para no exclamar lo de que cualquier tiempo pasado fue mejor. O al menos todo tenía otro sabor. «BRIGHT LIGHTS» (Northside) se beneficia de un increíblemente detallado librito de presentación que no ignora ni un solo detalle de la corta trayectoria del grupo, que solo editaron dos singles en vida. Asquerosamente buenas canciones para esta banda de Syracuse (la misma ciudad de Chris Von Sneider), en el estado de Nueva York, que comenzaron punks en el 77 y se convirtieron en puros artesanos pop con enorme fragancia a frambuesa y que solo conocíamos de su participación en el tibuto a los Raspberries y del primer volumen de «Yellow Pills». Semejante derroche de armonías (y otras tantas de similar catadura) solo pueden conseguirse vía catálogo americano o por la tienda madrileña licenciada en pop Rock & Roll Circus.

● Fernando Gegúndez

JIMMY PAGE & ROBERT PLANT ★ «WALKING INTO CLARKSDALE»

Mercury-Polygram

Los tres temas que abren el segundo disco de Page & Plant son en esencia una prótesis de «Houses Of The Holy», pero si «Clarksdale» procura alguna sorpresa es la certeza de que este, al contrario que «No Quarter», no es un álbum de Led Zeppelin. Disociarse de una leyenda tan pesada como la que acompaña al duo, con lo fácil que sería seguir exprimiéndola, es de entrada una forma de desterrar el mal ejemplo que han sembrado otros carcamales, una excepción que por serlo confundirá a quienes les deseen fieles al discurso que les hizo universales. Y si bien «la canción permanece igual» en ciertos

MR. DEMO

Tras antiguas maquetas a su nombre, Eusebio, de Barcelona, cuenta con un compañero de fatigas, se hacen llamar SWITCH (93-42.021.04, Eusebio) y en su día debieron empollar bien la lección de los grupos de Hoboken. A eso suena esta demo de cinco temas que ofrece bastante buen gusto y delicadeza, pero cuya caja de ritmos, aunque está bien utilizada, no puede evitar que las canciones suenen muy parecidas. Otro solitario ahora emparejado es el ex-Psicosis Borja de Miguel que no se ha demorado en entregar su segunda maqueta como PANO'S FLAT (943-27.48.83, Borja), acompañado ahora por el ubicuo Ander Vidaur. No llega a la altura psico-folk de aquella pero mantiene bien el tipo con esa voz filtrada, la ambientación de «Buenos Aires», un tema en castellano y la sensibilidad casi bucólica de «Virginie». El ruido de «I beg you» que se lo ahorren para la próxima, que no les hace ninguna falta. También DIRTY POND (91-614.20.70, Francisco José) han pasado por Mr. Demo y ahora editan su tercera maqueta, en la que insisten con su aridez y sus composiciones esforzadas pero poco apetitosas, quizá más para seguidores de grupos como Superchunk, Bettie Serveert o Cujo. A mi su vocalista me pide almagato para digerirlo. También lo llevo mal con la voz de Siti, el cerebro de los Sísmicos, que se montó el pasado año esta nueva banda, ÑAM (941-22.12.91, Siti), que canta en español, lo que les distingue de su otro grupo. La orientación es aún más hard-power-pop que antes. Lo que ocurre es que cuanto más duros quieren sonar más chirriantes resultan, o que el exceso de electricidad y la difícil voz andrógina de Siti piden una mejor grabación. A su favor la buena escuela que se le presupone, algunas buenas guitarras y los respiros de la demo, pues canciones de haberlas haylas. Mas gente conocida. Carlos Desastre no ha dejado en absoluto de predicar sus desesperos en estos años sin 713avo Amor. Ahora vive en Azkoitia (y toca en los interesantes Akauzazte) pero mantiene este otro grupo en Málaga con su batería de siempre. Se llaman DESPUES DE NUNCA (964-25.13.63, Laylos Management). Las canciones empiezan y el tiempo no corre. Dos largos temas con emoción sostenida, desgarrada narrativa, cambios de ritmo y hasta pasajes instrumentales de altura. El (714avo) amor parece ser la gran fuente de sus nuevas canciones. Al siguiente personaje también le creíamos más unido a la tormenta de tormento, pero aquí se nos destapa por el lado más accesible. Garikoitz, de El Eterno Femenino, nos pasa una demo a nombre de GARY FEMENINO (94-493.79.17) en la que por fin La Mode actúan de alteregos, destapando su faceta más fan fatal y mariposona. Y que estos chicos distintos han encontrado el verdadero norte lo deja ya claro la nueva demo como EL ETERNO FEMENINO (mismo contacto), altamente recomendable artefacto que, con musicalidad avanzada, nos lleva de safari, nos habla de una verdulera chica rebelde o nos deja claro que el General Lee era maricón. Más casos de infidelidad... LOS McCOISON (98-533.40.70, Alex) lo forman respetables personajes como Ronnie de Kactus Jack, Varo de Dr. Explosion y algún Mockingbyrd; camuflados de Beverly ricos y dando rienda suelta a su conocida pasión rock'n'rooster, cover de Eddie Bond vía Charlie Feathers incluido. Rockabilly con cierto aire Medway que no creo se trate más que de un divertimento de estas luminarias. Algo muy parecido ocurre con LOS ZOQUETES (94-443.69.95, Andrés) cuya experiencia en bandas de peso en Getxo como fueron The Growl y Lord Sickness no se deja ver en este su nuevo grupo. Su intención es también ahora más de purismo rock'n'roll y hay buenos temas en potencia en «Shy boy» o «Perro», pero resaltan mucho más las partes instrumentales que las mucho más pobres y faltas de convicción partes vocales. Por de pronto ya han debido buscarse un cantante más acoplado a su rollo como es Juan Montarbo. Sigue la racha de polivalentes. BUMA BUMA YE! (94-688.26.55, José Ramón) es otro de los delirios paralelos de Roberto Atom Rhumba. Podrían ser cinco temas para un recopilatorio de rarezas de A.R., pero quedarían en plano inferior al no contar con una voz como la de Sergio. Una buena sesión, no obstante, de subterranean homesick rock'n'roll, con cierto regusto a pasatiempo. Los que me han entrado de perlas son SUGAR DADDIES (982-53.21.32), un ejemplo de grupo periférico (Sarriá, Lugo) similar al de los más afortunados Neurotics, pero bastante superior en resultados y mejor orientados en su condición de banda de pueblo fan de los Pixies. La voz de Ana es realmente bonita, las melodías están muy bien encajadas y hay unas canciones («Allison») que piden urgente fichaje por Elefant.

● Fernando Gegúndez

AVISO: Las maquetas deberán ser remitidas, ¡sin especificar en el sobre RUTA 66!, a F. Gegúndez, 10087 Bilbao 48080 y/o J. Boix, 34195 Barcelona 08080.

aspectos —el poso de folk-rock artúrico, las orquestaciones orientales surgidas en «Physical Graffiti», y naturalmente la identidad bluesística de ambos protagonistas—, Page & Plant han apostado por eso que tan contados veteranos consiguen, llegar a la madurez con coherencia. ¿Cómo lo han hecho? Sin estridencias ni alardes estériles, dejándose llevar por un sonido limpio, compensado y comedido que expone las canciones al trasluz, despojadas de artificios, prácticamente cual esqueleto atravesado por rayos X. Eso se lo deben en gran medida a la producción de Steve Albini, que se limita sabiamente a emplazar la microfonía y dejar que las cosas sucedan por sí solas, mientras ellos se toman su tiempo para reconsiderar y, más que en Clarksdale, Mississippi, Jerusalén del blues, sus pasos se adentran en la memoria personal, evaluando el sentimiento de pérdida —de un tiempo, de un amor, de uno mismo— y las opciones que hay para aprender a convivir con un pasado que ya supera en días al futuro. Los hay que se engañan llegados a este punto de la vida, tan irreversible, pero Plant lo acepta con dignidad, reprochándose los errores pero celebrando lo vivido, y Page no extrae notas a su guitarra sino que se las extirpa, todavía capaz de asombrar. Cocinado a fuego lento y sobre un tempo que parece suspendido, «Walking Into Clarksdale» sube de voltaje sólo hacia el final del álbum, explotando tranquilamente, con una fuerza serena cuyo impacto promueve la necesidad de volver de nuevo al principio y escuchar una vez más lo bien que envejece el roble.

● Jaime Gonzalo

JAVIER SUN
★ «LA FUERZA DEL DESTINO»

Al.leluia

El síndrome dylaniano afectó gravemente al amigo Javier, quién parece decidido a continuar divulgando sus enseñanzas. Pero si aceptas su cuelgue y te gustó su anterior disco, sin duda este te ha de gustar mucho más. En dos años Javier Sun da la impresión de haber aprendido muchas lecciones. Ha sido capaz de reunir diez temas de los que no te traicionan, más completos que los de su primer trabajo. Aquí ya no hay canciones desnudas y casi parece el disco de una banda consolidada, dado el mayor arrope instrumental que ayuda mucho a asimilar la voz del ex-Scooter, cuyo deje dulzón requiere un periodo de adaptación. Entre los músicos cita obligada para su amigo Xabi Señor No, que encuentra el rock perdido e inunda de wha-wha una buena canción («Sin sentir el miedo») que ha comenzado con un moog pelín escandaloso. También lleva el peso guitarrero de «¿Quién va a pagar?», un tema rock al que un órgano, y hay canciones que han quedado imborrables como la misma «La fuerza del destino» o las dos dedicadas a su barrio (Egia), una «El barrio de verdad», balada en la que describe los personajes de sus calles imaginariamente, con guiños cinéfilos y literarios. Gran canción también «Las calles que me vieron nacer», un repaso a la infancia que nos recuerda que Javier no ha perdido capacidad para hacer buen pop. Otros tres temas de nivel, su ya conocida adaptación de «Like a rolling stone» y un «Los juegos de mi soledad» que cierra el disco a manera de balada californiana y no puede escapar al recuerdo de «La décima de segundo» de Nacha Pop. Un excelente acompañante para tardes sin recursos.

● Fernando Gegúndez

BONNIE RAITT
★ «FUNDAMENTAL»

Capitol

Tras sus éxitos y grammys, la pelirroja enamorada del blues ha decidido regresar a sus orígenes, a las verdades fundamentales aludidas en el título, con este su primer disco en cuatro años. Una vibrante y sequísima producción de Mitchell Froom diseña el espacio idóneo para que la Sra. Raitt encuentre el camino hacia el pasado y lo esencial. Entre los muchos músicos llamados a un estudio de Hollywood destacan nombres tan respetables como el batería Pete Thomas (Attractions), Joey Spampinato y Terry Adams (NRBQ) o David Hidalgo (Los Lobos). Con lo que no es difícil imaginar el agradable ronroneo de esta música, sobretodo cuando, como en «Spit of love» o el reggae «I'm on your side», alcanza respetables niveles caloríficos. Su voz suena a vieja placa fonográfica en la versión del «Round & round» de los ínclitos negros J.B. Lenoir y Willie Dixon, y una aureola de autenticidad resplandece a lo largo del minutaje, sin embargo, habrá quien echará en falta el gancho radiofónico que le proporcionó trabajar con Don Was, lo que al fin y al cabo la ha hecho quien es. Mainstream con raíces.

● Lola Linares

PASSION FISH
★ «LEFT TO FEEL»

Moby Disk

Teniendo en cuenta que la suya es una generación populosa, no debe ser nada fácil hacerse con una personalidad propia cuando hay puñados de gente que, como tú, ha crecido entre Nirvana, Green Day y Epitaph. Desde esta óptica es inútil pedirle a la fórmula del punk melódico de los 90 que dé más de sí, aunque nunca está de sobras exigir un nivel. Que este cuarteto gerundense disfruta sin complejos, extrayéndole mejor partido en aquellos momentos más dramáticos o cuando se concentran en desarrollar las guitarras que al abandonarse al rol de chico triste que alivia sus penurias amorosas zambulléndose en el pop de decibelios saltarines. Tercera entrega de una trayectoria que empezó con una maqueta en B-Core allá en el 94, «Left To Feel» es un buen producto que cultiva un estilo en detrimento de las ideas; si eso es o no recriminable depende sólo de los criterios y edad del consumidor, de su capacidad para asimilar más dosis de un género que se ha convertido en ejercicio de mimetismo y que, a estas alturas de la película, sólo puede juzgarse según las ganas que el grupo le eche al asunto. Bastantes en el caso de los Passion, pero mal invertidas si lo que pretenden es destacar por méritos más ambiciosos.

● Daniel Miralles

TYRANOSAURUS REX/T. REX
★ «A BBC STORY»
Strange Fruit

Entre el otoño de 1967 y el verano de 1971, Marc Bolan actuó nueve veces en distintos programas de la radio pública británica. Al principio, cuando era sólo conocido en los circuitos underground ingleses, en compañía del percusionista Steve Peregrine Took, y a partir del mes de noviembre de 1969, con Mickey Finn, Steve Currie y Bill Legend. En el disco se constata este relativamente breve, pero fecundo y categórico trayecto musical. Cualquier oyente que preste atención percibirá el singular desarrollo, o quizás debería escribir radical transformación, del personaje central: de beatífico hippie seudo-folk, discípulo de Donovan y seguidor de las cautivadoras sendas hacia Katmandú, a rutilante estrella del pop ingenioso y del purpúreo espectáculo glam. Uno de los primeros en darle una oportunidad al luego sublimado ídolo de multitudes Bolan fue el legendario disc-jockey John Peel (también impulsor de las carreras de David Bowie y Rod Stewart), quien le invitó a cantar sus primigenias baladas en el programa Top Gear, con producción de Bernie Andrews. Esto ocurrió en octubre del 67, casi en coincidencia con la prohibición de los directivos de la BBC de que sonara el single «Desdemona», apenas cinco meses antes de que el londinense viera publicado su elepé de debut. A medida que el disco avanza, cronológicamente, como debe ser, se descubre la clara evolución, la progresiva electrificación y la cambiante actitud del personaje, constituyéndose así un apasionante documento, nueve capítulos de una historia nunca antes contada en forma íntegra. Del total de 26 crónicas bolanitas (Jaime Gonzalo dixit), llama la atención la lectura del poema «Juniter suction», el cover que T. Rex efectua del «Summertime blues» de Eddie Cochram (el ídolo de Peter Pan Bolan) y las muy especiales recreaciones que para la radio se hicieron de los hits «Hot love» y «Jeepster».

● Ramón Robert

GAS HUFFER
★ «JUST BEAUTIFUL MUSIC»
Epitaph

Una horrible portada con un dibujito de un gato de angora digno de la sala de estar de cualquier hortera y un título que no pega nada con el grupo de Seattle, me hacen pensar que parte de lo que me he encontrado en el quinto trabajo de esta banda es de coña. Si no, no lo entiendo. Porque aunque la mayoría de las canciones son las típicas suyas de toda la vida, punk-rock lánguido, brillante y lleno de sentido del humor, en el disco también hay tres o cuatro rayadas desconcertantes. ¿Se quieren reír de nosotros o les apetece evolucionar por caminos insondables? Porque, ¿desde cuando se ha visto una introducción minimalista de minuto y medio en algún trabajo de este grupo? Es cierto que si algo caracteriza a Gas Huffer es que siempre han estado un poco colgados, y también es verdad que siempre han sido un poco dados a la experimentación, pero, sinceramente, creo que en un par de temas se han pasado. Pero bueno, idas de olla aparte, el resto de «Just Beautiful Music», aunque no es lo mejor de la banda, gana con las escuchas y no decepcionará a sus fans.

● Laura Bitch

OTRAS NOVEDADES

✖ MONO MEN: «HAVE A NICE DAY, MOTHERFUCKER» (Estrus-Surco)
Deberían estar más quemados que la colilla del puro de Colombo, y no lo digo por el incendio que consumió el cuartel general de Estrus, pero pocas veces un título se adapta tan bien a la actitud del disco. Producidos por Tim Kerr y mezclados por Jack Endino, los primates de Bellingham devuelven razón de ser el garage punk con uno de los mejores y más agresivos álbumes de su carrera. La explicación es sencilla: las canciones padecen priapismo y el monotrío les extrae hasta la última gota de semen. Sencillamente rompedor, joputa.

✖ COMET GAIN: «SNEAKEY» (Wiija-Caroline)
Entre Dexys Midnigth Runners, Lloyd Cole, los Pastels y TV Personalities, Comet Gain llegan precedidos por varios y espumosos singles y un elepé al que tiraron flores Jon Spencer y Thurston Moore entre otros. Pop británico, que no brit-pop, esmeradamente resuelto, vibrante en su inocencia y poderoso gracias a la arrogancia que lo sustenta. Revolución y poesía de bolsillo, algo de punk, un poco de soul, una pizca de anorak y un cocinado clásico dan lugar a un menú de canciones que poco podrán hacer contra el reinado de Pulp y demás lechuguinos. Que no sea eso lo que te impida catarlos.

✖ CANNED HEAT: «BLUES BAND» (Mystic-Distrimusic)
Grabación póstuma de Henry Vestine, que sucumbió al cáncer en octubre, al finalizar una gira europea del grupo, «Blues Band» tiene más valor como documento final de la refinada técnica de uno de los mejores (y más ignorados) guitarristas contemporáneos de blues rock que como lo que en realidad es, una celebración rutinaria de los treinta años dando el callo que lleva una banda de cuya formación original sólo sobreviven el batería Fito de la Parra y el bajista Larry Taylor. Correcto sin duda, más que eso para fundamentalistas del boogie blanco, «Blues Band» cumple sin cansarse.

✖ SINKER: «FOR EVER FREE» (Shovel)
Se definen como rock pop alternativo, y eso, en el peor sentido del término, es exactamente lo que hace Sinker, trío australiano que llega con unos cuantos años de retraso, pilotando este utilitario pero aborregado mini-LP que toma al pie de la letra la normativa de como sonar alternativamente según criterios multinacionales. Acumulación de tópicos recientes y superados, «For Ever Free» es uno más de los miles de discos que aparecen semanalmente en el mundo para recordarnos que hoy el que no graba es porque no quiere.

✖ VAN HALEN: «3» (Warner)
Lo de «3» se debe a que en este álbum presentan al tercer cantante que pasa por Van Halen, el ex-Extreme Gary Cherone, vocalista en la escuela Jim Dandy (Black Oak Arkansas), de similar regitro al de Lee Roth pero menos histriónico. La noticia, sin embargo, es que estos pioneros del crossover metálico de grandes estadios han facturado un soberbio disco de hard-rock americano, mucho más valiente y peleón que lo último de Aerosmith, por ejemplo. A Eddie Van Halen todavía se le escapa algún que otro floripondio virtuoso, pero está claro que si este año pasaran por el festival de la vaca arrasarían con todo.

✖ THE HAIR OF THE DOG: «HANGOVER» (Nept Angerien)
Piloso grupo de La Rochelle, Francia, extraído de las catacumbas maqueteras con este fibroso mini-CD de siete títulos que se abre con una precipitación eléctrica digna de Fugazi. Hardcore tupido y dañino, estructurado con tormentosa inteligencia instrumental y portador de vituperantes consignas sociales. No escapan a los dogmas del género, pero si el buen acabado prevalece sobre el contenido, «Hangover» es un metódico trabajo que consigue soliviantar. Contacto: Thibaud Cartier, 4 Cour de la Commanderie, 17000 La Rochelle, France.

✖ LAZER BOY: «FALLEN WORLD» (Probe)
Pop experimental de procedencia británica que podríamos enraizar en el sector vanguardista de Cherry Red a principios de los 80, con ciertos guiños involuntarios a los Faust acústicos y conexiones con los parámetros más arty del sello Flying Nun, collages diversos y alucinada imaginería típicamente inglesa. No son lisérgicos, pero su escucha produce cierto bloqueo psíquico que aisla del exterior y arrastra hacia las minimalistas más visionarias profundidades de Lazer Boy, un grupo a archivar en el departamento de rarezas curiosas. Distribuido en España por Basement Boutique.

✖ TWO: «VOYEURS» (East West-Dro)
¡Aguanta! El antiguo voceras de Judas Priest y el cirujano jefe de Nine Inch Nails, o lo que es lo mismo, Rob Halford y Trent Reznor, unidos por la gracia del dólar. ¿A que suena?, pues a eso, cazalla industrial computerizada esculpiendo electrometal mientras el ex-Village People, digo Judas, se jarta a imitar a Alice Cooper. Un señuelo para que fans de Marilyn Manson y similares tengan algo que llevarse a la boca, carne de festival y suscriptores del Popu, morralla de alta definición tecnológica y ninguna sustancia. Te lo deletrearé: Eme, i, e, erre, de, a.

✖ VV. AA.: «LOOSE» (Ryko-Nuevos Medios)
Subtitulada «nuevas canciones para el viejo oeste», esta recopilación de nuevo country-folk independiente reune temas mayormente inéditos de bandas como Bonnevilles (ex Cruzados), Giant Sand, Handsome Family, Fuck, Supersuckers, Calexico, Lambchop, John P. Strohm (ex Lemonheads), Lullaby For The Working Class y otros once depositarios de la herencia más tradicional de la América blanca, víctimas del estado comatoso al que induce cantar sobre desesperación y soledad. Sigo pensando que cosechas anteriores fueron mejores —¿has oído alguna vez a Porter Wagoner en su fase alcohólica?—, pero se aprecian buenas intenciones.

✖ VV. AA.: «SWEDISH SINS» (White Jazz-K Industria)
Temas inéditos de estudio y directo, outtakes y tomas alternativas firmados por la flor y nata de la escena siderúrgica sueca a raíz de un homenaje a dos clubs de Estocolmo de los que dicha movida ha hecho púlpito. Empezando por los reputados Entombed y acabando con los noruegos Gluecifer, el lector digital atraviesa climatologías tan severas como las impuestas por Nomads, Hellacopters, Backyard Babies y otros catorce no tan conocidos en Castilla —Leadfoot, Kids Are Sick, Superbee— pero igualmente peligrosos.

● Skelter Intensive Care Department

✖ AVAIL: «LIVE AT THE BOTTOM OF THE HILL» (Lookout-Surco)
En espera de su sexto disco, pillamos a la banda de Richmond en su fuerte, que es el directo. Son uno de los grupos más serios de Lookout y suenan a hardcore del de antes, esa escuela Fugazi cuyos textos son requerimiento para hacerte con ellos. La lógica ausencia de overdubs, dada la extracción concienciada del grupo, puede hacer duro de roer el disco si no les has escuchado nunca o si se te ha hecho el cerebro Pepsi Cola de tanto escuchar core del divertido. Pero los furibundos, línea Verbal Assault y cía, se tirarán en plancha hacia él.

● Domingo Zango

BUENAVISTA VADE RETRO,

Nuevo Catecismo Católico, Señor No, Why Not? y Discípulos De Dionisos son la munición. Una casa ocupada en el barrio donostiarra de Buenavista el arma sacude conciencias. Disparos a bocajarro contra la complacencia indie y los espejismos del techno-chunda. España NO va bien.

Por Laura Pardo


Jorge Reboredo

Pasados los días dorados del rock radikal vasco y desintegrada una banda de capital importancia para el punk-rock como fue La Perrera, Buenavista se convirtió en un hervidero de grupos que supusieron un salvaje soplo de aire fresco para la aturdida escena euskaldún y una bofetada para el resto del panorama independiente estatal que se miraba el ombligo complacido. Los encumbrados grupos del resto del país no tuvieron más remedio que observar como un grupo de chavalines vascos pateaban su cómodo culo, poniendo en entredicho unos logros que la crítica más condescendiente les había adjudicado.

Los locales de ensayo de esta casa ocupada del donostiarra barrio de Buenavista llevan años albergando a grupos de todo tipo, pero los únicos que hasta ahora han trascendido las barreras del País Vasco y se han dado a conocer por todo el estado tienen una característica común: hacen punk-rock con claras influencias clásicas y no tienen absolutamente nada que envidiar a la mayoría de grupos internacionales con los que comparten estilo, debido sobre todo a una actitud nada autoindulgente de la que debería aprender más de un grupillo nacional que se cree el centro del universo.

NUEVO CATECISMO CATOLICO: «NO NOS VAN A VENDER NINGUNA MOTO»

De las cenizas de la Perrera (Gonzalo y Arturo Ibáñez) y Barrakos (Jorge Reboredo cuando empezó NCC, ahora Iker) surgió, con el añadido del batería Arturo, Nuevo Catecismo Católico. Cuatro elepés en su haber —«Nuevo Catecismo Católico», «En Llamas», «Aún No Habéis Visto Nada» y «Generación Perdida»— y unos potentísimos directos en los que no se admiten errores les colocan como uno de los grupos claves en el punk-rock actual. Han tocado prácticamente por toda nuestra geografía, suministrando buenas dosis de sus contundentes temas y sus letras directas y sin concesiones. Si eres un amante del buen punk-rock y aún no les has visto en directo, no esperes más, te estás perdiendo algo grande. Estuvimos con Gonzalo, cantante y bajista.

- Cuenta la leyenda que tú eres bastante estricto y tiránico dentro de los grupos en los que has estado, ¿es eso cierto?

- Eso es una gran mentira, simplemente creo que soy un tío que tiene las ideas bastante claras. De hecho sigo siendo amigo prácticamente de toda la gente con la que he tocado.

- Pero eres el que mandas...

- No, tenemos las labores muy repartidas, yo soy quizás el que me encargo de atar conciertos, de dar más la cara en las entrevistas... No me considero tirano porque, además, cuando estábamos en La Perrera, que era una cosa como mucho más democrática, se nos fue mucho de las manos el tema. Podíamos haber dado más de sí y no lo dimos porque cada uno se fue por su lado. Si realmente fuese un tirano no nos habríamos separado y, mi hermano y yo, hubiésemos seguido con el grupo, que éramos los dos que en ese momento disponíamos de tiempo. Básicamente en NCC somos tres líderes, en cuestiones musicales los que más mandan son los dos Arturos. Iker es el último que ha entrado y por el momento está por otras cosas, importa mucho pero igual en ese tipo de cosas no decide tanto.

- Cuando se habla con antiguos componentes de La Perrera siempre da la sensación de que estáis cansados de que se os hable tanto del grupo. ¿Es así?

- En la época no éramos muy reconocidos, y ahora todo el mundo habla de La Perrera, mucho más que cuando existía. Eso fue hace mucho, y los grupos que han salido de La Perrera son mejores que La Perrera, así que a veces cansa un poco cuando te llega la gente y te dice «¡joder, La Perrera, que buenos erais!» Eso es el pasado, y no es que reniegue de lo que hicimos, estoy muy orgulloso de ello y de todo lo que conseguimos, pero, bueno, ahora tenemos otros grupos.

- A NCC se os ha criticado que vuestros discos no estén a la altura de vuestros directos en cuestión de contundencia, ¿estáis de acuerdo?

- Eso es simplemente cuestión de dinero. Tú danos dinero para grabar un disco en condiciones grandes, masterizarlo bien y sonaremos terriblemente bien. Yo lo sé porque sé como es el caso de La Perrera, que es un disco muy poco preparado, pero la discográfica, pese a ser un puto desastre, nos metió en un buen estudio con un buen productor. Un estudio que en la época sería de los mejores de la península, con buenos instrumentos y unas canciones medianamente decentes consiguieron un buen disco. Aparte, casi todas eran versiones, y lo que se nos echa ahora en cara, de que en el último disco haya muchas versiones y eso no aporte nada nuevo, la gente entonces lo alababa, y en la época de La Perrera era más o menos lo mismo pero menos bien hecho. Si el primero de Nuevo Catecismo Católico lo hubiéramos grabado con los mismos medios que el disco de La Perrera, la gente no diría lo mismo. De todos modos, los conciertos son una cosa y los discos otra.

A SOUND POST ROCK!!!

- Sempre se ha rumoreado que vosotros estábais muy satisfechos con el sonido de vuestros discos...

- Mira, yo creo que somos una gente con los pies en el suelo, y sabemos que no vamos a vender grandes cantidades de discos, por lo que no nos preocupa demasiado. Nosotros lo que queremos es tocar, y si sacamos un disco se supone que vamos a tocar. La gente a la que le guste nuestro rollo lo comprará y si encima tocamos en sitios donde la gente va a vernos aunque no compre los discos pues de puta madre. A mí hasta ahora vender discos no me ha dado dinero, y tocar sí. Haces los discos por grabar los temas nuevos y por el mero hecho de la satisfacción personal de que te den la oportunidad de grabar. Yo no voy a presionar a ninguna discográfica para que nos de más dinero, yo ya sé cómo anda la gente y sé los discos que vendemos y soy consciente, no voy a ir pidiendo más si sé que no me pueden dar más. Si algún día tenemos la fortuna de que alguien pueda invertir en nosotros pues ya lo haremos lo mejor que podamos, seguiremos dando lo mismo que damos pero tendremos otros medios, no somos amigos del lo-fi ni esas cosas que tan de moda están ahora. A mí me gustan los discos que suenan de puta madre, los de los Ramones, los de los Who...

- Vuestro último disco suena de puta madre, pero no suena actual, lo que complica las cosas para que, por ejemplo, os pongan en la radio.

- Es premeditado, grabamos con amplificadores antiguos, fue grabado totalmente analógico, no hay nada digital en ese disco. No tenemos los medios para meternos en un estudio grande, y en el estudio que estuvimos yo creo que era la mejor forma de hacer las cosas, tal y como las hicimos. Si estuviéramos en un estudio en el que pudiéramos hacer un disco como el de Manitoba's Wild Kingdom pues lo haríamos. Pero si nos dan para un disco de rock, pues grabamos un disco de rock. Simplemente la mayoría de los discos que nos han marcado son totalmente analógicos, el primero de los Damned y cosas así.

- Volviendo al tema de las versiones, en vuestro último álbum hay unas cuantas...

- La mayoría de la gente no conoce de quién son esas versiones, quitando las más obvias. Ya me dirás cuanta gente sabe quien son Kraut. No lo hacemos por esnobismo, sino porque nos apetece tocar eso, ya en la época de La Perrera hacíamos canciones de los Dead Boys, Angry Samoans y Dictators cuando nadie las hacía. A mí me ha venido mucha gente contándome que ha descubierto a esos grupos gracias a nuestras versiones, o sea, que a lo mejor ahora descubrimos otros grupos a otra gente. De todos modos hemos hecho siempre lo que nos ha parecido, porque las compañías en las que hemos estado siempre han confiado plenamente en nosotros y nos ha dado libertad total para hacer nuestros discos. De hecho, cuando grabamos este disco no sabíamos si íbamos a sacar un 10", un elepé, varios singles... Yo estoy contento de cómo han quedado todos los discos, podrán sonar mejor y algunos tienen canciones malas y otra más buenas, pero no me arrepiento de nada de lo que hemos hecho, y supongo que el resto del grupo tampoco.

- De todos modos sois un grupo que se ha llevado siempre críticas de puta madre...

- Pero no hemos vendido grandes cantidades de discos, me importan un huevo las críticas. Prefiero que me pongan mal y vender más discos. No tenemos que demostrar nada a nadie.

- Se supone que las buenas críticas combinadas con buenos directos significan vender más discos. Vosotros tenéis las dos cosas.

- Es la ley de la oferta y la demanda, no seremos un grupo que le guste a la gente, de cara a lo que se lleva ahora entre la gente más joven debemos ser un grupo carca o caduco. Cuando tocamos en el BAM en Barcelona nos sentíamos como Miguel Ríos, todo el mundo tenía los pelos de colores, los de los otros grupos y la gente que pululaba por allí... Pero nos da igual, seguimos haciendo lo que nos apetece, y la mayoría de la gente que va a vernos es bastante joven. Tenemos un público de puta madre. De todos modos a nosotros con estas edades ya no nos van a vender ninguna moto, llevo escuchando música desde los once años, me he tragado el boom del rock radical vasco, el del hardcore, los grupos que chutan de puta madre y luego están totalmente olvidados... Ahora no van a salir unos nuevos Rolling Stones o unos nuevos Ramones.

- ¿Estáis desengañados con la industria? Con el disco de La Perrera no os pagaron royalties y se sigue vendiendo, Goo tuvo que cerrar...

- Hombre, con La Perrera, aunque no vimos ni un duro de nuestro dinero, la discográfica se gastó casi medio kilo en sacar el disco, y ese disco nos ha abierto muchas puertas y nunca nos han faltado ofertas de sellos para NC(Respecto a la industria, a mí no me van a contar nada nuevo ahora, conozco a muchos popes de la industria discográfica de cuando no eran más que tíos que hacían fanzines normales y corrientes. En su momento se habló con multis, con sellos vascos, con Grita, pero por un lado o por otro, perdimos el interés nosotros o lo perdieron ellos y al final no se llevó nada adelante. ●



■ Nuevo Catecismo Católico (foto: J.A. Areta)

SEÑOR NO: «LO QUE IMPORTA EN UN GRUPO ES TOCAR»

Señor No son la bestia parda del punk-rock donostiarra, sobre el escenario son imparables. Xabi (guitarra y voz), acompañado de Mikel (bajo), Imanol (guitarra) y Andoni (batería) dan unos directos salvajes y llenos de energía que son imposibles de capturar en disco. A pesar de ello, sus dos álbumes son puras descargas de rock potente que a los oídos demasiado sensibles les han sonado macarras. Da igual, Señor No, saben lo que se hacen y no necesitan el beneplácito de nadie para seguir haciéndolo. Hablamos con Xabi.

- Al separarse La Perrera, Gonzalo y Arturo formaron Nuevo Catecismo Católico. ¿Por qué no te uniste a ellos?

- No sé, prefería tener mi propia banda, tirar por otro sitio.

- Pero Mikel y tú tardásteis algún tiempo en formar Señor No, no fue algo inmediato...

- Yo no estaba buscando un grupo para tocar y sacar discos, era simplemente algo para quedarnos en el local de ensayo y tocar un rato. Lo que pasó fue que, el día que quedamos para tocar los cuatro, básicamente el día que entró Andoni, porque con Imanol habíamos tocado ya alguna vez, aluciné tanto con su forma de tocar la batería que pensé: joder, aquí hay que hacer algo, se pueden hacer mogollón de cosas.

- Y si Mikel y tú veníais de La Perrera. ¿De dónde salió el resto del grupo?

- Andoni tocaba en Dead Movies, aunque yo nunca pude verles porque en esa época tenía mucho curro. Imanol era de Buenavista, vivía en el barrio, solía estar en los ensayos de La Perrera, en los conciertos... Así que empezamos a tocar juntos.

- ¿También tú piensas que La Perrera es un grupo al que ahora se le da demasiado bombo?

- Sí, el rollo de La Perrera es que quizás en esa época no había mucha gente haciendo ese tipo de música, y éramos muy jovencitos y muy bestias, pero ahora Catecismo o Señor No son muy superiores a La Perrera. Te cansas de ir a tocar a cualquier lado y que te hablen de La Perrera, porque eso fue hace muchos años.



■ Señor No (Jon Ruiz de Zárate)

- Como le pasa al Catecismo, Señor No sois un grupo cuya realidad tanto en disco como en directo no se transmite en unas ventas elevadas...

- Es que la gente todavía no lo sabe, pero en cuanto se enteren...

- Una de las cosas que se dice de vosotros es que probablemente tuviérais más éxito entre el público heavy, a pesar de hacer punk-rock. ¿Os sentiríais cómodos si más de la mitad de vuestro público fueran heavies?

- Yo no tendría ningún problema, antes era heavy-metal total. Lo que pasa es que no creo que pase, no somos tan heavies y aunque los heavies son bastante abiertos no creo que aprecien demasiado nuestra música. Nosotros tenemos un público muy raro, en unos sitios te encuentras mogollón de crestudos, en otros otro tipo de gente.

- Las portadas de vuestros discos no dicen demasiado sobre lo que te vas a encontrar dentro...

- Es lo que salió, al fin y al cabo lo que importa en un grupo es tocar, los directos. No tenemos mucha imaginación para esas cosas, y aunque son un poco raras a mí me gustan, pero lo que nos importa son las canciones.

- Cuando estáis sobre el escenario tú eres una bestia parda y arrasas todo lo que hay sobre él, ¿es esto premeditado?

- Que va, es que estoy muy a gusto. A veces también en los ensayos acabo encima de los amplis, si estás cómodo acabas desfasando, es otra forma de pasárselo bien

- Además te pasaste toda la primera época de Señor No vomitando cada vez que cantabas. ¿Qué te pasaba? De hecho, ¿no ibas a ser tú el cantante de La Perrera?

- Sí, pero me ponía muy mal, me dolía mucho la cabeza y vomitaba sin parar, así que en La Perrera no pudo ser. Como no sé cantar, tengo que gritar para coger el tono y, debía ser del esfuerzo que hacía, el estómago se resentía. Me pasaba siempre, en los ensayos y en directo, luego parece que poco a poco se ha ido acostumbrando el cuerpo. La gente decía que salía borracho a tocar, pero que va, me pasaba siempre.

-Ultimamente habéis grabado varias cosas, ¿quien las va a publicar?

- Un single en el sello de Gorka Munster que debe estar a punto de salir a la calle, otras cosas para un recopilatorio de un sello nuevo de Navarra que no me acuerdo cómo se llama y un par de canciones para un CD en Rumble con muchos otros grupos.

- ¿Y el próximo elepé? ¿Qué nos puedes contar de [illegible]

- Grabaremos en verano y saldrá después, y probablemente sea más rockero que el segundo, y super bueno. Lo importante es intentar hacer las cosas cada vez mejor. ●

DISCIPULOS DE DIONISIOS: «EL ROCK TIENE QUE SER PELIGROSO»

Entraron en Buenavista en 1992, sin tener ni instrumentos ni idea de tocar, pero con el nombre del grupo, y la ideología que éste iba a seguir, muy claros. Sus horas de ensayo eran los viernes y sábados y se consideran responsables, por lo insoportables que eran en esas épocas y la hora tan idónea que habían elegido para tocar, del traslado de la sala de reunión de Buenavista a un local distinto (antes estaba justo al lado del suyo). Desde entonces hasta ahora Juan Holmes, Pedro Norte, Chico TT y su nuevo miembro Aitor han ido elaborando su porno-punk para conseguir directos más provocadores y canciones más impactantes. Con un elepé en la calle, y elaborando el segundo, que saldrá a la venta después de verano, han dejado una estela de conciertos cortados (Ferrol, Santander), denuncias (Donosti), y movidas varias (en el País Vasco les montaron un concierto en un pueblo con la única intención de currarles cuando llegaran, pero finalmente se suspendió) que esperan superar en la gira francesa que harán este verano y la española que seguirá a su segundo trabajo. Estuvimos hablando con su guitarra Pedro Norte.

- Salís pintados, montáis numeritos cercanos al sadomaso... En vuestros directos a menudo le dais más importancia al espectáculo que a la música. ¿Qué opinas tú?

- A mí me importa el concierto en conjunto, si a veces el balance se va más hacia la tontería que hacia la música no me quita el sueño. Mira a gente como los Cramps, en el concierto de Festimad, la música pasó desapercibida durante gran parte del concierto y a nadie pareció importarle. Yo creo que en directo cada vez nos gusta dar un paso más allá de la línea, hacer cosas que no hace ningún grupo, pero no creo que musicalmente seamos malos.

- Puede que tenga que ver con que se os compara con los directos de gente cercana a vosotros como Catecismo, en los que no hay sitio para los fallos y siempre suenan impresionantes.

- Yo creo que somos muy buenos tocando en directo, pero como somos tan buenos también como hombres espectáculo, pues la gente se queda más con eso. Dentro de la música que nos gusta, ser un virtuoso o tocar siempre bien debe ser un poco aburrido, pero aparte nosotros no somos grandes músicos, con lo que tampoco podríamos hacerlo si quisiéramos.

- ¿Lo vuestro es solo pose? La gente comenta que en vuestra vida normal sois mucho más normales que lo que indican vuestros discos y directos.

- No sé qué espera la gente, ¿que vayamos en pelotas por la calle? ¿Que nos vayamos apagando cigarrillos en los ojos cuando vamos en el autobús? No creo que G.G. Allin fuera igual sobre el escenario que fuera de él, ni nadie. Yo creo que nuestro rollo es bastante creíble, nosotros hacemos las canciones sobre lo que nos gusta o nos llama la atención, sobre historias personales, pasiones personales, las películas que nos gustan, la gente que nos atrae y que nos influye. A mí me gusta que en torno al grupo haya una especie de aureola de amenaza o de peligrosidad, porque yo veo que tiene ser así, el rock, o el punk, tiene que ser peligroso desde algún punto de vista, y si es desde todos los puntos de vista, mejor.

WHY NOT?/SNOBS/JORGE REBOREDO: «EL MUNDO DEL R&R ES UNA FARSA»

Gran guitarrista y compositor, productor de bandas como Shock Treatment o Discípulos De Dionisos, Jorge Reboredo lleva en grupos desde los catorce años. Empezó con el heavy de Viuda Negra cuando tenía quince años, y ha pasado por bandas de rockabilly, los Barrakos, Nuevo Catecismo Católico y Why Not?, aparte de hacer suplencias y colaborar en directo con grupos como Señor No. Ahora Jorge ha decidido montar su propia banda, un grupo en el que él lleve las riendas y se sienta totalmente a gusto, y la ha llamado Snobs. Siguen tocando los temas de Why Not? que compuso Jorge, ese punk melódico que tan bien se le da, y en realidad son la continuación más lógica de éstos, pero no pudieron quedarse con el nombre. Con él están Aitor de Discípulos De Dionisos al bajo y Fosi de los hardcoretas Kaña Bikaña, a la batería.

- La historia de Why Not? es un poco complicada, porque a ti se te considera el líder pero ahora tienes otro grupo y Why Not? sigue existiendo sin ti...

- Cuando yo entré, el grupo ya estaba formado, pero era un grupo que no se movía, no tocaba en directo. Era un grupo de ensayo, de amigos, pero no tenía una dinámica profesional. El nombre era de Charlie, y cuando yo me fui me dijo que quería quedárselo, y realmente no ha hecho nada con él, fue algo como un poco de críos. Pero yo ahora tengo este grupo nuevo y estoy contentísimo con él, y se ve quien toca y quien no. Creo que el nombre me lo debía haber quedado yo, que fui quien saqué el grupo adelante y quien componía casi todo, pero bueno. Me fui porque no había seriedad. En los Snobs los temas los hago yo, el resto del grupo prefiere no hacerlos, y la verdad es que cuando empezamos yo dejé claro que éste era mi grupo y que en principio la línea del grupo la iba a llevar yo, al resto les pareció perfecto y creo que es la primera formación que he tenido en la que estoy a gusto al 100%. Espero que ellos también lo estén.

- Pero tú tienes fama de ser una persona difícil dentro de un grupo...

- Sobre mí hay mucha gente que ha dicho muchas mentiras y yo les he pillado, pero eso es por puta envidia. Pero no merece la pena hablar de ellos, el que me conoce sabe que yo no miento. Yo me considero mucho mejor persona que la gente que ha podido hablar mal de mí, y creo que además he demostrado al cien por cien que lo soy. Los que van a tener problemas van a ser ellos por haber mentido tanto, pero el tiempo me dará la razón. No quiero meterme en nombres propios. Porque, por ejemplo, está muy de moda lo de tener actitud en un grupo, pero yo veo muy poca gente que la tiene de verdad. Creo que los Guarriors la tienen y Hot Dogs también, pero hay mucha gente que va de tener actitud y es muy de postín. Y estar en un grupo siendo tan falso es malo, para ellos y para los demás.

- ¿Y los Snobs, tenéis actitud?

Sí, claro, pero mira, nos estamos llamando esnobs a nosotros mismos, la actitud que tenemos es real, no queremos engañar a nadie. Queremos hacer buenas canciones, no engañar a la gente a base de actitud. Si tenemos que estar dos años sin sacar un disco, pues lo estamos, pero por lo menos sacaremos un buen disco.

- Si tú no te consideras problemático, ¿por qué crees que tienes esa fama?

- Yo la mayoría de los problemas los he tenido por decir las cosas a la cara. Yo no tengo los cojones de Julián de los Guarriors, pero le admiro porque si ha tenido movidas ha sido por ser tan sincero. Yo las cosas las digo y creo que le ha sentado mal a mucha gente. Yo ahora mismo el mundo del rock´n´roll lo veo como una farsa muy grande, un poco como el fútbol. Está todo muy comprado, muy vendido... Yo lo que quiero con mi grupo es hacer un grupo de R&R, no quiero llegar a ser una empresa ni nada parecido. Nunca he cobrado ni un duro de autores, ni creo que nunca lo cobre, pero sigo adelante con mi grupo, con humildad, aunque claro, si algún día entra dinero pues de puta madre.

- Y ahora, aparte de los Snobs, por fin tienes tu propio estudio...

- Sí, es un ocho pistas que suena de puta madre, a ver que tal me va.

- Pasaste de los Barrakos al Catecismo, pero te marchaste...

- Con Nuevo Catecismo he adquirido experiencia, he tocado mucho y he conocido a más gente. Es un grupo que se lo ha currado mucho y se lo sigue currando, pero estoy mejor con mi propio grupo. Los Snobs estamos sacando temas y grabaremos algo pronto. ●

Lo que todavía no ha llegado

Entre las paredes de Buenavista ensayan muchísimos grupos, y a pesar de que el punk-rock es lo que ha extendido el nombre de estos locales por todo el país, las bandas que comparten este edificio ocupado (aunque ahora ya ocupado «legalmente» como asociación cultural) tocan todos los palos. Mas de una decada de alimentar la inspiracion de sus grupos han producido en Buenavista bandas de prácticamente todos los estilos (excepto ska y reggae, segun Xabi de Señor No) y sería imposible hablar de todas, así que hemos elegido las más representativas o las que parece más fácil que se conviertan en nuevos representantes de la escuela Buenavista.

- **Teen Dogs:** Con un solo single en la calle (como no, en No Tomorrow) ya se comenta que en directo son los discípulos mas aventajados de NCC y Señor No. Contundencia y profesionalidad combinadas con juventud y ganas de pasárselo bien.
- **Astrozombies:** Guanche y Manolo de Teen Dogs también tocan con ellos, y siguen la misma línea que los anteriores, pero algó más rápido.
- **Surfin' Machos:** Con miembros de Discípulos De Dionisos (Juan), los Snobs (Aitor) y de los desaparecidos Donut (Juan Luis), cuentan con una maqueta de supuesto surf en la que la voz de Juan es tan reconocible que resulta difícil no acordarse de los Discípulos.
- **Dick Cheese:** Separados hace nada tras sacar un CD autoproducido, esta banda de hardcore onda los primeros Suicidal Tendencies ha desaparecido por problemas de garganta de su cantante.
- **Kebras:** Es como si llevaran toda la vida tocando, pero sus producciones no han pasado de las maquetas. Punk clásico y temas ramonianos para un grupo por el que ha pasado Jorge de Why Not? y en el que tambien toca el pluriempleado Aitor de Discípulos De Dionisos y Snobs.
- **Small Things:** El grupo mod de los locales, con batería y cantante femenina, parados transitoriamente hasta que vuelva su cantante.

- Pero no sois un grupo problemático...

- Hombre, nos han parado conciertos por tocar demasiado las pelotas, pero yo no quiero que el grupo sea peligroso para el tío que se lo curra y nos monta un concierto a 800 kilómetros de mi casa, sino para el gilipollas que va al concierto sin saber lo que se encuentra y luego está acojonado tres días. El underground tiene que ser amenazante, si algún día nuestros discos los compran los padres para regalárselos a sus hijos eso será un auténtico fracaso. Nosotros hacemos lo que nos gusta a nosotros, y si encima eso jode a la gente... ¡bingo!

- ¿Y entonces por qué en «Adictos Al Porno Guarro» hicisteis una portada reversible para el CD, con un lado mucho más convencional que la portada oficial que es una apología de la drogadicción y la homosexualidad?

- Ha pasado mucho tiempo y creo que fue una idea del sello, o de la distribuidora, por si esa foto les daba algún problema de cara a las tiendas, y a nosotros nos pareció bien, pero evidentemente una de las portadas palidece frente a la otra.

- Tenéis un nuevo bajista y Juan ha pasado a cantar y tocar la guitarra. ¿No estabais bien como trío?



■ Discípulos De Dionisos (foto: Vicente Tirados)

- Hubo una discusión dentro del grupo para ver si metíamos a alguien o no, pero que si entraba alguien iba a ser Aitor estaba clarísimo. A mí me jode un poco haber perdido el rollo trío, porque hay muchos grupos que me molan mucho como los Hard Ons, Chemical People o Motorhead que son tríos, pero se hizo la prueba y de puta madre. En directo no sé muy bien que tal sonará porque yo solo oigo mi guitarra. Lo único es que jode repartir las pelas entre cuatro en vez de entre tres, pero bueno, cuando hay pérdidas también se reparten entre cuatro.

- En los últimos conciertos que estáis dando sueles azotar a Juan Holmes con tu cinturón, y por lo que recuerdo siempre que hay dolor por medio la peor parte se la lleva él. ¿Por qué?

- Le gusta, te lo digo en serio. Hombre, puede que en algún concierto se me vaya la mano y le dé demasiado fuerte, pero él se presta a ello. En septiembre, cuando saquemos el nuevo disco habrá nuevo espectáculo, porque tendremos que tocar en muchos sitios donde ya hemos tocado y queremos hacer cosas distintas, pero no me preguntes el qué porque todavía no tengo ni idea. Pero que quede una cosa clara, como nosotros solo hay unos, y cuando desaparezcamos no habrá ninguno. ●



Warhol la convirtió en superstar porque vio en ella el atrayente arquetipo de la niña rica desgraciada. Dylan escribió «Like a rolling stone» para inmortalizar su volátil, voluble presencia. Sin embargo, poco se sabe acerca de la verdadera Edie, otro extraviado fantasma del glamour.

Por David M. Morán
(Tercer Premio Sangre Fresca)

«En mis películas no podría decir donde acaba el artificio y donde la realidad». La frase de Warhol es perfectamente aplicable y define casi por entero a su primera estrella cinematográfica. Edie Sedgwick es el artificio de ella misma. Su realidad queda eclipsada tras la figura de estrella del underground, y en el dibujo de la Chica Pop de 1965 hay no pocos elementos de simulación —y juegos de ocultamiento y exhibición simultáneos— de la verdadera Edith. De Edie Sedgwick nos ha quedado la imagen pero tras ella, nada; una colección de silencios y fotogramas como si no hubiese sido nadie.

Todos los rastros han quedado borrados. Congelados, los instantes se convierten en anécdotas marginales. Edie es poco menos que un nombre en algún pie de foto, una referencia tras la que apenas si se encuentra información, lo que resulta curioso, en una cultura tan fetichista como la pop, tratándose de alguien de quien Dylan dijo que era la verdadera heroína de su álbum «Blonde On Blonde»; que fue figura clave de la Factory de Warhol, sombra perfecta del rey pop durante todo el año 1965; testigo y partícipe, aunque de manera muy ocasional, del Andy Warhol's Up Tight con los Velvet Underground, núcleo inicial de lo que luego sería el mítico Exploding Plastic Inevitable.

La vida de Edie es la fábula pop vuelta del revés. Una película a la inversa en la que cada uno de sus momentos, ya sean de miseria o de éxito, se equiparan. Toda su vida cambia para seguir igual, y el principio y el final acaban por parecerse y perder el sentido que pudiesen tener. La riqueza, la muerte, la fama, las drogas, todo se sucede sin peso alguno y, sin embargo, lo arrastran todo hasta la ausencia. Nada significa nada. El vacío es la única forma de existencia en una vida sin oxígeno, al borde de ella misma.

Todos sus rastros han quedado borrados, tal vez sea el final más lógico. La moraleja es el silencio en esta historia, un inquebrantable silencio amontonado sobre una figura fosforescente que espera en la barra de un bar, dentro de un fotograma de «Vinyl», mientras fuma con parsimonia.

EN 1965 un Andy Warhol ya consagrado como agitador artístico de la vida neoyorkina acariciaba el proyecto de establecer un nuevo fenómeno dentro del pop-art: la superstar underground. Con este daba una nueva vuelta de tuerca a su propuesta de incorporar al arte la cultura popular. Soñaba con un Hollywood a la medida de su propuesta artística, con sus propias estrellas, con un glamour de cuarto de baño, con la magia de lo que sucedía en los dormitorios y salas de estar cuando las personas no son más que siluetas sobre la cortina. Para ello había reclutado a Mario Montez, un insólito travestí, y a Edie Sedgwick, claros exponentes de aquella vida en la ciudad ajena a lo que los medios y los anuncios mostraban al público. Sus dos primeras estrellas eran reflejos de América en los espejos deformantes de sus calles.

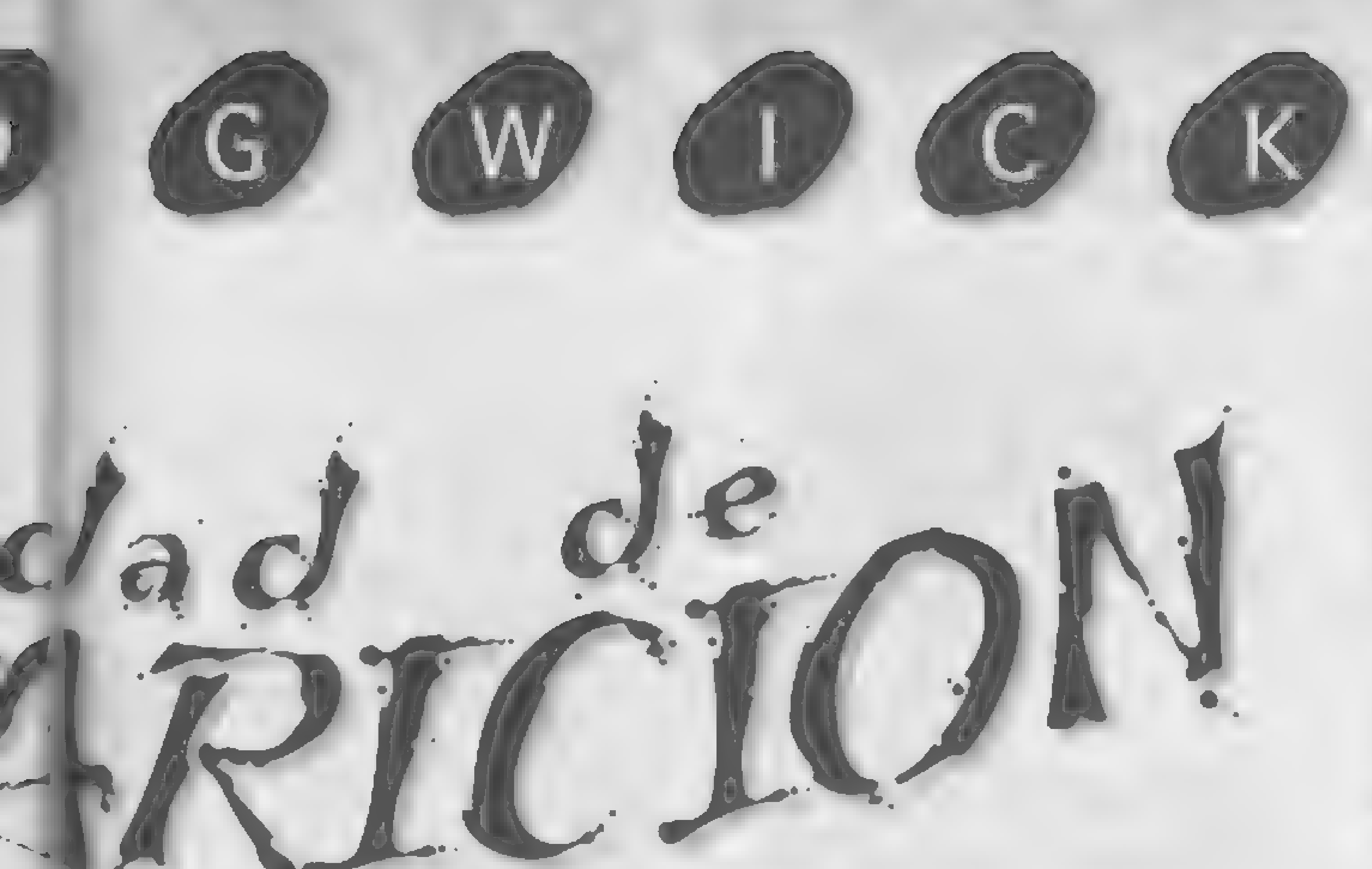
Warhol había conocido a Edie, en una fiesta, algunas semanas antes de iniciar el rodaje de su primera película sonora, «Vinyl». Probablemente lo que primero prendó a Warhol de ella fue el hecho de que perteneciese a una acaudalada familia de la alta sociedad americana; como hijo de inmigrantes, era un mundo que ejercía una fascinación casi absoluta sobre él. Pero es casi seguro que la mezcla de vivacidad y fragilidad, un pasado en los límites de la muerte y la locura, su forma de integrar lo hórrido y lo refulgente, la sordidez con el glamour, fueron lo que le convencieron de que tenía ante sí a una estrella. Y probablemente no dudó ni un instante antes de incluirla en el reparto de la película que inauguraba el star system del underground.

Edith Minturn Sedwigck era la séptima de ocho hijos de una de las familias más ricas y con mayor prestigio de América, su árbol genealógico se extendía hasta las fechas fundacionales del país. Su adolescencia había estado marcada por la anorexia y los impulsos incestuosos de su padre. Pasó gran parte de su juventud recluida en instituciones psiquiátricas. Esto permitió que, cuando a los veinte años quedó embarazada, pudiese abortar sin gran dificultad. Tras un fugaz paso por la Universidad de Cambridge, se instala en casa de su abuela materna en Park Avenue, Nueva York; corre el año 1963. Más tarde encontrará un piso para ella sola en la calle 63, cerca de Madison Avenue.

Edie era la perfecta mod andrógina, de ojos enormes y una delgadez anfetamínica, siempre de fiesta en fiesta en su flamante limusina Mercedes. En el momento en el que aparece Warhol, dos tragedias familiares la habían golpeado duramente; su hermano Minty, cuyos problemas de alcoholismo habían acabado confinándolo en un psiquiátrico, se ahorcó en 1964 con 26 años. A finales de ese año, Bobby, otro de sus hermanos, moría en un accidente de motocicleta.

«Saltaba a la vista que tenía más problemas que la gente a la que conocía o iba a conocer», dijo en una ocasión Warhol. Y probablemente eso la convirtió a sus ojos en la superstar perfecta: el mito oblicuo donde se miraría el pop.

«VINYL» era una parodia desquiciada de «La Naranja Mecánica» en la que Gerard Malanga interpretaba a un delincuente juvenil de comportamiento ultraviolento y sexualidad desquiciadamente ambigua. Mientras Malanga zurra a un inocente repartidor de periódicos, Edie permanece simplemente fumando, hasta que suena la canción «Nowhere to run» de Martha & the Vandellas. Malanga empieza un baile frenético y Edie comienza a agitar los brazos.



Edie, la pobre niña rica transformada en superstar del [illegible]

Con esta intervención, Edie se convierte en chica pop y primera superstar de la Factory. Andy jamás volvería a tener en su corte una reina como ella, con su glamour irónico, su belleza quebrada, sus historias trágicas. Edie era la musa fallida de una América excesiva, única, la que combinaba los coloridos de las vallas publicitarias con las soledades urbanas; una estrella en el negativo de los días de ceniza y las noches absolutamente blancas. Después de ella, y con la única excepción de Nico, el resto de superstars serían apenas caricaturas, copias simplemente deformadas, fáciles imitadoras o grotescas bellezas suburbanas esperando que se les concediesen sus minutos de fama, deseosas de pertenecer a un mundo que sólo las miraba con curiosidad

El primer papel protagonista de Edie será en «Poor Little Rich Girl», película en blanco y negro en donde ella habla de su pasado, del dinero de su familia, de sus institutrices e internados, y de las dificultades de la vida como joven niña rica. El primer carrete del filme está desenfocado salvo durante unos pocos segundos.

Rápidamente Warhol y Edie se convirtieron en la pareja más chic de todo Manhattan. La pareja ideal para atraer la atención en todas las fiestas. Edie sirvió de pase a Warhol para ser aceptado en la exclusiva alta sociedad americana; además de proporcionarle un encanto de crónica rosa, glamour y sex appeal. Su presencia magnética, sus modales: aquello de lo que Warhol carecía y nunca llegaría a tener. Por su parte, gracias a Andy, Edie pudo acceder al mundillo artístico, un ambiente nuevo y excitante para la joven heredera.

En ocasiones sus vestimentas y figuras eran imposiblemente idénticas, Edie con el pelo teñido de plateado para acrecentar el paralelismo, como dos reflejos leves, sostenidos en el aire donde habrán de borrarse. En aquel mes de mayo, Warhol y Edie —acompañado él de su inseparable Malanga y ella de su supuesto mánager, Chuck Wein— fueron a París a inaugurar la exposición de los cuadros de las flores en la galería de Ileanna Sonnabend. Frecuentaron todos los clubes de moda; las fiestas parecían no acabar nunca. La mayoría de la prensa francesa se hizo eco de aquella atractiva joven «de veintidós años, pelo blanco, ojos negros y piernas fabulosas, que protagoniza películas underground» (Vogue).

También en Vogue se afirmaba: «En París el grupo de Warhol sorprendió a las bailarinas de chez Castel apareciendo con quince conejos y Edie Sedgwick con leotardos negros y un abrigo blanco de visón. Con su profunda voz, cascada por el humo y la bebida, Edie dijo: No tengo nada más que ponerme».

WARHOL, en aquel momento volcado en su actividad cinematográfica, diseñó un vehículo especial para ella. Algo sencillo, sin argumento, que permitiese el juego fascinante que Edie parecía articular con la cámara. El resultado fue «Kitchen», una película en blanco y negro que se resintió profundamente de las maquinaciones de Chuck Wein, del creciente afán de protagonismo de la misma Edie, y de infinitos problemas durante su rodaje causados por la ineptitud del equipo de producción al completo. Sin mencionar el alcohol y las drogas.

La película trascurría en la blanca cocina de un apartamento del downtown propiedad de Bud Wirtschaffer, un cineasta que proporcionó ayuda técnica en varias películas de Warhol. Un guión casi inexistente conducía la película hacia una inexorable nada. Además, Wein, que quería afianzarse como guionista y director hizo todo lo posible por sabotear la película. Hacía tomar pastillas y alcohol a Edie por las noches en sus salidas juntos por la ciudad de tal forma que, al día siguiente, no pudiese actuar. En lugar de ayudarla a preparar sus

diálogos tal y como estaban escritos, la convencía de que memorizar los guiones estaba pasado de moda y de que tan sólo necesitaba improvisar ante la cámara.

La despreocupación cinematográfica de Warhol era ininteligible tanto para el público como para otros directores, y a todo el mundo le resultaba imposible comprender una dejadez técnica tan total. Un abandono formal presentado con una aceptación fría hasta el extremo; con una sensación de fatalidad, como si fuesen aspectos que escapasen a todo control y fuese inevitable dejarlos supeditados al azar. El vacío que presidía cada película y la desafectación de la dirección de personajes, guión y situaciones, hace de ellas obras inquietantes, desesperadas; filmes donde tan sólo reinan unos momentos únicos que no pueden ser interpretados de ninguna forma. Nada significa nada. Las imágenes se suceden hasta que acaban: la vida en la ciudad, tan desnuda que casi es insoportable mirarla.

Al Warhol cineasta le debemos una visión totalmente inédita, que tal vez dió sin pretenderlo y sin ser consciente de ella. Junto con los Velvet, sus películas son las manifestaciones más primitivas de un auténtico sentir del desarraigo urbano que décadas después encontraría otros cauces artísticos por los que discurrir. Y Edie, allí congelada en sus diálogos, atrapada en habitaciones que eran los decorados en los que vivía ella realmente, la pieza que dotaba de espíritu a la obra, una contraseña sin resolución posible. Una huella en el fotograma. Desaparecida.

Edie realizó una de sus mejores interpretaciones en «Beauty 2», cinta en blanco y negro de 70 minutos filmada en un apartamento del East Side. El guión era ya de Chuck Wein, quien con sus conspiraciones había acabado por hacerse con el puesto del guionista anterior, Tavel, cuya marcha forzaron tanto él como Edie con sus continuas rabietas. Todo discurría en una cama con Edie, vestida con un sujetador de encaje y medias negras, manteniendo una conversación con Gino Piserchio. Entre ambos no hay magnetismo alguno, no se establece ninguna tensión dramática. Aparece también un perro doberman. Wein, desde fuera de plano, da instrucciones e interviene en la conversación. Edie no parece acabar de comprender bien la situación ni quienes son los personajes. Pero, tal vez precisamente por eso, en algunos instantes aparece con toda su magia en la pantalla, hablando de la cicatriz que tenía sobre la nariz: «Cuando tuve el accidente no pensé si me dolería o si cambiaría mi aspecto, hasta veinticuatro horas después. Podría decirse que estaba conmocionada».

ADEMAS de estos primeros papeles como actriz, durante el año 1965 Edie acapara todo tipo de portadas. Fascina a un público que se enfrenta por vez primera a nuevos conceptos, aún mágicos a mediados de la década. Perfecta identidad secreta de Andy Warhol, equiparable a él en fama, superior al ofrecer un glamour ambiguo que suplicaba ser visto, no únicamente mirado. Durante todo ese año, su forma de vestir marca moda. No existe el día en que no se hable de ella, de alguna excitante nueva revelación, de alguna forma más extravagante y desconocida de maquillarse, de sus combinaciones de prendas, ajenas entre sí, perfectas todas juntas... Poco a poco, sus atuendos iban penetrando en las corrientes americanas de la moda y los directores de revistas no dejaban de hablar de su estilo. Era la «chica de los leotardos negros» en el Life del 26 de noviembre, donde aparecía posando con varios modelos.

Ella y Warhol causaban sensación y caos en las inauguraciones. Tumultos, cámaras, fotógrafos. En una ocasión, acorralados ella y Andy por una muchedumbre en lo alto de una escalera mecánica, en Filadelfia, Edie tuvo que improvisar una entrevista en la cual bailó, charló con la gente, firmó autógrafos y fue encantadora y sofisticada, más incluso de lo que el público podía imaginar

En agosto, el séquito de Warhol apareció en una fiesta llena de famosos en The Scene, un conocido club. Edie llevaba una camiseta azul, bragas negras y medias de malla fina. Se puso a bailar sobre la proyección de «Beauty 2». Durante todo ese año Edie fue la única que brilló con propia luz en la galaxia Warhol: la única estrella que lo podía haber sido sin él. Sus bailes, sus modales de chica desinhibida absolutamente moderna, su espectral belleza, hacían de ella una excepcional princesa acorde con las fábulas que marcaban los tiempos.

Pero, paralelamente a la fama, todo comenzaba a desmoronarse. Al mismo tiempo que Warhol manifestaba estar encantado con ella («la gente dice que Edie se parece mucho a mí pero eso no fue idea mía, fue idea suya y me sorprendió mucho»), su superstar comenzaba a perder el control de la situación. Se rumoreaba que se había gastado toda su herencia y que tenía que apañárselas con una renta de 500 dólares mensuales. A veces llevaba a todos sus amigos a cenar a un restaurante, sacaba todas las facturas pendientes y les pedía que le ayudasen a ordenarlas. Muchas veces se le caía el mundo encima cuando tenía que vestirse para sus salidas públicas, como si la abrumara saberse objeto principal de las miradas, de las cámaras. Podía fumarse un paquete entero de cigarrillos mientras decidía que ponerse. Dedicaba horas y horas a su maquillaje hasta dejarlo perfecto, pero sus facturas en cosméticos eran enormemente elevadas. Era capaz de comprar todos los nuevos colores de una primera marca sin pensarlo dos veces.

Periodistas y directores de revistas la llamaban para concertar citas, entrevistas, sesiones fotográficas para revistas de moda. Pasaba el día colgada del teléfono y, a última hora de la tarde iba a la Factory y, desde allí, de fiesta en fiesta. Hasta regresar a su apartamento con el amanecer.

En septiembre empezó a cuestionarse la validez de su reputación como superstar en la galaxia Warhol. Quejándose de que nadie la

THE DANDY WARHOLS
UNA INCIERTA PROMESA DE GLAMOUR

La influencia de un cierto carisma, el que preservan las fotos tomadas por Stephen Shore, Billy Name y Nat Finkelstein en la Factory y sus alrededores hacia 1966, es ya universal. Ha salpicado a un montón de artistas y músicos en las últimas tres décadas: ¿no eran Jesus & Mary Chain quienes decían que aquellas instantáneas les habían influido tanto o más que las grabaciones de Velvet Underground? Ese carisma ayudó indirectamente a bautizar a esta banda de Portland, Oregon; los Dandy Warhols publicaron su álbum debut «Rule OK», en el pequeño sello Tim/Kerr, allá por 1995. Eran Courtney Taylor (voz, guitarra), Peter Holmstrom (guitarra, voces), Zia McCabe (teclados, bajo sintetizado, voces) y Eric Hedford (batería, voces) y aquella primera grabación les sacó del húmedo sótano en el que parecían confinados. Su pasión por las buenas melodías y la psicodelia, su estilo a medio camino entre T Rex y la Velvet, les proporcionó buenas críticas, apariciones en MTV y la atención de varias discograficas multinacionales. Ellos, y ella, se decidieron por Capitol.

«Nos dieron un monton de pasta y aquello fue como una gran fiesta», han contado. «A todos nos gusta que nos halaguen, pero es que, además, esta vez estabamos seguros de que no podíamos fallar. Nuestra foto salio en la revista Rolling Stone, hicimos giras y más giras, y todo el mundo escribió reportajes y reseñas sobre nosotros, diciendo que eramos el grupo revelación, que ibamos a ser muy famosos. Pero, como era de esperar, nos cargamos todo lo que estábamos a punto de conseguir. Y, cuando llegó el momento de grabar nuestro gran álbum, todo se vino abajo. Las canciones no estaban del todo listas, el estudio no era nada del otro mundo, Courtney y Eric empezaron a pelearse, y cuando en Capitol escucharon los temas que habíamos preparado, nos dijeron que no teníamos nada. Entonces nuestro contable vino a vernos y nos comunicó que estábamos arruinados. La prensa se puso a especular sobre nuestro futuro, nuestros amigos dejaron de llamarnos y nosotros nos sentimos como unos auténticos tontos del culo».



Con el rabo entre las piernas, los Dandys, que desde sus inicios más miserables se habían comportado como auténticas estrellas de rock, regresaron al sótano en Portland, trabajaron a fondo sus canciones y llamaron a Tony Lash, co-productor de su debut y colaborador de Eric Matthews y Heatmiser. Con él recuperaron el spleen perdido en Hollywood y completaron «The Dandy Warhols Come Down» (Capitol, 1997), álbum que los ejecutivos discográficos recibieron encantados y que ha llegado incluso hasta el mercado español. ¿Qué contiene? Catorce entelequias de funcional psicodelia moderna con títulos como «Boys better», botón de muestra donde Psychedelic Furs y Redd Kross se dan la mano (?). Tienen buen ojo para las tonadas y estribillos, como en «Not if you were the last junkie on earth», donde declaran jubilosos que «la heroína está pasadisima de moda»; o en el resultón single «Everyday should be a holiday», melatonina aural para el consumo de las novisimas generaciones. No se cortan en sus mensajes, secuenciando el tema «Hard on for Jesus» justo después de otro llamado «Cool as Kim Deal». Pero, ejem, abusan del sintetizador.

Al final, en «Pete International Airport» y «The creep out», se van por la grieta cosa mala para dar fe de su pedigrí lisérgico, recordándome a los más planeantes Rain Parade. Dicen que a los americanos les suenan a ingleses, y a los británicos a yanquis, por lo que su propuesta parece comercialmente viable: psicodelia-pop rediseñada para su consumo en la nochevieja de 1999. Pero que nadie se lleve a engaño, la pureza del ácido ya no es lo que era. A todo esto, ¿qué relación guardan estos Dandys con la anoréxica Edie S.? ¿Y tú me lo preguntas, cara guapa? La búsqueda de una trascendencia que se les escapa.

● Edgar Mandanga

tomaba en serio y planteándose iniciar su propia carrera en solitario como actriz sería al margen de los circuitos underground. Comenzaron a surgir los consejos que la recomendaban alejarse de Warhol, advertencias de que su relación con aquel podía perjudicar su carrera más adelante. Ella cada vez escuchaba más ávidamente estos consejos. Pero, eso sí, ni mencionar el dar clases de dicción, de interpretación o lecciones de arte dramático. Ella ya había participado en películas importantes: era una estrella.

Su imagen junto a Warhol gozaba de tal popularidad que la pareja se estaba convirtiendo en un cliché para los medios. Pero su relación se iba deteriorando. Edie cada vez tenía más reproches hacia Andy y todo el mundo que le rodeaba; cada vez reclamaba mayor protagonismo, y, por supuesto, dinero para pagar sus facturas. Y Andy no podía concederle ninguna de las dos cosas, por lo menos en aquel momento.

Estar o no estar con Warhol: esa era la decisión. Intentaba contactar con los agentes adecuados sin conseguirlo, tanteaba en el mundo del cine convencional infructuosamente. Y se refugiaba cada vez más y más en las drogas. Fue entonces cuando apareció Dylan.

BOB DYLAN había estado saliendo con Edie. Llenando su cabeza con múltiples historias acerca del estrellato, haciéndole promesas y pronósticos sobre su futuro en el cine serio. Este fue un factor decisivo que precipitó la ruptura entre Edie y Andy. Dylan era un personaje desagradable a todo el entorno de la Factory. Tanto por rivalidad cara a los medios como por ocupar en solitario el papel de artista respetable de la cultura pop. Además, el trovador de Duluth se encontraba en su mejor momento de popularidad, prestigio y credibilidad, lo que suscitaba envidias no siempre sanas entre los ambientes culturales de la época, en los que predominaban personajes desmesurados, egocéntricos.

Es comprensible pues que a Warhol no le hiciese ninguna gracia perder a su reina, y menos a manos de Dylan, quien ya le había robado un cuadro en su día. En efecto, la antipatía de Andy hacia Dylan había comenzado el día que, habiendo posado este para un retrato filmado, al terminar cogió un cuadro de Elvis Presley y se lo llevó como pago. Para añadir escarnio al insulto, acabó cambiándoselo a su mánager por un sofá.

Desde febrero de 1966 Edie ya no aparece en público con Warhol. Su desaparición de la Factory coincide con la ascensión de Nico al cielo de las superstars, recién incorporada a los Velvet Underground. Dylan no debió tener demasiada dificultad para convencerla de que firmase un contrato con su propio mánager, Albert Grossman. Edie parecía convencida de que estaba iniciando un ardoroso romance que la acabaría de catapultar a la fama. Nada más lejos de la realidad, pues Dylan acababa de casarse en secreto. Pronto el agente mutuo empezó a insinuar que evitara a Warhol y sobre todo la publicidad relativa al sexo y drogas que le rodeaba. Así que Edie le dijo a Andy que no quería que volviesen a proyectar las películas que había hecho con él. Iba a trabajar con Dylan, a relanzar y encauzar su carrera. Tanto Warhol como Paul Morrissey se dieron cuenta de que estaba loca por Dylan y enseguida entrevieron que tenía la esperanza de tener una relación seria con él. Así que, en el transcurso de una cena, Andy le preguntó con toda crudeza: «Edie, ¿sabías que Bob Dylan se ha casado?».

Pero Edie no percibía la situación en todas sus dimensiones. Su carrera había comenzado con Warhol, había estado ligada totalmente a la del pintor, y su fama se la debía totalmente a él y al mundo pop que levantó. «Era escandaloso que se dejase engañar de ese modo», ha dicho Paul Morrissey. La ruptura tuvo lugar esa misma noche. Andy acababa de descubrir a los Velvet en el Cafe Bizarre y toda la tropa estaba volcada en dar forma al nuevo espectáculo multimedia Andy Warhol´s Up Tight. Después de uno de los conciertos iniciales en la Cinematheque todos fueron a cenar y Edie empezó a recriminar a Andy por la situación económica en que se encontraba. Finalmente Warhol le dijo que Dylan se había casado. Edie se levantó y se fue a llamar por teléfono. Cuando volvió a la mesa anunció que dejaba la Factory. Se fue y dejó a todo el mundo en silencio. No regresaría jamás.



Así, Warhol, indiferente, vio como Edie iba difuminándose y desapareciendo. A pesar de todo, de vez en cuando se asomaba por la Factory, donde ya había reinas nuevas, primero Ingrid Superstar («porque era como Edie pero en feo»), luego Nico. Con marcas de aguja en los brazos—se decía que Dylan era el causante de su adicción a la heroína—, cada vez más fantasmagórica, como un recuerdo de un pasado que ya no va a volver nunca.

A PARTIR de aquí, el rastro se desdibuja. No se sabe nada más acerca de su conexión con Dylan, ni de su carrera en el cine. La siguiente noticia que se tiene de ella es que en 1967 rueda una película titulada «Ciao! Manhattan» desafortunada aventura emprendida por varios directores rivales de Warhol que no se estrenará hasta años después.

La producción se vio enrarecida por su drogodependencia ya casi total. Si durante los dos años anteriores tomaba drogas, desde que perdió el marco de la fama y el glamour hizo de éstas una necesidad constante. Tomaba speed en dosis elevadísimas para mantenerse despierta y luego barbitúricos para poder dormir. Se quedaba muchas veces dormida con un cigarrillo entre los dedos y quemaba los colchones. En octubre de 1966 su apartamento se incendió en plena noche. No regresó al carbonizado apartamento se instaló en el Chelsea Hotel. Cuando regresó al rancho familiar por navidades, sus padres, asustados, llamaron a la policía y la enviaron al departamento de psiquiatría del hospital del condado. Tras una breve estancia allí regresó a Nueva York y al Chelsea, donde provocó otro incendio.

Después desaparece. Las últimas noticias suyas que se tendrán nada tienen que ver con el mundo del cine ni del arte. En ellas se ve una desnuda radiografía del horror que escondió tras una fachada de superficialidad y ligereza; apenas se reconoce ya a nadie en ellas. Edie dejó de existir cuando abandonó a Warhol y quedó a solas consigo misma. Se había dicho de ella que era como un fantasma, y ella así parecía haberlo asumido. Lo que sigue es el movimiento de un recuerdo que no puede ser abrazado. Acabó sus días en Santa Barbara, casándose en 1971 con un compañero del psiquiátrico donde se encontraba para desintoxicarse tras una redada de la policía. Ya no era ni siquiera un fantasma. Era como si la vida se hubiese acabado dentro de ella.

El 16 de noviembre de 1971 por la mañana sonó el despertador. Su marido la encontró muerta en la misma posición en que se había dormido la noche anterior. Su muerte se atribuyó a una sobresosis de barbitúricos empeorada por una intoxicación alcohólica. Tenía 28 años.

Así, Edie Sedgwick desaparece para siempre del mundo y deja tras de sí, como ya hemos dicho, una moraleja de silencio. Un silencio que nada puede romper y en el que la mirada se encuentra como perdida en la Antártida, con la sola fascinación muda de unas imágenes inolvidables en las que la vida, a pesar del aislamiento con que se presenta en el fotograma, permanece como una pulsión punzante.

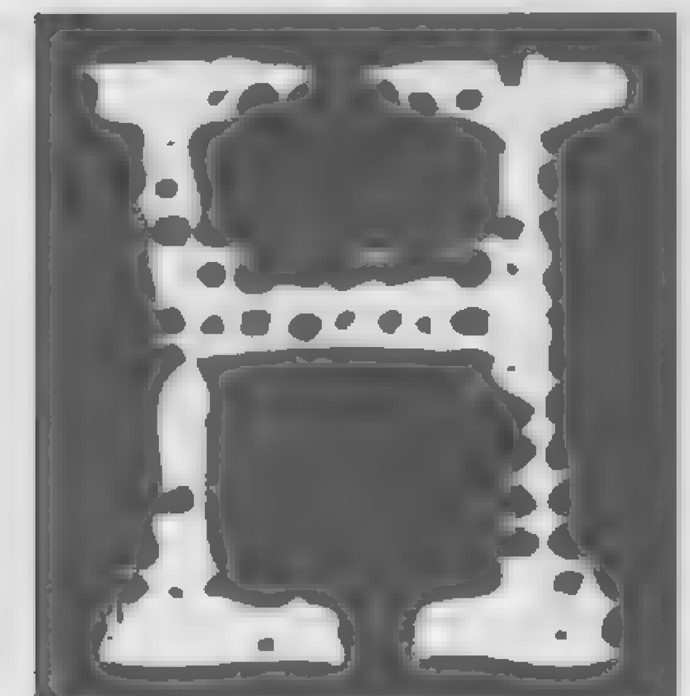
Warhol y Edie se convirtieron en la pareja más chic de todo Manhattan. La pareja ideal para atraer la atención en todas las fiestas. En ocasiones sus vestimentas y figuras eran imposiblemente idénticas, Edie con el pelo teñido de plateado para acrecentar el paralelismo, como dos reflejos leves, sostenidos en el aire donde habrán de borrarse.

Nota: Más información en la biografía «Edie», de Jean Stein/George Plimpton, Circe Ediciones, 1988.



Por Jesús Castillo

***Aclamado** como obra maestra en estas páginas, el último trabajo de Doug Martsch con su proyecto principal —que alterna con los también sensacionales Halo Benders— es razón suficiente para dedicarle estas páginas. Como complemento, te presentamos a Modest Mouse.*



ay tantísima diferencia entre el sobrevalorado «There´s Nothing Wrong With Love» y «Perfect From Now On» —este último en el sello alemán City Slang, aquí distribuido por Caroline— que no entiendo qué razones llevaron a unos cuantos, sin duda meritorios profetas y urgentes encumbradores, a tanta alabanza respecto al primero, un disco correcto con demasiadas deudas y no muchos visos de personalidad propia. Las razones de este desfase se encuentran en las desmesuradas ansias por parte de un amplio sector crítico por agrandar talentos que sólo por nuevos reciben más importancia de la debida. Con el caso de Built To Spill se ha producido de nuevo el fenómeno y tan rápidas crecieron las magnas alabanzas cuando presentaron «There´s...» que luego a ver quien las superaba en «Perfect...», el verdadero merecedor de todos los elogios. Con el disco de nebulosa portada e invisible diseño ocurre que no hay una correspondencia correcta entre lo comentado en lo leído y lo escuchado, con lo que sus buenas críticas terminaron por convertirse en un arma arrojadiza para el disco posterior, el perjudicado desde la engañada opinión del oyente.

Pero «Perfect...» es tan sobresaliente que es capaz de superar ese desliz y cualquier otro que se proponga. Las sospechas, eso trajo «There´s...», y los antepasados a ellas («Ultimate Alternative Wavers», aquí descubierto por la simple inercia de la curiosidad, a posteriori, claro; luego vendría «The Normal Years», el recopilatorio de sus rarezas), quedan confirmadas ante un disco mayor en propósitos y alcance. Aquí es donde Doug Martsch expone definitivamente un talento antes más atento en evolucionar desde el hardcore al pop sin perder su escasa credibilidad por el trayecto, empecinado en esa tendencia de enhebrar el sempiterno legado de los Beatles con los tenues rescoldos ariscos que aún descubre resplandecientes en su interior aunando todo de una manera notable en «There´s...» y, por lo tanto, sin posibilidad de seguir avanzando sin encontrarse de bruces con el final del camino. Hubiera sido patético quedarse allí atascado para siempre.

La salida creativa la encuentra en el pop más inmenso, no en el que antes practicaba más o menos clásico vestido de alternativo, sino en este otro que sorprende por lo libre que vuela, por lo denso que fluye y por lo emocional que nos llega. Sin perder ese ápice de delirio que se adivina inherente al cerebro de Doug, pervirtiendo de alguna manera su pop standard hasta entonces y otorgando más matices al de ahora, el pop de «Perfect...» apuesta por la total libertad de movimientos entre el caos y la textura para proteger unas melodías entre visillos de educación inspirada. Una joya, de verdad.

Doug debe ser el típico caso de eterno fracasado. Lo sé porque me identifico con él y mi instinto no falla: además, envidio su tozuda autoestima, la fuerza vital que le ha llevado a destacar entre la inmensa competencia partiendo desde unas bases poco esperanzadoras. Sólo consigue un reconocimiento insuficiente mientras milita en Treepeople, hardcore melódico con leyenda de por medio —dicen que en la banda militó J Macis— para los seguidores del sonido de C/Z, Revelation y otros labels afines. Una trayectoria gris que se interrumpe cuando Doug desea incorporar más aliento pop a su trabajo musical, con lo que deshace el combo hardcore para formar Built To Spill, su salvación del anonimato para la historia de la música alternativa americana. Dejando definitivamente de lado los posos de hardcore, Doug pretende invertir en un pop algo extraño por lo esquivo de sus melodías, pegadizo y personal para intentar una mayor trascendencia por el camino de la inspiración: ahora, años después, ya podemos decir que ha alcanzado su objetivo. Luces. Cámaras. Acción...

«Perfect From Now On» epata. Lo escuche quien lo escuche, desquicia, genera envidia, cuestionando, además, la trayectoria de Doug hasta este momento, la más preocupada por los bríos y las inercias. Por fin aquí, entre el sosiego y el gusto por el detalle, triunfa una psicodelia radiante e intensa que huye del clasicismo





Built To Spill, Doug con guitarra y casco (foto: Karena Youtz)

alternativo de los 90 —de Pavement o Dinosaur Jr.— para revitalizar otro clasicismo —Neil Young, Velvet— más concentrado en la emoción por la emoción y no a través de la melodía de un buen estribillo acertado. Esto queda reflejado en «I would hurt a fly», el mejor momento del álbum. Con un desarrollo reptante, no clarifica ni descubre en ningún momento estrofa melódica alguna, al menos que sea plenamente reconocible como tal, pero es tan rica en armonía y tan densa en arreglos de tapadillo que esta narración se desmarca como el agujero negro donde terminar anclado en cada escucha. Además, como botón de muestra, resume tres de las características más comunes en esta obra: temas largos, extensos desenlaces o introducciones instrumentales, y una delicada, mínima sección de cuerda que interpreta por momentos el papel de articulación emotiva principal del disco, la que da fulgor lírico al ambiente. Este trío de voluntades confiere una personalidad propia tan acusada en «Perfect...» que uno cree no haber escuchado estos sonidos en ninguna otra ocasión, cuando en realidad descubres lo contrario, que es una recreación de la más pura tradición americana (rock, pop, folk...), aunque recodificada para presentarla desde otra visión diferente.

Que aquí halla hermosura en «Kicked it in the sun», épica transparente en «Randy described eternity», estribillos en barrena en «Stop the show», melodías quejumbrosas en «Made-up dreams». Lo demás, la intensidad, el espléndido sosiego que lo invade todo y la permanente emoción transmitida, sólo son los pespuntes que Doug cose, pega y suelda para acercarse a la eternidad con el pasaporte legitimado en la mano. Y si calibramos su itinerario discográfico, desde el tacatá hard-pop de Treepeople al lozano acné de «There´s...», no es difícil pronosticar que esto, tan inmenso y valioso ahora, es sólo la antesala de una madurez bien entendida que debe fructificar en siguientes obras aún más necesarias y deslumbrantes. Las puertas del cielo permanecen atentas a la escucha.

Atrás queda «There´s Nothing Wrong With Love» (Up Records), con exceso de sobresalientes críticas en el equipaje. Resulta ser un símil emotivo de los mejores momentos de Pavement. Esto es mucho, pero insuficiente baremo en tan floja asignatura para quienes quieren aspirar a mucho más. Aún así, creo que el mejor referente comparativo son los Flaming Lips de «Cloud Taste Metallic»: acuden también a la interpretación lunática, utilizando el tamiz pop que todo lo suaviza y edulcora. Sin tanta locura por las venas —a Doug Martsch jamás se le ocurriría ese último atentado experimental de los Lips llamado «Zaireka»—, aquí encontramos, junto a algún ramalazo del pasado encarnado por «Some» encantos pop que actúan de puntal para el disco. Entre ellos, superan la media «Car» y «Cleo», preciosistas y virginales momentos que incrementan la temperatura sentimental del disco. Le siguen un buen número de baladas certeras («Stab», «Fling», «Twin falls») que refuerzan la cotización, estabilizada definitivamente con el preciso puente melódico que se construye entre «In the morning» y «Reasons» el ineludible clavo melódico donde agarrarse desde el principio. Notable y atractivo. Pero no más, porque esto es apenas una acercamiento a la plataforma hacia la gloria, sin más objetivos que resultar radiantes en lo mil veces escuchado. Y cuando no hay ánimo de trascender, cuando los objetivos son tan escasos, es incomprensible multiplicar las alabanzas. Disfrútalo, pero la gloria y la eternidad van prendidas a la ambición, y aquí esta escasea ante un exceso de mimetismo.

Más atrás aún queda «Ultimate Alternative Wavers» (C/Z), el cordial encuentro entre el pasado de Treepeople y el futuro al que pretenden asirse. Con pocos retazos de grandeza y con más prudencia que valor, las dos caras del mismo rostro de Doug compiten por invadir el terreno ajeno en una lucha que acaba sembrando parcelas de pop aquí y de hardpop más allá, sin estrategia alguna. El resultado, un variado e incoherente ejercicio de indecisión que lo mismo acude al lo-fi, «Nowhere nothin´fuckup», que desentierra locuras, «Built too long parts 1, 2 & 3», rescata recuerdos, «The first song», o desarrolla su planificado pop de porcelana, «Three years ago today». Demasiada dispersión para un primer paso que, intentando desligarse del pasado, no alcanza un objetivo visible.

Esas pretensiones son más evidentes, y están algo más conseguidas, en «The Normal Years», el aglutinador de lo perdido en recopilatorios, caras B y otras rarezas entre los años 93-95 que edita el sello K. Destaca una versión de «Car» anterior a la publicada en «There´s...», extraída de un single que también contenía «Some things last a long time», versión afligida de Daniel Johnston aquí también rescatada. Las canciones restantes, entre las que destacan «Still flat» y «Joyride», demuestran el giro definitivo hacia el pop más inspirado, con una radiante tendencia hacia las armonías y con esa inmensa sencillez que tan fácil atrapa. Estos dos discos son el prólogo a una obra que se puede presuponer de un fulgor cegador —completada por The Halo Benders, colaboración entre Calvin Johnson y Doug, y el 10" compartido con Caustic Resin y editado por Up—, a la manera de un mapa de carretera: vemos la ciudad de origen, contemplamos los accidentes del trayecto y sabemos la conclusión del mismo. Pero sólo recalando en él, escuchando «There´s...» y, sobre todo, «Perfect...», podremos entender merecido el esfuerzo del viaje.

Saca los billetes ahora...

Nota: El autor de este artículo espera tus comentarios en jesuscastillo@teleline.es.

MODEST MOUSE
EL VALOR DE UN EUFEMISMO

Los rumores convierten a Modest Mouse en la proxima promesa a seguir de cerca. Este jovencísimo trio de Issaquah, en el estado de Washington, cerca de Seattle, atesora en los ultimos meses tal cantidad y calidad de elogios que era indispensable abrir una investigacion con detenimiento. «This Is A Long Drive For Someone With Nothing To Think About» y «The Lonesome Crowded West» son las causas principales de tal alboroto. Que una banda tan joven como ésta halla recibido constantes comparaciones con Built To Spill puede justificarse por la simple coincidencia geografica y discografica (ambos editan en Up Records), pero que se nombre con reiteracion y desde diferentes medios los nombres de Pixies o Beck da mucho mas que pensar. La produccion de Calvin Johnson en su ultimo trabajo es la prueba definitiva. Aqui hay miga.

Eric Judy y Jeremiah Green se conocieron hace ocho anos en un concierto de Green Day. Si hoy ambos no superan los 24 anos, sabras de su prematura adhesion al cotarro independiente americano. Mas tarde se incorpora Isaac Brock, con lo que el trio, el paradigma de la concision en el rock, queda establecido. Y de ahi, un par de anos despues, debutan con un primer single en K, un simple aperitivo ante la arrolladora llegada en 1996 de «This Is A Long Drive For Fomeone With Nothing To Think About» (Up), su debut largo. 74 minutos para dieciocho canciones que no entienden de compromiso cerrado


Rodrigo Humildes

con ningun estilo y que muestran un extenso rosario de palos que abordar, aunque sin la autosuficiencia y gracilidad que demostraran mas adelante. Aun así, la escucha atenta de temas como «Ohio», «Head south» o «Beach side property» demuestran por un lado la clarividencia melodica de la banda y, por otro, las ganas de desarrollar ese aspecto melodico desde distintas velocidades y formas. Tras este esperanzador paso, y con el interludio de «Interstate EP» de por medio, a finales del pasado año editaban «The Lonesome Crowded West» (Up), un ejercicio más arrebatador y plural, coordinado por la siempre exigente clarividencia indie de Calvin Johnson. Quien escuche «Bankrupt on selling» recordara a Palace, quien perciba «Heart cooks brain» creera estar ante el Beck menos tradicional, quien oiga «Out of gas» o «Loung (Closing time)» propagara a los cuatro vientos la resurreccion de los Pixies. Exageraciones realistas todas que son la mejor ayuda posible para calibrar el grado de inspiracion y la variedad mostrada por un trio que lo mismo evoca al country que se apunta a lo mas tenso, actua con energía cegadora o se desquita con una soberbia pildora pop.

Lo de discipulos adelantados de Built To Spill solo es un eufemismo creado para relacionar promocionalmente este par de talentos con algo de esquizofrenia en comun, propiciado por las consabidas coincidencias existentes entre ellos, pero vulgar cuando se comprueba el estado de las cosas, las diferencias que conviven entre dos mundos tan particulares. Conocidos Built To Spill, es hora de descubrir a estos otros **instigadores de melodías, no tan proyectados hacia la eternidad pero con dos pies bien aferrados a la... ejem... modestia.**







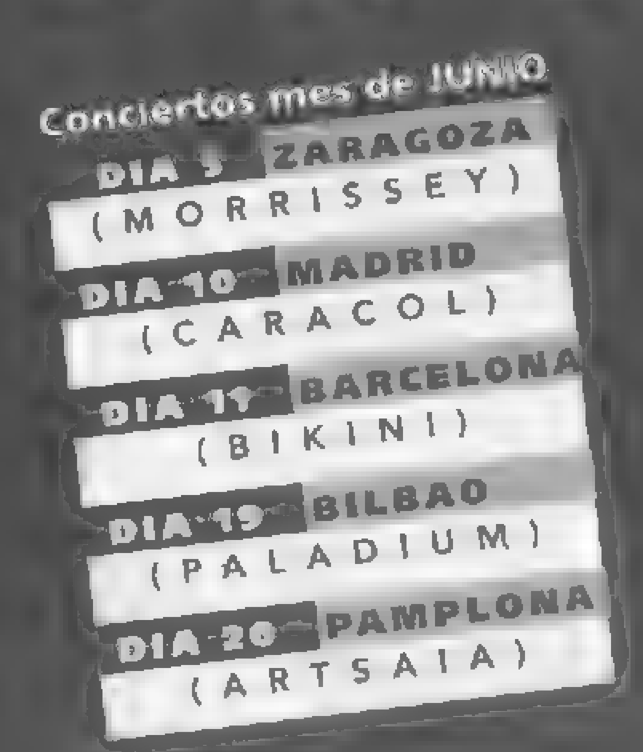
¡ATENCION GRUPOS, COLECCIONISTAS, TIENDAS, SELLOS, ZINES, BARES Y CLUBS!

VUESTRO MODULO PUBLICITARIO EN ESTAS PAGINAS RUTERAS POR SOLO 10.000 PESETAS AL MES.

LLAMANOS AL (93) 414.20.00
O FAXEANOS AL (93) 209.79.27
LA FECHA LIMITE DE RECEPCION DE FOTOLITOS (9'5 ANCHO x 7 ALTO) ES EL DIA 10 DEL MES ANTERIOR A SU PUBLICACION.

B A K E D B E A N S









Y A A L A V E N T A

EL CAMINO DEL EXCESO

FAUST

La actual *recuperación del krautrock ha posibilitado que una de sus formaciones míticas viva una segunda juventud. Su reciente escisión es causa de que, ahora mismo, funcionen dos formaciones con el nombre de Faust, cada una con praxis diferente pero unidas por el común denominador del inconformismo y la falta de prejuicios.*

Por Jesús Brotons

«Alemania parece ser el único país del continente capaz de hacer una contribución realmente original a lo que llamamos música rock. La razón esencial para este fenómeno germánico es probablemente que estos grupos, que no son británicos ni americanos y lo saben, contemplan el rock con cierta objetividad y rechazan cualquier intención de reproducir un "feeling" que no les pertenece» (Philippe Paringaux, Rock & Folk, 1972)

«La idea era no copiar nada de lo que estaba en marcha en la escena del rock anglosajón. Y funcionó» (Uwe Nettelbeck)

La masiva reivindicación en los últimos tiempos del krautrock ha generado una gran cantidad de literatura. Algunos que, como yo, ni por edad ni por estar en el contexto geográfico adecuado, hemos conocido de primera mano esa explosión genuina que según parece fueron las distintas manifestaciones —políticas y culturales— vividas en esa turbulenta primavera de 1968, hemos tenido que recurrir a dicha literatura para verificar la influencia ejercida en la esfera concreta de la música popular por esa marea que durante unos meses parecía iba a poder cambiar el mundo. Cada autor tiene su opinión al respecto. Algunos hablan del fenómeno del krautrock como un intento de reafirmar el sustrato cultural europeo, una especie de movimiento de resistencia frente al colonialismo impuesto por los aliados (por los americanos, vaya) tras el final de la segunda gran guerra. Una concepción reaccionaria, tendenciosa y en mi opinión errónea, pues no hay que olvidar que una de las constantes del krautrock fue la desinhibida hibridación del rock con todo tipo de ingredientes y elementos periféricos: músicas étnicas, instrumentación electrónica, filosofía oriental, usos y modos de la música contemporánea, todo el bagaje romántico de la clásica tradicional, etc. Como bien dice Philippe Paringaux en su cita, los grupos alemanes no rechazan el rock (la banda sonora de su adolescencia y, por consiguiente, parte imprescindible de su educación sentimental y personal), no al menos el rock en cuanto a su forma, sino en cuanto a su fondo.

En 1968, Europa echa humo y el rock'n'roll, aun siendo todavía un lenguaje joven, ha alcanzado la plena madurez en su mensaje, revelándose como un formidable medio de expresión, contestatario y básicamente proletario, la banda sonora idónea para disturbios de tipo sociopolítico (recordemos que la Revolución de Terciopelo debe su nombre al influjo de la Velvet Underground, y que Frank Zappa era popular en Europa tanto por su compromiso político como por su música). Con lo que no comulga esa airada juventud es con su esencia hedonista, con todo ese graffitti americano que queda tan lejos de su realidad cotidiana como el anillo industrial de Düsseldorf de las playas de Malibú. Conscientes del espejismo, toman el rock, lo despojan de todo elemento alienígeno a su realidad sociocultural y le confieren otros más suyos, más radicales, más politizados. Porque, y llegamos ya al meollo del asunto, el componente político es consustancial al krautrock, un subgénero indisociable del contexto geográfico y social en el que nació.

Can (cuyo nombre, abierto a todo tipo de interpretaciones, fue en cierta ocasión definido por Irmin Schmidt como un acrónimo de Comunismo, Anarquismo, Nihilismo) hicieron de su filosofía libertaria un método de creación. Amon Düül vivían en una comuna. Kraftwerk tomaron el ambiente febril de su hábitat (Düsseldorf) y pintaron a partir de él un sombrío fresco de sutil aunque acerada crítica a la deshumanización que conlleva la mecanización a ultranza (punto éste que, con ser vital, se tiende a obviar al hablar de los autores de «The Man Machine», lo que ha llevado a la paradoja

de que sean considerados adalides de todo aquello que se empeñan, o empeñaban, en denunciar). Y Faust... bueno, a Faust hay que darles de comer aparte. Con toda probabilidad el grupo más visceral del lote, surgido no por generación espontánea sino por requerimiento comercial (¿los Monkees del krautrock? es broma) y los más abiertamente politizados moldeados a imagen y semejanza de su mentor, productor e ideólogo, un mefistofélico personaje llamado Uwe Nettelbeck.

¿SE NOS SUPONE SER O NO SER?

Nettelbeck es un conocido periodista alemán con conexiones izquierdistas (co-editor de Konkret, altavoz de futuros miembros de la Baader-Meinhof, y de la revista político-satírica Pardon) que se ha reciclado hacia el cine y la música al no conseguir que nadie publique sus puntos de vista sobre los juicios políticos que siguieron a los disturbios estudiantiles del 68. En las postrimerías de ese mismo año recibe de Kurt Enders, A&R de la filial alemana de Polydor, el encargo de localizar un nuevo grupo de rock experimental, un grupo radical y rompedor que no tenga nada que ver con las músicas importadas de EE.UU. e Inglaterra. La Polydor internacional quería así, por un lado, equilibrar una balanza demasiado escorada hacia el más rampante middle-of-the-road (lo único que la delegación teutona les ofrece) y, por otro, convencer a su escéptica sucursal de las latentes posibilidades comerciales de los grupos germanos de vanguardia, y el filón en potencia que podrían desaprovechar en caso de no ficharlos.

Un amigo, el cineasta underground Helmut Costa, le pasa una demo de un conocido suyo, un tal Jean-Hervé Peron, un gabacho que durante parte de los años 60 había seguido una trayectoria itinerante, ganándose la vida cantando por los pueblos canciones de Dylan en francés y que en la actualidad estaba tocando el bajo en un ignoto combo hamburgués junto a Rudolf Sosna (guitarra y teclados) y Gunther Wüsthoff (sintetizador y saxo). Uwe, interesado por lo que oye, se pone en contacto con ellos, considerando que podrían dar el pego si refuerzan el instrumental con más percusiones y sintes. Así, funde el grupo con otro de la ciudad e igualmente desconocido, el integrado por Werner Zappi Diermaier (batería), Hans-Joachim Irmler (órgano) y Arnulf Meifert (batería). Toda la peña se mete en el Stemschanzentunnel, un angosto estudio donde tienen que tocar alineados contra las paredes, y en medio día regraban la demo de los primeros. La cinta resultante es una insólita mixtura de psicodelia en bruto mezclada en confuso batiburrillo con grabaciones de algaradas callejeras y cargas policiales, que Uwe no duda en presentar a los incautos de Polydor. El nuevo grupo, bautizado como Faust (puño en alemán), le sale rana a la compañía: rechaza cualquier intento de ser lanzado como un producto comercial al uso, exige total libertad creativa y no tocar en directo hasta que se sientan preparados. Nettelbeck, que es un lince, consigue que la discográfica acepte (increíble) y Faust son contratados por dos álbumes, a editar en su subsello de clásica, Deutsche Grammophon, amén de sacarles una generosa suma en concepto de adelanto que emplean en montar un estudio de grabación en un ala de un colegio medio en ruinas a las afueras de Wümme, pequeña población entre Hamburgo y Bremen.

Allí, monacalmente encerrados y aislados desde finales del 69 (sin radio, televisión ni periódicos; Nettelbeck es el único que viaja periódicamente a Hamburgo para comprarles comida), pasan los meses siguientes grabando horas y horas de cinta junto a un extraordinario y bigotudo ingeniero de sonido, Kurt Graupner, inventor de unas misteriosas cajas negras cubiertas de botones que emiten extraños y penetrantes zumbidos electrónicos: «Podían aplicar simultáneamente efectos de fuzz, wah-wah, eco y distorsión. Para los estándares de hoy eran aparatos rudimentarios, pero para la época era algo asombroso, radical. Cada músico tenía uno y aplicaba en cada momento los efectos que le venía en gana sin escuchar lo que hacían los otros» (Peter Blegvad). La vida en Wümme es un completo cacao: Peron, nudista irredento, se pasea en pelota picada a todas horas, tanto por el interior como por el exterior. Diermaier se pasa el día tumbado a la bartola y todos acostumbran a grabar con auri-

Metal machine noise, live at The Garage



culares desde el catre (los cables saliendo del estudio, adentrándose en la casa, subiendo las escaleras y entrando en los dormitorios) y a fumar ilegalidad a todo pulmón. Alguna tarde que otra bajan al pueblo y se traen lugareños borrachos, músicos ocasionales con los que cometen terroríficas jam-sessions, básicamente melopeas intoxicadas sobre un colchón de rock'n'roll deconstruido, como la que les une durante toda una alcohólica noche con el Elvis-impersonator local (¿se atreverán a editarlo algún día?).

Wümme se convierte en centro de atracción para personajes bohemios y locos, músicos y artistas de vanguardia como Peter Blegvad, Kurt Schren o Dieter Meier, futuro Yello. También atrae a gente menos inclinada al arte, como miembros de la Fracción del Ejército Rojo buscando escondite. Esto es motivo de que la comuna sea muy a menudo inspeccionada sin ningún miramiento por la polizei: «En cierta ocasión nos levantamos y encontramos la comuna rodeada por un contingente fuertemente armado de la policía, muy malencarados, perros y coches por todas partes. Me pusieron una pistola en la sien y me dijeron que no me moviera. Por un momento pensé que era una broma, pero no, no lo era. Fue aterrador, como una mala película que no hubiera forma de parar» (Uwe Nettelbeck).

Hostigados por la discográfica para que presenten ya algo tangible que poder editar, Faust se ponen las pilas y procesan algunos kilómetros de cintas (más exactamente, Graupner lo hace) y en septiembre de 1971 aparece su primer y epónimo álbum, también conocido como «Faust Clear» por su impactante presentación: tanto la funda como el vinilo son transparentes, y en la rodaja está impresa la radiografía positivada de un puño. En los surcos de la cara A, uno de los más fantásticos trabajos de edición jamás vistos en la historia del rock, sin duda inspirado por las obras de Zappa y sus Mothers, grupo extremadamente popular en Alemania, no tan sólo por la música sino por su actitud abiertamente ácrata (Faust, más concretamente, declaran sentirse fascinados por el rock'n'roll tras escuchar la paquidérmica versión de «Louie Louie» incluida en «Uncle Meat»). «Why don't you eat carrots/Meadow meal» son los dadaístas títulos de un no menos dadaísta e intenso collage que incluye iconoclastas citas a Stones, Beatles y Beach Boys, musique concrète, psicodelia absorta en su propia perplejidad, disonancias protoindustriales. La infinidad de fragmentos que dan forma a los temas de Faust, retales que cristalizarían en grandes canciones de ser desarrollados, pueden vagamente recordar a los Mothers o a la Velvet, pero tomadas las piezas en conjunto no se asemejan ni en lo más remoto a nada conocido: «Si somos avant-garde no es aposta, es puro accidente. Algunas de las cosas que hacemos no las está haciendo nadie más, y eso nos deja en la posición de ser vanguardistas. Pero ha sido por accidente», declara Nettelbeck. En la cara B siguen aberrando que da gusto en una informe y cacofónica jam, esta vez sin ediciones ni overdubbings («Miss Fortune»). Son una panda de confusionistas vocacionales creando el caos a partir de lo antes controlado, por el método de desmenuzar minuciosamente sus ¿composiciones? y reorganizar los pedazos de forma semialeatoria: «No somos experimentadores conscientes. Tan sólo intentamos reflejar nuestra dinámica de grupo y la forma en que vivimos. Somos gente muy confundida, hemos vivido en una situación muy confusa desde que el grupo empezó» (Jean-Hervé Peron). El disco apenas incluye créditos, hasta el extremo de omitir los nombres de los músicos; en parte por concordancia con los postulados ácratas del grupo y en parte como calculada estrategia orquestada por el astuto Nettelbeck para conseguir notoriedad.

En Alemania se venden menos de mil copias del disco. Una de las razones sea posiblemente el odio profesado por la crítica y la desazón del público asistente a su primera y parece ser que desastrosa toma de contacto con el escenario, llevada a cabo en el Hamburg Musikhalle a finales de año. La otra razón es el escaso interés de la Polydor alemana en publicitar y distribuir el, a su corto entender, mayúsculo desaguisado. Sin embargo, en Francia y en Inglaterra (donde Virgin, por entonces todavía una distribuidora, había importado unas cuantas copias), sin ser una bomba comercial, sí llama la atención y escalda las orejas del habitual círculo de buscadores de rarezas. El influyente pope de la BBC, John Peel, entre ellos.

¿QUE DEBERIAN IMPORTARME TU DIVERSION Y TU?

Polydor se empieza a tirar de los pelos y presiona a Faust para que graben cuanto antes un nuevo álbum, a poder ser menos abstruso, más sencillo y directo, que amortice el dispendio del estudio de grabación y emule el éxito del «Spoon» de otros ilustres raros, Can, que ha sido número 1 de las listas alemanas en diciembre del 71. Los del puño ponen voluntad, hacen lo que pueden, pero les acaba saliendo «So Far», una descacharrante, definitiva y probablemente involuntaria parodia del disco-de-rock tipo. La presentación es de nuevo impactante: portada de un negro profundo e insondable, con el nombre del grupo y el título del disco en austeros caracteres blancos. Aquí sí aparecen los nombres de los músicos (Arnuld Meifert ha desaparecido), pero no se indica qué instrumento toca cada cual. A diferencia de su predecesor, «So Far» es un elepé más estructurado, menos free, comprendiendo piezas cortas, más cercanas al formato canción, y evitando en lo posible los collages, que no los abruptos cambios de ambiente. Entre la moetuckeriana y obstinada «It's a rainy day, sunshine girl» de apertura y el cabaret seudojazz de «...In the spirit», tema de clausura, encontramos acústicos remansos de paz («On the way to Abamäe»), funk de frenopático (la desgañitada, líricamente absurda «No harm»; el tema titular, cuya uniformidad rítmica la hace, pese a lo dislocado de su riff, casi bailable), reminiscencias de los primeros Can (la ominosa «Mamie is blue»), harmolodia en el parvulario («I've got my car and my TV», ¿Ornette amenizando una merienda infantil?) y terrorismo radiofónico («Picnic on a frozen river» o John Cage de ácido).

Faust se reinventan a sí mismos en «So Far», un disco tan desbordante de imaginación como su primero y resuelto si cabe con mayores dosis de habilidad. El álbum es publicado en Inglaterra antes que en Alemania debido a la condición de Faust de grupo de culto. Tal condición no satisface a Polydor, que lo que quiere son buenas cifras de ventas, de modo que da a los alemanes un ultimátum: o adoptan una postura más mainstream, más fácil de comercializar, tanto en lo referente a la música como a las portadas, o no les renovarán el contrato. «Por entonces no estábamos en absoluto preparados para hacer concesiones, así que cortamos», ha explicado Peron.

De forma paralela a la grabación de «So Far», el colectivo del puño colabora de manera activa y altruista en «Sort Of», primer elepé del grupo de su amigo Peter Blegvad, Slapp Happy. El

DISCOGRAFIA METAPSIQUICA

- **«FAUST CLEAR» (LP, Polydor 1971; reeditado por RecRec en 1979 y Polydor en 1991)**
- **«So far/It's a bit of pain» (single, Polydor 1972; reed. por RecRec en 1979)**
- **«SO FAR» (LP, Polydor 1972; reed. por RecRec en 1979 y por Polydor en 1991)**
- **«FAUST TAPES» (LP, Virgin 1973: reed. por RecRec en 1980 y por Cuneiform/RecRec en 1991)**
- **«FAUST IV (LP, Virgin 1973; reed. por Virgin en 1993)**
- **«Extracts from Faust Party 3» (single, RecRec 1979)**
- **«Extracts from Faust Party 3-Part 2» (single, RecRec 1980)**
- **«MUNICH AND ELSEWHERE/RETURN OF A LEGEND» (LP, RecRec 1986).**
- **«THE LAST LP» (LP, RecRec 1989; también conocido como «FAUST PARTY THREE»)**
- **«71 MINUTES OF...» (CD, RecRec 1989; los dos LPs anteriores más dos temas extra; reed. en 1996)**
- **«Live In Hamburg 1990» (single, 1990; regalado con el nº 8 de la revista Chemical Imbalance)**
- **«CONCERTS 1: LIVE IN HAMBURG 1990» (CD, Table Of The Elements 1992)**
- **«CONCERTS 2: LIVE IN LONDON 1992» (CD, Table Of The Elements 1992)**
- **«RIEN» (CD, Table Of The Elements 1996).**
- **«YOU KNOW FAUST» (CD, Klangbad 1996).**
- **«UNTITLED» (CD, edición privada 1996).**
- **«Peel Sessions» (single 12", 1996; edición limitada de 300 ejemplares)**
- **«Mikrowaves, Magic Brew And R Be Yr Ey 11» (10", CRDC 1997; con el grupo francés La Kuizine)**
- **«EXTRACT FROM ROCK ACTION PARTY» (CD, 1997; 12 minutos live en el CD de la revista Resonance)**
- **«FAUST WAKES NOSFERATU» (CD, Klangbad 1998)**
- **«LIVE IN EDIMBURGH 1997» (CD, Klangbad 1998)**

COLABORACIONES:

Con Tony Conrad:

- **«OUTSIDE THE DREAM SYNDICATE» (LP, Caroline 1972; reed. por Table Of The Elements en 1995)**
- **«The Pyre Of Angus Lies In Katmandu» (single, Table Of The Elements 1995)**

Con Slapp Happy:

- **«SORT OF» (LP, Polydor 1972; reed. por RecRec en 1980)**
- **«CASABLANCA MOON» (LP, Polydor 1973; reed. por RecRec en 1980 y en 1990)**

Como Space Explosion:

- **«SPACE EXPLOSION» (CD, Captain Trip 1997; no es una colaboración, sino un esporádico supergrupo formado por Jean-Hervé y Zappi con miembros de Cluster, Amon Düül 2, Guru Guru y Die Krupps, cociendo un hirviente magma de bajos, guitarras, trompetas, percusiones y electrónica de combate imposible de abarcar en una sola escucha. Más que satisfactorio).**



La formación clásica

álbum, grabado en Wümme, cuenta con los instrumentos de Peron, Diermaier y Wusthoff, producción de Nettelbeck y la presencia de Kurt Graupner a los controles, presentando un elaborado y excéntrico art-rock firmemente enraizado en Canterbury, delicioso y diametralmente opuesto a la baraúnda a medio cocer de los germanos. Estos participarían también en el segundo álbum de Slapp Happy, «Casablanca Moon», aunque sucesivas reediciones han visto sustituidas las partes grabadas por ellos por otras menos extravagantes, más anónimas.

1972 es el año de los juegos olímpicos de Munich, evento deportivo que, por una vez y sin que sirva de precedente, reúne a su alrededor toda una serie de interesantes manifestaciones culturales. LaMonte Young, veterano músico a caballo entre el minimalismo y el jazz, acude junto a su colega Tony Conrad (músico, cineasta experimental y miembro del Dream Syndicate de Young) como invitados a participar en el festival artístico Documenta 5. Allí, Nettelbeck se camela a Conrad para que visite el estudio de Wümme y grabe con Faust. Conrad, conocedor y admirador de algunas bandas germanas y también del trabajo de Nettelbeck como productor de Slapp Happy y Faust, acepta. La conexión virtual Faust/Velvet Underground queda así trazada (Conrad y Cale habían coincidido en el grupo de LaMonte Young años antes de la gestación del monstruo de terciopelo, así como en el embrión de éste, The Primitives). Los tres días colaborando con Faust fructifican en «Outside The Dream Syndicate», originalmente publicado en una serie media a precio reducido y casi ignorado por crítica y público pero, con la perspectiva que otorga el transcurrir del tiempo, revelador de un inagotable caudal de implicaciones y de consecuencias. Durante años el único exponente grabado de dream music, afortunada definición que define a la perfección el híbrido definitivo entre la energía en bruto del rock y las técnicas y recursos del minimalismo, la instrumentación occidental puesta al servicio de la ancestral tradición armónica hindú: una metronómica, extática pulsación acompañando el hipnótico planeo del violín, su monotonal tañir proyectando al oyente hacia otras dimensiones a partir de un simple acorde.

Nettelbeck, poco después, consigue a Faust un nuevo contrato discográfico, ésta vez con Virgin, una distribuidora de discos por correo especializada en músicas minoritarias que justo en esos momentos acaba de lanzarse al proceloso mar de la edición. Haciéndose eco del interés de parte del público británico por las semidesconocidas bandas teutonas (habían importado y vendido miles de copias de los discos de Tangerine Dream), fichan a Faust con la idea de lanzar como tarjeta de presentación algo tan radical y diferente que automáticamente les conceda una identidad reconocible y un hueco sin competencia en el mercado. Nettelbeck les propone un trato sorprendente: publicarían un álbum compuesto exclusivamente de retazos, fragmentos entresacados de la ingente cantidad de cintas grabadas por Faust durante sus dos años de vida fundidos en un sólo y masivo bloque. Y, ya que el coste de producción sería nulo, se vendería al precio de un single (por esas fechas, 49 peniques). Tan ridículo precio, unido a la potente campaña de promoción que Virgin les organiza, surte efecto y «Faust Tapes» se convierte en uno de los fenómenos discográficos del año en Inglaterra, vendiendo alrededor de cien mil copias en apenas unas semanas. El problema fue que el noventa por ciento de la gente que lo compró lo encontró detestable, claro.

Ciertamente no es, ni aun hoy, un disco apto para todo tipo de públicos. Según indican los propios Faust en las pasmosas notas de contraportada, no se trata de su tercer elepé sino de una bonificación, un lanzamiento de recompensa para sus fans, originalmente no planeado para su lanzamiento comercial, grabado informalmente y sin ningún tipo de posproducción. El dudoso aguinaldo se erige por derecho propio como uno de los más maravillosos ejemplos del empleo del estudio como instrumento, herramienta de creación y no tan sólo de grabación, y como una de las incontestables cimas de la freeform music en toda su extensión. Escondidos tras una bonita portada de estilo op-art a cargo de la artista Bridgit Riley se hallan tres cuartos de hora de ininterrumpido mazacote amalgamado en anárquica yuxtaposición, bruscamente editado, dislocado y en apariencia incongruente, aunque en absoluta coherencia con la anárquica idiosincrasia de Faust: «Siempre nos ha gustado la idea de publicar discos que carecieran de un acabado, de una producción convencional. Nuestra música debe sonar como los bootlegs, como si hubiera sido grabada por alguien que pasara por ahí y que luego hubiera compuesto un puzzle con ella» (Nettelbeck). Son cuarenta y cinco minutos en los que el grupo goza alegremente en la clase de psicodelia surreal que Syd Barrett se dejó olvidada en el último rincón de su cerebro, implacables nubarrones de polución atonal, saxos free cabalgando sobre absurdos estribillos de contagiosa puerilidad, indescifrables pasajes de música concreta solapándose una y otra vez, melodías de belleza cautivadora dándose de bruces con pasajes de un devastador ruidismo, drones distorsionados reverberaciones cósmicas y tonadas pastoriles y, como colofón, un introspectivo y arcano soliloquio en francés a cargo de Jean-Hervé con el único acompañamiento de una guitarra acústica.

«Tapes» es, digámoslo sin tapujos, una obra maestra de las de verdad, de las que perduran, insoslayable influencia de tirios y troyanos con la que los de Wümme habían hecho realidad sus más salvajes fantasías. Nada parece capaz de impedir que Faust pongan a escala masiva patas arriba el concepto de música popular. Nada, excepto su mismo e intrínseco espíritu de autocontradicción. Aquello que les hizo singulares terminaría por acabar con su unidad.

TENGO MI COCHE Y MIS TELES...

Han barrido el mercado, pero no es suficiente: la conquista definitiva de Inglaterra pasa por llenar las salas de conciertos. Virgin intenta convencerles de que hagan una pequeña gira por la isla para rebañar al máximo el plato de la fama. Se crean disensiones en el seno del grupo: Joachim Irmler y Rudolf Sosna se niegan a hacerlo a menos que la compañía les pague medio millón de libras (por supuesto no hacen tan descabellada petición en serio; probablemente están llevando un poco más allá los anarquistas postulados anti-sistema que desde el principio animaron al grupo). En última instancia, Peron, Diermaier y Wüsthoff aceptan la propuesta. Vuelan a Inglaterra y reclutan al inocente Peter Blegvad como guitarrista de apoyo. Hay gran expectación en el ambiente: las excelentes cifras de ventas y el secretismo cuasi-esotérico que rodea a la banda han transformado la gira en el evento underground del año, atractivo hasta para capas de público habitualmente impermeable a las músicas limítrofes. Sin embargo, ni en sus más delirantes pesadillas podrían imaginar el estrambote que iban a presenciar. Puro dadaismo.

Los conciertos se llevan a cabo de la forma más caótica que quepa imaginarse y engordan el ya nutrido anecdotario de Faust hasta alcanzar cotas legendarias. Suelen tocar en la penumbra a un volumen ensordecedor, sentados de espaldas al público en mullidos sillones, apenas iluminados por el resplandor de los leds de sus esotéricas cajas negras y por las pantallas de tres televisores dispuestos en distintos puntos del escenario para los momentos en que los músicos se aburren de tocar. En esos delicados momentos tienen también la opción de levantarse y matar el rato con un par de pinballs que, además, disparan los sonidos de sendos

Diermaier, Peron e Irmler, todavía faústicos



sintetizadores. Conversan entre sí en varios idiomas en mitad de las canciones, siendo sus conversaciones pasadas por el sistema de amplificación general, y no es raro que alguno desaparezca del escenario durante diez minutos, dejando su instrumento sonando solo con reverberaciones y acoples a tutiplén. En otros conciertos saturan la sala con un sistema de iluminación poderosísimo, todo luces blancas con estroboscopios direccionales, casi conduciendo al público a la epilepsia fotosensible. Dependiendo del día su exultante desprecio por las normas enardece al auditorio, dándose entonces una prodigiosa comunicación entre músicos y público: «Me recuerdo pensando que era la peor música que jamás hubiera oído y sintiéndome fatal por ser yo el que la estuviera tocando cuando, para mi horror, ¡descubrí que un joven estaba siguiendo el ritmo golpeando con su cabeza contra los gigantescos altavoces que habíamos alquilado!» (Blegvad). Otros días su hermetismo levanta un impenetrable muro de incomprensión entre ellos y la estupefacta concurrencia, por no hablar de los horrorizados dueños de las salas, que en alguna ocasión llegan a cortar el concierto ante el temor de que les arruinen el escenario. Los solos de taladro neumático y bloque de hormigón que ejecuta Diermaier son muy poco apreciados.

Durante la gira aprovechan para grabar las obligatorias sesiones en la BBC y también su nuevo elepé, irónicamente titulado «Faust IV». Grabado en los Manor Studios de Oxford, Faust acusan no estar en el estudio de Wümme, su ecosistema natural. Detractado por su domesticación, por su formulaica adecuación al formato canción (las de «So Far», su referente directo, tenían una estructura menos obvia) si de algo adolece el álbum no es de atemperamiento, sino de una producción pulida, maquillada en demasía. No hay ediciones cortadas a pico ni apenas ruidistas experimentos electroacústicos, solo rock excéntrico en la mejor tradición de Canterbury (la participación de Henry Cow, buenos amigos de Blegvad, se deja notar). Durante años éste ha sido injustamente considerado el álbum más flojo de Faust. Según mi parecer, sería más ecuánime tomarlo como una obra concebida en difíciles condiciones por unos Faust paralelos. Abre toda una declaración de principios: «Krautrock», cinemático tour de force cercano al rotundo dinamismo del «Hallogallo» de sus compatriotas Neu! con el que Faust, socarronamente, devuelven la pelota a la crítica británica (krautrock, rock coliflor, es el patronímico empleado por los plumillas ingleses, siempre tan agudos, para denominar toda la corriente del nuevo rock alemán). Siguen «The sad skinhead», un original y juguetón reggae en la onda de los Can tropicales; la melancolía agridulce de «Jennifer», acaso el tema más bello que Faust haya compuesto, una psicodélica balsa de perezosa ensoñación que las revueltas aguas del fondo terminan por encrespar; «Just a second (Starts like that!)», melodías de piano-bar ejecutadas por un pianista esquizofrénico mezclándose con el sonido producido por una invasión extraterrestre. La característica pulsación de Can encauza «Picnic on a frozen river, deuxieme tableaux», tema que deviene en exceso deudor del más ensimismado rock progresivo, redimido por una guitarra histérica y una parte final de machacante repetitivismo, cortada en seco por «Giggy smile», canción de amable lirismo folkie, cuya dulzura no logra enmascarar un perceptible poso maníaco. El elepé cierra con «It's a bit of pain», lánguida y arrastrada biopsia del rock ácido californiano girando a tres por cuatro en torno a una guitarra infectada de fuzz retorciéndose de dolor.

Perdido el factor sorpresa, las ventas de «Faust IV», aun siendo aceptables, no alcanzan ni de lejos las de «Tapes». El desánimo hace mella en el espíritu del grupo. Peron, Diermaier, Wüsthoff y el sufrido Blegvad realizan una segunda gira, si cabe, más desastrosa que la primera. Miembros del grupo telonero, Henry Cow, tienen a menudo que resolver la papeleta, sustituyendo a algún Faust que, agobiado de tocar, se ha retirado definitivamente del escenario. Nada más acabar su penosa travesía regresan a Alemania. Se reúnen con los miembros disidentes y todos juntos deciden no perder el tiempo, entrando de nuevo a grabar. Todavía fresco en la memoria su multitudinario tour inglés alquilan un lujoso estudio de Munich que tiempo atrás había sido auspiciado por los Rolling Stones, grabando con total parsimonia mientras se alojan en un elegante y suntuoso hotel, haciendo gala de su condición de estrellas del rock con contrato en una discográfica internacional. Craso error: «Trabajamos duro allí e hicimos buena música en unas condiciones inmejorables, pero cuando abandonamos el hotel, tuvimos que hacerlo como ladrones. ¡La factura ascendía a más de 30.000 marcos! Recuerdo cómo huimos a todo prisa, conduciendo como locos hasta que chocamos de frente contra un poste. Joachim y Rudolf fueron encarcelados y sus familias tuvieron que pagar la fianza. ¡Todavía estamos en deuda con ellos!» (Peron).

Diermaier se enciende

Tan fenomenal pufo, unido al rechazo por parte de la escarmentada Virgin de las cintas grabadas en Munich (es decir, lo que iba a ser el quinto elepé), es más de lo que los alemanes pueden digerir, y Faust deciden separarse. El único que puede convencerles de lo contrario, Uwe Nettelbeck, ha perdido todo su interés, desapareciendo tan repentinamente como apareció. Los miembros del grupo se dispersan por Europa y retoman sus antiguas actividades. ¿El final de la historia?

EL REGRESO DE UNA LEYENDA

Los años siguientes ven el culto a Faust crecer en progresión geométrica. Son continuamente citados como influencia primordial por la facción pensante de la pléyade de taciturnos jovenzuelos surgidos de la explosión del punk británico, como Mark E. Smith o Julian Cope, todos ellos en su día compradores de «Faust Tapes», y del afterpunk y el rock industrial en general (que les pregunten a Blixa Bargeld o a Genesis P. Orridge). La ácrata semilla plantada sin apenas darse cuenta por los alemanes germina con fuerza en la sensibilidad de esa juventud deprimida que encuentra en los desopilantes episodios de aquellos un punto de referencia y un apoyo moral, y en el espíritu libertario del 68 un alabeado espejo en el que reflejarse.

Chris Cutler, ex batería de Henry Cow, fundador y rector de los destinos del exquisito sello Recommended, compra a finales de los 70 parte del catálogo de Faust junto a un buen lote de masters inéditos y edita un par de singles recogiendo piezas extraídas de la colección de cintas grabadas en Wümme. En 1986 aparece «Munich & Elsewhere: Return Of A Legend» y en 1988 «The Last LP» (a.k.a. «Faust Party Three»), con extractos de las cintas muniquesas) discos que, no obstante estar armados con improvisaciones, sobras y experimentos de estudio registrados entre 1971 y 1975, en absoluto pueden considerarse colecciones de material residual. La mayor parte de ambos elepés, junto a dos temas inéditos, sería en 1990 refundida en un único CD bajo el título de «71 Minutes Of...». La saludable política de reediciones de Recommended ha ido descubriendo la obra de Faust a sucesivas generaciones de público, como descubre un día Peron durante una visita a Cutler. Para su sorpresa la cantidad de royalties generados por las ventas del fondo de catálogo de Faust es bastante estimable, lo que le hace pensar en reformar su antiguo grupo para aprovechar la favorable coyuntura. Expuesta su intención a sus ex compañeros, con quienes no ha perdido el contacto, Irmler y Diermaier aceptan el envite. La resurrección del puño transparente se consuma.

Ese mismo año se presentan de nuevo en sociedad en un concierto sorpresa en el Prinzenbar de Hamburgo. La característica más relevante de los nuevos Faust es su inusitada virulencia. No hay concesiones, ningún intento de reverdecer laureles sofisticando el antiguo sonido: a su renacimiento Faust se reinventan a sí mismos mutando en una catártica, brutal apisonadora de inopinada violencia. Su actuación es, en el buen sentido, una pesadilla: los temas se entrelazan, se enfrentan entre sí, se reducen a su mínima expresión, nada es lo que parece. Abundan las relecturas de temas pasados, previamente bañados en disolvente: «13/8» es una autista deconstrucción de «Giggy smile», así como «The sad head» y «Rainy day» lo son de... a ver si lo adivináis. Un maníaco Jean-Hervé opone su voz a un cúmulo de voces grabadas en «Schempal Buddah» (el empleo en directo de grabaciones es una característica de esta reencarnación: sonidos encontrados, solos de piano, orquestas sinfónicas); asimismo intensiva es la presencia de percusiones chatarreras como ejemplifica «As tu ton ticket?» y su encantador dúo para sierra mecánica y planchas metálicas. «Legendäre gleichgültigkeit» y «Haarschaf» son abstractas incursiones a través de una lúgubre dimensión paralela conducidas por los drones que Irmer destila de sus teclados; «Voltaire» es un recordatorio del pasado más remoto del grupo, mientras que la sardónica «Rien» nos ofrece una visión de lo que está por venir.

El éxito cosechado en su concierto de reaparición mueve a los alemanes, que parecen deseosos de quitarse la espina que tienen clavada

desde la gira del 73, a visitar los escenarios con asiduidad. En 1992, ya con plena confianza en sus posibilidades, afrontan el reto de dos actuaciones en Londres, en las históricas salas Marquee y Astoria. Con absoluta fidelidad a su propio mito, aturden y aburren a partes iguales a una concurrencia que se hubiera sentido estafada de no ser así. Los conciertos de Hamburgo y del Marquee, aunque musicalmente anecdóticos, son editados en tirada limitada por el sello californiano Table Of The Elements, convirtiéndose ipso facto ambos discos en pasto de coleccionistas. Faust emprenden una gira por EE.UU. durante la que van aumentando progresivamente la espiral de extravagancia (en una performance celebrada en el Valle de la Muerte los miembros del grupo tocan situado cada uno a varias millas de distancia de los otros, comunicándose entre ellos con walkie-talkies). ¿El espíritu rompedor de un grupo seminal manifestándose en toda su esplendor o simples argucias con las que distraer la atención de una presumible falta de ideas?

La respuesta, expresada en 1994 aunque no hecha pública hasta el 96, tiene forma de nuevo disco, el primero de estudio en veinte años. Para «Rien» la formación del grupo se ha reducido a Peron y Diermaier, el ubicuo Jim O'Rourke, Keiji Haino, Michael Morley y Steven Lobdell ejerciendo de interinos en el puesto de Hans-Joachim Irmler. O'Rourke se encarga asimismo de la difícil tarea de relevar a Uwe Nettelbeck, espinoso lance del que el controvertido santón postrockero sale plenamente victorioso. En efecto, su contribución deviene esencial a la hora de reubicar a Faust en el convulso, multiestilístico panorama musical de la última década del siglo, y lo consigue revistiendo el sonido de los alemanes de una pátina de contemporaneidad que lo homologa con el de proyectos de similar discurso a la vez que potenciando los componentes inauditos subyacentes, aquellos que a primera escucha no se aprecian, proyectando la sombra de los alemanes, como mínimo, otros veinte años hacia el futuro. ¿Exagero? Prueba a escuchar «Question mark», donde el quebrado batir de Zappi Diermaier, un original percusionista que ha sabido hacer virtud de sus limitaciones, es recubierto de tenues láminas de guitar-noise en una vivificante manera que el estatismo catatónico de Main jamás podría emular; o la pièce de rèsistance del álbum, la onírica y extensa «Listen to the fish», en la que un esotérico Peron bucea en líquido amniótico mientras prorrumpe en nerviosos tartamudeos de trompeta.

BRIGADA DE DEMOLICION

Una agenda cargada, la de 1996. A la edición de «Rien» le sigue la aparición simultánea de dos elepés. El primero, «Untitled», es una compilación de canciones inéditas remezcladas, con dos temas nuevos como complemento. De los dos temas nuevos, «Expecting S. in love» brilla con luz propia, erigiéndose como la joya incontestable del disco: Zappi, Peron y el recuperado Irmler, quienes aunque lo parezca no han olvidado cómo se toca un instrumento, despliegan una emotiva balada de tacto peculiar (batería, órgano y el bajo como solista), evocadora y nostálgica. La otra novedad, «Fastened 60/60», está construida en base a un bucle cerrado girando en órbita geoestacionaria alrededor de un riff prestado de «Sixty/sixty», uno de los temas del nuevo álbum oficial, «You Know Faust».

«You Know Faust» funciona como una granada de fragmentación: ésta, al estallar, dispara en todas direcciones su carga de metralla de modo que, por bien escondido que estés, siempre acabas recibiendo algún impacto. La presentación retrotrae de inmediato a la de «Clear»: carcasa transparente con los títulos de las canciones impresos sobre el plástico y dos acetatos superpuestos a modo de portada. Al igual que en «Tapes», hacen de la dispersión estilística una virtud, hasta el punto de que todos los temas de «You Know Faust» parecen obra de bandas no ya diferentes, sino directamente antagónicas; y, como en aquel, persiguen con total falta de disimulo el contraste, mejor cuanto más chocante, tanto en las duraciones (de los 14 segundos de «Tenne leufen» al casi cuarto de hora de «Na sowas») como en estilos: poco tiene que ver el seudoheavy de la machacona «Hurricane» con la atorrante nana «Men from the moon», o «Liebeswehen 2» con «Cendre», una impresionista relectura de «Expecting S. in love». Se destacan del pelotón la cáustica «Teutonentango», un «Krautrock» para los 90 cargado de mala leche y, sobre todo, la citada «Na sowas», tema que, aunque de deslabazada estructura, irrumpe en los oídos con la sutileza de un elefante en una cacharrería, su nivel de saturación y distorsión reduciendo a añicos cualquier concepción anterior de lo que es el hardcore industrial.

El disco es presentado en directo en diciembre en el londinense The Garage, en una actuación que supone un peldaño de subida más hacia la comunión espiritual y formal entre el concierto de rock, la intervención artístico-terrorista a lo Fluxus y el circo de Angel Cristo. No falta de nada: el sicalíptico Peron, cansado de acompañar con su bajo la monótona trepidación que suministra la hormigonera que utiliza como caja de ritmos, tarda poco en despelotarse y abalanzarse sobre el público, para después proyectar chorros de pintura sobre cientos de fundas de disco destinadas a albergar el álbum de Peel Sessions del trío, pringando de paso tanto a la gente como a sí mismo. Más tarde vacía un saco de hojas muertas en el interior de un enorme ventilador, que las dispersa por todo el recinto. Lluvia de hojas sobre las cabezas. Durante todo este frenético despliegue de actividad una escultora instalada entre el público ha ido levantando una construcción integrada por placas de metal que corta con una sierra circular, bañando de chispas tanto a los espectadores como a los propios Faust. Como para demostrar que sus performances son genuinas actualizaciones de las perpetradas por el colectivo dadaísta a principios de siglo y no producto de una indigestión de anfetaminas, Jean-Hervé lee poemas de Max Ernst.

Poco después, durante una actuación en Viena, recubren las paredes de la sala con estiércol (desconozco lo sucedido con la infortunada concurrencia), aunque por ahora la palma de la devastación se la lleva el concierto/falla valenciana celebrado en otoño de 1997 en el Flux New Music Festival de Edimburgo. Zappi Diermaier, Irmler y un puñado de músicos invitados de tan estrafalaria pinta como las de los dos titulares siembran literalmente el pánico con un set de excedida pirotecnia que incluye bengalas, petardos de potencia cercana a la dinamita, lanzas térmicas y una bomba de magnesio que inunda el recinto de un irrespirable humo acre y precipita a los espectadores de la platea hacia las salidas de emergencia. En el grupo destaca por su ausencia Jean-Hervé Peron, que en algún momento de los meses anteriores ha salido rebotado. Las razones exactas de su marcha entran en el terreno de la rumorología, cobrando peso la posibilidad de una diferencia de criterios con sus compinches relacionada con el futuro enfoque que deberían dar a la banda.

Presumiblemente Jean-Hervé, proclive desde siempre a la farándula, apostara por una adecuación de Faust a su propio mito, transformándolo en una suerte de autoparodia que diera a la gente aquello que la gente pide. Más exactamente: potenciar el aparato espectacular y circense en detrimento del trabajo compositivo. Sus compañeros, más partidarios de las nueces que del ruido, habrían rehusado rebajar el histórico grupo al ínfimo nivel de la caricatura. Ésta es al menos la razón esgrimida con jovialidad y total desfachatez por el propio Peron, durante una reciente visita a Barcelona, para justificar su salida del puño alemán. La posterior corroboración de Chris Cutler da credibilidad a la hipótesis a la vez que, a tenor de lo visto en Edimburgo, confirma una vez más el sentido de contradicción de un grupo que desde su mismo nacimiento ha hecho de la paradoja su principal carta de identidad.

> *«Faust piensan que, al trabajar tal como ellos lo hacen en el espacio entre el concepto y la realización, no están de hecho haciendo nada. A Faust les gustaría tocar para tí el sonido de tí mismo al escuchar: Entonces tendríamos consciencia. Entonces podríamos hablar de alterar esa consciencia. Entonces podríamos olvidar lo referente a la música» (Manifiesto Absubnormal, 1973)*

NOSFERATU BAILA EL TANGO TEUTON

Más recientemente Faust han participado en los fastos conmemorativos del centenario de la invención del cinematógrafo, musicando en directo una proyección del clásico «Nosferatu» de Murnau. Tan afortunada asociación no ha sido, según me cuentan, especialmente rica en hallazgos formales, no estando el grupo del todo acertado a la hora de poblar de imaginería sonora los, por otra parte, autosuficientes fotogramas. Al no haber tenido ocasión de juzgar el grado de simbiosis de la música de Faust con la película ni haber podido todavía escuchar la edición en CD me abstendré de pronunciarme a favor o en contra. Tan sólo celebraré la plena vigencia de un grupo como Faust, en absoluto unas reliquias apelando a la nostalgia colectiva sino una anómala institución exultante de imaginación y vitalidad, máxime en el contexto de una actualidad musical que, si bien de una rica multicefalidad (sí, digan algunos lo que digan), es cierto que carece de exponentes con auténtico carisma. En ese sentido el puño, aunque le falten tres dedos, todavía puede hacer la señal de la victoria.

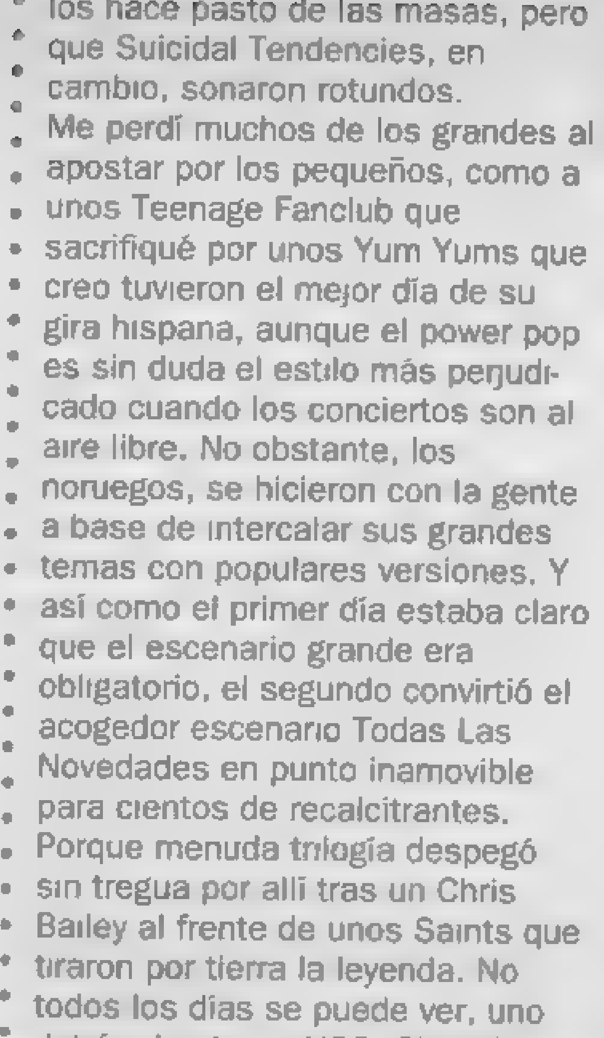


FESTIMAD 98

Móstoles, Madrid

El chaparrón del primer día, y los varios habidos el segundo, convirtieron el descampado del Soto en un jardín de barro y dejaron 15.000 cuerpos destemplados, y embarrados, que tenían que buscar el refugio de las masas para combatir el frío. La soledad —necesaria para poder ver todo lo que quieres— no es buena en estas condiciones. Y la diferencia de temperatura entre las gradas y el mogollón era muy notable. Quiere esto decir, a la vista también de mi agenda de notas llena de barro, que los planes musicales que uno más o menos podía llevar no pudieron cumplirse.

Pero al menos puedo relatar a los ausentes evidencias como la de que los Dandy Warhols gozaban de demasiada buena prensa para ser algo sólido, por lo que me aburrió su sempiterno pop de rasgueo continuado, que Lagwagon son un punto y aparte en el hardcore melódico —un poco la especialidad del Festimad— porque saben hacerlo ameno. O que la fórmula de Aerobitch sigue funcionando, reforzada por la guitarra de Xabi Señor No. También venía este como guitarra de apoyo de unos Safety Pins que no pudieron tocar al venirse abajo el escenario Subterfuge mientras gozábamos de la tremenda voz y puesta en escena de Raquel al frente de Fromheadtotoe. A nadier haré ver la luz al revelar que mi pase tangencial por el concierto de Offspring sólo confirmó que es precisamente su vulgaridad la que



los hace pasto de las masas, pero que Suicidal Tendencies, en cambio, sonaron rotundos.

Me perdí muchos de los grandes al apostar por los pequeños, como a unos Teenage Fanclub que sacrifiqué por unos Yum Yums que creo tuvieron el mejor día de su gira hispana, aunque el power pop es sin duda el estilo más perjudicado cuando los conciertos son al aire libre. No obstante, los noruegos, se hicieron con la gente a base de intercalar sus grandes temas con populares versiones. Y así como el primer día estaba claro que el escenario grande era obligatorio, el segundo convirtió el acogedor escenario Todas Las Novedades en punto inamovible para cientos de recalcitrantes.

Porque menuda trilogía despegó sin tregua por allí tras un Chris Bailey al frente de unos Saints que tiraron por tierra la leyenda. No todos los días se puede ver, uno detrás de otro, a NCC, Gluecifer y Hellacopters singing in the rain. Lo del Catecismo volvió a ser revelador y a los que hemos gastado tanta tinta en ellos se nos pudo ver radiantes, pensando en los cientos de nuevos adeptos que quizás nunca les habían visto y deliraban entre el público.

Gluecifer consiguieron con creces ponerse a la altura y hacer caso omiso a la pertinaz lluvia, demostrando ser tan grandes como las otras dos cabezas del cancerbero escandinavo. Verles confirmó lo que sus discos ya dejan claro: que dentro de la maquinaria y el blindaje punk lo de Gluecifer es, en parte por los modos de su gran vocalista, la oferta más rocanrolera de las llegadas de Vikingolandia. A estas alturas que aún faltaran los Hellacopters parecía casi irreal. Pero así era. Volvieron otra vez a dejar de un pasmo a la gran familia que ya éramos uno mismo con el aguacero. Lo que corría el riesgo de ser un pequeño empacho de los mismos sonidos se convirtió en ideal postre de la noche pues jamás banda alguna ha revivido con tanta lucidez el espíritu de MC5.

Pero dos de los conciertos grandes eran el atractivo mayor de la rockería. Motorhead creo que convencieron de pleno a todos sus seguidores a base de bordar su fórmula heavy-punk tan viable en nuestros días. De negro ortodoxo, con joven Lemmy sin bigote, con un gran guitarrista clasicote que cambió mil veces de instrumento y un batería doble bombo morrocotudo. Los Cramps fueron el acontecimiento, tal como se preveía, máxime cuando para la mayoría de los presentes era el primer contacto con su directo. Son carne mitómana y lo saben mejor que nadie. Por eso, aunque hasta fallaron en los tiempos de sus rocanroles, fue el aspecto teatral el que dejó boquiabierto, e hizo pasar hasta miedo, a los miles de presentes, especialmente cuando Lux, en su eterno cortejo hacia ella, se enredaba desnudo entre los cables de alta tensión tras demoler parte del escenario. Ella, el mejor culo del mundo, haciendo de cada paso un poema. Él, sin parar en su akelarre hasta enseñarnos el culo. Nora Findlay, en primera fila junto al resto de los Fuckers, fue la encargada de hacerse con los restos de la batalla: dos pies de micro destrozados por Lux. Al día siguiente aparecía orgullosa con los trofeos en el Rock Palace, donde las dos esculturas ya forman parte de la decoración.

● **Fernando Gegúndez**



● El mejor trasero del rock: Poison Ivy en Móstoles... sin empanadilla (foto Oscar [illegible])

ASIAN DUB FOUNDATION, ATARI TEENAGE RIOT, AUDIO ACTIVE

Bikini, Barcelona

Me dice un amigo que trabaja en una disquería que los Asian Dub Foundation arrasan entre la clientela femenina. Examinándolos en persona con detenimiento, servidor no acierta a explicarse tal fijación estrógena. Ciertamente, los mendas distan mucho de ser los nuevos Backstreet Boys: un bajista que empieza a criar barriga, un guitarrista alto y desgarbado, un rapper aniñado, un maquinista y un DJ físicamente del montón de abajo. ¿Dónde radica, pues, el sex-appeal de estos ingleses de ascendencia indopakistaní? ¿En el exótico tono aceitunado de su piel? No, idéntico era el de Nusrat Fateh Ali Khan y bien poco erotizaba el hombre. ¿En lo sensual de sus movimientos? Tampoco. Su coreografía se reduce a unos cuantos saltos acompasados, uno de los cuales por poco provoca que al guitarrista se le escurra su instrumento hasta los pies.

Tan memas disquisiciones se ven interrumpidas cuando la fundación se calienta y uno acaba por perder la compostura cool que tan bien observan los lujosos music-critics acodados en la barra. Con el desenfreno del baile se retiran las dudas: definitivamente, el éxito le viene a esta gente a través de su embriagadora, irresistible fusión de dub, hip-hop, funk y armonías orientales, subestilo bautizado como bhangra y que (me dice de nuevo mi amigo), en similar proceso al del rai argelino, tras convertirse en seña de identidad de la deprimida juventud de los ghettos indopakistaníes de la periferia londinense, triunfa en los clubes underground, mayormente regidos por blancos, en nueva e innecesaria confirmación de que la impúdica hibridación de géneros crea músicas que trascienden cualquier filiación política y/o racial. La de los Foundation arrasó en el BAM del pasado año, lo hizo en la última edición del Festimad y puso patas arriba el Bikini.

Antes que ellos actuaron Atari Teenage Riot, chirriante buñuelo de viento con exceso de levadura que, a falta de contenido, hizo hincapié en un volumen atronador que hizo pitar los oídos de este pobre cronista durante los siguientes dos días. Su líder, un sosias a medio camino entre Clint Ruin y William Bennet que responde por Alec Empire, marcó pose, pantalón de cuero, mirada perdonavidas y actitud punk bien aprendida ante el espejo respaldado por un infernal guirigay de sanguinarias frecuencias y ritmos a la velocidad de la metralleta (no es una exageración). Rápido, electrónico e hiriente: él lo llama digital hardcore. Por su parte, Audio Active (portada de esta revista hace tres meses), la perla nipona del actual catálogo On-U, minimizaron los componentes dub de su apreciable «Apollo Choco» para transmutar a contundente máquina funk-rock de bien lubricado engranaje. No faltaron «Weed specialist» y «Robot war» en un corto set desgranado con funcional eficacia ante una sala aún semivacía.

● **Jesús Brotons**

II CONCURSO DE MAQUETAS

RUTA 66 & magic

GRAN FINAL

SABADO, 6 DE JUNIO
23:00 H. EN MAGIC

ENTRADA:
800 PTAS.



ACTUARAN
LOS 3 FINALISTAS:

BUFFALO
(LEON)

HELLBRAINS
(HOSPITALET, BCN)

HUNLAY HOOLIGANS
(HUELVA)

+ SABINO MENDEZ

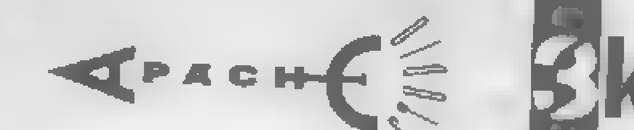
+ ELECTRIC PLAYBOYS

MAGIC PASEO PICASSO 40. BARCELONA
TEL: (93) 310.72.67

con la colaboración de:



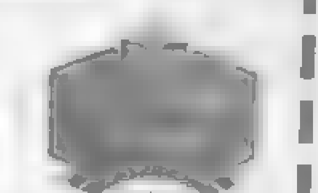
















No todo es burricie y oportunismo en el proceloso mundo del pop, amigo. Hazte suscriptor y entra en un selecto club donde se admite a los que tragan con la realidad circundante. Solo tienes que mandarnos 4.700 ptas. con el cupón adjunto a RUTA 66, c/Aribau 282-284, 7º 3º, 08006 Barcelona, y tendrás la revista mensualmente en tu buzón. Durante todo un un año (un número gratis). Además te regalamos, por simpaticote, un doble CD a escoger entre «Destination Bomp!», con lo mejor del legendario sello power-pop californiano, o «UniverSOnoro 2», el único artefacto donde conviven en paz Manolo Kabezabolo y Pascal Comelade. También puedes aprovechar para hacerte con aquellos números que en su día se te escaparon o con aquellos otros que tu mejor amiga te sustrajo antes de abandonarte.

Aviso: Solo tienen derecho a disco quienes se suscriban por primera vez. A los cheques que no [illegible] RUTA 66 no se hace responsable de los retrasos o extravíos causados por Correos.

❒ NUMERO 4
Rocky Coches. Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. R. Radical Vasco. Throbbing G. Nomads. Bobby Fuller

❒ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Robin Wills. Splatter. Thorogood. Manson. Dossier Surf. Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos. Vipers. Chicano Rock. Crypt. Swans. FLEX! Ultimo de la Fila

❒ NUMERO 13
Little Richard. Sonics. Chris Wilson. Telefilms II. Vietnam. Sonic Youth. L. Cowgirls. Long Ryders. Dossier Ruido

❒ NUMERO 14
Pop. G. Parsons I. Psychic TV. Westerns. W. Zevon. Fall. Primates. [illegible] Rock Freedom. Robert Cray

❒ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliott Murphy. G. Parsons II. Rockabilly Finlandes. Untold Fables. Rockpile. The The. [illegible] Proscritos

❒ NUMERO 16
[illegible] Scott Walker [illegible] FLEX! [illegible] Hitchcock

❒ NUMERO 19
[illegible] Adkins [illegible] Shoutless [illegible]

❒ NUMERO 20 (DOBLE)
Folk-Rock. Lyres. Burroughs. Marc Bolan. Camper V. B. Beach Movies. Rock Sueco. Stephen King. The Band. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Test Tube Babies. Africa

❒ NUMERO 21
Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Stiv Bators. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T- [illegible] Dennis Hopper. Crawdaddys

❒ NUMERO 24
[illegible] Who. Flamin Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill [illegible] Inmates. Marianne Faithfull. Undamned. Dino Lee. Wom [illegible]

❒ NUMERO 29
[illegible] Sam Cooke [illegible] Newman. Mea[illegible] [illegible] Dinamita Flores

❒ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool

❒ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Triffids. Greg [illegible] Alice Cooper [illegible]

❒ NUMERO 32
[illegible] Mermelada [illegible] DB's [illegible]

❒ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers. Psychobilly 50s. Zydeco. Buzzcocks. Meyer. Lovin Spoonful. F. Groovies. Roy Loney

❒ [illegible]
Clint Eastwood. Feelies/Yo La Tengo. Radio Birdman. Saga (Hitmen). Rock Frances. M. Almond. Desechables. Nico

❒ NUMERO 45
New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Discos Tributo. Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Roir Tapes. Plunderers

❒ NUMERO 46
B-52's. Sun Records. Can. Vipers. Galaxie 500. Pat Thomas/ [illegible] Lazy Cowgirls. Lovecraft

❒ NUMERO 47
J. & Mary Chain/P. Scream. Leiber & Stoller. Scientists. Eric Burdon. Santo El Enmascarado. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (Plimsouls III). Laughin Hyenas.

❒ NUMERO 54
D. Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas [illegible] Birdland. Supermerto. Reunion Velvet

❒ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I. Salvajes. Sonny Burguess. Eric. Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity 4. Family Cat

❒ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set

❒ NUMERO 57
Joy Division. Fab Thunderbirds. Boredl. C. Spedding. Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Dü. Entrevistas J. Copeland. Lolitas. Mojados

❒ NUMERO 58
W. DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Fugazi. Heretics. Raiser. David Lynch. Máquina/Tapiman. Jeff Dahl. Lightin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw

❒ NUMERO 59
Dossier Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros [illegible] Waterfront & Sympathy. The Clean.

❒ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Du[illegible] Easybeats [illegible] Lagartija Nick. La Secta [illegible] Kerouac. Darkside. Informe [illegible] Videos Trash [illegible]

❒ NUMERO 61
[illegible] Devil Dogs [illegible] Galaxie 500, Gaye Bikers (entrevistas). Canned Heat, Henry Rollins, Ultra Trash Nacional. Ike Turner. Wim Wenders, Brolas.

❒ NUMERO 62
Chuck Berry, Stevie R. Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin [illegible] Antonio Vega. [illegible]

❒ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. Edsel Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Tolman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers

Mermelada. Carmina Burana

❒ NUMERO 64 (DOBLE)
[illegible] Entrevistas: Elvis Costello. The [illegible] Syndicate [illegible] Morrison por The Doors. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del-Tonos. Punk California 76-80. Diario Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films

❒ NUMERO 65
John Lennon. 60s Rock Instrumental. Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Bros. Big Star. 10 Videos Porno. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla

❒ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes. Pixies. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kaka De Luxe. Los Bichos

❒ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth. Nirvana, Iggy P. [illegible]) [illegible] Dale Hawkins

❒ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas. Robert Gordon & Chris Spedding, A-Bones, Jeff Dahl, Los Clavos. Informe [illegible] Teenage Fanclub. The Badgeman [illegible] The Creation [illegible] Rock

❒ NUMERO 69
[illegible] Elliott Murphy. Moe Tucker [illegible] Saga Banda Trapera Tears no Explotes. Gene Vincent & Blue Caps. Informe Trash-Gore-Movies

❒ NUMERO 70
Dossier Rock-Girls 90s (prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T. & MGs. Motores. Frank Tashlin. Canned Heat, Garland Jeffreys, Young Fresh Fellows. Kim [illegible]

❒ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. Real Kids. Charles Bukowski. Flechazos. [illegible] Entrevistas: Bo Diddley, [illegible] Emmylou Harris [illegible]

❒ NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Buffalo Tom. Elegantes. The Easybeats, Cowboy Junkies. La Perrera.

❒ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea, Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo & Mercenarios. Bach Is Dead.

❒ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam & Dave. Ride. Informe Rockabilly Nacional. Libros de Rock [illegible] Screaming Trees [illegible] Tommyknockers

❒ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevistas: Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. [illegible] Burning Spear [illegible] Henry Rollins [illegible] Monc Men

❒ NUMERO 76
Television, Ian McCulloch. Fugazi. Regalo de Silvia. Meanies. Russ Tolman, Teen Fanclub. Nirvana, Negu Gorriak. Nueva Orleans, Jess Franco. Prisoners. Lagartija Nick. Poco

❒ [illegible]
Faces. Informe Ultra-Trash II. Balaguer R&R (J. Carroll, R. Dawson). Die Haut. Graham Parker. Arthur Lee & Love. Yo La Tengo, Angel & Las Guais, Gories, Cardiacos, Pavement. Superelvis

❒ NUMERO 78
Yardbirds, Russ Meyer. Orange Juice, Kenny Neal, Kim [illegible] Sugar [illegible] Records, Marañones. Informe: Reading 92 (Mudhoney, Nirvana, S. Trees, T. Fanclub, etc.), Hank Williams, Johnny Thunders.

❒ NUMERO 79
MC5, REM. W. DeVille. Sid Griffin, Buzzcocks, Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers. TV Personalities, Imposibles. Rock-films/D.A. Pennebaker. Dion & Belmonts. John Coltrane

❒ NUMERO 80
Ramones. Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston, Skydog. Flop. Biker Movies. Giant Sand. Beatles. F. King

❒ NUMERO 81
Elvez. Big Brother & Holding Co, Dubrovniks. Kevin Ayers. Tim Leary. Shonen Knife, PC Colapso. Inquilino Comunista, [illegible] Neo-Folk. Literatura Horror

❒ NUMERO 82
Entrevistas: Stooges, Jefferson Airplane. Albert King, Ray Campi. Eddie Floyd. C. Cacavas. Psychotic Youth. Funkadelic. PJ Harvey. Vamos A Morir. Sellos Indies. Cadillacs.

❒ NUMERO 83
Muddy Waters. Beat Happening. Mercury Rev. Glenn Branca. 5678's, Poppins. Ray Gelato. Carteles Mexicanos. Green Day. D. Edmunds. The Sound. Dr. Explosion. Aerosmith

❒ NUMERO 84
Cine/Rock. Indie Glam UK (Denim. Suede. Auteurs. Entrevistas: Sex Pistols. Tad. Runaways, M.A. Villanueva, Víboras. Ry Cooder. Coasters. King Crimson

❒ NUMERO 85
Informe Riot Grrrls (Hole. L7. Babes). ZZ Top. Cool [illegible] Sly & Family Stone. The Zombies. Tobe Hooper. N[illegible] Mudhoney, Tony J. White, Flying Nun (Chills. Clean [illegible]

❒ NUMERO 86 (DOBLE)
Velvet Live 93. Bravos. Mitch Ryder. Nick Drake & Sandy Denny, Family. Albert King, Nancy & Cher. Red Kross. Fluid, N. B. Turks, Sebadoh. Corcobado. Steppes. Noise-pop Nacional, Spaghetti Western, New Wave

❒ NUMERO 87
Misfits/Danzig. Nick Cave & Blixa Bargeld. Luna. Eddie & Hot Rods. C. Prophet. Flaco Jimenez, Pooh Sticks. Rodriguez. Pale Fountains. P. Revere & Raiders. Glastonbury

❒ [illegible] 88
Entrevistas. Neil Young, Dictators, Nirvana, Trapera. Barrence Whitfield. S. Pumpkins. Beach Boys. 713avo Amor. Garrel & Nico. Tsunami. M. Ronson. Buddy Guy,

❒ [illegible] 89
Horror Comics 50-60. Rock Frances 93. Van Morrison. Breeders. Supremes. Bluebells. Cambaya & Blues Andaluz. Festival Reading. Entrevistas: Steppenwolf. Bum

❒ NUMERO 90
Big Star. Punk Español. Entrevistas: Lemonheads. Afghan Whigs. Aztec Camera. Cornflakes. Joe Tex. Ministry. Crawdaddys. Monkees. Rock n Bordes. Richard Price

❒ NUMERO 91
Entrevistas: Pavement, Teenage F., Junior Wells. Posies. NCC, Amp Rep. Corman. Humble Pie. L. Fulson. Johnny Kidd, Birthday Party. Johnny Adams. Discos Piratas

❒ NUMERO 92
Entrevistas: Bad Religion. REM por E. Murphy. Steve Wynn & Gutterball, Bivouac. Gigolo Aunts. El Desván Del Macho, Flying Rebollos, Usura. Australia (Powder Monkeys, Hoss, God. Bored). The Fall. Kinsey [illegible] Warren Smith. Cine Y Drogas (Parte I)

❒ NUMERO 93
The Who, Creation. Eyes. Cracked Actors. Spacemen 3. Jim Carroll. G.G. Allin. Bobby Bland. Link Wray. Eliminator

CUPONES DE PEDIDO

Deseo suscribirme por un año (doce números) a RUTA 66 por sólo 4.700 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....

❒ UNIVERSONORO 2 ❒ DESTINATION BOMP

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

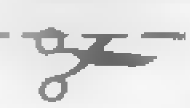
Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes. Europa correo ordinario: 5.600 ptas. Europa correo aéreo: 6.600 ptas. América correo aéreo: 9.000 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?
Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 08006 Barcelona. Marca con una X los numeros que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; del 57 al 87, 350 ptas; a partir del 88, 375 ptas; y a partir del 101, 400 ptas. Los dobles de verano (9, 20, 31, 53, 64, 75, 86), son 450 ptas; y el 97, el 108 y el 119 son 500 ptas. El 130, 600 ptas. Los gastos corren de nuestra cuenta.

El importe lo haré efectivo mediante:

❒ Giro Postal nº
❒ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....





Jr Rev Horton, Babes Toyland, A. Blonde Raincoats.
¬ NUMERO 94
Primal Scream, Richard Hell, Dogs D Amour «Nekromantik» Buttgereit. ZZ Top P Mancuso, Kinks Cell, J Copeland, Hamlet Burning. Nilsson. Sun Ra
¬ NUMERO 95
Hole Elvis Costello Donovan. Breeders, Teengenerate Ancha Es Castilla Sleepy La Beef Malcolm Scarpa Blur Def Con Dos. Neil Young. John Campbell. Peter Bagge Templations Count Bishops. All
¬ NUMERO 96
B B King, Leonard Cohen, Young Marble Giants, Informe Asphalt Cinema, Helando Glam Trash (Hanoi Rocks Smack, 69 Eyes Sonic Youth Jello Biafra Flashback V Bevis Frond Unrest, Supersuckers, Parkinson DC
¬ NUMERO 97 (DOBLE)
Green Day, Violent Femmes Squeeze, Loud Family Cosmic Psychos Ben Vaughn, Canarios, Koko Taylor Unsane House Of Freaks, Magnapop Medication Freddie Fingers Lee. Frank Black Willie Alexander Ultravox. R Williams Garage Holandés 60, Cine Y Drogas I. Alligator Joe Ely B Hancock J D Gilmore Doug Sahm Relato
¬ NUMERO 98
Makoki Chesterfield Kings Mil Dolores. Them. Tara Key/Antietam. Enemigos. Swervedriver Elementos. Loop Saga Rolling Stones Trashmen Morphine Phil Ochs Elastica, Linus, Picasso Trigger Glastonbury 94
¬ NUMERO 99
Mott The Hoople & Ian Hunter Entrevistas J & M Chain Wipe Out Skaters Bettie Serveert. Kaktus Jack, Fireworks Marañones. Beguiled. L Protrudi (in) Chicago Jesus Lizard Steve Albini etc Stranglers Prisoneros B Herrmann. Reading Fest 94
¬ NUMERO 100
Sebadoh American Music Club Wayne Kramer/MC5 New Christs. Julian Cope Carpenters Elvis y Nixon Kubrick I Madder Rose Veruca Salt Inquilino Imposibles
¬ NUMERO 101
Arthur Lee&Love Kubrick 2 Dee Dee Ramone JJ Cale Pussy Galore & Jon Spencer's B E Jeff Dahl Eugenius Rev Horton Heat Charlie Parker
¬ NUMERO 102
Kim Salmon. Bob Dylan 74-76 Chocolate Watchband Texas Instruments. Hunter S Thompson. Steve Wynn Queers. RC Druids Raeo, Creeps. Girls Vs Boys
¬ NUMERO 103
F Groovies, Giant Sand. George Jones Siouxsie Antiseen Arthur Alexander Stereolab Ween Gary Young. Shady Rock Neo-Hippie Cine Gore Nacional.
¬ NUMERO 104
New Bomb Turks Robyn Hitchcock Throwing Muses Sneetches. Roky Erickson. Black Crowes Offspring Negativos. Monte Hellman Informe Psychobilly
¬ NUMERO 105
Daniel Clowes Captain Beefheart. Belly Suzy Quatro Doug Yule (VU) Pribata Idaho Cynics Eleventh Dream Day Nikki Sudden. The Cramps Chopper Bisontes
¬ NUMERO 106
Yo La Tengo Mike Watt/Minutemen Royal Trux Pagans Roy Buchanan Johnny Otis. Lord Sickness Pavement Ninos Cantores Pop Español These Animal Men
¬ NUMERO 107
Power Pop (I) Dan Penn. AC ACoustics Dum Dum Boys Extremoduro LeMans Saints Hole Mudhoney Jeff Beck Trash C School/Crawlspace Polar Frances Killer Barbies
¬ NUMERO 108 (DOBLE)
The Beatles (I). Informe Drogas Javier Escohotado Power pop (II) Monstruos Mexicanos Tindersticks Fugazi. Chrome Cranks. Grand Funk. Come Zeros. Johnny Powers. LaMonte Young Sr Chinarro La Ruta.
¬ NUMERO 109
Strip Queens Dossier The Beatles (II) Guided By Voices Parasites Scott Walker JK Subs Mercromina Kendra Smith Gargoyles. Más Turbaoos Silos Macromassa
¬ NUMERO 110
Festivales (Lollapalooza Reading. Woodstock, Velvet Crush R. Gallagher S Neckbreakers Easy Rider Luna Isaac Hayes John Cale Big Star N Young & Pearl Jam
¬ NUMERO 111
Entrevista Charles Manson Jorge Overall Toy Dolls Dick Dale Supersuckers Sonic Youth Sexton Ming. A-Bones Flamin Lips. Intronautas Stupid Baboons John Francovic
¬ NUMERO 112
Tercer Saxo Rock. Gibson Bros. PJ Harvey Brian Wilson Julian Cope Supergrass The Crepitos. Built To Spill Jane County Burt Bacharach Flechazos David Bowie
¬ NUMERO 113
Patti Smith & Lenny Kaye Cine Erótico Krautrock Edwyn Collins Down By Law Elastica Kim Deal Brincos T Fanclub. Planetas Ornette Coleman Soviet Love J Smith
¬ NUMERO 114
Informe Guitarras Grateful Dead Lou Reed Inquilino Comunista. Gore Mexicano. Beck Meat Puppets Ray Charles Paco Loco Kim Salmon Soziedad Alcohólica.
¬ NUMERO 115
Boss Hog. Keith Richards. Nick Cave Parkinson DC Misfits Beel/Telefilme. Pepas Fritas Frank Black AC/DC





Tarantino. Air Miami. Informes Zaragoza & UK Indie 96
¬ NUMERO 116
Presidents USA. Discográficas. Pere Ubu. Cine y Drogas III Costello Iggy Big Chief S Wynn Mr T Ex Louisiana Red E Murphy Flying Burritos. Superchunk Manta Ray
¬ NUMERO 117
Informe Heroína No Wave Keith Moon Pastels Gene Vincent Tortoise Posies. Soul Bisontes. Afghan Whigs Pretenders Brian Auger Voodoo Glow Skulls Seam
¬ NUMERO 118
Springsteen Expediente X. Punk&Rock Ibérico I. Black Sabbath Paul Weller Smog Larry Williams. Wayne Kramer Stereolab Jason&Scorchers Vancouvers
¬ NUMERO 119 (DOBLE
AC/DC Patti Smith Tatuajes Exótica-Easy Listening Gainsbourg Willie Dixon. High Llamas. D Cronenberg USA Inexplorada. Ocean Colour Scene Miles Davis. Gun Club-J.L. Pierce Spain Inquilino Am Discharge R Hell
¬ NUMERO 120
Hendrix Burroughs. Spacehog. Doc Pomus. Palace. The Band Peter Perrett Solomon Burke Sebadoh Sex Pistols Calvin Johnson. Kevin Coyne. Incredible String Band
¬ NUMERO 121
Informe Grunge Lynyrd Skynyrd/Allman B Jon Spencer Wanda Jackson. P Townshend. Wreckless Eric Ray Davies Fred Schneider E Timo de la Literatura Rock
¬ NUMERO 122
REM R&R Hall of Fame P-Funk. Jackson Browne Robyn Hitchcock Derribos Arias. Crónicas Punk Pulp Kabezabolo. Ween Soul Coughing Flat Duo Jets
¬ NUMERO 123
Pink Floyd. Detroit Gories Johnny Cash Gilbert Shelton & Freak Brothers The Blue Nile Sr Chinarro New Bomb Turks Jesus & Mary Chain Baby Lemonade 091
¬ NUMERO 124
Mommeaz Small Faces Convención Trash Gallon Drunk Nick Kent Prensa Rock The Cars Def Con Dos. Dwarves. Donovan Bum-bye Surfers Childhood Texas Tornados
¬ NUMERO 125
Bob Marley Descendents/All Abel Ferrara Blue Oyster Cult Tessar Ponies. Peter Hammill Ilegales Doctor Explosión Marshall Crenshaw Rufus Thomas. Pavement
¬ NUMERO 126
Radio Kross. Elton John. Billy Childish & British Garage Sam Fuller & Kaurismakis Cornflakes Gang Of Four Vic Chestnutt. Rebelde Rojito Kurt Bloch. Techno-punk
¬ NUMERO 127
Courtney Love James Bown Robert Crumb. Kula Shaker Paul Rodgers. Supersuckers. Nicky Hopkins Make Up Bon Scott. Calvin Johnson. Texas Garage-punk
¬ NUMERO 128
Dinosaur Jr Australian Blonde David Bowie Pilmsouls Nick Cave Automatics. Saints, Corcobado & Manta Ray Tom Jones Informes Memphis & Bad Hollywood
¬ NUMERO 129
Frank Sinatra. Sex Pistols. Can Steve Earle. Offspring Del Tonos. Urusei Yatsura. Nils Lofgren Chokebore Redd Kross Ruth Brown. Pussycats Gastr Del Sol
¬ NUMERO 130 (DOBLE)
Kiss. Beck. Robert Fripp. Thin Lizzy Rock Nazi Ocean Colour Scene Wilco Dr John. Peter Bagge. David Byrne Surf Movies. Soft Boys John Fogerty Internet Gore
¬ NUMERO 131
Jeff Buckley Neo-Country (Lambchop, Jayhawks Wilco) Live Albums Stevie Wonder Radiohead. Yoko Ono Iggy&MC5. Dover N.Y & Buffalo Springfield Blondie
¬ NUMERO 132
Cramps Bob Dylan P Mancuso Nada Surf Fela Kuti Cheap Trick. LSD Oasis Diabologum. Prehistoria del R&R Sonic Youth Chess Folk Implosion Alehop!
¬ NUMERO 133
Rolling Stones Foo Fighters/Sweet 75. Mafia Movies Victor Bockris Punk Noruego Celibate Rifles China Drum K Stringfellow. Green Day Lambchop Chucho. Love
¬ NUMERO 134
Led Zeppelin Lookout Records Come Isley Brothers Ana D Mike Scott Guided By Voices Waldo de los Ríos Mitos Motorizados Stereolab Hellacopters Bis Dirtys
¬ NUMERO 135
Luna. Damon&Naomi. Pretty Things NOFX Godard Andre Williams. León Rock. Tindersticks. Stranglers. M E zel Harry Mancini Insecto Labradio d
¬ NUMERO 136
Marc Bolan/T Rex. Suede Jane's Addiction Rascals. Yo La Tengo Sadomaso USA Make Up. Dwarves. Jackson Browne Gories. Encuesta Grupos Españoles
¬ NUMERO 137
Dub 90's (On U Sound. Audioactive) Pearl Jam. Lucha Libre R&R, L.M. Panero Ramones Epic Soundtracks Todd Rundgren Royal Trux Love Spit Love. Chariot
¬ NUMERO 138
Jim White. Beatles Films Mick Harris Beel Burt Bacharach Electric Frankestein. Tortoise. The Records
¬ NUMERO 139
Frank Zappa. Dean Martin Ray Davies & Kinks. Garbage High Time Cornelius. Antonio Vega. Turbonegro Psilicon Flesh Steve Wynn



OFERTAS RUTA 66

Libros de prestigio internacional y grabaciones exclusivas

★ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda sin cuya presencia el panorama de los 90 no hubiera sido igual. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito grabado en vivo en 1988 en Barcelona.



★ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

Un libro básico sobre una banda esencial, recientemente reeditado en EE.UU. Las confesiones de Sterling Morrison, el desaparecido guitarrista, narrando la historia del grupo con todo lujo de detalles. Texto en español, fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con una versión salvaje de «Sister Ray» grabada en 1969.

★ «THE RUTA 66 ALBUM»

CD con grabaciones inéditas de Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros. Indispensable para completar tu colección rutera. Ultimas copias de una futura pieza de coleccionismo.



★ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios. Material exclusivo no incluido en sus elepés.

Nota: La serie de cassettes SPANISH BOMBS está agotada.

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

❒ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
❒ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
❒ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
❒ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante
❒ giro postal .... por valor de ....

NOMBRE Y APELLIDOS ....
DIRECCION ....
POBLACION ....
CODIGO POSTAL ....
PROVINCIA ....
NACION ....
TELEFONO ....



Tim Alexander

Calidez y Claridad de la Madera

Tim Alexander...músico de músicos. Con referencia a su trabajo en Primus así como en solitario, Tim exhibe un estilo complicado y melódico. Para ello necesita una batería que cubra su amplia gama dinámica y [illegible] [illegible] Con un mínimo contacto con los herrajes, aros Die-Cast y 5mm de [illegible] claridad de las reconocidas baterías de arce en las grabaciones y giras profesionales de ayer y hoy.

Las cajas Starclassic de arce Tama se muestran [illegible]

TAMA®

Distribuido por : MUSICMANIA, S.L.
C/Isaac Peral, 1 nave 3 28914 Leganés
Teléf: 91-680 15 05. Telefax: 91-680 76 26



«Si en otros países han acuñado el deplorable género musical nazi-rock, aquí en España hemos hecho lo mismo con el ETA-rock. Me estoy refiriendo a su máximo caudillo Fermín Muguruza y cía., que con su ultimo elepé en la calle sigue en sus trece, apoyando a los violentos que asolan algunas localidades vascas. El susodicho Fermín no me parece que, aunque se escude en unas ideas falsamente libertarias, sea un salvador de los parias, a mi modo de ver tiene más de Ricardo Ynestrillas que de Che Guevara. Es también notorio que ante la aparición de su ultimo disco "Ireki Ateak", ninguna revista musical haga el menor comentario de la negra militancia de Fermín: por violenta, intolerante y a ratos fascistoide (recuérdese "Tatuaje" de Kortatu, podría haber sido compuesta por Millán Astray). Porque una cosa es la violencia figurada del rock, el cine o la literatura y otra la que alienta a una masa de personas en un contexto real a actuar bárbaramente, máxime cuando somos los demás los que tenemos que soportar sus andanzas.

«No hay en ninguna crónica en las publicaciones musicales, ni una sola palabra desaprobando la actitud de este "heroe". O bien el cronista que habla de él le alaba de forma vergonzosa, o bien se limita a silbar para no enemistarse (vaya una prensa libre). Porque sí en un estado de derecho a nadie deberían partirle la cara por sus ideas, allí sale Fermín y sus razzias para demostrarnos todo lo contrario. Lo mejor de todo, repito, es que nadie se atreva a replicarle ni una coma. Ya está bien de soportar la bota de los intolerantes y de sus conciertos, que son comuniones con ese atroz binomio HB-ETA, con Fermín al frente berreando los tópicos habituales y los cuatro inadaptados de siempre jaleándole los gritos de regusto sangriento.

«Fermín, has tenido suerte de aterrizar en España y que nadie te marque y te trate de la manera que tú y los tuyos tratáis a los demás. A ver si existe la prensa libre y publicáis esto, pues lo no-violentos al parecer no tenemos voz. Se despide».

(Yoyes, Madrid)

La violencia y el fanatismo nos parecen tan deleznables como a cualquiera con el corazón en su sitio. Sin embargo, no sabemos —ni nos importa— lo que hará el amigo Muguruza en sus ratos libres, es decir, cuando no está dando rienda a suelta a una libertad de expresión que le pertenece tanto como a tí, amiga rutera.

«Escribo para comunicaros que estoy hasta los cojones de tanta estupidez y ñoñería en la escena alternativa nacional. Lo digo bien fundamentado, ya que hace cosa de mes y medio, dos meses, me harté de enviar faxes a las discográficas "independientes" (¡ja!) nacionales pidiendo material audiovisual para mi programa de televisión, llamado Transilvania TV, que emite la cadena local Ourense Televisión Benposta cada dos sábados a la una del mediodía. Y, ¿creeis que me contestó alguna?, eso sí, he de dar las gracias a Joseba Moso de Munster Records por que se enrolló con nosotros mogollón de bien, además he de agradecer su colaboración a Kike Turmix y a la gente de Recordrunner/Imposible; pero el resto de las independientes nacionales me dieron bien por el ojete, ¿no? Pues nada muchísimas gracias Subterfuge, Esan Ozenki, Animal, B-Core, Elefant, Toxic...

«No es justo que, a un puñetero programa de televisión que se preocupa por la difusión de este género musical, no lo ayuden y luego anden besándole el culo a la peña bastarda del Rock De Pus y a los mercenarios de RNE-3. Para esto nos matamos la gente de Groovy Devil Producciones con Transilvania TV, y con El Esleazo, nuestro programa de radio (todos los viernes en el 100.0 de FM a las 16:00 horas), grabando maketas a grupos (próxima aparición de CD de los anteriormente conocidos como El Barbero Floyd que van a ser la gran revelación del año, os mantendremos informados), haciéndole un video en directo al mejor grupo de pop que ha dado este país, Cosecha Roja (que si llegan a cantar en inglés de los Beatles ya no se acordaba ni su madre), a organizar conciertos... Decidme, para que vale tanto trabajo si luego los cuatro caciques que controlan toda la movida te dan por culo a la mínima.

«Por cierto estoy hasta los mismísimos de que la gente ponga a caldo al RUTA cuando resulta que vuestra publicación es la única que no se ha corrompido a la nueva moda de la puta música de baile como algunas que es mejor no nombrarlas de la vergüenza que dan. Por último, una recomendación, despedid a Jorge Vaz como corresponsal de vuestra publicación por estas tierras ya que apesta y no sabe hablar de nada más que de lo que pasa por Vigo y de sus coleguitas Killer Barbies, Pussycats, Rebelde Rojito, Heredeiros Da Crus, Siniestro Total... joder que hay más bandas en esta santa tierra que esas: Los Morta, Los Yetis, Sugarfree, Cosecha Roja.... Pues nada, un saludo, y a seguir así Juliá y compañia. ¡Nos vemos en el infierno!»

(Pölh, Groovy Devil, Ourense)

¡Ay, que nos vas a contar a nosotros de las discográficas, independientes o dependientes! Van siempre liadísimas con sus cosas y, además, sus intereses no tiene porque ser los tuyos. En fín, algunas independientes sí se enrrollan en comparación con las multis. En cuanto a Cosecha Roja, no creo que les haga mucha gracia la comparación con los Beatles. ¿Eres su primo?

«A pesar de las feroces críticas a las que, ahora y antes también, mes tras mes, esta nuestra revista se ve sometida, y a pesar también de que una buena cantidad de ellas, aunque no correctamente articuladas (demasiados exabruptos), sí que poseen un trasfondo de indudable razón y enojo rutero, a pesar de todo esto, digo, he reprimido mis críticas y he tragado con los fallos del RUTA (somos humanos) hasta donde mi limitada pero considerable paciencia me ha permitido; o sea, hasta el pasado número de diciembre.

«Indiscutiblemente soy un irracional e incondicional fan del mejor instro-combo que las enseñanzas de Ventures y Devo han sembrado más allá de la atmósfera terrestre, Man or Astroman? Así que cada vez que detecto algunas líneas dedicadas a ellos entre el caos de información y des-información rutera que inunda vuestras (nuestras) páginas, instintivamente me entusiasmo y las digiero con bastante benevolencia... hasta el número de diciembre. No voy a acusar de ignorancia al rutero Eloy R&B ya que todos lo somos en mayor o menor medida (incluyendo a Chuliá y cía), pero si le acuso de un pecado mayor: la des-información. ¿Como se atreve a comentar si llegará a producirse el (deseado) incesto sónico entre Man Or Astroman? y el señor Albini, cuando estos ya han grabado una buena cantidad de singles y un elepé completo fechado en 1996 («Experiment Zero») bajo la tutela de Mr. Albini? Por supuesto que este error no hace sino poner en evidencia que bastantes de los señores críticos que trabajan para esta nuestra revista, sólo comentan los discos promocionales que les envían las sufridas independientes y en la mayoría de los casos, de no ser así, ni siquiera conocerían a tal o cual grupo. Chuliá y Gonzalo: o les subís el sueldo para que se compren los discos que realmente les interesan, o por favor, seleccionar con un poco de cariño quién comente a tal o cual grupo o disco. Para los seguidores e interesados en Man Or Astroman?: visitar la web <www.astroman.com> y allí obtendréis toda la información que necesitáis con exactitud requerida. Seguid ruteando: el gran hermano os vigila...».

(dbernedo@latinmail.com, Bilbao)

Un lapsus lo tiene cualquiera, listillo. El texto de Eloy sobre instro-grabaciones publicado en aquel Disc-o-matic ofrecía mucha información correcta, y jugosa para fans como tú mismo, sobre bandas de ese género. Además, bueno, me soplan que Chuliá se escribe con J. Sigue vigilante...

«Coño, hay veces en que las palabras no son más que una triste rémora, un mísero vehículo incapaz de ir a más de diez por hora cuando el corazón te aulla para que te muevas a la velocidad de la luz. Son momentos en que la razón se convierte en tu más feroz enemigo, en los que el alma estalla en un monstruoso aquelarre de los sentidos más primarios. Tal vez esto no sea más que un ridículo delirio de fan del R&R poseído por el espíritu de Baco pero así es como me sentí yo tras la apabullante, ignífuga ceremonia de invocación a la bestia que llevamos todos dentro que desataron los Nuevo Catecismo Católico a su paso por el Magic barcelonés.

«Poco importa que en estudio se repitan más que el ajo, que su repertorio en directo esté plagado de referencias ajenas... todo el concierto fue un continuo guiño a los ruterómanos más veteranos. En estos tiempos que corren, en los que auténticos despojos intelectuales acaparan páginas y más páginas en las revistas que tú y yo sabemos, en los que se nos trata de estafar una y otra vez vendiéndonos avecrem sonoro a precio de líbano rojo, en los que el tedio y la vacuidad conceptual se confunden con el riesgo y la transgresión, se agradecen las vitales arengas que nos ofrecieron los hunos católicos a su paso por Bama. ¿Cómo hemos podido caer tan bajo? Hemos elevado a los altares del Olimpo a toda una caterva de inútiles mediocres: vaqueros lloricas, acérrimos del jazz-rock más abyecto tratados como la quintaesencia de la genialidad, borrosas fotocopias de los grandes del pop británico —nunca tantos han llegado tan alto haciendo tan poco—, visionarios de pegolete que son considerados adalides del nuevo punk (¿?)... En fin, para echarse a llorar.

«Pero no quisiera acabar esta vomitona sin transmitir un poco de esperanza ante el futuro de la música en los próximos años. Siempre habrá, aunque se escondan debajo de las piedras, aunque no cuenten con el beneplácito de los supuestos "expertos", creadores que sacudirán nuestras apáticas conciencias y que nos obligarán a desplazarnos a la tienda de discos más cercana para ver si es posible volver a sentir aquello que en nuestra adolescencia nos hizo adictos terminales a la buena música».

(The Peep Show Boy, Barcelona)

Gracias otra vez por tus pataletas, asiduo al correo rutero. Pero dosifica tus cartas o acabarás teniendo tu propia columna. ¿Vale?

Por cierto, esto parece que se anima. Seguid mandando vuestros mensajes a esta página, dejad oir vuestras quejas y opiniones. Es la mejor manera de mejorar número a número esta vuestra revista.

Sodomaisin Galindo

Paul Kossoff
Les Paul Stereo Blues

¿Debemos apiadarnos de los que malgastan su vida por elección propia? ¿Acaso hay qué compadecer al que ha tomado una opción que rechazamos porque nos resulta doloroso aceptarla? Cualquiera que haya tratado con sujetos depresivos sabe que la lista de preguntas es interminable, tanto como el sordo silencio que recibe por respuestas. Al final, uno acaba contagiado de la impotencia que ha hecho presa en el que ha perdido las ganas de vivir, se siente tan culpable por no saber ayudarlo como este cuando es consciente de estar jodiendo a los que intentan sacarle del agujero.
Paul Kossoff llevaba la mitad de su corta vida jodiéndolo todo y a todos. Entregado a la autodestrucción, había decidido tirar a la basura su talento y su salud en una compulsiva búsqueda de la extinción, la única escapatoria posible a aquel cepo de tristeza en el que se hallaba atrapado.
Cuando su padre escuchó por radio la noticia de que, finalmente, su sufrimiento había terminado, no pudo sino sentir un contradictorio pero reconfortante alivio, similar a la sensación de liberación que debió experimentar Paul Kossoff cuando su corazón se detuvo mientras volaba hacia Nueva York. Tenía 25 años y un organismo concienzudamente socavado por las drogas. Era, o podía haber sido, uno de los grandes guitarristas de su tiempo.
Los aficionados al blues-rock de los 70 le consideran de hecho entre los clásicos, una figura semilegendaria que comparte honores con las deidades superiores del virtuosismo que conoció el instrumento a raiz del choque entre el british blues y las sustancias duras. No está tan reconocido, sin embargo, a la hora de valorar sus heterodoxas cualidades, demasiado introspectivas y esquemáticas para significar una época proclive al barroquismo. Se le recuerda por los adhesivos riffs de «All right now» y el místico crescendo con que sus punteos atraviesan el éter de ese sincopado himno de la época, pero pocos son los que reivindican la elocuencia y temprana madurez que exhibe el resto de su trabajo dentro y fuera de Free, la hermosa sinuosidad espiritual de su depurada técnica.
Guitarra de formación clásica, Koss (1950, Hampstead, Reino Unido) vió la luz al descubrir a Eric Clapton durante un concierto de los Bluesbreakers, convirtiéndose rápidamente a la fé del blues electrificado. También conocería a Hendrix —en idénticas circunstancias a las de otro guitarra con el que tiene mucho en común, el desaparecido Randy California, mientras trabajaba en una tienda de instrumentos—, pero no tardó en fabricarse su propio estilo, cuyas claves residen en que, más que solos, lo que perseguía era crear sonidos y con ellos formas. Y si resulta obvio que su sustrato era el mismo que el de Clapton —Freddie King y su power blues de motor diesel—, oyendo su imaginativo y levitante uso del vibrato o trémolo, a su manera tan espacial como el de Cipollina, o la limpieza con que suturaba el aire una vez desgarrado por las notas surgidas del Marshall conectado a su Les Paul, se hace patente que el «maestro» es superado por un alumno prodigio que esquiva los adornos y no da rodeo alguno, concentrándose en la elaboración de breves arpegios, la utilización del silencio y el desarrollo de un carácter conciso y expresivo.
Que no tuvo tiempo de explorar a fondo. Kossoff quedó tocado como un boxeador con demasiados KOs encima cuando Free se fue al garete. Sin ellos, sin la idealista camaradería que los cohesionaba, se sentía desnudo, atenazado por la inseguridad, incapaz de sostener la responsabilidad que le había caído con el éxito internacional del grupo. Descubiertos por Alexis Korner, Free (ver RUTA 70) nacieron en pleno auge del british blues y su leyenda descansa sobre los tres primeros álbumes, grabaciones escuetas y económicas, atrapadas a pelo en el estudio, donde es posible disfrutar del Kossoff más inspirado. Un chaval de 17 años cuya misión es envolver y matizar la polvorienta voz de Paul Rodgers, traducir esa conexión psíquica que les hermana dejando en libertad un flujo de notas y armónicos prácticamente sensorial. Diferencias musicales entre los dos líderes del grupo, Rodgers y el bajista Andy Fraser, y el fracaso de su cuarto trabajo propician la disolución de Free en 1970. Traumatizado y desorientado por la perspectiva de tener que arreglárselas solo, Koss se refugia en el mandrax y los antidepresivos. Su música se resiente, lo mismo que «Kossoff, Kirke, Tetsu & Rabbit» (Island-71), el álbum que graba a continuación con el batería de Free, un bajista japonés y un teclista tejano, transitoria banda de estudio con la que ensaya este irregular recetario de R&B y soul blancos sobre el que hay disparidad de opiniones. Koss, desde sus días escolares especialista en rodearse de malas compañías, está cayendo tan vertiginosamente en la estupefacción que Free acuerdan reunirse de nuevo para rescatarle. Sin embargo, ya es un irrecuperable. En 1971 se confirma oficialmente la reaparición de una de las bandas más influyentes de su momento, pero ni las giras que tienen lugar en breve ni la aparición de otros dos elepés consiguen atajar la inmoderada afición que Kossoff siente por los narcóticos. La segunda vida de Free acaba con su expulsión tras sufrir una sobredosis.



Sin nadie que le vigile, los problemas llegan solos. Arrestado por conducir ciego, como la canción de ZZ Top, es multado y condenado a pasar por un programa de desintoxicación que, a estas alturas, deberá vencer también su incipiente adicción al caballo. Naturalmente no lo consigue, y Koss incrementa sus dosis, sin que por ello la discográfica de Free desista de ofrecerle grabar un disco en solitario. «Back Street Crawler» (Island-73) es su único trabajo solista y no hace sino agravar su complejo de inferioridad. Grabado con la ayuda de otros dos ex-Free, Simon Kirke y Tetsu Yamauchi, sustituto de Fraser y también de Ronnie Lane en Faces, contiene pese a todo momentos de delicada insinuación y una provechosa colaboración con John Martyn, otro guitarra visionario y subestimado, pero lo que necesita Kossoff es sentirse arropado, repetir la magia de Free, un imposible puesto que las cosas sólo pasan una vez. Como nadie le aguanta más de los imprescindible, acaba abandonado a su lamentable suerte durante un par de años. El manager de Free y el que será cantante de su próximo grupo, Terry Slesser, acuden al rescate de lo que queda de él, un yonqui alcohólico y comatoso. Había fallado hasta el electroshock, pero se intenta una nueva desintoxicación que queda abortada por la escasa cooperación que ofrece Koss, al que finalmente convencen para formar un nuevo grupo, llamado como su disco en solitario. Back Street Crawler es una clara prolongación de Free con sabor y miembros americanos, cuyo primer album, «The Band Plays On» (Island-75), deja pasmado a Ahmet Ertegun, que ficha al grupo para Atlantic y reedita en América el disco. Sus planes para hacer de Kossoff una estrella se vienen abajo cuando este debe ser hospitalizado a causa de una severa crisis cardiaca. Milagrosamente recuperado despues de ser declarado clínicamente muerto, Kossoff y el grupo vuelan a Estados Unidos para hacerse con los servicios de su viejo amigo el organista John «Rabbit» Bundrick, con quien se graba un segundo elepé, «Second Street» (Altantic-75), y efectuan las últimas actuaciones de BSC y Paul Kossoff, cuya ansia por la evasión definitiva se vería finalmente colmada.
Además de la discografía de Free, disponible al completo, y la digitalización de su álbum en solitario y el primer Back Street Crawler, los interesados en conocer de cerca a Kossoff pueden acudir a la antología «Koss» (un doble álbum, DJM-77), reeditada en CD, ya que comprende temas de Free y de todos sus discos posteriores, incluyendo inéditos. También está disponible, en una versión ligeramente alterada, como «Mr. Big/Blue Soul», y no debemos olvidar «Croydon June 15th 1975» (doble elepé, Street Tunes-83), álbum póstumo en directo de los menores pero consistentes Back Street Crawler.

● Jaime Gonzalo




Albacete, una capital a punto de estallar
EXPRESO '98
...TREN CON DESTINO A TODAS LAS TENDENCIAS EN MÚSICA ALTERNATIVA
ALBACETE, 20 DE JUNIO DE 1998
RECINTO FERIAL EXPRESO '98, 13H.
APERTURA DE PUERTAS, 12H.
CAMPING GRATUITO
MERCADILLO
RESTAURANTES
ESCENARIO TIPO
ILLER BARBIES
ANTA RAY SEXY SADIE
ERCROMINA NIÑO GUSANO
ESCENARIO EXPRESO
ING CHANGÓ ROSENDO
SINIESTRO TOTAL ENEMIGOS
ILEGALES LAGARTIJA NICK
CIUDADANO LÓPEZ
DANIEL Y LA QUARTET DE BAÑO BAND
DOMINGO 21, DESDE LAS 15 A LAS 21H., EN EL ESCENARIO TIPO,
CON ENTRADA GRATUITA: MEMORIAL ALBERTO CANO,
ANFETAMINE DISCHARGE, GIGATRÓN, LOS MAGNÉTICOS Y PRIMATE
EXPRESO '98
CIPADA 2.700, TAQUILLA 3.000
PUNTOS DE VENTA: TODAS LAS TIENDAS TIPO Y EN
NCIA: DISCOCENTRO, AMSTERDAM REQUENA: MISA DE 12 SAN ANTONIO: WATIOS CASTELLÓN: DISCOS MEDICINALES ALICANTE: DISCOS UFO ELDA: ICARO MURCIA: ZONA YECLA: RECORDS
CETE: DISQUERÍA VILLARROBLEDO: CHOU LEDAÑA: TEATRO VILLAMALEA: BAR BUDO CUENCA: LOPE DE VEGA MADRID: MADRID ROCK FNAC DE MADRID, VALENCIA, BARCELONA
RECOMENDAD
Rne.3
CADENA COPE
Coca-Cola
Estrella Damm


¡NUEVOS SURCODISCOS DE COMPETICION!
MELVINS "SINGLES 1-12" BOOMBA! 2CD
VV.AA. "ALL PUNK RODS!" LOOKOUT CD
Un nuevo recopilatorio de Punk y R'n'R de alto octanaje en colaboración con el fanzine GEARHEAD. Con The Nomads · Gas Huffer · The Smugglers · Man or Astro-Man? · The Donnas · Servotron · The Demonics · The Splash Four · The Hellacopters · The Quadrajects · The Hi-Fives · PeeChees · The Dragons
GEARHEAD LOOKOUT!
ALL PUNK RODS!
PUNK RODS
Melvins
LATZEN "ARDI LARRUZ" OIHUKA CD-MC
LATZEN
ARDI LARRUZ
NAJWAJEAN "NO BLOOD" SUBTERFUGE LP-CD
BRIGADA SLAM
BRIGADA SLAM "ESTANBAI" OIHUKA CD-MC
Próximamente
BURNING
Nuevo LP/CD/MC